

Representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza urbana en notas periódicas informativas publicadas en los principales diarios argentinos. Vol. 1

Autor:

Molina, María Lucía

Tutor:

Pardo, María Laura

2015

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Letras.

Posgrado

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Tesis de Doctorado

**“Representaciones discursivas de las personas en situación de
pobreza urbana en notas periodísticas informativas
publicadas en los principales diarios argentinos”**

Doctoranda: Lic. y Prof. María Lucía Molina
DNI 28.461.636

Directora: Dra. María Laura Pardo

Consejero de Estudios: Dr. Salvio Martín Menéndez

Año 2015

Índice de la Tesis Doctoral

Agradecimientos	6
1. Introducción	9
1.1 Fundamentación.....	11
1.1.1 Por qué estudiar el discurso de los diarios.....	11
1.1.2 Por qué utilizar el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso y la metodología cualitativa.....	
1.1.3 Por qué estudiar las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza	16
1.2 Objetivos generales y específicos.....	17
1.3 Estructura de la Tesis.....	18
2. Marco teórico y antecedentes	21
2.1 Marco teórico: el Análisis Crítico del Discurso.....	22
2.1.1 Estudios Críticos del Discurso: Lingüística Crítica y Análisis Crítico del Discurso.....	22
2.1.2 El discurso como práctica.....	24
2.1.3 El análisis discursivo: del texto al contexto.....	26
2.1.4 Discurso, ideología y poder.....	28
2.1.5 Discurso y representaciones.....	31
2.2 Antecedentes sobre discurso, medios de comunicación y prejuicio en los Estudios Críticos del Discurso.....	33
2.2.1. Discurso y medios de comunicación.....	33
2.2.2 El discurso de los diarios.....	40
2.2.3 Discurso, medios de comunicación y prejuicio.....	44
2.2.4 Discurso, prejuicio y exclusión en Latinoamérica.....	47
2.2.5 El discurso de los medios masivos de comunicación sobre las personas en situación de pobreza o exclusión en Latinoamérica.....	50
2.2.6 Representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza o exclusión en los diarios argentinos.....	53
2.3 Algunos aportes de las Ciencias Sociales: pobreza y discriminación.....	57
2.3.1 Conceptualización de la pobreza.....	57
2.3.2 Pobreza, marginalidad, exclusión, vulnerabilidad	60
2.3.3 Pobreza, estereotipos y discriminación.....	64
3. Metodología y corpus	72
3.1 Corpus.....	72
3.2 Descripción de la práctica discursiva ligada al corpus	80
3.2.1 Notas informativas, crónicas, noticias: una aproximación a los géneros periodísticos informativos.....	81
3.2.2 <i>Clarín</i> y <i>La Nación</i> como contextos de producción.....	85
3.3 Metodología y métodos	93
3.3.1 Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos.....	97
3.3.2 Clasificación de procesos y roles temáticos.....	99
3.3.3 Argumentación.....	101
3.3.4 Organización del análisis según las herramientas metodológicas.....	106

4. Análisis lingüístico sincrónico-diacrónico del texto	108
4.1 Actores	109
4.1.1 Actores referidos a las personas en situación de pobreza	112
4.1.1.1 Las personas en situación de calle	112
4.1.1.2 Los ocupantes de terrenos	124
4.1.1.3 Los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios	132
4.1.1.4 Los delincuentes	137
4.1.2 Otros Actores	141
4.1.2.1 El gobierno	141
4.1.2.2 Los vecinos	145
4.1.2.3 La policía y la investigación del delito	148
4.1.2.4 Las instituciones de asistencia	150
4.2 Espacio	152
4.3 Tiempo	159
4.4 Hablante- Protagonista y Fuentes	160
4.5 Categorías semántico-discursivas	163
4.6 Recapitulación	168
5. Análisis de tipos de procesos y roles temáticos	173
5.1 Tipos de procesos que construyen las representaciones de las personas en situación de pobreza	174
5.2 Las personas en situación de calle	177
5.2.1 Procesos materiales asociados a las personas en situación de calle	178
5.2.1.1 Las personas en situación de calle como Actor	178
5.2.1.2 Las personas en situación de calle como Meta o Beneficiario	183
5.2.2 Procesos relacionales asociados a las personas en situación de calle	186
5.2.2.1 Construcciones relacionales circunstanciales	186
5.2.2.2 Construcciones relacionales intensivas	189
5.2.2.3 Construcciones relacionales posesivas	192
5.2.3 Procesos verbales asociados a las personas en situación de calle	194
5.2.3.1 Las personas en situación de calle como Dicente	194
5.2.3.2 Las personas en situación de calle como Receptor	197
5.2.4 Procesos mentales asociados a las personas en situación de calle	198
5.2.4.1 Las personas en situación de calle como Procesador	198
5.2.4.2 Las personas en situación de calle como Fenómeno	201
5.2.5 Procesos existenciales asociados a las personas en situación de calle	202
5.2.6 Recapitulación	203
5.3 Los ocupantes de terrenos y espacios públicos	204
5.3.1 Procesos materiales asociados a los ocupantes	205
5.3.1.1 Los ocupantes como Actor	205
5.3.1.2 Los ocupantes como Meta o Beneficiario	208
5.3.2 Procesos relacionales asociados a los ocupantes	210
5.3.2.1 Construcciones relacionales circunstanciales	210
5.3.2.2 Construcciones relacionales intensivas	211
5.3.2.3 Construcciones relacionales posesivas	213
5.3.3 Procesos verbales asociados a los ocupantes	214
5.3.4 Procesos mentales asociados a los ocupantes	216
5.3.4.1 Los ocupantes como Procesador	216
5.3.4.2 Los ocupantes como Fenómeno	216

5.3.5	Procesos existenciales asociados a los ocupantes.....	217
5.3.6	Recapitulación.....	218
5.4	Los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios	218
5.4.1	Procesos materiales asociados a los habitantes de villas.....	220
5.4.1.1	Los habitantes de villas como Actor.....	220
5.4.1.2	Los habitantes de villas como Meta o Beneficiario.....	225
5.4.2	Procesos relacionales asociados a los habitantes de villas.....	226
5.4.2.1	Construcciones relacionales circunstanciales	226
5.4.2.2	Construcciones relacionales intensivas.....	227
5.4.2.3	Construcciones relacionales posesivas.....	228
5.4.3	Procesos verbales asociados a los habitantes de villas.....	229
5.4.4	Procesos mentales asociados a los habitantes de las villas.....	230
5.4.5	Procesos existenciales asociados a los habitantes de las villas.....	232
5.4.6	Recapitulación.....	232
5.5	Delincuentes.....	233
5.5.1	Procesos materiales asociados a los delincuentes.....	234
5.5.1.1	Los delincuentes como Actor.....	234
5.5.1.2	Los delincuentes como Meta o Beneficiario.....	238
5.5.2	Procesos relacionales asociados a los delincuentes.....	239
5.5.2.1	Construcciones relacionales circunstanciales.....	239
5.5.2.2	Construcciones relacionales intensivas.....	240
5.5.2.3	Construcciones relacionales posesivas.....	242
5.5.3	Procesos verbales asociados a los delincuentes.....	243
5.5.3.1	Los delincuentes como Dicente	243
5.5.3.2	Los delincuentes como Receptor o Blanco.....	245
5.5.4	Procesos mentales asociados a los delincuentes.....	245
5.5.4.1	Los delincuentes como Procesador.....	245
5.5.4.2	Los delincuentes como Fenómeno.....	247
5.5.5	Procesos existenciales asociados a los delincuentes.....	247
5.5.6	Recapitulación.....	248
5.6	Recapitulación general.....	249
6.	Análisis de la argumentación.....	253
6.1	Argumentación sobre las personas en situación de calle.....	256
6.1.1	El “drama” de las personas en situación de calle.....	258
6.1.2	La situación de calle como voluntaria.....	267
6.1.3	La des-responsabilización del gobierno.....	269
6.1.4	Elogio de los voluntarios.....	273
6.1.5	La situación de calle como problema del espacio.....	276
6.1.6	La legitimación de las prácticas de expulsión.....	282
6.2	Argumentación sobre los ocupantes.....	285
6.2.1	Los ocupantes como problemáticos para el espacio y para los vecinos... ..	288
6.2.2	La legitimación del rol expulsor del gobierno.....	296
6.2.3	De la ocupación a la villa.....	302
6.3	Argumentación sobre los habitantes de villas y los delincuentes.....	306
6.3.1	La mirada asistencialista.....	310
6.3.2	Habitantes de villas y ocupantes.....	314
6.3.3	Habitantes de villas y delincuentes	318
6.3.4	Espacio e inseguridad: las villas como focos peligrosos.....	322
6.4	Recapitulación: las redes argumentativas.....	325

7. Consideraciones finales	334
7.1 Consideraciones sobre el marco teórico y metodológico.....	335
7.2 Consideraciones sobre la práctica textual.....	338
7.2.1 Rasgos comunes de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza.....	339
7.2.2 Rasgos específicos de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza.....	343
7.3 Consideraciones sobre las prácticas discursivas y sociales.....	346
7.3.1 Relación con las prácticas discursivas y sociales de los rasgos comunes de las representaciones discursivas.....	348
7.3.2 Relación con las prácticas discursivas y sociales de los rasgos comunes de las representaciones discursivas.....	351

8. Referencias bibliográficas

9. Anexos (en formato digital)

Anexo I. Serie de notas que aluden a las personas en situación de pobreza en *Clarín* y *La Nación*

Anexo II. Clasificación por temáticas de las notas que aluden a las personas en situación de pobreza en *Clarín* y *La Nación*

Anexo III. Textos de las notas periodísticas informativas que conforman el corpus de análisis

Anexo IV. Análisis sincrónico diacrónico de las notas de *Clarín*

Anexo V. Análisis sincrónico diacrónico de las notas de *La Nación*

Anexo VI. Análisis total de procesos y roles temáticos *Clarín* y *La Nación*

Anexo VII. Datos cuantitativos sobre tipos de procesos del corpus

Anexo VIII. Procesos y roles asociados a Personas en situación de calle

Anexo IX. Procesos y roles asociados a Ocupantes

Anexo X. Procesos y roles asociados a Habitantes de villas

Anexo XI. Procesos y roles asociados a Delincuentes

Anexo XII. Procesos y roles asociados a la situación de pobreza en general

Anexo XIII. Análisis de argumentación de las notas de *Clarín* y *La Nación*

Anexo XIV. Cuadros de sistematización de la argumentación

Agradecimientos

Esta Tesis no hubiera sido posible sin el aporte de gran cantidad de personas que contribuyeron a su gestación y a su escritura. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento.

En primer lugar, no puedo dejar de agradecer a mi Directora, la Dra. María Laura Pardo, por haberme incentivado a emprender el Doctorado y haberme orientado en la realización del proyecto y la investigación, por la confianza y por el aliento. Al Dr. Salvio Martín Menéndez, que aceptó generosamente el rol de Consejero.

Desde el punto de vista institucional, agradezco a la Universidad de Buenos Aires, institución en la que me formé desde el grado y en la que llevo a cabo la tarea docente, y al Conicet, cuya financiación mediante dos becas permitió el desarrollo de mi proyecto de investigación.

Este trabajo se nutre del intercambio con otras investigaciones e investigadores. Por el diálogo a lo largo de estos años agradezco al equipo de investigación de la cátedra que María Laura Pardo dirige, del que formo parte. También a los miembros de la Red Latinoamericana de Estudios del Discurso de la pobreza (REDLAD), de la que participamos; especialmente, a Viviane de Melo Resende, Denize Garcia da Silva, Neyla Pardo Abril y Lésmer Montecino Soto, por haber abierto la senda hacia la reflexión sobre los aspectos discursivos de la exclusión, punto de partida de mi recorrido en la investigación.

Muy particularmente, quiero agradecer el intercambio con colegas y amigos que leyeron versiones previas de esta Tesis: Moira Pérez, Florencia Magnanego, Mariana Pérez, Lucía Natale y Lucía de la Vega. Sin sus lecturas críticas y sus comentarios acertados, no podría haber avanzado en la escritura. Particularmente, agradezco a Juan Pablo Moris, por la lectura aguda, minuciosa y paciente de incontables versiones de los

capítulos que conforman esta Tesis. No puedo poner en palabras lo que aprendí de todos ellos.

También quiero expresar mi agradecimiento a mis colegas Emilse Kejner, Mariela Molina y Matías Soich, compañeros en el camino del Doctorado, por compartir el viaje, por el intercambio de ideas y materiales.

A mis compañeros de militancia del Bachillerato Popular Casa Abierta y del Taller de Educación Popular de la cárcel de Devoto, especialmente a Soledad Ramallo y Cynthia Bustelo, les doy las gracias por el aliento y la contención.

Por último, agradezco a todos los que me acompañaron con cariño y paciencia durante el proceso de investigación y de escritura: mis padres, mi hermano, mis amigos. Y a mi compañero Juan, por el amor, por el apoyo, y por acompañarme en este y otros caminos.

Capítulo 1. Introducción

Los medios masivos de comunicación gráficos y audiovisuales construyen en sus discursos representaciones sobre distintos hechos, situaciones, espacios, fenómenos y actores sociales con los que muchas veces los espectadores, los oyentes y los lectores no tienen contacto directo. Los discursos mediáticos se nutren de otros discursos políticos, económicos, educativos, religiosos que circulan socialmente, así como contribuyen a configurarlos. Por su amplia difusión y sus características enunciativas, los discursos de los diarios, la radio, la televisión influyen en los modos en que los consumidores conforman sus representaciones sobre el mundo. Y, como se verá, las representaciones permiten fundamentar ciertas prácticas sociales concretas que pueden afectar la vida de las personas. Por ejemplo, las imágenes que se construyan acerca de las personas que viven en la calle o en barrios precarios, difundidas por los medios masivos, podrán determinar qué valoraciones se asociarán a sus identidades y acciones, cómo se considerarán las problemáticas que las afectan, qué respuestas políticas y sociales se construirán ante esas problemáticas.

En este contexto, el eje de la presente Tesis consiste en el análisis, mediante un marco teórico discursivo crítico y una metodología cualitativa, de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza urbana en la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana que los diarios de mayor circulación construyen en las notas periodísticas informativas publicadas durante 2010.

Para llevar a cabo dicho análisis, como se expondrá en el capítulo 2 (destinado al marco teórico y a los antecedentes de la Tesis), se retoma la perspectiva de los Estudios Críticos del Discurso (ECD), desde la cual se han abordado los aspectos ideológicos de los discursos mediáticos (Fowler et al., 1979; Fowler, 1991; van Dijk, 1997, entre otros). En ese marco, desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1992; van Dijk, 1993, 1997; Resende, 2009; Pardo, 2011; Pardo Abril, 2012) se ha estudiado la

forma en que los medios de comunicación representan y perpetúan mediante el discurso mecanismos de discriminación y exclusión.

Como se verá en el capítulo 2, los trabajos europeos del ACD no se han centrado en la pobreza sino que han puesto el foco mayormente en el discurso prejuicioso hacia los inmigrantes, nativos de las ex colonias, que se constituyen como minorías discriminadas en Europa (véanse, entre otros, Smitherman-Donaldson & van Dijk, 1988; van Dijk, 1988, 1997). En Latinoamérica, algunas investigaciones dentro de este marco teórico han extendido el análisis a la representación de la pobreza en los medios, aunque el estudio de este objeto desde una perspectiva discursiva no es muy extendido. Algunos trabajos de analistas críticos muestran cómo la televisión (Pardo, 2008e; Pérez, 2013) o los diarios (Pardo Abril, 2008a; Silva, 2009; Vasilachis, 1999, 2003; Zullo, 2002) construyen representaciones sobre la pobreza y las personas en esa situación en las ciudades de nuestro continente alrededor del fin de siglo. Los resultados de dichos trabajos muestran cómo los medios de comunicación suelen naturalizar la pobreza y presentar imágenes estereotipadas de las personas en esa situación, asociándolas con características negativas.

Es evidente que los desarrollos mencionados resultan referencias que la presente Tesis intenta continuar y profundizar. Sin embargo, esas investigaciones limitan su abordaje al análisis del paratexto de las noticias, sin considerar los textos completos (van Dijk, 1988; Vasilachis, 2003; Pardo Abril, 2006, 2008a), o al análisis de corpora reducidos (Zullo, 2002; Vasilachis, 1999, 2003). Además, en todos estos casos, se releva algún aspecto particular del corpus – por ejemplo, el aspecto léxico (Pardo Abril, 2008a), los procesos y roles (Zullo, 2002) o la caracterización de participantes y acciones (Vasilachis, 2003) – sin realizar un estudio integral de sus características. Por el contrario, la presente Tesis intenta continuar esta línea de investigación a partir de la construcción de un corpus amplio y del análisis de los textos que lo componen en su totalidad, y mediante varios métodos, para lograr abordar en su complejidad las diversas representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza.

En primer lugar, la extensión del corpus de esta Tesis, constituido por las notas informativas sobre las personas en situación de pobreza publicadas en los dos diarios de mayor tirada de Argentina durante todo un año (2010), permite analizar los modos en que los textos, tomados no solo individualmente sino también como parte de una serie, funcionan en el contexto histórico local en relación con sus modos de producción y circulación, y con las prácticas sociales que contribuyen a fundamentar. En segundo

lugar, el análisis centrado en textos completos, en lugar de considerar solo el paratexto, permite estudiar cómo distintos recursos que trascienden el nivel léxico y gramatical, tales como la estructura argumentativa, colaboran en la construcción de las representaciones discursivas en los textos, tomados estos individualmente o como parte de un conjunto. Por último, la utilización simultánea de distintas herramientas metodológicas para el análisis (ver Capítulo 3, donde se exponen la metodología y los métodos) asegura la consideración de aspectos léxicos y gramaticales pero también argumentativos (qué categorías se despliegan en los textos; qué actores aparecen, qué acciones realizan y qué roles adquieren; qué tesis, datos y garantías argumentativas se activan).

Por estas razones, el abordaje de la presente Tesis, enmarcado en una metodología cualitativa, permite realizar una aproximación inductiva al corpus para observar diferentes representaciones discursivas construidas en torno a las personas en situación de pobreza urbana en los textos de los diarios.

1.1 Fundamentación

¿Por qué estudiar la representación discursiva de las personas en situación de pobreza urbana en los diarios? La respuesta a esta pregunta abarca varios aspectos que serán desglosados en los apartados que siguen: el rol de los medios de comunicación en la construcción de representaciones discursivas de los hechos sociales y los actores sociales, la relevancia de un marco teórico como el ACD y una metodología cualitativa para este estudio, la importancia de estudiar las representaciones construidas sobre las personas en situación de pobreza. Estos aspectos se desarrollan separados en los siguientes apartados para ordenar la exposición, pero, como se verá, están estrechamente relacionados entre sí; aquí se presenta solamente un esbozo de estas cuestiones, que serán profundizadas a lo largo de la Tesis.

1.1.1 Por qué estudiar el discurso de los diarios

Por su gran influencia, autoridad y poder en la construcción de los discursos sociales, resulta fundamental estudiar los discursos que ponen en circulación los medios

masivos de comunicación. Como se verá en los capítulos 2 y 3, los medios, especialmente los diarios, tienen un papel preponderante en la producción, reproducción y consolidación de los discursos sociales: no solo instalan ciertos temas sino que instauran sentidos que se difunden masivamente. En otras palabras, “en las sociedades industrializadas (...) los medios de comunicación son la institución principal de (re)producción ideológica” (van Dijk, 1997: 53). Particularmente, los diarios tienen un rol central en el establecimiento de la agenda (McCombs, 2004). A partir de un lugar de difusión privilegiado, construyen representaciones discursivas tanto acerca de los distintos hechos y situaciones que narran o describen, como acerca de los distintos actores sociales que intervienen en ellos. Incluso en ocasiones los lectores no tienen contacto directo con esos hechos, actores o espacios, por lo que las representaciones discursivas mediáticas son la única vía disponible a los lectores para formar las propias visiones y creencias sobre ellos. Por su gran capacidad de difusión, los discursos de los grandes diarios nacionales repercuten en miles de lectores, además de ser retomados y repetidos por otros medios de comunicación, como diferentes diarios locales, la televisión y, especialmente, la radio.

En cuanto al rol de los medios de comunicación en la producción y reproducción de discursos, debe resaltarse que los medios son instituciones sociales insertas en un contexto socio-histórico determinado. Por ello, los diarios no son extraños a los intereses de las elites dominantes (van Dijk, 1997), a las políticas empresariales, y a las ideologías de los dueños, periodistas y lectores. Su alcance de difusión se multiplica por la posición dominante de los grupos económicos propietarios de los diarios analizados en el mercado local, que en este rubro se encuentra altamente concentrado (Becerra & Mastrini, 2009).

Es evidente que los medios masivos no son los únicos productores de los discursos que ponen en circulación, pero su difusión repercute en otras esferas sociales que los trascienden. El efecto de los medios sobre los receptores no es inmediato, directo u homogéneo, pero su existencia es innegable por el alcance de su difusión, por la múltiple reiteración de los mensajes que construyen, así como por su lugar de enunciación. El lugar privilegiado de los medios masivos de comunicación en la producción y difusión de los discursos se relaciona no solo con sus características cuantitativas (ligadas a sus posibilidades de difusión) sino también con las cualitativas, vinculadas con el lugar de emisión y la forma de los mensajes (Raiter et al., 2008).

Por otra parte, resulta esencial remarcar que las representaciones que se montan en el discurso de las noticias muchas veces son consumidas por los lectores como “la verdad”, más que como una construcción posible de la realidad atravesada por aspectos políticos, económicos e ideológicos, que reflejan los valores de la comunidad y también les dan forma (Fowler, 1991). Esto es así especialmente en los textos pertenecientes a los géneros periodísticos denominados informativos (noticia, crónica, informe), en contraposición a los textos que pertenecen a los géneros argumentativos o de opinión (columna, editorial, análisis, nota de opinión). El contrato de lectura de los géneros informativos implica que la información que presentan los textos es objetiva y, por lo tanto, verdadera. Por ello, las representaciones discursivas que los diarios presentan en estos textos funcionan como datos fiables, como información válida que puede ser utilizada por los lectores como argumentos para fundamentar su propia visión del mundo. Así, las notas periodísticas informativas publicadas en los diarios tienen un potencial retórico que permite comunicar ciertas visiones de mundo y naturalizarlas, como también influir en las creencias, los sentimientos y las opiniones de los lectores (White, 1998, 2006).

Además, al publicarse todos los días, los diarios tienen la posibilidad de ir construyendo las representaciones discursivas paulatinamente. Según van Dijk (1997), los medios contribuyen así a la creación de *guiones*. Un guión es definido como el conocimiento convencional de un episodio de la vida social, basado en representaciones sociales, difundido, entre otros medios, por los medios masivos de comunicación e internalizado por los lectores. Los diarios, además, pueden construir estereotipos (Fowler, 1991) vinculados con ciertos actores sociales, que están en la base de los guiones mencionados.

En suma, las características de los medios de comunicación, en general, y de los diarios, en particular, mencionadas en este apartado – la masividad de su alcance, su contrato de lectura caracterizado por el supuesto de objetividad, la posibilidad de instalar temas en la agenda pública y de construir estereotipos y guiones sobre hechos o actores sociales, el poder que alcanzan en un mercado muy concentrado, la autoridad que adquieren en una comunidad – hacen que sea central relevar y desentrañar los discursos que configuran, para entender los sistemas de creencias que circulan en una comunidad.

1.1.2 Por qué utilizar el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso y la metodología cualitativa

La inscripción de la presente Tesis en el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (ACD) no es azarosa. Como se verá en el capítulo 2 – donde se detalla el marco teórico y se desarrollan los antecedentes de esta Tesis –, desde los inicios del ACD, los analistas críticos buscaron que sus investigaciones tuvieran como objeto de estudio las relaciones de poder, dominación y desigualdad, los mecanismos de discriminación y exclusión, y las ideologías (van Dijk, 1993, 1997). Por ello, el análisis del discurso desde una perspectiva crítica es una herramienta privilegiada para comprender cómo circulan y se construyen significados en un contexto socio-histórico determinado; es decir, cómo se organizan los distintos sistemas de creencias que circulan en una comunidad y cómo se negocian los sentidos y se dan las luchas por la hegemonía, como quedará ampliamente demostrado a partir de las lecturas reseñadas en el capítulo 2.

Así, el estudio de las representaciones discursivas desde el punto de vista del ACD implica abordar el discurso desde una perspectiva crítica que permita comprender cómo se materializan en el lenguaje las ideologías, las negociaciones de sentido y, por lo tanto, de poder. En este sentido, la presente Tesis busca realizar un aporte para el ACD, en tanto apunta a caracterizar la construcción de representaciones que forman parte del discurso de los medios de comunicación hegemónicos, y también para otras Ciencias Sociales, abocadas a estudiar el funcionamiento de los medios, la construcción de un discurso hegemónico, la consolidación de representaciones (sociales o discursivas) estigmatizantes acerca de ciertos actores, entre otras problemáticas. Analizar las representaciones discursivas que los diarios construyen sobre las personas en situación de pobreza o exclusión significa abordar la construcción de la hegemonía desde una de sus facetas: evidenciar cómo representan los textos difundidos en los medios masivos de comunicación a los actores sociales cuya exclusión naturalizan.¹

¹ Ejemplos de la perspectiva política y académica del ACD, reseñados en el capítulo 2, son algunos estudios europeos sobre el discurso prejuicioso que las élites dominantes despliegan en torno a la inmigración a Europa de los habitantes de las ex-colonias, así como también algunos trabajos latinoamericanos sobre las representaciones discursivas que construyen los medios masivos de comunicación sobre la pobreza y la exclusión; la presente Tesis pretende realizar un aporte a estos trabajos, partiendo del estudio de las representaciones discursivas de las personas excluidas que construyen los principales diarios argentinos.

Otro aspecto destacable de esta perspectiva es que el ACD, específicamente en la formulación de Fairclough (1992), permite realizar un análisis discursivo que parta de las formas lingüísticas, para considerar también sus contextos de producción y recepción, así como el contexto social más amplio en el que circulan los discursos. Los fenómenos discursivos son considerados como constituidos por tres prácticas interdependientes, relacionadas dialécticamente: una práctica textual (que consiste en la materialidad lingüística de cada texto), una práctica discursiva (que concierne los modos de producción, circulación y consumo de los textos) y una práctica social (vinculada con las circunstancias institucionales y organizativas de los hechos discursivos; es decir, referida al accionar del discurso en tanto práctica en un contexto sociohistórico determinado). Estas prácticas son divisibles solo a los fines del análisis, que parte de la práctica textual para abordar luego las prácticas discursivas y sociales. Así, este tipo de análisis orientado textualmente (Fairclough, 1992) tiene la potencialidad de pasar de una dimensión descriptiva de los recursos lingüísticos del texto –lo cual funciona como fundamento para el análisis – a una fase interpretativa, que permite comprender qué funciones y significados tienen los textos en determinado contexto de producción, y qué creencias, prácticas y actitudes se relacionan con esos discursos en una comunidad. Es decir, desde el marco teórico del ACD y mediante una metodología cualitativa (Guba & Lincoln, 1998), las interpretaciones parten de la descripción minuciosa de los textos y están ancladas en ella.

En ese sentido, la metodología cualitativa (como se verá en el capítulo 3) permitirá realizar una descripción compleja de las prácticas discursivas en la presente Tesis, mediante la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos. Los presupuestos epistemológicos de dicha metodología, que consideran el conocimiento como construcción a partir de los procesos interpretativos del investigador (Guba & Lincoln, 1998), posibilitarán un análisis inductivo desde el corpus para estudiar las representaciones discursivas que allí se construyen. Asimismo, la tendencia hacia la interdisciplinariedad del conocimiento característica de este tipo de metodología (Kornblit, 2007), en el caso de esta investigación particular, resultará propicia para abordar los procesos de producción, circulación y consumo de los discursos, así como los aspectos sociohistóricos, políticos e ideológicos de los contextos en los que circulan, mediante el análisis de las prácticas sociales y discursivas.

En síntesis, en cuanto al abordaje teórico y metodológico propuesto en la presente Tesis, el marco teórico del ACD y la metodología cualitativa permitirán

caracterizar las visiones del mundo que se construyen en los diarios, así como también interpretar esos discursos en sus contextos de producción, fundamentando la comprensión de las prácticas discursivas y sociales en el análisis lingüístico de los textos.

1.1.3 Por qué estudiar las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza

Como se verá en el capítulo 2, distintas manifestaciones del discurso de los medios de comunicación, en Latinoamérica y en Argentina, naturalizan la pobreza y la exclusión: las desligan del modelo capitalista, al catalogarlas como un mero efecto secundario del desarrollo o como una elección de ciertos individuos que no comparten los valores de la mayor parte de la sociedad (Zullo, 2002; Vasilachis, 2003; Silva, 2009; Pardo Abril, 2010). Los medios de comunicación, a partir de su lugar privilegiado en la producción y difusión de discursos, suelen mostrar una representación discursiva estereotipada de las personas que se encuentran en situación de pobreza y exclusión, que presenta como objetiva una imagen negativa de estos actores sociales, relacionándolos con identidades y conductas valoradas negativamente: la vagancia, la pasividad, los vicios, la locura, la violencia, la desviación, la barbarie, la delincuencia, por nombrar solo algunos ejemplos (Vasilachis, 1999; Zullo, 2002; Pardo, 2008b; Pardo Abril, 2008a).

Al estigmatizar a los excluidos y naturalizar la exclusión social, el discurso que los medios masivos instauran permite fundamentar ideológicamente (discursivamente) las relaciones de dominación, y, por ende, legitimar y perpetuar la exclusión. Así, el análisis de las representaciones discursivas que construyen los diarios acerca de las personas excluidas permite mostrar cómo estos contribuyen a la consolidación ideológica de un modelo productivo que prevé la exclusión sistemática de determinados sectores, y cuáles son las estrategias discursivas utilizadas para legitimarla. Esta consolidación ideológica se materializa en prácticas sociales concretas como, por ejemplo, hechos de discriminación o políticas sociales que criminalizan la pobreza.

Por lo tanto, resulta significativo subrayar que estudiar los discursos que los medios producen o reproducen sobre la pobreza y la exclusión social permitirá abordar las creencias que ponen en circulación, ligadas no solo con representaciones discursivas

(qué imágenes de las personas en situación de pobreza se representan) sino también con prácticas sociales (qué políticas se articulan para esas personas, en qué medida se garantizan sus derechos, qué lugar se les asigna en la sociedad). Teniendo en cuenta tanto el papel del discurso en la construcción de las estructuras y de las prácticas sociales como el papel de las prácticas sociales en las maneras como se construye y se difunde el discurso, observar cómo los diarios representan en su discurso a las personas en situación de pobreza permitirá focalizar un aspecto de cómo se legitima un orden de cosas enmarcado en un sistema socioeconómico desigual que presupone la exclusión de gran parte de las personas.

En pocas palabras, la relevancia de conocer estos discursos yace en que su circulación tiene efectos materiales concretos que permiten consolidar ideológicamente un sistema socioeconómico basado en la desigualdad y en la exclusión. Las representaciones construidas por los diarios pueden ser utilizadas para legitimar prácticas discriminatorias y criminalizadoras de la pobreza, como también políticas represivas o expulsivas, que no contemplan a las personas como sujetos de derecho. Así, al abordar los discursos, no solamente se pondrá el foco en la práctica textual, sino también en las prácticas discursivas y sociales.

1.2 Objetivos generales y específicos

El objetivo general de esta Tesis es investigar el rol de los medios masivos de comunicación en la construcción, consolidación y difusión de representaciones de las personas en situación de pobreza. En este marco, se indaga la relación de estas representaciones discursivas con la estigmatización y el prejuicio, y, en términos generales, con la construcción de un discurso hegemónico, público y socialmente compartido, que forma parte del sustento ideológico que naturaliza las estructuras y prácticas sociales promotoras de la exclusión.

Particularmente, el objetivo específico de esta Tesis es relevar, caracterizar y sistematizar los recursos lingüísticos y las estrategias discursivas que configuran las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza urbana que viven en la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana, tal como son construidas en las notas periodísticas informativas publicadas en los diarios argentinos de mayor tirada y circulación (*Clarín* y *La Nación*) durante 2010. Este objetivo comprende el análisis de

aspectos vinculados con las prácticas textual, discursiva y social (en términos de Fairclough, 1992), y puede desglosarse en los siguientes puntos:

- 1) relevar la/s representación/es discursiva/s que se construye/n en los diarios acerca de las personas en situación de pobreza, el medio en el que viven y su interacción con otros actores sociales;
- 2) analizar y sistematizar los rasgos que caracterizan la/s representación/es discursiva/s sobre las personas en situación de pobreza en términos de las identidades, conductas, acciones y roles que se les atribuyen;
- 3) mostrar que las notas periodísticas informativas sobre las personas en situación de pobreza tienen estructuras argumentativas, y dar cuenta de su construcción y su funcionamiento;
- 4) dar cuenta de la relación entre las representaciones discursivas analizadas y ciertas prácticas discursivas y sociales en su contexto de producción y circulación.

1.3 Estructura de la Tesis

Luego de haber introducido, en el presente capítulo, el tema de la Tesis, la fundamentación del trabajo que se lleva a cabo y los objetivos generales y específicos, en el capítulo 2 (Marco teórico y antecedentes) se presentan los desarrollos que dieron lugar a la presente Tesis. Allí se detalla el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (ACD), a partir de los aportes europeos y latinoamericanos, y se exponen sus rasgos característicos: la concepción del discurso como práctica, la orientación textual del análisis, la conceptualización de los textos en su contexto social, el abordaje de los aspectos ideológicos del lenguaje y el estudio de las representaciones discursivas. Asimismo, el relevamiento de antecedentes apunta a reseñar los trabajos, específicamente del ACD pero también de otras perspectivas, que realizan diferentes aportes para el estudio de la representación de las personas en situación de pobreza en los diarios. La exposición va de lo general a lo particular: parte del funcionamiento del discurso en los medios de comunicación, y especialmente en los periódicos; continúa con la construcción del prejuicio en el discurso mediático; sigue con la caracterización del discurso mediático sobre las personas en situación de pobreza en Latinoamérica, hasta arribar al tema específico de la Tesis, la representación discursiva sobre las

personas en situación de pobreza en los diarios argentinos. Por último, entre los antecedentes se incluyen aportes de las Ciencias Sociales que permiten realizar algunas precisiones terminológicas acerca de los significados de la pobreza, así como considerar los vínculos existentes entre la situación de pobreza, la construcción de estereotipos y la discriminación.

Seguidamente, el capítulo 3 está destinado a la metodología y al corpus. Allí se presenta el corpus de análisis y se explica su conformación, se caracterizan en detalle las notas periodísticas informativas en tanto género y se describen los diarios *Clarín* y *La Nación* como contextos de producción. En ese capítulo se explica qué se entiende en este trabajo por metodología cualitativa y se desarrollan los métodos y las herramientas utilizados para el análisis del corpus: el método de análisis sincrónico-diacrónico (Pardo, 2011), la clasificación de procesos y roles temáticos (Halliday & Matthiessen, 2004), y la argumentación (Toulmin, 2007). Por último, se señala cómo se utilizarán en el análisis las herramientas metodológicas mencionadas.

A continuación, los capítulos 4, 5 y 6 desarrollan el análisis lingüístico. Cada uno de ellos muestra los resultados del análisis total del corpus a partir de una de las tres herramientas analíticas utilizadas. Estos capítulos desarrollan los resultados, basándose en los ejemplos más significativos del análisis (el cual se encuentra completo en el Anexo) y concluyen con una recapitulación.

En primer lugar, el capítulo 4 se basa en el relevamiento de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza a partir del método de análisis lingüístico de textos sincrónico-diacrónico. Allí se relevan cuatro representaciones discursivas asociadas a las personas en situación de pobreza en los diarios: 1) las personas en situación de calle, 2) los ocupantes de terrenos y espacios públicos, 3) los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, y 4) los delincuentes. También se caracterizan otros actores sociales que aparecen representados en las notas, en relación con las personas en situación de pobreza, y se relevan otros temas asociados con la pobreza. Además, se detalla el rol de la localización espacio-temporal en la representación de las problemáticas ligadas a la situación de pobreza y se definen la construcción de la voz del diario en las notas y las fuentes que se utilizan.

Partiendo de las cuatro representaciones asociadas a las personas en situación de pobreza relevadas en el capítulo 4, en el capítulo 5 se analizan los tipos de procesos y roles que se adjudican a esas personas en los textos. Mediante la clasificación de tipos de procesos (materiales, mentales, relacionales, verbales y existenciales) y de los roles

que estos distribuyen, se caracterizan las cuatro representaciones discursivas relevadas, señalando sus similitudes y diferencias. Para cada actor se describen las identidades, situaciones, actividades, conductas que se le atribuyen.

El capítulo 6 parte de las cuatro representaciones discursivas relevadas en 4 y descritas en 5 para mostrar cómo se argumenta en las notas sobre las personas en situación de pobreza, es decir cuáles son las tesis que se sostienen, mediante qué datos están fundamentadas y en qué garantías se apoyan. Se muestran las Tesis centrales para cada una de las cuatro representaciones relevadas, que conforman redes argumentativas. Dichas redes permiten no solo construir ciertas imágenes de las personas en situación de pobreza sino también orientar, a partir de un discurso supuestamente objetivo, diversas soluciones que pueden ponerse en práctica ante esa problemática. Es por ello que el análisis de la argumentación permite relevar la relación de la práctica textual con las prácticas discursivas y sociales que se asocian a ella.

Para finalizar, en el capítulo 7, se sistematizan los resultados obtenidos a partir del trabajo realizado y mostrado a lo largo de la Tesis. Se responde a las cuestiones planteadas en los objetivos y se destacan los aportes del trabajo al campo delineado mediante el relevamiento de antecedentes.

Por último, en Anexo se incluye el corpus completo junto con la sistematización en cuadros y gráficos de los análisis realizados.

Capítulo 2. Marco teórico y antecedentes

La presente Tesis se enmarca en el campo de los Estudios Críticos del Discurso (ECD), específicamente en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1989, 1992, 1995a, 1995b, 2014; van Dijk, 1993, 1997, 1999; Resende, 2009; Pardo, 2011; Ramalho & Resende, 2011; Pardo Abril, 2012). A continuación, en el apartado 2.1 y sus secciones, se explicará en detalle dicho marco teórico, haciendo referencia a sus aspectos principales: la noción del discurso como práctica, la utilización del texto en contexto como unidad de análisis, la consideración del vínculo entre discurso, ideología y poder, y la noción de representación discursiva.

En los apartados que siguen, se desarrollan los trabajos que considero antecedentes que han realizado valiosos aportes para la presente Tesis. En el apartado 2.2 y sus subapartados se consignan los antecedentes de los ECD sobre el discurso de los medios de comunicación. Allí se incluyen, yendo de un campo temático más amplio hacia la focalización en el tema de la Tesis, trabajos en torno a varios ejes: el discurso de los medios masivos de comunicación (especialmente de los periódicos); su relación con el prejuicio y la discriminación; el discurso sobre la pobreza en Latinoamérica; el discurso sobre la pobreza en los medios masivos latinoamericanos; y, finalmente, el discurso de los diarios argentinos sobre las personas en situación de pobreza. Por último, en el apartado 2.3 se reseñan algunos aportes de las Ciencias Sociales (Economía, Sociología, Antropología, Ciencias de la Comunicación, entre otras) que resultan relevantes para contextualizar el análisis, sobre la conceptualización de la pobreza y sobre la relación de la pobreza con la construcción de estereotipos y la discriminación (tanto en las prácticas y discursos de los medios masivos de comunicación como de otros campos). Estos aportes de otras disciplinas posibilitan la interpretación de los datos lingüísticos en su contexto social de producción.

2.1 Marco teórico: el Análisis Crítico del Discurso

2.1.1 Estudios Críticos del Discurso: Lingüística Crítica y Análisis Crítico del Discurso

El análisis del discurso resulta un campo amplio y heterogéneo en el que conviven diferentes perspectivas teóricas y abordajes metodológicos. Dentro de ese complejo campo, como se mencionó, la presente Tesis se enmarca, específicamente, en los lineamientos teóricos y metodológicos del Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1989, 1992, 1995a, 1995b, 2014; van Dijk, 1993, 1997, 1999; Resende, 2009; Pardo, 2011; Ramalho & Resende, 2011; Pardo Abril, 2012). El ACD forma parte de los denominados Estudios Críticos del Discurso (ECD), campo que conforma junto con uno de sus antecedentes más cercanos, la Lingüística Crítica (LC) (Fowler et al., 1979; Fowler, 1991, 1996; Hodge & Kress, 1993), surgida en los años setenta en el Reino Unido y Australia. De la LC, el ACD retoma principalmente el interés por la relación entre el lenguaje y la ideología, así como la concepción del lenguaje en uso y el hincapié en el análisis del discurso orientado al texto.

De hecho, la LC combina un método de análisis lingüístico, basado principalmente en la Lingüística Sistemática Funcional (LSF) (Halliday, 1975; Halliday & Hasan, 1976) con una teoría social del funcionamiento ideológico del lenguaje. Según Chouliaraki y Fairclough (1999), los aportes de dicha corriente lingüística a los ECD consisten en haber desarrollado una conceptualización funcional del lenguaje, haber considerado el lenguaje como una semiótica social y haber observado la relación entre el texto y el contexto que lo rodea. Es decir, la perspectiva funcional (en oposición, por ejemplo, a una perspectiva formal) aporta una comprensión del lenguaje en uso y el interés por el estudio de los significados sociales en contexto.²

² La concepción del estudio del lenguaje como el abordaje no solo de la descripción de las formas sino también de la interpretación de sus funciones y de sus significados sociales hace que la LSF provea un bagaje de herramientas de análisis que es en parte retomado por el ACD y por la LC. En este línea es que en la presente Tesis el foco está puesto en el análisis lingüístico, llevado a cabo mediante, además de otras herramientas, la clasificación de procesos y roles temáticos de la LSF (Halliday & Matthiessen, 2004) (ver capítulos 3 y 5).

La LC busca desarrollar maneras sistemáticas de “aislar la ideología en el discurso” (Trew, 1983 [1979]: 161). Lo hace, por ejemplo, a partir del análisis de cómo los participantes en ciertos conflictos sociales aparecen representados en los medios a través del lenguaje, con qué términos aparecen categorizados y cuáles roles sintácticos adquieren. Para la LC, hay una correlación entre lenguaje e ideología: “las diferencias en la expresión conllevan distinciones ideológicas, y por lo tanto diferencias en la representación” (Fowler, 1991: 4).³ Para explicar esta correlación, Fowler (1991) utiliza la metáfora del lenguaje no como un cristal transparente sino como un medio refractante (metáfora que también utiliza Voloshinov, como se verá). Por ello, la representación no es un mecanismo transparente de reflejo, sino que está mediada por la ideología.⁴ Aquí subyace la concepción funcional de los textos como materialización de ciertas opciones de forma y significado por sobre otras posibles.

Varios de los presupuestos de la LC son compartidos por el ACD, aunque Fairclough (1992) se distancia de esta perspectiva por varios motivos: por el énfasis de la LC en los textos como productos, por la representación de las relaciones entre rasgos textuales y significados sociales como directas, por el escaso espacio para la consideración de las luchas hegemónicas y el cambio, y por la falta de énfasis en los procesos de interpretación y producción de los textos.⁵ Muchas de estas críticas fueron reconocidas por el mismo Fowler (1996), quien esboza algunos puntos que permitirían profundizar los desarrollos de la LC.⁶ Si bien adhiero a las críticas a la LC referidas a su visión estática de las relaciones de poder y a sus limitaciones en el análisis de los procesos de producción e interpretación (Fairclough, 1992), considero que los trabajos de análisis del discurso de los diarios enmarcados en dicha perspectiva representan una valiosa aproximación al estudio de la dimensión ideológica del lenguaje y de la

³ Esta y todas las citas cuya referencia bibliográfica está en idiomas diferentes al español corresponden a traducciones propias. En los casos en los que los términos o las expresiones puedan prestarse a confusión, se consigna el original entre corchetes.

⁴ En palabras del propio Fowler (1996: 4): “La Lingüística Crítica insiste en que toda representación está mediada, moldeada por los sistemas de valores que están incrustados en el medio (en este caso, el lenguaje) usado para la representación; desafía el sentido común al subrayar que algo podría haber sido representado de alguna otra manera, con una significación muy diferente”.

⁵ Debe considerarse, sin embargo, que Fairclough encuadra algunos de sus primeros trabajos en la LC (véase Fairclough, 1995a: 54). En *Language and Power*, de 1989, ya comienza a utilizar la expresión *Critical Linguistic Studies* para referirse a su propio enfoque.

⁶ Estos puntos serían, entre otros: no centrarse únicamente en las instancias de producción sino también en las de recepción; incorporar el análisis de corpora extensos; profundizar la comprensión del contexto sociohistórico en el que el texto se inserta; ampliar el estudio de la ideología desde el estudio de la función ideacional hacia otros significados implícitos. Creo que varios de estos aspectos son abordados con éxito desde la perspectiva del ACD que se describe en los siguientes apartados de este capítulo, especialmente en la consideración de las prácticas discursivas y sociales.

representación discursiva de los actores sociales a partir del uso de distintas formas lingüísticas, cuestiones fundamentales para llevar a cabo el análisis discursivo del corpus de la presente Tesis.

2.1.2 El discurso como práctica

Como se mencionó, la presente Tesis se enmarca en los lineamientos teóricos y metodológicos del Análisis Crítico del Discurso (ACD), siguiendo principalmente la línea de Fairclough (1992) pero también los aportes de van Dijk (1993, 1997, 1999) y de los analistas críticos latinoamericanos (Resende, 2009; Pardo, 2011; Ramalho & Resende, 2011; Pardo Abril, 2012). Como indican Ramalho y Resende (2011), el ACD también resulta un campo de investigación heterogéneo, inestable y abierto, pero que sin embargo mantiene ciertas características comunes. En este apartado y los subsiguientes (desde 2.1.2 hasta 2.1.5) se sintetizan esas características.

En primer lugar, los analistas que se ubican epistemológicamente en los ECD consensuan el concepto de discurso como una práctica social (Fairclough, 1989, 1992). Fairclough aporta la siguiente definición: “Las prácticas sociales pueden ser vistas como articulaciones de diferentes tipos de elementos sociales que están asociados con áreas particulares de la vida social” (Fairclough, 2003: 26). Esta noción está en la base del ACD, entendiendo práctica como una forma de producción de la vida social parcialmente discursiva y representable a partir del discurso (Chouliaraki & Fairclough, 1999). La noción de práctica asociada al discurso implica que este, además de una forma de representación, es un modo de acción (Fairclough, 1992: 63-64).⁷

⁷ Para Chouliaraki & Fairclough (1999), el término “práctica” tiene dos sentidos: una acción social, algo que tiene lugar en un espacio-tiempo particular, o una manera habitual de actuar, solidificada en una permanencia relativa. Las prácticas sociales son formas de producción de la vida social, entran en entramados de relaciones con otras prácticas y tienen una dimensión reflexiva. Según estos autores, “el discurso participa de dos maneras dentro de las prácticas: las prácticas son parcialmente discursivas (hablar, escribir, etc. son modos de actuar), pero también son representadas discursivamente” (Chouliaraki & Fairclough, 1999: 37).

Para la LC, el lenguaje también se define como práctica social; para ello se retoma el concepto althusseriano, como indica Fowler: “una ‘práctica’, en el sentido que la palabra ha adquirido en las adaptaciones al inglés de Althusser: una intervención en el orden económico y social, que en este caso funciona por la reproducción de la ideología (originadora de lo social)” (1996: 3).

Fairclough (1992) define el concepto como sigue: “Al usar el término ‘discurso’, propongo considerar el lenguaje en uso como forma de práctica social. Esto implica que el discurso es un modo de acción, una forma en la cual las personas pueden actuar en el mundo y especialmente entre ellas, además de un modo de representación” (1992: 63).

Fairclough (1992) considera una relación dialéctica entre discurso y estructura social, y tiene en cuenta tres efectos constitutivos del lenguaje que se relacionan con las funciones que proyecta la LSF: contribuye a la construcción de identidades sociales y posiciones subjetivas para los sujetos sociales (función de identidad); viabiliza las relaciones sociales entre las personas (función relacional); contribuye a la construcción de sistemas de creencias y conocimiento (función ideativa). Así, se considera que el discurso tiene la función de interpretación y construcción de los acontecimientos, de las relaciones sociales y de los sujetos (Martín Rojo, Pardo & Whittaker, 1998: 12).

En la presente Tesis tomo la conceptualización de discurso que Fairclough (1992, 1995a) acuña en el marco del ACD. Considera los fenómenos discursivos como constituidos por tres prácticas interdependientes, relacionadas dialécticamente: una práctica textual (que consiste en la materialidad lingüística de cada texto), una práctica discursiva (que concierne los modos de producción, circulación y consumo de los textos) y una práctica social (vinculada con las circunstancias institucionales y organizativas de los hechos discursivos; es decir, referida al accionar del discurso en tanto práctica en un contexto sociohistórico determinado). Estas prácticas son inseparables, y se dividen solo a los fines del análisis.⁸

De este modo, el ACD (según Fairclough, 1992) propone un modelo de orientación textual que comprende el análisis de textos en contextos discursivos y sociales y, por lo tanto, permite abordar la dimensión social de dichos discursos. En otras palabras, desde esta perspectiva el estudio del discurso como práctica implica necesariamente el estudio de los textos en contexto, incluyendo las prácticas institucionales y discursivas en las que los textos se incrustan (Fairclough, 1995a: 9). En cuanto a la cuestión de la relación dialéctica entre lenguaje y sociedad planteada por Fairclough, otro aspecto fundamental de esta perspectiva es que, siguiendo a Voloshinov (1929),⁹ reconoce el carácter reflexivo y refractario de los signos, es decir, el hecho de que el discurso no solo representa al mundo sino que también lo construye,

⁸ Si bien la separación entre las tres prácticas resulta problemática (dado que todo discurso es social y que toda práctica social está atravesada por el discurso), es una operación analítica que permite ordenar el análisis progresivamente de lo textual a lo social. Aunque el modelo haya sido criticado por su visión etnocéntrica y por la subdivisión de un fenómeno complejo como el discurso en compartimentos separados (Shi-Xu, 2008), no debe pasarse por alto que el mismo Fairclough caracteriza su modelo como una propuesta que puede y debe replantearse en relación a distintos contextos socio-históricos, ya que el ACD es “un proyecto que requiere revisiones y renovaciones sistemáticas” (Fairclough, 1998: 37).

⁹ Voloshinov es considerado un precursor en el abordaje de varios aspectos que forman parte del marco teórico del ACD, como la formulación de una teoría dialéctica del lenguaje y del discurso (Chouliaraki & Fairclough, 1999: 50)

contribuye a la creación de identidades sociales, posiciones subjetivas y relaciones sociales, y a la construcción de los sistemas de creencias y conocimiento (Fairclough, 1992: 64). La relación entre las prácticas –social, discursiva, textual– es dialéctica: el discurso contribuye a la construcción de las estructuras sociales (es decir, es socialmente constitutivo) y a su vez está constituido socialmente. En este sentido, Fairclough propone evitar las miradas deterministas para no sobredimensionar ninguna de ellas en el análisis, tanto las que sostienen que el discurso está determinado por las estructuras sociales como las que sostienen que lo social está construido solamente a través del discurso (Fairclough, 1992: 65).

Consiguientemente, el análisis supone establecer relaciones explicativas e interpretativas a partir del abordaje de la práctica social y la práctica discursiva de los textos, como se verá en el siguiente apartado.

2.1.3 El análisis discursivo: del texto al contexto

Desde la perspectiva de Fairclough, y partiendo de la concepción tripartita de discurso desarrollada en el apartado anterior, el análisis está “orientado textualmente” (Fairclough, 1992): parte de la práctica textual para luego considerar la discursiva y la social; es decir que comienza por el estudio de las formas y funciones de los textos (incluyendo aspectos léxicos y gramaticales), para luego estudiar cómo estos se enmarcan en los procesos de producción y consumo (abarcando aspectos como los actores que participan en esos procesos y las acciones que llevan a cabo, los patrones de género y estilo, las convenciones y normas ligadas a esos procesos en cada comunidad), y luego incluye la consideración del contexto sociohistórico en términos más amplios.

Este posicionamiento se enmarca en un vasto debate en el marco del Análisis del Discurso sobre los posibles modos de abordar el análisis. A diferencia de otras perspectivas que parten para el análisis del discurso de cuestiones de contenido, psicológicas o filosóficas, el ACD propone un abordaje de orientación textual (es decir, en el que el análisis parte de las formas lingüísticas, incluyendo sus aspectos léxicos y gramaticales, así como la organización textual) que comprende también el análisis de la dimensión social de dichos discursos.¹⁰ Es en este sentido que el ACD propone centrar

¹⁰ Según Fairclough y Chouliaraki (1999: 152), “lo que el diferencia al ACD de algunas versiones foucaultianas del análisis del discurso usado por los cientistas sociales es que este es, en términos de

el análisis en la *textura*: “el análisis textual debería significar el análisis de la textura [*texture*] de los textos, su forma y su organización, y no solamente comentarios sobre el ‘contenido’ de los textos que ignoran la textura” (Fairclough, 1995a: 4). Al igual que en la LC, se hace hincapié en la relevancia del análisis del texto; en términos del ACD, de la práctica textual, considerada como el punto de partida para la comprensión de los discursos en relación con el contexto social e histórico en el que tienen lugar y al que dan forma.

El movimiento analítico que va del abordaje de la práctica textual al abordaje de la práctica social se corresponde con un desplazamiento desde una fase descriptiva del análisis hasta una fase más explicativa e interpretativa (Fairclough, 1992: 73). Si el análisis de la práctica textual es el análisis puramente lingüístico centrado en los textos (orales o escritos), el pasaje a la práctica discursiva representa el inicio de la fase interpretativa, que implica reflexionar sobre cuestiones vinculadas con el género, la coherencia, las relaciones de intertextualidad e interdiscursividad, enmarcadas en la reflexión sobre los procesos de producción, circulación e interpretación de los textos.

La fase interpretativa continúa con el análisis de la práctica social, en el que se consideran aspectos del contexto en términos más amplios, ya sea económicos, políticos, institucionales. Esta última fase del análisis, interpretativa y explicativa, implica, además, el recurso a diversas disciplinas para apuntar a una comprensión de los fenómenos sociales y discursivos en su mayor complejidad. Así, los analistas críticos proponen investigaciones interdisciplinarias (van Dijk, 1997, 1999; Wodak, 2000; Resende, 2009; Ramalho & Resende, 2011), multidisciplinarias (van Dijk, 1997, 1999) o transdisciplinarias (Chouliaraki & Fairclough, 1999; Fairclough, 2014) para poder conseguir una interpretación compleja de los textos en plena relación con su contexto sociohistórico.¹¹

El estudio del contexto sociohistórico es una preocupación central para el ACD. Desde este punto de vista, el estudio del discurso debe dirigirse a problemas sociales

Fairclough (1992a), un análisis del discurso ‘textualmente orientado’, es decir que ancla sus afirmaciones analíticas sobre los discursos en el análisis minucioso de los textos”.

¹¹ Una última fase deseable en el análisis sería la acción para el cambio social, tal como indica Fairclough (2014: 4). La atención hacia esta noción se acentúa en los últimos trabajos de Fairclough. Por ejemplo, Fairclough & Fairclough (2012) señalan que “el análisis crítico aspira a producir explicaciones acerca de la vida social que puedan tanto identificar las causas de lo que está ‘mal’ [*wrong*] en ella como producir conocimiento que podría (en las condiciones correctas), contribuir a ‘corregir’ [*righting*] o al menos ‘mitigar’ estos ‘males’” (2012: 101).

más que a teorías lingüísticas.¹² Esta perspectiva pone el foco en el estudio de la relación entre el lenguaje y la sociedad, y se basa en que los textos no se estudian como objetos abstractos sino en plena relación con su contexto sociohistórico. Es por ello que el análisis lingüístico, en la presente Tesis, será interpretado en relación con los desarrollos de varias disciplinas que permitan contextualizar las representaciones discursivas que los diarios construyen sobre las personas en situación de pobreza (véase apartado 2.3).

2.1.4 Discurso, ideología y poder

Los aspectos ideológicos del discurso son de sumo interés para los ECD. La relación entre lenguaje, ideología y poder define los ejes temáticos centrales del ACD. Estudiar el rol del discurso en la sociedad implica centrarse en relaciones de poder, dominación y desigualdad (de clase, género, etnia, etc.) (van Dijk, 1999: 23). Siguiendo a Fairclough (1989), el poder es entendido tanto en términos de poder *en* el discurso (es decir, del poder que el discurso representa) como en términos de poder *detrás* del discurso (es decir, el poder de los grupos que controlan las instancias de su producción, difusión, acceso).¹³ Como se verá, el poder no es un atributo permanente de un grupo sino que se negocia permanentemente: “el poder (...) se gana, se ejercita, se sostiene y se pierde en el curso de la lucha social” (Fairclough, 1989: 68).

En cuanto al concepto de *ideología*, según van Dijk (1996: 9) este implica tanto creencias o representaciones mentales (desde una perspectiva cognitiva) como cuestiones sociales, institucionales o políticas (desde una perspectiva social); por tanto, el autor integra ambos enfoques en una teoría sociocognitiva. La definición de ideología de van Dijk (1996), entonces, incluye tanto la consideración de sus funciones sociales como la cuestión de las estructuras cognitivas, como así también “los modos en que las ideologías se expresan mediante las estructuras del texto y del habla socialmente

¹² van Dijk señala: “Una de las principales características de este paradigma crítico concierne al foco de la investigación. Este foco no se limita a problemas de disciplinas o teorías, es decir, a problemas típicamente académicos, sino que además está dirigido explícitamente a las problemáticas sociales y políticas” (van Dijk, 1990a: 10). A su vez, Fairclough sostiene: “el análisis del discurso debería ser considerado como un método para conducir la investigación acerca de cuestiones que están definidas fuera de él” (Fairclough, 1992: 226).

¹³ En este sentido, para van Dijk, este poder social se da en términos tanto de control de grupos e instituciones sobre otros como de diferencias en el acceso a ciertos discursos, géneros, medios, etc. (van Dijk, 1993).

situados” (van Dijk, 1996: 11). En palabras de Pardo Abril (2012: 46), el discurso “materializa las ideologías o sistemas de idearios vigentes en la cultura”. Siguiendo a Thompson, Fairclough entiende a las ideologías como “significaciones/construcciones de la realidad (el mundo físico, las relaciones sociales, las identidades sociales), que están construidas en las diferentes dimensiones de formas/significados de las prácticas discursivas, y que contribuyen a la producción, reproducción o transformación de las relaciones de dominación” (Fairclough, 1992: 87). Como puede observarse, a pesar de las diferencias entre las definiciones, todas apuntan al carácter discursivo de las construcciones ideológicas.

Siguiendo a Voloshinov, que sostuvo que “el área de la ideología coincide con la de los signos” (Voloshinov, 2009 [1929]: 27), el ACD sostiene que el discurso es ideológico. De este autor también se retoma la noción de que “el signo llega a ser la arena de la lucha de clases” (Volóshinov, 2009 [1929]: 47); es decir que cada palabra o expresión se constituye como un terreno de lucha por parte de diferentes grupos sociales. Así, en cada comunidad encontramos un panorama de lucha y negociación entre distintas visiones del mundo construidas mediante el discurso. De este modo, el discurso se constituye al mismo tiempo como arena de la lucha social y como objeto de disputa en su marco: “el discurso como capital [*stake*] en la lucha social y como sitio [*site*] de la lucha social” (Fairclough, 2014: 2). La visión de las ideologías en el discurso no es estática sino dinámica: las diferentes versiones ideológicas se encuentran en tensión y en negociación.

El ACD se propone estudiar el discurso desde una perspectiva crítica que permita analizar y comprender cómo se materializan en el lenguaje las ideologías, las negociaciones de sentido y, por lo tanto, de poder.

Según van Dijk (1993, 1999), las investigaciones en el marco del ACD deben contribuir a desenmascarar la faceta discursiva de las prácticas de dominación. El investigador indica que “el análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (van Dijk, 1999: 23). Aunque en sus estudios se contempla la posibilidad del cambio social, el foco de

sus investigaciones está puesto en analizar la producción y reproducción del discurso dominante.¹⁴

También desde la perspectiva del ACD, Fairclough sostiene que el discurso tiene un rol esencial en la reproducción pero también en el cambio sociocultural (Fairclough, 1992, 1995a). De hecho, el punto de partida de *Discourse and Social Change* (Fairclough, 1992), texto fundacional del ACD, es el análisis del lenguaje como método para estudiar el cambio social. Esto significa que desde este marco podemos estudiar tanto los mecanismos de dominación y los discursos dominantes como los discursos alternativos, las negociaciones de poder y las luchas por la hegemonía (en términos gramscianos).¹⁵ Este concepto permite teorizar las relaciones de poder en una sociedad como dinámicas, ya que la hegemonía es un equilibrio inestable, parcial y temporario.¹⁶ En este sentido, la ideología es entendida como un espacio y un foco de lucha.

En suma, es en el discurso donde se negocian los sentidos y se dan las luchas por la hegemonía. Así, el discurso tiene un papel preponderante en la transmisión de ideologías y en la puesta en práctica de mecanismos de dominación (Martín Rojo, Pardo & Whittaker 1998: 10). Más específicamente, participa como un elemento esencial para la sustentación de las relaciones hegemónicas en un contexto histórico dado (Resende, 2009: 16).

La conformación del ACD como perspectiva no se limita a una toma de posición teórica, sino que implica un posicionamiento ideológico que influye en los temas y

¹⁴ La LC define temas y objetivos similares a los delineados para el ACD: “Los temas investigados incluyen el sexismo, el racismo; la desigualdad en educación, en el empleo, en las cortes, y así sucesivamente; la guerra, las armas nucleares y el poder nuclear; las estrategias políticas; y las prácticas comerciales. En relación con el discurso público acerca de tales asuntos, las metas de los lingüistas críticos son, en términos generales, la des-familiarización [*defamiliarisation*] y la concientización [*consciousness-raising*]” (Fowler, 1996: 5). Asimismo, los objetivos de los lingüísticas críticos también apuntan a desenmascarar la dominación y la discriminación (Fowler, 1996: 5).

¹⁵ Fairclough (1992) prefiere una noción gramsciana, que piense las relaciones de poder en términos de luchas por la hegemonía, a una noción foucaultiana. Se aleja del planteo de Foucault en torno a las relaciones de poder, ya que considera que éste no tiene en cuenta el modo en el que el discurso puede contribuir a la transformación social porque da más relevancia a los procesos de dominación que a los de resistencia; la visión de Foucault está centrada en las estructuras pero, al no explicar cómo esas estructuras han llegado a ser dominantes, les da demasiado peso. Sin embargo, reconoce como aportes de este autor el énfasis en la relación entre discurso y poder, la noción de la construcción discursiva de los sujetos sociales, el énfasis en la interdependencia entre las prácticas discursivas de una sociedad o de una institución, el estudio de las formaciones discursivas y de los órdenes del discurso.

¹⁶ Fairclough propone recuperar la perspectiva marxista de Althusser y Gramsci para estudiar el discurso como práctica social. De Althusser retoma que la ideología tiene una existencia material en las prácticas de las instituciones, que interpela a los sujetos sociales y que en la lucha de clases intervienen los aparatos ideológicos del Estado, aunque critica que en la visión de este autor no son centrales la lucha, la contradicción y la transformación, y subestima la capacidad de agencia de los sujetos sociales. De Gramsci retoma la noción de hegemonía y la utiliza en vez del concepto de dominación. La hegemonía es un equilibrio inestable, parcial y temporario, que se disputa en varios frentes, entre ellos las instituciones.

métodos de trabajo: “El análisis crítico del discurso (...) toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (van Dijk, 1999: 23). Este marco, que atribuye a los investigadores un posicionamiento político formulado explícitamente, define los presupuestos ideológicos de la investigación realizada en la presente Tesis.

2.1.5 Discurso y representaciones

Para el ACD, estudiar el discurso permite un acercamiento a las *representaciones* (sociales, discursivas, mentales) con las que las personas construyen la visión de sí y del mundo, y a los modos mediante los cuales las personas comunican esas visiones en la interacción social. Esto es así porque, desde el punto de vista de los ECD, mediante el lenguaje se organizan los procesos del pensamiento y la comunicación (Hodge & Kress, 1993 [1979]).¹⁷

El concepto de *representación social* ha sido ampliamente abordado desde la lingüística y otras Ciencias Sociales; para Moscovici (1979, 1999),

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. (Moscovici, 1979: 27)

Siguiendo esta perspectiva, las representaciones sociales se definen como “modelos organizados y jerarquizados de conocimiento colectivo que se expresan en juicios, opiniones, creencias, saberes y actitudes, materializadas en las diversas formas de interacción comunicativa” (Pardo Abril, 2006b: 243). La noción de representación social puede definirse como conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1984: 473), que orienta las creencias, los juicios, los saberes de las personas, los cuales se materializan en la interacción comunicativa. Así, “las representaciones sociales se explican como ‘teorías’ que los individuos tienen acerca de la naturaleza de los eventos, los objetos y las situaciones dentro de su mundo social” (Pardo Abril, 2003: 53).

¹⁷ En palabras de Fairclough, “Los textos son espacios sociales en los cuales ocurren simultáneamente dos procesos sociales fundamentales: la cognición y representación del mundo, y la interacción social” (Fairclough, 1995a: 6).

Desde diferentes perspectivas del análisis del discurso, se ha retomado el concepto de representación y se ha definido a las representaciones como sociales (Raiter et al., 2002; Pardo Abril, 2003), sociometales o sociocognitivas (van Dijk, 1999; Pardo Abril, 2003), discursivas (Pardo, 2009, 2011). Más allá de las diferencias entre estas perspectivas, existe un consenso en que las representaciones involucran no solo el uso de ciertas formas lingüísticas sino también los modos como estas orientan la comprensión de los fenómenos sociales, su interpretación y las acciones sociales vinculadas con ellas.

van Dijk las define como representaciones sociometales. La perspectiva de van Dijk, según Pardo Abril (2003), que comparte su punto de vista, se basa en “una estructura triádica e interdisciplinaria en la que confluyen lo social, lo cognitivo y lo propiamente discursivo” (2003: 51). Estos investigadores señalan que a partir del discurso accedemos a comprender cómo se organizan el sistema de creencias y los sentidos de una sociedad determinada.

Por su parte, Raiter hace hincapié en la dimensión social de los discursos al definir las representaciones sociales como “las imágenes que construyen los medios de difusión sobre los temas que conforman la agenda pública” (2002: 11). Como señala Raiter (2007b: 23), los significados no solo se refieren a objetos, sino que sobre todo representan creencias.

Más allá de las diferencias entre estos autores, todos señalan la construcción a partir del lenguaje de visiones del mundo que configuran modelos mentales que son compartidos socialmente. Rescato de estos enfoques el interés por observar cómo se producen y reproducen mediante el discurso modelos mentales y sociales ligados a ciertas ideologías y prácticas sociales, aunque en la presente Tesis el foco estará puesto en la dimensión discursiva de las representaciones.

En esta Tesis, utilizo el término “representaciones discursivas” para referirme a un tipo de representaciones sociales caracterizadas por estar constituidas por una materialidad lingüística, y cuyo estudio puede realizarse a partir de un análisis inductivo, que varía según la consideración de cada texto en su contexto (Pardo, 2008a). Siguiendo esta línea, entiendo la noción de *representación discursiva* como un constructo teórico que se desprende de la noción de representación social mencionada al recortar el material abordable lingüísticamente: el discurso. Es decir que una representación discursiva conforma solo una parte, si bien fundamental, de una representación social: aquella sección de las experiencias que podemos categorizar y

verbalizar a través del lenguaje. El estudio de las representaciones discursivas permite acceder a las representaciones sociales y a los modos en que las personas simbolizamos el mundo que nos rodea a partir del sistema lingüístico (Pardo, 2009). Las representaciones discursivas se instancian en los textos mediante estrategias y recursos lingüísticos (Pardo, 2011: 66), entendiendo recurso como “una forma lingüística que tiene una función y fin comunicacional” y estrategia como “conjunto de recursos lingüísticos que coocurren con un mismo fin comunicativo” (Pardo, 2011: 28). Por lo tanto, mediante el análisis de la construcción de las representaciones discursivas a partir del plano lingüístico puede accederse al análisis de cómo esas representaciones circulan en diferentes ámbitos institucionales, se vinculan con otras prácticas no discursivas y les dan forma, y contribuyen a constituir el contexto sociohistórico en el que tienen lugar.

2.2 Antecedentes sobre discurso, medios de comunicación y prejuicio en los Estudios Críticos del Discurso

2.2.1 Discurso y medios de comunicación

En el libro *Media Discourse*, Fairclough elabora, a partir de sus desarrollos previos (1989, 1992), un marco teórico para analizar el discurso de los medios de comunicación, que ejemplifica mediante el análisis de textos mediáticos británicos (Fairclough, 1995b).¹⁸ En ese trabajo, establece una enumeración de puntos programáticos que debería cumplir el análisis del discurso de los medios de comunicación: 1) interesarse por el cambio sociocultural que se manifiesta en las prácticas discursivas de los medios; 2) incluir atención detallada al lenguaje y a la textura; 3) estar complementado por el análisis de la producción y el consumo de los textos; 4) estar enmarcado en el contexto sociocultural de las prácticas mediáticas, incluyendo las relaciones de poder y la ideología; 5) incluir análisis lingüístico e intertextual en términos de géneros y discursos; 6) abordar la construcción de

¹⁸ Su propuesta se basa en que el análisis pueda contestar tres preguntas: qué representaciones del mundo se construyen; qué identidades sociales se adjudican a los participantes, tanto a los productores como a los receptores; y qué relaciones sociales se construyen entre ellos. Fairclough describe algunas tendencias en el lenguaje mediático, por ejemplo: la tensión entre información y entretenimiento, que concibe a los mensajes mediáticos como productos consumidos por las audiencias (*marketization*); y la tensión entre los ámbitos público y privado, que produce cambios en el registro (*conversationalization*).

representaciones, relaciones e identidades; 7) incluir todos los niveles de análisis lingüístico (fónicos, léxicos, gramaticales, macroestructurales); 8) concebir una relación dialéctica entre los textos y la sociedad/cultura. Estos puntos guían en gran medida la investigación presentada en la presente Tesis.¹⁹

Siguiendo a Thompson, Fairclough (1995b) describe las características distintivas de los medios masivos de comunicación. Thompson (1998) define a la comunicación de masas como “*la producción institucionalizada y difusión generalizada de bienes simbólicos a través de la fijación y transmisión de información o contenido simbólico*”²⁰ (Thompson, 1998: 46). Describe cinco características generales de los medios masivos de comunicación: 1) la comunicación de masas implica ciertos medios de producción y difusión técnicos e institucionales, que posibilitan la explotación comercial y el desarrollo de las *industrias mediáticas*; 2) las formas simbólicas que circulan en los medios “se constituyen en *bienes para el consumo (commodities)*: se convierten en objetos que pueden adquirirse y venderse en un mercado por un precio” (Thompson, 1998: 48); 3) los contextos de producción y de recepción se hallan separados, y se restringe la capacidad de los receptores para intervenir en el proceso de producción, lo que permite caracterizar la interacción como “casi- interacción mediática” (Thompson, 1998: 118), de carácter unidireccional; 4) los medios de masas extienden la disponibilidad de las formas simbólicas en el espacio y en el tiempo; 5) las industrias mediáticas realizan una circulación pública de formas simbólicas, es decir que sus productos están disponibles para una pluralidad de receptores.

Teniendo en cuenta esta caracterización, Fairclough (1995b) describe las prácticas de producción y consumo de los textos mediáticos. En cuanto a la producción, esta es un proceso colectivo y complejo, del que participan varios productores y textos (se trata de cadenas de eventos comunicativos); las fuentes consultadas, y consideradas legítimas, son limitadas. En referencia al consumo de los mensajes mediáticos, Fairclough (1995b) señala que este se da en el dominio privado del hogar; además, los mensajes mediáticos alimentan otros discursos de otros tipos.²¹

Otro rasgo que permite caracterizar el discurso mediático es el poder que este conlleva en las sociedades contemporáneas. Esta cuestión ha sido planteada por

¹⁹ Especialmente, se retoman los puntos del 2 al 8, dado que la Tesis no se centra en el análisis del cambio.

²⁰ Las cursivas pertenecen al original.

²¹ Las cuestiones vinculadas con la caracterización de los diarios *Clarín* y *La Nación* y de su funcionamiento serán abordadas con más detalle en el capítulo 3.

diferentes investigadores, que hacen hincapié en sus aspectos políticos, económicos, simbólicos, culturales y/o ideológicos. Como se vio en el apartado 2.1.4, el poder es tanto poder *detrás* del discurso (vinculado con el poder que ciertos sectores políticos y económicos tienen sobre los medios de comunicación), como poder *en* el discurso (vinculado con el poder simbólico que tienen los medios para producir y reproducir creencias y conocimientos a partir de los textos que ponen en circulación).

En cuanto al poder económico de los medios masivos, Fairclough (1995b) los define como “organizaciones mercantiles con fines de lucro [*profit market organizations*]” (Fairclough, 1995b: 42), es decir como empresas que participan en el mercado produciendo bienes culturales consumidos por los lectores; así, están afectados por las presiones comerciales que pueden incidir en su estilo y sus contenidos; estos rasgos se acentúan en los conglomerados mediáticos. Con respecto a los aspectos políticos del poder mediático, las representaciones de los textos mediáticos funcionan ideológicamente y contribuyen a reproducir las relaciones de dominación y explotación. Si bien Fairclough considera a los medios un poderoso aparato ideológico, esto no significa que sean directamente manipulados por el Estado. Sin embargo, queda claro que los medios no son actores neutrales dentro de una comunidad, sino que su posición política, económica e ideológica influye en los mensajes que transmiten. De hecho, los medios son generalmente propiedad de los grupos dominantes de una sociedad, de las elites (culturales, sociales, económicas, políticas),²² por lo que contribuyen a difundir discursos que corresponden a esos intereses.

²² van Dijk define las elites como “grupos sociales (minoritarios) que tienen diferentes tipos de poder y de control, ya sea político, económico, social, cultural o personal” (van Dijk, 1987: 367). Estas detentan un poder simbólico, controlan las instancias productoras del discurso, entre las que se encuentran los medios masivos de comunicación, y contribuyen a la reproducción de la ideología dominante mediante el establecimiento de la agenda pública (van Dijk, 1987; Smitherman-Donaldson & van Dijk, 1988; Wodak & van Dijk, 2000). Las elites pueden mantener poder por sobre otros grupos en parte porque reproducen a partir de la legitimación las condiciones que les permiten mantener el control (Smitherman-Donaldson & van Dijk, 1988: 17).

Otros investigadores utilizan términos diferentes. En Fairclough (1989) se hace referencia a estos grupos, caracterizados por ser más ricos en capital (material y cultural), como “el bloque dominante (la clase capitalista, la ‘clase media’, los profesionales)” (1989: 63). A riesgo de reducir el poder a poder económico, pero sin subestimarlos, Fairclough señala: “Las personas con poder económico (...) moldean opiniones, actitudes, suposiciones de sentido común y acciones en todas las áreas de la vida social; lo hacen mediante los medios masivos de comunicación, que ellos o sus contactos poseen o controlan; financiando las actividades y las investigaciones de científicos y expertos; mediante las relaciones públicas corporativas; haciendo lobby [*lobbying*]; mediante las donaciones de los partidos políticos, y así sucesivamente” (Fairclough, 2104: 22).

Gran parte del poder de los medios masivos de comunicación se basa en fijar la agenda.²³ McCombs señala que “la agenda de los medios informativos se vuelve, en gran medida, la agenda pública” (McCombs, 2006: 25). Así, los medios tienen el poder de establecer los temas relevantes en la agenda (*agenda setting*) o de hacer desaparecer ciertos ítems de ella (*agenda cutting*) (véase Guzmán & Martínez Prediger, 2010). Esta función es llevada a cabo día tras día, por lo que se consolida a partir de la repetición: “Los medios masivos son docentes cuya principal estrategia de comunicación es la redundancia. Una y otra vez, nuestros educadores de los medios masivos repiten temas, en ocasiones con gran énfasis, en ocasiones solo al pasar” (McCombs, 2004: 47). Así, el poder se consolida por la posibilidad de los medios de difundir sus discursos diariamente; como señala Fairclough, los efectos del poder mediático son acumulativos: “Un solo texto por sí solo es bastante insignificante: los efectos del poder de los medios son acumulativos, dado que trabajan mediante la repetición de modos particulares de manejar la causalidad y la agencia, modos particulares de posicionar al lector, y así sucesivamente” (Fairclough, 1989: 54).

Como aclaran McCombs y Shaw, el poder de fijar la agenda no se limita a la selección de temas: “El establecimiento de la agenda [*agenda setting*] es considerablemente más que la afirmación clásica de que las noticias nos dicen *sobre qué pensar*. Las noticias también nos dicen *cómo pensar sobre ello*. Tanto la selección de objetos para considerar como la selección de marcos [*frames*] para pensar acerca de esos objetos son roles marcadores de agenda poderosos” (McCombs & Shaw, 1993: 62). Desde esta perspectiva, esta función se relaciona con el rol de los medios como creadores de consenso social (McCombs & Shaw, 1993: 64). En ese sentido, y en relación al poder político y económico de los medios masivos, debe notarse que la agenda se determina no solo a partir de criterios de noticiabilidad (qué es noticia), sino también de la posición de los medios en el contexto social (qué intereses tienen las empresas).

Del mismo modo, según Fairclough (1989: 49), el discurso de los medios de comunicación es interesante porque involucra relaciones de poder ocultas, en el sentido de que están implícitas en las prácticas de los medios masivos. Según esta perspectiva,

²³ El concepto de agenda surge en el marco de la teoría del Agenda Setting, esbozada por McCombs y Shaw. Según Guzmán & Martínez Prediger (2010), entre los postulados fundamentales de esta teoría, se encuentran la realidad como construcción, el rol de los medios como constructores, la transferencia de temas que realizan los medios a la Opinión Pública. Raiter et al. (2002), en el marco de los ECD, relacionan la noción de agenda con la de representaciones sociales: la agenda es definida como “las representaciones activas en un momento dado” (2002: 22).

los medios determinan qué se incluye y qué se excluye, cómo se representan los eventos y las posiciones subjetivas de sus audiencias, así como las fuentes que se citan. Las formas e interpretaciones producidas por los medios corresponden a la de las clases dominantes, aunque se naturalizan al ser presentadas como pertenecientes al medio (Fairclough, 1989: 52). Como señalan Ramalho y Resende (2011: 52): “Hoy es preciso reconocer el papel relevante de los medios como instrumento de luchas hegemónicas, lo cual amplió la posibilidad para que grupos cada vez más restringidos difundieran sus discursos, sus visiones particulares del mundo, como si fuesen universales”. Por ello, el discurso de los medios tiene gran influencia en la reproducción social (Fairclough, 1989).

En otras palabras, el poder que se atribuye a los medios masivos de comunicación se basa en su rol de reproducción social, rol que es tanto político como ideológico (Oktar, 2001). De la misma manera, van Dijk señala que en las sociedades industrializadas “los medios de comunicación son la institución principal de (re)producción ideológica” (van Dijk, 1997: 53). Esto es así porque estos desempeñan un papel crucial en la reproducción de la hegemonía y del control basado en el consenso y estructurado ideológicamente. Por lo tanto, los medios tienen un rol crucial en la consolidación y en la reproducción del discurso dominante o hegemónico (Smitherman-Donaldson & van Dijk, 1988: 20).

En síntesis, van Dijk resume como sigue los aspectos del rol ideológico de los medios de comunicación en la mayoría de las sociedades industrializadas: el discurso de los medios aporta las condiciones principales para la reproducción y construcción del conocimiento; el conocimiento construido está vinculado a los intereses de los grupos poderosos, ya que los medios participan de las estructuras de poder; los medios de comunicación no solo transmiten ciertas creencias sino que construyen una estructura interpretativa; y los medios de comunicación son parte integrante de la estructura de poder dominante (van Dijk, 1997: 70-71).

Desde la perspectiva de Thompson (1998), el poder de los medios de comunicación es el poder simbólico, “el que procede de la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas significativas” (Thompson, 1998: 33). Este se caracteriza por la capacidad de intervenir en el transcurso de los acontecimientos, influir en las acciones de los lectores y crear acontecimientos reales. Los medios masivos pueden influir en las creencias de los lectores porque “...al leer una noticia, es obvio que no se están simplemente estableciendo y reconociendo los hechos

sociales, sino que en realidad se evalúa y etiqueta a las personas, los grupos, los acontecimientos y los fenómenos y, al hacer esto, se evidencia una ‘teoría’ sobre la naturaleza, la sociedad y el hombre mismo” (Pardo Abril, 2003: 55). Este rasgo cobra especial importancia si se tiene en cuenta que “la mayor parte de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias sobre el mundo, emanan de las decenas de informaciones que leemos o escuchamos a diario” (van Dijk, 1997: 29-30).

En este sentido, el poder simbólico puede interpretarse como el poder de construir determinadas visiones de mundo. Como se mencionó, la LC realizó importantes contribuciones al análisis de la ideología en el lenguaje de los periódicos (Fowler et al., 1979; Fowler, 1991), al reflexionar acerca de su rol social e ideológico: “Es precisamente porque tienen el papel de proporcionar información por lo que tienen también un papel ideológico fundamental, porque toda información implica teoría o ideología” (Trew, 1983 [1979]: 210). Desde esta perspectiva, se ha afirmado que las noticias construyen la realidad a partir del discurso, mediante procesos de selección, jerarquización y transformación (Fowler 1991). El rol ideológico de la noticia puede resumirse como sigue, según Fowler: “esta refleja los valores prevalecientes de una sociedad en un contexto histórico particular, y a cambio los moldea” (1991: 222). Para la LC, entonces, las noticias encierran y (re)producen valores y creencias, ya que las representaciones del mundo que presentan conllevan diferentes puntos de vista ideológicos que se expresan, por ejemplo, en las elecciones de palabras o de estructuras gramaticales observables en la prensa. Esta concepción del discurso mediático como constituido por el mundo social y constructor de este es compartida, en términos generales, por Fairclough (1995a, 1995b).²⁴

Como se observó, los medios masivos tienen una importante función en el establecimiento de creencias generales. Desde la perspectiva de la LC, si bien la carga ideológica y la función de representación son constitutivas del lenguaje, en los medios masivos de comunicación, y en especial en las noticias publicadas en la prensa, estas características adquieren una relevancia particular: “la articulación de la ideología en el

²⁴ En ese sentido, Fairclough (1995b) señala que “los textos de los medios no son un mero espejo de la realidad, como se suele asumir ingenuamente; estos constituyen versiones de la realidad en modos que dependen de las posiciones sociales, los intereses y los objetivos de los que los producen” (Fairclough, 1995b: 103-104). Fairclough (1995a) menciona que hay dos mitos que contribuyen a la construcción de representaciones ideológicas dominantes de la realidad por parte de los medios de comunicación: el mito de que la realidad es transparente y puede ser ‘leída’ sin necesidad de mediación o interpretación, y el mito de que los medios son un ‘espejo’ de la realidad. Es a partir de esos dos mitos que las representaciones ideológicas dominantes se naturalizan como los únicos modos de ver la realidad (Fairclough, 1995a: 64).

lenguaje de las noticias cumple, mediante la acumulación y la reiteración diaria, una función de fondo: reproducir las creencias y los paradigmas de la comunidad de manera general” (Fowler, 1991: 124).

Estas consideraciones acerca del lenguaje en los periódicos y sus dimensiones ideológicas son fundamentadas por los lingüistas críticos mediante el análisis de textos. Por ejemplo, Trew (1983[1979]) muestra, mediante el análisis de noticias y editoriales de periódicos británicos, cómo distintas formas lingüísticas revelan distintas ideologías y conforman modelos relacionados con ciertos acontecimientos. Así, como indica Fowler (1991), los periódicos contribuyen a la conformación de *estereotipos* acerca de distintos eventos e individuos. Un estereotipo es definido como “un modelo mental extremadamente simplificado que no llega a percibir rasgos individuales, sino solamente los valores que se consideran apropiados al tipo” (Fowler, 1991: 92).

Fowler (1991) analiza noticias de la prensa británica, haciendo hincapié en que no reflejan hechos reales, reportándolos objetivamente, sino que los construyen mediante procesos de selección y transformación, y mediante distintas formas lingüísticas. Utiliza la noción de etiquetas de categoría [*category labels*] –para clasificar, por ejemplo, a distintos actores sociales–, y analiza los estereotipos en base a tres factores: los modos de mencionar a los participantes, la posición de objeto o sujeto que asumen, y los tipos de verbos relacionados con ellos. Además, los periódicos pueden instalar paradigmas que instauran puntos de vista sobre determinadas temáticas; en ese sentido, Fowler establece lo que él llama un principio de la teoría de la representación: “un evento individual no puede ser reportado independientemente de los valores y de la ideología, que preexisten y están a punto de ser proyectados en él” (Fowler, 1991: 207).

Más allá de la construcción de estereotipos, y en relación con la noción de paradigmas, puede tomarse en cuenta el concepto de *guión*, que van Dijk (1988, 1997) esboza desde una perspectiva sociocognitiva. Al publicar diariamente noticias, los diarios van construyendo ciertos *guiones*. Estos son compartidos culturalmente y están formados por conocimiento convencional, general y compartido de ciertos episodios de la vida social. Están basados en representaciones sociales, que suelen vincularse con imágenes estereotipadas: “[los guiones] presentan la información estereotípica que los miembros de una cultura o grupo comparten sobre los eventos y episodios de la vida cotidiana” (van Dijk, 1988: 228). Son difundidos por varios medios – entre ellos, los medios masivos de comunicación – e internalizados por los lectores, que los ponen en

juego para construir modelos mentales acerca de las situaciones (van Dijk, 1997: 38-39). Estos guiones orientan creencias y prácticas; como se verá en el análisis de la presente Tesis, la construcción de ciertos estereotipos y representaciones acerca de la pobreza y las personas que viven en esa situación se monta a partir de varios textos, y funciona como argumento para fundamentar diferentes prácticas y políticas.²⁵

En síntesis, las características del discurso mediático delineadas en este apartado permiten evaluar, en la presente Tesis, los rasgos, las funciones y los modos de circulación de las representaciones discursivas en los medios masivos de comunicación, y el poder que implican.

2.2.2 El discurso de los diarios²⁶

¿Cuál es la especificidad de los diarios en comparación con otros medios de comunicación? En primer lugar, los diarios tienen mayor posibilidad de crear agenda frente a otros medios como la televisión (McCombs, 2004: 49). En segundo lugar, pueden señalarse entre sus características el alto contenido informativo, vinculado con la novedad de la información transmitida diariamente; la concisión y la brevedad de la información presentada; la mayor profundidad en la cobertura de la información con respecto a los medios audiovisuales, la cual incluye información complementaria, comentarios, columnistas y explicaciones varias (Amado, 2010: 28). En la actualidad, ante la inmediatez en la difusión de noticias por parte de la televisión e internet, incluyen, además de la función de informar, la de “ganar profundidad en el tratamiento de los temas” (Clauso, 2010: 21). Es decir que los diarios entablan complejas relaciones con los otros medios: retoman sus informaciones, utilizándolos como fuentes, pero sobre todo profundizan las informaciones que en otros medios tienen una presencia más fugaz. Además, al publicarse todos los días, los diarios tienen la posibilidad de ir construyendo las representaciones discursivas paulatinamente, por ejemplo divulgando

²⁵ La noción de guión permite caracterizar cómo las representaciones discursivas que se construyen en cada noticia van constituyendo, en el corpus como serie, cierta argumentación global, caracterizada a partir de patrones de recursos recurrentes en varios textos, como se verá en el capítulo 6. Mediante de la construcción de estereotipos acerca de las personas en situación de pobreza y de guiones sobre su situación, no solo se caracterizan ciertas acciones, espacios y actores, sino que también se fundamentan argumentativamente determinadas prácticas sociales.

²⁶ Varios de los desarrollos de este apartado serán retomados en el capítulo 3, donde se describen las notas periodísticas informativas en tanto género y se caracterizan los diarios *Clarín* y *La Nación* como contextos de producción.

varias notas sobre el mismo hecho, la misma práctica o el mismo actor, o englobando noticias que se publican en distintos días con una misma etiqueta, o creando una continuidad entre distintas noticias. En este sentido, contribuyen de manera especial a la creación de guiones (van Dijk, 1997), teniendo en cuenta también su contrato de lectura basado en la objetividad de la información que difunden.

Como se mencionó en la introducción a la presente Tesis, las características de los diarios (difusión masiva, rol central en el establecimiento de la agenda, función de profundizar información difundida por otros medios, contrato de lectura caracterizado por el supuesto de objetividad, construcción de guiones) fundamentan la importancia de analizar los discursos que construyen para entender los sistemas de creencias que circulan en la comunidad.

¿Cuáles son los rasgos específicos del discurso informativo de los periódicos? Varios trabajos enmarcados en los ECD han caracterizado este discurso y su funcionamiento. Pueden tomarse como referencia algunos trabajos de van Dijk y colaboradores sobre los géneros informativos (especialmente, van Dijk, 1990b). Estos señalan que muchos periodistas y lectores comparten el supuesto de que las notas periodísticas informativas presentan información objetiva y, por tanto, real (Smitherman- Donaldson & van Dijk, 1988: 21). Sin embargo, se ha demostrado que las noticias no solo informan, sino que también presentan opiniones: van Dijk (1990b: 83-89) señala que, a pesar de la pretensión de objetividad del discurso periodístico informativo, puede incluir comentarios y evaluaciones de los hechos.

Con respecto a los aspectos formales de los géneros informativos, van Dijk (1990b: 112-115) señala las características del estilo periodístico. Entre ellas, menciona: la construcción de los lectores como presentes implícitamente en el discurso periodístico (identificados con los lectores de clase media); la presencia de presuposiciones compartidas entre autores y lectores; el estilo impersonal, que remite a la construcción de una voz institucional; tema y léxico correspondientes a un estilo informativo formal; el registro formal; la estandarización de las formas (estilo uniforme, formato compacto).

Por otra parte, algunos trabajos realizados en el marco de la Teoría de la Valoración que se basan en el análisis de textos periodísticos (Iedema et al., 1994; White, 1997, 1998, 2006; Martin & White, 2005; Thomson et al., 2008) desarrollan conceptos clave para comprender el discurso de los diarios. Si bien no se retoma en esta Tesis el marco teórico-analítico de la Teoría de la Valoración, estos aportes nos

permiten evidenciar la construcción discursiva de un posicionamiento autoral caracterizado por la objetividad, así como la estructura orbital de los textos periodísticos. Estos textos abordan cuestiones como el estilo “objetivo” del periodismo informativo, en relación a la construcción de distintas voces; la descripción de la estructura orbital de los textos periodísticos.

Desde esta perspectiva, se señala que los géneros periodísticos informativos construyen un discurso que tanto los lectores como ciertos periodistas presuponen objetivo e impersonal (Iedema et al., 1994). Sin embargo, al mismo tiempo que presenta una visión aparentemente objetiva e imparcial, el discurso periodístico despliega una visión ideológica basada en ciertos sistemas de valores y de creencias (White, 2006): “al contrario de todas las afirmaciones acerca de la ‘objetividad’ por parte de la industria mediática, el reporte de noticias [*news reporting*] es un modo de retórica en el sentido amplio de la palabra: un discurso cargado de valoración, determinado ideológicamente, con claro potencial para influenciar los supuestos y las creencias de la audiencia de los medios acerca de cómo es el mundo y cómo debería ser” (White, 2006: 1). Así, la objetividad no es un rasgo de las noticias o de ciertas noticias sino un procedimiento de construcción de un estilo objetivo (Iedema et al., 1994).²⁷

En este marco, se analiza cómo se construyen distintas voces periodísticas (Iedema et al., 1994; Thomson et al., 2008), entendidas como patrones en el uso y la coocurrencia de significados evaluativos. Es posible clasificar los géneros periodísticos (noticia, comentario, opinión) según los recursos de valoración utilizados, tal como muestra el siguiente esquema (Martin & White, 2005: 178):

²⁷ En palabras de Iedema et al., “la ‘imparcialidad’ o el carácter ‘fáctico’ [*factuality*] de un texto no son medidas del grado en el cual este refleja la realidad con exactitud – como sujetos humanos, utilizamos el lenguaje para construir la realidad más que para reflejarla – sino que más bien son medidas del éxito del texto en presentar su conjunto subyacente de juicios de valor y respuestas informadas ideológicamente como ‘naturales’ y ‘normales’, como hechos más que como opiniones, como saberes más que como creencias. La ‘objetividad’, por lo tanto, es un efecto creado mediante el lenguaje (un efecto ‘retórico’), más que una cuestión de ser ‘fidel a la naturaleza’” (Iedema et al., 1994: 4).

ESQUEMA 1. Construcción de voces periodísticas a partir de recursos de valoración (Martin & White, 2005).

VOZ DEL REPORTERO [<i>REPORTER VOICE</i>] (noticias y notas informativas)	VOZ DEL CORRESPONSAL [<i>CORRESPONDENT VOICE</i>] (informes o análisis)	Ausencia de juicios Baja probabilidad de apreciaciones Baja probabilidad de afectos	+ O B J
	VOZ DEL ESCRITOR [<i>WRITER VOICE</i>]	VOZ DEL COMENTARISTA [<i>COMMENTATOR VOICE</i>] (notas y columnas de opinión, editoriales)	
		Presencia de juicios de estima y sanción Presencia de apreciaciones Probabilidad de afectos	+ S U B J

Aquí es importante remarcar dos cuestiones: en primer lugar, esta clasificación no distingue categorías discretas sino tendencias graduales, es decir que podemos encontrar textos mixtos. En segundo lugar, los recursos de valoración para cada una de las voces corresponden en cada caso a la voz autoral, y no a las voces correspondientes a las fuentes citadas, en las cuales pueden aparecer recursos evaluativos de cualquier tipo (White, 1998; Martin & White, 2005).

En esta Tesis, al analizar un corpus periodístico informativo, nos centramos en la voz del reportero, basada en la visión de que las noticias evitan opiniones o puntos de vista subjetivos y presentan "solo los hechos"; esta voz es una constante en las noticias de varias culturas e idiomas (Iedema et al., 1994 la denominan *reporter voice*, término que retoman Martin & White, 2005; Thomson et al., 2008 la denominan *journalistic voice*). Al presentarse como fáctica y neutral, según White (1998) esta voz tiene el potencial retórico para influenciar las creencias, los sentimientos, los presupuestos de los lectores, y para naturalizar los valores ideológicos que la noticia comunica.

Este potencial retórico está ligado con la estructural satelital u orbital que caracteriza a los textos periodísticos informativos. A diferencia de otras narrativas estructuradas a partir de un orden cronológico, la estructura de la noticia o crónica consiste en un núcleo en el que se resume la información esencial, conformado por el titular más la cabeza, alrededor del cual se organizan los satélites que conforman los párrafos de la noticia, en los que se va agregando información; estos últimos son secundarios e intercambiables, y tienen la función de especificar, elaborar, comentar, contextualizar, explicar la información presentada en el núcleo (Iedema et al., 1994; White, 1997, 1998). Este tipo de estructura es una característica de los géneros periodísticos informativos que atraviesa distintos lenguajes y culturas (Thomson et al., 2008) y se relaciona con el potencial retórico de las noticias, ya que el núcleo funciona

como centro gravitacional del texto vinculado con el fin comunicativo al que este apunta, donde se postula el quiebre de un orden moral o natural (White, 1998).

Uno de los aspectos esenciales del discurso informativo, ligado a sus modos de producción, son las cuestiones ligadas con la intertextualidad y la cita de voces, ya que las noticias se escriben principalmente a partir de otros textos escritos y orales, de autoría diversa (cables, testimonios, comunicados, declaraciones). Esta cita de voces no es neutral, por su selección (qué fuentes se citan) y por su formulación (cómo se citan sus discursos): según White (2006), la selección de las fuentes y de fragmentos de su discurso tiene implicancias ideológicas. De hecho, en ocasiones hay fuentes cuya voz se privilegia y otras cuya voz se silencia (véase Molina, 2011b). Como señala van Dijk (1988), los grupos minoritarios o con menor poder raramente son citados como fuentes en la prensa (1988: 248); como se verá en el capítulo 4, si bien las notas del corpus son sobre las personas en situación de pobreza, estas no representan la fuente más citada.

En este marco, resulta relevante establecer el carácter argumentativo de tales discursos, describir y explicar cómo argumentan. Partiendo de la base de que la argumentación no se limita a los géneros argumentativos, el análisis de la estructura argumentativa de los textos periodísticos informativos permite relevar cómo se estructuran tesis y argumentos que apuntan a presentar determinadas construcciones sobre la realidad como verdaderas. Algunos trabajos sobre argumentación que realicé previamente a esta tesis evidenciaron que, aunque las noticias y las crónicas son textos periodísticos informativos cuyo contrato de lectura presupone que la visión del mundo que construyen sea consumida por los lectores como información objetiva, es evidente que conllevan una estructura argumentativa. Como se verá, en las noticias no solo se describen situaciones o se narran hechos, sino que también se argumenta a favor de determinadas tesis, y se despliegan determinadas garantías sociales (Molina, 2010b, 2011b, 2012a, 2012b).

2.2.3 Discurso, medios de comunicación y prejuicio

Además de los valiosos aportes sobre el discurso mediático reseñados en el apartado anterior, en el marco del ACD van Dijk y sus colaboradores han estudiado el rol de los medios de comunicación, especialmente los diarios, centrándose particularmente en la producción y reproducción del discurso prejuicioso y

discriminatorio hacia los inmigrantes en Europa. Estos investigadores se han interesado por el discurso prejuicioso (referido principalmente a las diferencias étnicas) en la prensa, en la política, en las conversaciones cotidianas, en las sociedades neoliberales de Europa, Latinoamérica y Estados Unidos (van Dijk, 1984, 1987, 1988, 1992, 1997, 2003; Martín Rojo & van Dijk, 1997; Smitherman-Donaldson & van Dijk, 1988; Wodak & van Dijk, 2000). En sus varios trabajos sobre prejuicio étnico, lo conceptualizan centrándose en sus dimensiones sociales y cognitivas. De manera complementaria a la perspectiva sociocognitiva, en la presente Tesis me centro en los aspectos discursivos de los procesos de construcción de representaciones discursivas estereotipadas acerca de ciertos actores o espacios, para aportar una descripción y una explicación cabales de cómo el discurso (entendido, siguiendo a Fairclough, como práctica tripartita) funciona como fundamento para visiones prejuiciosas acerca de esas personas o lugares.

Según van Dijk, el prejuicio es definido como “un tipo de actitud étnica negativa compartida por los miembros de un grupo excluyente [*in-group*] dominante” (van Dijk, 1987: 27). Este se adquiere en la propia comunidad, a partir de ciertos patrones producidos, reproducidos y difundidos mediante distintos mecanismos –entre ellos, los medios de comunicación masiva–, y se almacena en la memoria (van Dijk, 1987: 391). El prejuicio, como indica van Dijk (1987), no es una actitud individual hacia un grupo, sino que tanto este como la discriminación son fenómenos socioculturales y comunicados socialmente, adquiridos socialmente y puestos en práctica en la interacción.

Según las investigaciones de van Dijk y colaboradores sobre medios masivos de comunicación específicamente, el discurso dominante –entendido como discurso de las elites– contribuye a la producción y a la reproducción de los prejuicios racistas contra los inmigrantes. De acuerdo con los estudios citados (por ejemplo, van Dijk, 1988, 1997; Wodak & Matouschek, 1998), la mirada prejuiciosa que los diarios construyen sobre los inmigrantes está caracterizada por los siguientes aspectos: los inmigrantes no aparecen en los diarios o son protagonistas de noticias negativas o estereotipadas; son representados como pasivos o como actores de acciones negativas (en contraposición a otros actores sociales, representados como agentes de acciones valoradas positivamente o de manera neutral); no se menciona ninguna de sus contribuciones (económicas, sociales, culturales, etc.) a la comunidad; son presentados como causantes o portadores de problemas, como amenaza social y económica; se los relaciona con el delito, el

vandalismo, la violencia, la ilegalidad u otras actividades y conductas caracterizadas como desviadas de las normas sociales o valoradas negativamente; se los descarta como fuentes periodísticas. En palabras de Wodak y Matouschek, los inmigrantes son representados en los medios de comunicación como perjudiciales para los intereses económicos del país, diferentes en términos de cultura y mentalidad, relacionados con actividades que se consideran negativas o con tendencias criminales; en definitiva, como amenaza económica, cultural y al orden social (Wodak & Matouschek, 1998: 70).

Estos estereotipos son utilizados por los medios para generar temor en los lectores y orientan prácticas discriminatorias.²⁸ Cabe aclarar que estos estereotipos no son inventados por los medios solamente, ya que se corresponden con las ideologías de grupos sociales más amplios, pero los medios contribuyen a construir estas visiones y reproducirlas (Smitherman-Donaldson & van Dijk, 1988: 22). Además, los estudios realizados por van Dijk y colaboradores muestran que los lectores suelen utilizar el discurso de los medios de comunicación para justificar sus propios prejuicios (van Dijk, 1997: 67).

Como se verá, muchas de estas representaciones discursivas ligadas a los inmigrantes, caracterizadas por la construcción de un “otro” catalogado como enemigo y separado del “nosotros” que conforma la comunidad, se vinculan con las representaciones relevadas acerca de las personas en situación de pobreza. Los resultados de los trabajos europeos en torno al prejuicio hacia los inmigrantes permiten caracterizar el rol de los medios masivos de comunicación en la difusión de representaciones discursivas estereotipadas sobre distintos actores sociales que pueden fundamentar prácticas discriminatorias y prejuiciosas; en el caso de la presente Tesis, las personas en situación de pobreza.

A partir de las representaciones mencionadas, consumidas diariamente por los lectores, los periódicos refuerzan los estereotipos y ofrecen argumentos que legitiman actitudes prejuiciosas (Wodak & Matouschek, 1998; van Dijk, 1987); en otras palabras, mediante la publicación diaria de noticias, los diarios construyen *guiones* (van Dijk, 1988, 1997) que asocian esos actores a identidades y conductas evaluadas de un modo peyorativo. La difusión de este tipo de guiones tiene consecuencias en las prácticas

²⁸ Desde la perspectiva de la LC, Fowler también tiene en cuenta los procesos de discriminación, y afirma que “la categorización es una base discursiva para las prácticas de discriminación” (Fowler, 1991: 93): los diarios, al presentar estereotipos de ciertos grupos, permiten justificar prácticas discriminatorias, ya que los estereotipos grupales se aplican luego a los individuos, limitando sus oportunidades de trabajo, educación, derechos, etc.

sociales discriminatorias y también en las políticas que afectan a esos grupos (Smitherman- Donaldson & van Dijk, 1988).

Además, van Dijk señala, sobre los prejuicios hacia los inmigrantes, que el prejuicio difundido por los diarios es “sutil o simbólico” (van Dijk, 1988, 1997): los tópicos racistas no son explicitados sino implicados mediante mecanismos discursivos. Este panorama coincide, en algunos puntos, con los análisis de los diarios realizados por investigadores latinoamericanos y con el análisis presentado en esta Tesis, donde las visiones prejuiciosas sobre las personas en situación de pobreza se manifiestan más o menos indirectamente.

La perspectiva de van Dijk es criticada por Raiter por no analizar el racismo desde un marco interdisciplinario que contemple la Historia y la Economía, y por concentrarse en los maltratos que reciben los inmigrantes más que en los procesos sociales y económicos vinculados con la migración de trabajadores desde los países llamados periféricos a los llamados centrales (véase Raiter et al., 2008). Según Raiter, estos procesos, además de la discriminación, deberían formar parte de las preguntas que debe hacerse un analista: “para analizar el racismo – u otro conflicto social – hay que analizar siempre, en primer lugar, el modo de producción y las relaciones de producción” (Raiter, 2008: 35). En términos de Fairclough & Fairclough (2012), se trataría de un pasaje de una crítica normativa a una crítica explicativa: el análisis crítico no debe solamente definir, por ejemplo, que un discurso es racista (crítica normativa), sino también explicar por qué y cómo se dan las prácticas discursivas racistas (crítica explicativa) (Fairclough & Fairclough, 2012: 79). Comparto estos argumentos e intentaré incorporar en la presente Tesis una perspectiva que trascienda la mirada sobre la discriminación hacia los excluidos, a partir de una mirada interdisciplinaria (ver apartado 2.3).

2.2.4 Discurso y pobreza en Latinoamérica

La pobreza no es un tema muy estudiado desde el punto de vista del ACD, en Europa ni en Latinoamérica. Un relevamiento de *Discourse and Society*, la principal revista internacional de análisis del discurso desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria, muestra que, si bien en la década de 1990 la mayor parte de los trabajos se refiere al discurso político, a cuestiones de género y a la comunicación oral,

a partir del 2000 se incorporan como temas el racismo, la identidad y los medios de comunicación. Con respecto a estos últimos, en general no se hace hincapié en la especificidad de sus discursos y se toman como meros soportes de otros discursos como el político; en oposición a estos enfoques, considero que el análisis debe abordar las condiciones de producción y circulación específicas de los diarios, que no son solamente un canal a través del cual se vehiculizan discursos sino un poderoso emisor con características específicas.²⁹ Por otra parte, la pobreza es un tema prácticamente inexistente en la revista y no aparece relacionado con los medios masivos de comunicación (salvo algunas excepciones; veáanse de Goede, 1996; Torck, 2001).³⁰

Asimismo, en las publicaciones latinoamericanas más reconocidas sobre discurso, se analizan mayormente el discurso político, la educación, los medios (Bolívar, 2005). La pobreza, por el contrario, no es un tema extendido (salvo las excepciones desarrolladas en este apartado y los subsiguientes).

Sin embargo, si a partir de la década del noventa en Europa se estudia el prejuicio étnico, en Latinoamérica comienza el tiempo, para algunos analistas, de “dar voz a los sin voz”, es decir, abordar los discursos de los excluidos y sobre ellos (Pardo, 2008b). Puede establecerse aquí un paralelismo: si en el discurso de las elites europeas los chivos expiatorios –designados como culpables de la desocupación, parásitos del Estado, violentos e inferiores culturalmente– son los inmigrantes, en el contexto latinoamericano las personas en situación de pobreza se transforman en ese *otro* estigmatizado por los discursos dominantes; en ambos casos, se consolidan estereotipos negativos de un grupo social, al mismo tiempo que se borran las determinaciones económicas y sociales de los procesos históricos, como la colonización, la inmigración, la desocupación o la exclusión social.

Entre las escasas investigaciones sobre la pobreza, pueden mencionarse las llevadas a cabo en el marco de la Red Latinoamericana de Estudios del Discurso de la pobreza (REDLAD).³¹ Con la fundación de la red en 2005, distintos equipos interdisciplinarios de investigadores de Argentina, Brasil, Chile y Colombia confluyen en la incorporación de la pobreza y la exclusión social como temas de análisis. Sus

²⁹ Estas características fueron delineadas parcialmente en los apartados 2.2.1 y 2.2.2, y serán desarrolladas con mayor detalle en el capítulo 3.

³⁰ Otros artículos sobre pobreza publicados en la revista corresponden a equipos latinoamericanos de Análisis del Discurso cuyos trabajos se presentan a continuación.

³¹ La investigación desarrollada en esta Tesis establece un diálogo con las investigaciones previas de REDLAD, de cuyos coloquios participo desde 2006, como miembro del equipo argentino de investigación.

trabajos están caracterizados por la adopción del ACD como marco teórico e ideológico, por el análisis orientado al texto, por la metodología cualitativa y por la perspectiva multidisciplinaria. Estos investigadores trabajan en la construcción de un paradigma latinoamericano de estudios del discurso (Pardo, 2010; Resende, 2010; Ramalho & Resende, 2011) que permita abonar el cambio discursivo y social en nuestro continente (Silva, 2009; Pardo Abril, 2010). Sus investigaciones dan cuenta de la construcción de discursos que sustentan las relaciones hegemónicas, naturalizan un orden social desigual, velan la discriminación y cristalizan prácticas sociales injustas (Silva, 2009; Resende, 2009). Esta perspectiva latinoamericana del ACD estudia el lenguaje en uso y en contexto; busca desentrañar cómo se construyen lingüísticamente los discursos que promueven la marginalidad, la exclusión y los prejuicios, así como entender los discursos que permiten el mantenimiento de los mecanismos de dominación, la desigualdad y la exclusión (Silva, 2009; Pardo Abril, 2010; Pardo, 2011; Resende & Ramalho, 2011).

En el marco de la REDLAD, los trabajos de Pardo y colaboradores se centran en el análisis crítico del discurso de la pobreza extrema urbana en Argentina y en Chile, principalmente en relación al estudio de historias de vida de personas en situación de calle (Pardo, 2003, 2006a, 2007, 2008a; Montecino Soto, 2008, entre otros). Estos trabajos apuntan a rescatar los puntos de vista de estas personas, y relevar las representaciones discursivas que estas construyen en sus discursos, por ejemplo: la valoración del trabajo y la paternidad o maternidad (Pardo, 2003, 2006a); la representación discursiva del trabajo ligada a las actividades productivas (Pardo, 2003), junto con la configuración discursiva de la pérdida del trabajo como ligada a la construcción de una identidad degradada (Montecino Soto, 2008); la representación discursiva de una “familia de la calle” opuesta a la familia de origen, representada como expulsora (Pardo, 2003, 2007); la construcción de las instituciones como un “otro” que victimiza a las personas en situación de calle (Montecino Soto, 2008). Como se verá, estas representaciones discursivas contrastan con las que difunden los medios masivos de comunicación sobre estos actores sociales.

Algunos trabajos de la REDLAD también mencionan el discurso que otros grupos sociales construyen sobre las personas en situación de calle. Por ejemplo, Resende (2008) analiza una nota de consorcio de un edificio de clase media en Brasilia donde se solicita a los inquilinos que no ayuden a las personas que viven en la calle [*moradores de rua*] que se ubican en un predio cercano. Resende muestra cómo en este

discurso se naturaliza la situación de calle de esas personas y su expulsión. Sostiene que “la acomodación de las sociedades actuales a la pobreza extrema y a la consecuente invisibilidad de las personas en situación de calle son problemas parcialmente discursivos, ligados a la naturalización de discursos dominantes acerca de la precarización social y a la disimulación de cuestiones sociales graves” (Resende, 2008: 424). La investigadora señala que la perspectiva de este discurso no se centra en los problemas de las personas en situación de pobreza, sino en los que generarían a la comunidad: en este sentido, no se configura como problema la situación de calle, sino la permanencia en el espacio de estas personas con la que los residentes deben convivir (Resende, 2008: 438). Estos discursos, que evalúan negativamente a las personas en situación de pobreza extrema urbana y los niegan como sujetos de derecho, se construyen también desde los medios masivos de comunicación, como se verá en el siguiente apartado.

2.2.5 El discurso de los medios masivos sobre las personas en situación de pobreza en Latinoamérica

Si se mencionó en el apartado anterior que no son numerosas las investigaciones lingüísticas que abordan el tema de la pobreza en Latinoamérica, más escasos aún son los trabajos que la relacionan con los discursos de los medios masivos de comunicación. Como se verá a continuación, los trabajos realizados por investigadores latinoamericanos reseñados en este apartado revelan que los medios masivos de comunicación, a partir de su lugar privilegiado en la producción y difusión de discursos, construyen una representación estereotipada de las personas en situación de pobreza que puede generar prácticas prejuiciosas. Esta representación se basa en presentar como objetiva y generalizada una imagen negativa de estos actores sociales, relacionándolos no solo con los bajos ingresos o las necesidades básicas insatisfechas, sino sobre todo con identidades y conductas valoradas negativamente (la vagancia, los vicios, la violencia, la barbarie, la delincuencia, entre otras). La circulación de estos discursos tiene efectos materiales concretos que permiten consolidar ideológicamente un modelo socioeconómico basado en la desigualdad y en la exclusión, además de legitimar prácticas sociales discriminatorias y criminalizadoras de la pobreza, como también políticas represivas.

Entre los trabajos sobre pobreza y medios desde una perspectiva discursiva, se destacan algunas investigaciones de la REDLAD llevadas a cabo en Brasil, Colombia y Argentina, centradas en las representaciones de la pobreza y “los pobres” en la televisión, la prensa, internet. Estos trabajos muestran que, en los medios de comunicación, la pobreza suele estar naturalizada y construir maneras veladas de discriminación (Silva, 2009). Por ejemplo, la prensa colombiana suele representar discursivamente la pobreza como un fenómeno simplificado, aislado, como una condición natural cuya existencia se verifica y cuya solución no puede encontrarse en ningún agente identificable (Pardo Abril, 2010).

Pardo Abril (2003, 2006a, 2008a, 2008b) –miembro de la REDLAD– analiza la prensa gráfica colombiana para estudiar las representaciones sociales sobre la pobreza, definidas desde una perspectiva sociocognitiva. La investigadora analiza léxicamente los titulares y textos de diarios colombianos y estudia los campos [*clusters*] léxicos asociados con la pobreza, que abordan, entre otras cuestiones: la definición de indigencia, en asociación con la delincuencia y la drogadicción, como amenaza para la ciudadanía; la metaforización de la pobreza como objeto susceptible de ser escondido o guardado; la representación del Estado como proveedor de caridad pública y de los pobres como beneficiarios; la cuantificación del fenómeno de la pobreza.

Según Pardo Abril (2008a), el discurso de la prensa colombiana sobre la pobreza se caracteriza por: percibir y representar la pobreza mediante cifras y otros recursos de cuantificación, más que en referencia a la realidad de las personas, que se invisibiliza; presentar a las personas en situación de pobreza como “gestores y promotores de sus condiciones de precariedad (...) o como sujetos que se resisten a insertarse en la dinámica del mercado y la globalización” (Pardo Abril, 2008a: 236); hacer referencia a indicadores macroeconómicos que desarraigan la pobreza de las problemáticas sociales; mantener una perspectiva asistencialista en la que la pobreza debe ser arremetida por los gobiernos. En los diarios, no se representan las causas de la pobreza, ni se asocian a ella responsabilidades, ni se discuten soluciones. La indigencia se relaciona así con “otros problemas sociales como la violencia, la delincuencia y la drogadicción, que atribuyen al indigente unas condiciones que hacen que sea percibido como una amenaza y un peligro, ignorando otros problemas sociales profundos, ligados al fenómeno” (Pardo Abril, 2008a: 239). En síntesis, según esta investigadora,

Las representaciones sociales de la pobreza que circulan por la prensa colombiana articulan, por lo tanto, una axiología negativa que se refiere a condiciones de

indignidad, pereza, incapacidad para el desarrollo personal, marginalidad, características que suelen interpretarse como producto de decisiones personales, carencia de racionalidad, que se articula a la prolificidad, suciedad, desamparo, sensaciones desagradables y antiestéticas, fuertemente vinculadas con la drogadicción, la delincuencia y la violencia. (Pardo Abril, 2008a: 239)

Así, según Pardo Abril, en los diarios, la conceptualización del fenómeno de la pobreza se fragmenta, se minimiza, se descontextualiza y borra las particularidades de los sujetos implicados en ella (Pardo Abril, 2008b). Así como la prensa colombiana trata a la pobreza como un fenómeno simplificado, aislado y naturalizado (Pardo Abril, 2010), en la prensa brasileña algunas formas de representación de las personas en situación de pobreza naturalizan la exclusión (Silva, 2009). De hecho, Silva señala que estas “contribuyen, la mayoría de las veces, a perpetuar prácticas sociales responsables por la naturalización del fenómeno sociopolítico de la exclusión (pobreza), así como por la falta de respeto hacia el ‘otro’ (discriminación)”;

por ende, las representaciones discursivas construidas naturalizan o espectacularizan la pobreza (Silva, 2009: 67).

Además de la prensa, la imagen presentada en la televisión de las personas en situación de pobreza también es estereotipada y está ligada con una valoración negativa. Con respecto a la representación televisiva de los excluidos en un contexto posmoderno, Pardo (2008e) analiza el programa *Policías en acción*. Allí, la representación discursiva de estos actores se halla estetizada y espectacularizada, ya que se los suele presentar como personajes pintorescos o bizarros, cuyas historias de vida dan cuenta de una heroicidad posmoderna caracterizada por la ausencia de un proyecto colectivo. Además, la representación discursiva de la pobreza aparece vinculada con la delincuencia, la droga, el alcoholismo y la violencia familiar (Pardo, 2008e: 149). Más allá de ese programa, en algunos noticieros televisivos argentinos se construye como violentos y peligrosos a los trabajadores informales de las calles de la Ciudad de Buenos Aires (“cuidacoches” y “limpiavidrios”), relacionándolos con la delincuencia y representándolos como actores atemorizantes responsables de convertir las calles en inseguras (Pérez, 2011). Asimismo, y también desde géneros considerados informativos, la mirada sobre las “villas miseria” y sus habitantes resulta estigmatizante, ya que se las relaciona con la delincuencia y el narcotráfico (Pérez, 2013): la villa “es construida como equivalente de caos, barbarie, enfermedad, características que se extienden a sus habitantes, dada la operación de generalización y una mirada externa a la villa” (Pérez, 2013: 59); es vista como un problema para un “nosotros” ciudadano,

que se soluciona mediante el aislamiento y las políticas represivas de seguridad. Este tipo de discursos circula también por internet: por ejemplo, en un informe del diario *La Nación* publicado en el sitio YouTube se conforma, a través de imágenes y palabras, una representación estigmatizante sobre las personas en situación de pobreza, las cuales son mostradas como sujetos pasivos o infantilizados, cuyas acciones aparecen negadas o mitigadas, o como responsables únicos de sus carencias (Molina & D'Angelo, 2010).

2.2.6 Representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza en los diarios argentinos

Los escasos trabajos centrados en las representaciones discursivas de la pobreza en los diarios argentinos llegan a conclusiones similares que los estudios de otros países de Latinoamérica mencionados en el apartado anterior.

Entre esas investigaciones, se destacan las de Vasilachis (1999, 2003), quien estudia la representación³² de la pobreza en la prensa argentina, a partir de un paradigma interpretativo y de una perspectiva interdisciplinaria en la que confluyen la Lingüística y la Sociología. Su análisis se centra en la construcción de representaciones sociales sobre las personas que viven en la calle, en titulares de distintos diarios argentinos.³³ A diferencia de este tipo de abordaje, considero que, aunque el paratexto de la crónica (y principalmente, su título) contenga información relevante, es importante analizar los textos en su totalidad para explorar sus dimensiones argumentativas; además, el análisis de la práctica textual no debe limitarse a los aspectos relevables a partir de un análisis de contenido, sino que debe incluir otros aspectos léxicos, sintácticos y gramaticales, que intento abarcar en los capítulos de análisis mediante la utilización de distintas herramientas. A pesar de estas diferencias, considero que los trabajos de esta investigadora representan un antecedente extremadamente valioso para esta Tesis, en tanto abordan la cuestión de cómo se construye en los textos la imagen de las personas en situación de calle, y cuáles son las implicancias de este tipo de representación.

³² Vasilachis define las representaciones sociales como “construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o que los sujetos crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás, y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica” (2003: 102).

³³ El análisis de titulares es cotejado con el análisis de algunos textos completos. Vasilachis (1999) analiza 7 textos periodísticos y 45 titulares de distintos diarios. Vasilachis (2003) presenta el análisis de 87 titulares y 8 textos completos, y, para el análisis de las representaciones de los niños pobres, toma 171 noticias al azar.

Para la autora, las formas lingüísticas que construyen estas representaciones constituyen formas de privación de identidad, ya que se predicen como esenciales las diferencias existenciales entre las personas, violando el principio de la igualdad esencial entre ellas. Esas acciones de privación de identidad “producen y reproducen a la vez, las estructuras de poder y dominación de la sociedad y, en ese caso, consolidan y agravan las situaciones de pobreza extrema de las personas que viven en la calle” (Vasilachis, 2003: 101). Dichas representaciones orientan ciertas prácticas sociales: el discurso es discriminatorio y determina prácticas discriminatorias (Vasilachis, 2003: 177).

El análisis de Vasilachis (1999, 2003) se centra en cómo están caracterizadas las personas que viven en la calle (mediante qué lexemas o sintagmas) y qué acciones se les atribuyen. A partir de estos recursos, se construyen alrededor de estos actores estereotipos que relacionan sus acciones con la vagancia, el alcoholismo, la locura, la mendicidad, el delito y otras conductas amenazantes para el resto de la sociedad, relacionadas con “lo diferente, lo desviado, lo peligroso” (Vasilachis, 1999: 65). Estos rasgos se generalizan, incluso en textos de distintos diarios, y no hay lugar para las actividades valoradas positivamente. Mediante la metáfora de la invasión y otras que señalan topologías sociales (adentro-afuera, centro-periferia y arriba-abajo), se identifica a las personas que viven en la calle con individuos valorados negativamente. Además de cuestiones léxicas, la autora hace hincapié en la utilización de la negación como recurso en la definición de identidad de esas personas, caracterizadas principalmente a partir de sus carencias. Asimismo, la situación de calle se presenta desligada de las causalidades sociales y económicas y como fruto de la elección o de la voluntad de las personas.

En su libro *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales* (de 2003), Vasilachis también aborda la construcción en la prensa escrita de la identidad de los niños que trabajan y viven en la calle. Las conclusiones de su análisis muestran que la situación de estos niños es presentada como ineludible e inmodificable. Por ejemplo, se utilizan metáforas que relacionan su identidad con el lugar en el que están (“chicos de la calle”, “hijos de la calle”) o se los asocia con lo oscuro, lo tenebroso o con acciones valoradas negativamente, sancionadas social, moral o jurídicamente. También se los presenta con roles muy pasivos, que, según Vasilachis, construyen una identidad desencabezada. Asimismo, Vasilachis (2003) señala que no se muestran actividades positivas ni hay espacio para incluir su voz; así, su identidad se construye con rasgos negativos. Además, los procesos históricos vinculados con la situación de pobreza

nuevamente se borran. Mediante esas representaciones, se naturalizan la pobreza y la desigualdad, se ocultan las causas y las responsabilidades sociales, se muestra a los pobres como amenaza para el resto de la sociedad y como portadores de cualidades negativas.

Por otra parte, Zullo (2002), desde un marco teórico que abarca la LC y el ACD (especialmente, el marco definido por Fairclough, 1992) y que retoma para el análisis la clasificación de procesos y roles de la LSF, se ocupa de las representaciones de “los pobres” y la pobreza en los diarios argentinos *Clarín* y *La Nación*, tomando un breve corpus de textos publicados durante febrero/marzo de 2000. La investigadora señala que se muestra a la pobreza como un estado permanente y no como una situación transitoria que puede ser superada. Su trabajo aporta evidencia de la naturalización y la estigmatización que caracterizan la representación discursiva de las personas pobres en la prensa.

Zullo (2002) analiza informes técnicos, crónicas políticas y notas ilustrativas de los diarios (11 textos en total). Su análisis muestra que en los informes se reproducen datos de organismos oficiales que cuantifican la pobreza, sin definirla ni explicarla; los pobres aparecen asociados a procesos relacionales y existenciales, o son agentes de procesos materiales negados o evaluados negativamente. En las crónicas políticas, los funcionarios políticos son protagonistas y dicentes, mientras que los pobres son representados no como individuos sino como zonas del país, nucleados en categorías y clasificaciones; la pobreza se plantea como un efecto no deseado de las políticas estatales. Por último, las notas ilustrativas narran historias de vida protagonizadas por mujeres y niños pobres; sin embargo, el porcentaje de procesos materiales es bajo. Zullo señala la posibilidad de que esto se relacione con otro tipo de representación: al actuar, los pobres serían categorizados como piqueteros, malvivientes (Zullo, 2002), o marginales, drogadictos, delincuentes (Raiter & Zullo, 2008), categorías que implican una valoración negativa. En los periódicos parece no haber lugar para la reflexión acerca de las causas de la pobreza, ni acerca de las posibilidades de agencia de estos actores: en definitiva, se los presenta como “víctimas de un proceso que no está claro ni cómo ni dónde se origina” (Raiter & Zullo, 2008: 117).

Los trabajos de Zullo y Vasilachis reseñados en este apartado resultan un antecedente muy valioso para la presente Tesis, ya que sus análisis sobre las representaciones discursivas de la pobreza en los diarios en torno al año 2000 funcionan como un contraste significativo para el análisis de las representaciones construidas

durante 2010, que se lleva a cabo en esta Tesis. Mientras que en esos trabajos se toman corpora pequeños, y en el caso de Vasilachis, formados mayormente por titulares de noticias, que permiten una aproximación al tema, la extensa serie de notas periodísticas informativas analizada en la presente Tesis permite abordar aspectos como la estructura argumentativa de cada nota y considerar las notas en el marco de conjuntos o sistemas de textos que contribuyen a la creación de *guiones* (van Dijk, 1997) sobre los acontecimientos sociales (como se desarrollará con más detalle en el capítulo 6).

En línea con las investigaciones citadas, previamente y en paralelo a la elaboración de la presente Tesis, llevé a cabo algunos trabajos exploratorios, sobre corpora acotados, vinculados con la temática de mi investigación: la representación discursiva de las personas en situación de pobreza en los diarios (por ejemplo, Molina, 2008, 2010a, 2011a, 2011b). Los resultados de esos trabajos apuntan a que estas personas, entre las que se encuentran los vecinos de las villas de emergencia, son a menudo representadas como delincuentes, mediante la asociación con un anclaje espacial en las villas: el discurso sobre la inseguridad en los diarios construye una triple equivalencia entre un lugar (cualquier villa de emergencia), una práctica (el delito) y una caracterización moral negativa. De ahí se produce un desplazamiento en el que todas las características negativas adscriptas a “la villa” son trasladadas sin mediación a la totalidad de sus habitantes, construidos como culpables de la “inseguridad” (Molina, 2008, 2010a). En estos discursos, el eje se corre de la situación de precariedad de las villas hacia “la inseguridad”, encontrando en los vecinos de esos lugares un chivo expiatorio identificable y localizable fácilmente (Molina, 2010a).

Otra característica que se adjudica a los vecinos de las villas es la violencia, no solo en relación a la delincuencia sino también a la protesta, ya que se los muestra como salvajes o amenazantes, y como victimarios frente a otros actores, como las fuerzas de seguridad (Molina, 2011a). Estos discursos criminalizan la protesta y la pobreza, y legitiman la represión, demonizando especialmente a los adolescentes pobres, doblemente estigmatizados por su edad y su situación social (Molina, 2011a). Además, cuando se retoman sus declaraciones, estos actores son representados discursivamente como fuentes con un estatus poco relevante, ya que sus dichos y sus puntos de vista se presentan como más cuestionables que los de otras fuentes (Molina, 2011b).

Este estigma afecta especialmente a los jóvenes (Molina, 2009): las crónicas policiales, mediante estrategias como la mención de los niños y adolescentes como actores de procesos materiales violentos, el uso de procesos relacionales que

caracterizan a la delincuencia como profesión (subrayado por recursos reforzadores) y la desfocalización y mitigación de la violencia policial conforman un guión que muestra a los jóvenes como delincuentes peligrosos para la ciudadanía. El énfasis en la edad funciona como un refuerzo de su peligrosidad, a partir de una descontextualización de su existencia y de su identidad, y no se los considera como niños, sujetos de derecho.³⁴

2.3 Algunos aportes de las Ciencias Sociales: pobreza y discriminación³⁵

2.3.1 Conceptualización de la pobreza

Los trabajos que, desde las Ciencias Sociales, se han abocado a describir, definir y problematizar el fenómeno de la pobreza ofrecen herramientas para interpretar el análisis de los datos lingüísticos, llevado a cabo en la presente Tesis. Por un lado, conocer cómo se define hoy la pobreza desde una perspectiva socioeconómica es fundamental para delimitar las notas que construyen representaciones de las personas en esa situación, dado que, como se verá, en los diarios se alude a ella a través de ciertos indicadores, más que mencionarla directamente (ver capítulo 3). Asimismo, como se verá en el apartado siguiente, entender cómo se explica y se contextualiza desde esa perspectiva la situación de pobreza es central para interpretar no solo los rasgos que construyen explícitamente las representaciones mencionadas, sino también su mitigación o su ausencia (por ejemplo, la falta de alusión a las causas de la pobreza o su entendimiento como una fase de un proceso social).

¿Cómo se define la pobreza? ¿Cómo se determina si alguien es pobre? En este apartado y en el siguiente, se reseñan algunos aportes de la Economía (principalmente de trabajos actuales escritos en Latinoamérica y especialmente en Argentina) que

³⁴ A conclusiones similares llega Sayago (2010) a partir del análisis de noticias policiales: es en la sección Policial donde convergen las representaciones discursivas de la pobreza y la violencia, donde se construye la representación discursiva estereotipada del delincuente marginal adolescente, naturalizada porque “El delincuente es naturalmente malo, no es el producto de un sistema social que incrementa la marginalidad y la violencia” (Sayago, 2010: 309).

³⁵ Algunos aportes de las Ciencias Sociales para el estudio de los medios masivos de comunicación ya han sido presentados en el apartado 2.2.1 sobre medios de comunicación. Es el caso de los trabajos de Thompson, en el marco de la Sociología, y de McCombs y Shaw, especialistas en Periodismo y Comunicación.

permiten precisar la terminología empleada para hacer referencia a la pobreza y cómo esta es entendida en el contexto local.

Desde una perspectiva económica, se ha sostenido que el concepto de pobreza no es único, sino que varía en cada país y en cada contexto histórico-político (Lerner, 1996). Según Feres y Mancero, si bien hay muchos significados para la palabra “pobreza”, la mayoría de los estudios económicos la conceptualiza como “necesidad”, “estándar de vida” bajo e “insuficiencia de recursos”. Es necesario señalar, aunque parezca obvio, que la pobreza no es una opción individual de las personas que están en esa situación; como indican Lo Vuolo et al, “la situación de pobreza no resulta de las preferencias individuales expresadas libremente en el mercado, sino que se vincula principalmente con elementos no controlados por las personas” (Lo Vuolo et al., 1999: 222). Como se verá en el análisis del corpus de la presente Tesis, en los medios puede presentarse la visión opuesta a esta situación, al catalogar la pobreza como elección individual y voluntaria.

La pobreza urbana, específicamente, se refiere a las situaciones de carencias o insuficiencia de recursos que se dan en las ciudades. Según Jordán & Martínez (2009), un importante número de dichas carencias o necesidades son componentes que forman parte de la realidad social urbana que no se dan en ámbitos rurales. Así, el concepto se vincula con cuestiones propias de la vida en la ciudad: “riesgos ambientales y de salud; vulnerabilidad resultante de la mercantilización; fragmentación social y delincuencia; contactos negativos con el Estado y la policía, así como las relaciones de proletarización” (Di Virgilio et al., 2011: 11-12), entre otros factores.

El concepto de pobreza (incluyendo al de pobreza urbana) se relaciona con las formas mediante las cuales esta es medida o determinada en la práctica, es decir, con la respuesta a la pregunta de en qué situación debe estar una persona para ser considerada pobre. Para determinar si una persona es pobre, es posible adoptar un enfoque directo o uno indirecto: el enfoque directo define como pobre a una persona que no satisface una o más necesidades básicas, mientras que el indirecto clasifica como pobre a una persona que no cuenta con los recursos suficientes para satisfacerlas (Feres & Mancero, 2001: 18, 23). En Argentina, el método de Ingreso o de la Línea de Pobreza (LP) y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) son los dos métodos tradicionales de medición de la pobreza. El primero, indirecto, toma en cuenta el ingreso, y el segundo, directo, el consumo de los bienes; ambos métodos son complementarios (Eguía et al., 2007).

El método de Ingreso o de la Línea de Pobreza (LP), que se emplea comúnmente en América Latina, adopta el poder adquisitivo como parámetro para medir la pobreza (Lerner, 1996: 134). Consiste en calcular un ingreso mínimo, con el cual las necesidades mínimas quedarían satisfechas (a partir del establecimiento de una canasta normativa de satisfactores esenciales y su costo), e identificar a los hogares que tienen ingresos por debajo de la línea establecida por ese ingreso (Eguía et al., 2007). En América Latina se aplica la variante alimentaria de este método, en la que la canasta normativa se basa en alimentos que provean una nutrición suficiente, ya que la pobreza se asocia con la desnutrición y el hambre (Lerner, 1996). Tras este método subyace la idea de que la pobreza es resultado de la distribución desigual del ingreso: los pobres, en este sentido, serían las personas con ingreso deficiente. Este método prevé la posibilidad de establecer diferentes niveles de pobreza (por ejemplo, puede establecerse una línea de indigencia para identificar los casos más extremos).

Por su parte, el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) mide la pobreza e identifica a los pobres de manera directa, ya que “en este enfoque no importa si los individuos poseen el ingreso para satisfacer sus necesidades básicas, sino que efectivamente estas hayan sido cubiertas” (Feres & Mancero, 2001: 10). Al igual que el método LP, el método NBI parte de la definición de las necesidades, es decir de los bienes o servicios necesarios para vivir, pero no toma en cuenta el ingreso de las personas sino su consumo. Estas necesidades se relacionan con aspectos como no tener una vivienda de mínima calidad, vivir en condiciones de hacinamiento, no tener agua corriente, carecer de servicios de drenaje adecuados, que los niños en edad escolar no puedan asistir a la escuela, entre otros factores.

Las mediciones oficiales según el método de LP³⁶ muestran que en 2010 el porcentaje de la población total bajo la Línea de indigencia es de 2,5%, y el porcentaje de la población bajo la Línea de Pobreza es de 9,9%. Específicamente en el AMBA, los datos muestran un 2,2% de personas indigentes; en cuanto a la Línea de Pobreza para esta región, las personas pobres constituyen un 9,1%. En cuanto al método NBI,³⁷ en Argentina en 2010 el porcentaje de personas cuyas necesidades básicas no están

³⁶ Fuente: INDEC, EPH (Encuesta Permanente de Hogares), 2010.

³⁷ Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010. Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas son aquellos que presentan al menos una de las siguientes condiciones de privación, vinculadas con: 1) las condiciones de vivienda; 2) las condiciones sanitarias; 3) el hacinamiento; 4) la asistencia a la escuela de los niños en edad escolar; 5) capacidad de subsistencia (incluye a los hogares que tienen cuatro o más personas por miembro ocupado y que tienen un jefe no ha completado el tercer grado de escolaridad primaria).

satisfechas es de 12,5%; en Buenos Aires, es de 11,2%. Como puede observarse, estos datos, aunque representan niveles más bajos que en otros momentos históricos, simbolizan un porcentaje considerable de la población de Buenos Aires.

Más allá de la posibilidad de medir la situación de pobreza de las personas, la pobreza no es solamente un estado atribuido a ciertos individuos, sino sobre todo un momento de un proceso. En relación al contexto local, la pobreza en Argentina puede vincularse con ciertos procesos históricos de las últimas décadas³⁸ que desembocaron en el deterioro de las condiciones de producción, el aumento de la desocupación, la precarización laboral, la desigualdad y, en última instancia, el debilitamiento de los lazos de integración en nuestra sociedad y la consecuente vulnerabilidad, lo que resultó en “una acentuación notable de la incidencia de la pobreza por ingresos, y hacia fines de los años noventa también pasó a ser significativa la indigencia” (Eguía et al., 2007: 246-247). Estos procesos – contracción económica, caída del empleo asalariado, segmentación del mercado, precarización laboral, aumento de la desocupación y subocupación, disminución de los ingresos y mayor inequidad en su distribución, así como en la distribución de bienes y servicios – produjeron un fuerte deterioro en las condiciones de vida de importantes sectores de la población (Eguía & Ortale, 2004: 25-26).

Para dar cuenta de este carácter procesual, se hace necesario incluir otros conceptos que complementen la visión acerca de la situación de pobreza de las personas, como se verá en el siguiente apartado.

2.3.2 Pobreza, marginalidad, exclusión, vulnerabilidad

Para trascender la descripción estática de la pobreza y entenderla en el marco de una visión dinámica y multidimensional de los fenómenos sociales, pueden retomarse algunos desarrollos, enmarcados en una perspectiva económica y sociológica, que introducen una serie de conceptos vinculados con la pobreza: la marginalidad, la exclusión, la vulnerabilidad.

³⁸ El comienzo del proceso de deterioro de la situación social data de la década del setenta, con la descomposición del Estado de bienestar, la desindustrialización, la desarticulación del aparato productivo y el crecimiento de la deuda externa sin una extensión paralela de la capacidad productiva; este proceso se profundiza en la década del 80 y sobre todo en la década del 90, con los procesos de privatización, el ajuste en los gastos sociales del Estado, un sistema tributario regresivo, la profundización de la desindustrialización, la desregulación del mercado de trabajo y la reestructuración del aparato estatal (Eguía et al., 2007).

Según Gutiérrez (2004), en torno al concepto de *marginalidad* pueden identificarse tres perspectivas. Una primera aproximación al concepto sería la ecológico-urbanística, en la cual el criterio de definición de marginalidad pasa por la calidad y ubicación del hábitat, aunque luego se extiende el concepto a la condición social de los habitantes de esos barrios y esas viviendas, incluyendo rasgos económicos, sociales y culturales vinculados con la segregación. Una segunda aproximación a la noción es la cultural, centrada en el estudio de los aspectos culturales de las poblaciones designadas como marginales. Esta aproximación fue criticada porque algunos autores, como Lewis, definieron a los grupos como portadores de una *cultura de la pobreza*, homogénea y situada al margen de la cultura general. Una tercera concepción de la marginalidad es la económica (surgida en la década del '60 en América Latina, en relación con el materialismo histórico), que entiende la marginalidad en el marco del funcionamiento de la economía, tomando como dimensión central la situación en el mercado de trabajo. Esta perspectiva se centra en el rol de la masa marginal en el mercado de trabajo y las causas del proceso de marginalización en América Latina.³⁹ Gutiérrez (2004) señala que estas tres aproximaciones tienen en común el concepto de marginalidad, pero sin entenderla como una separación total de la sociedad. La marginalidad sería una “manera de estar ubicado en el sistema”, más que una manera de “estar fuera del mismo”, lo cual implicaría “el abandono de la aproximación dualista en términos de ‘márgenes-centralidad’ o de ‘marginalidad-integración’” (Gutiérrez, 2004: 36).

Un segundo concepto utilizado es el de *exclusión social*. En Latinoamérica, este se articula con nociones utilizadas previamente, como “pobreza” y “marginalidad”. El concepto de “exclusión” representa un avance con respecto al de “pobreza” –centrado en cuestiones económicas como el ingreso o el consumo–, ya que incluye aspectos económicos, sociales, políticos, y cuestiones como los derechos y la ciudadanía (Minujin, 1998).

Según Fabre (2000), su significado incluye ideas como carencia, falta, no pertenencia, aislamiento, rechazo, inaccesibilidad, que confluyen en la noción de “no participación” en el trabajo, la vivienda, la educación, la salud; es decir, de exclusión con respecto a la ciudadanía social. Fabre (2000) sostiene que el término hace referencia

³⁹ Según Saraví (2007), los estudios sobre marginalidad de esta vertiente intentan comprender las formas de integración social en Latinoamérica, la génesis estructural de las condiciones de privación y pobreza, y las características de un proceso de integración multiafiliatorio, lo cual sienta las bases para estudiar las condiciones de vulnerabilidad y acumulación de desventajas que presuponen el riesgo de exclusión social.

a un fenómeno multicausal, multidimensional y procesual; por ello, “el concepto de exclusión se nos presenta como una valiosa herramienta analítica de los fenómenos de desigualdad y de pobreza que se producen en las sociedades actuales, postindustriales” (Fabre, 2000: 20).

Particularmente, Saraví (2007) relaciona la exclusión con una ruptura de los lazos de pertenencia entre individuo y sociedad, y recupera tres vertientes que atribuyen esta ruptura a la desigualdad que acarrea el funcionamiento del mercado, a la crisis de la sociedad salarial y a la negación de la ciudadanía, respectivamente. La primera tradición retoma una perspectiva anglosajona según la cual la pobreza y la desigualdad son los factores determinantes de la ruptura social. En una segunda tradición, francesa, la ruptura del lazo social es relacionada con la crisis de la sociedad salarial, ya que el trabajo es considerado el principal mecanismo de integración. En este marco, el desempleo, la precariedad laboral y las dificultades para ingresar al mercado de trabajo son los motores de la exclusión. La tercera perspectiva rescata la noción de ciudadanía, y la exclusión es analizada como la negación o no realización de los derechos sociales. El punto de encuentro entre estas tradiciones es que todas sostienen que hay una ruptura de los lazos entre individuo y sociedad, pero difieren en definir cuál es: la del mercado, la del trabajo o la de la ciudadanía.

Al enfoque articulado en torno al concepto de exclusión se dirigen varias críticas. Algunas apuntan a cuestiones semánticas y evocan las limitaciones del término “marginalidad”, ya que se sostiene que el término “exclusión” da a entender que los “excluidos” están fuera de la sociedad, cuando en realidad su situación se explica justamente porque son alcanzados por la dinámica social (Lo Vuolo et al., 1999). Por otra parte, Castel sostiene que el término “exclusión” puede ser “una trampa, tanto para la reflexión como para la acción” (Castel, 2000: 250), en primer lugar, por la heterogeneidad de situaciones a las que se aplica, que distorsionan su especificidad. En segundo lugar, el concepto distingue dos polos –inclusión y exclusión– entre los que no se reconoce una continuidad, sin enmarcarlos en procesos históricos ni trayectorias. En tercer lugar, el concepto puede resultar problemático para la formulación de políticas, ya que el Estado tiende a poner la mirada solamente en los sectores de degradación extrema, y elabora políticas focalizadas y asistencialistas, como señala Minujin (1998).

No obstante, las críticas dirigidas al concepto de exclusión no implican su rechazo total sino más bien la búsqueda de nuevos conceptos y enfoques tendientes a especificarlo, para que resulte adecuado desde el punto de vista tanto descriptivo como explicativo. En

primer lugar, se hace necesario reformular la perspectiva según la cual la exclusión es uno de los polos de la dicotomía inclusión/ exclusión, y considerarla como el punto extremo en un continuum, referido a condiciones sociales de extrema privación, resultado de un proceso de fuerte acumulación de desventajas (Minujin, 1998; Saraví, 2007). En segundo lugar, pueden incorporarse otros conceptos para identificar situaciones que quedan fuera de dicha dicotomía, que sustituyan el término (Castel, 2000) o que lo complementen (Minujin, 1998; Fabre, 2000; Saraví, 2007).

Aquí pueden ser útiles los desarrollos de Castel (1991, 2000), que se centra en pensar la marginalización como un proceso y la exclusión como un resultado de ese proceso. La propuesta del autor se basa en “ubicar las situaciones marginales al final de un doble proceso: de desenganche en relación al trabajo y en relación a la inserción relacional” (Castel, 1991: 38). De hecho, según Castel: “Existe, entonces, un proceso de descenso, que va de la integración a la exclusión, pasando por la vulnerabilidad...” (Castel, 1991: 52). Como puede observarse, entra en juego un nuevo concepto: el de *vulnerabilidad*. La cuestión social no se agota en términos de pobreza/ no pobreza, o excluidos/ incluidos, sino que se trata de una situación gradual, que implica una gama de diversas situaciones. Los excluidos o desafiados representan las situaciones más críticas, pero hay una gran masa caracterizada por la precariedad laboral y la fragilidad: los vulnerables.⁴⁰

En este contexto, el concepto de *vulnerabilidad social* (Castel, 1991, 2000; Minujin, 1998; Lo Vuolo et al., 1999; Fabre, 2000; Saraví 2007) se vincula con el de exclusión para dar lugar a un enfoque basado en nociones graduales y procesuales, dejando atrás las concepciones dicotómicas y estáticas. Como señala Minujin (1998), la perspectiva dada por los conceptos de exclusión, vulnerabilidad e inclusión permite contextualizar la pobreza en una dinámica histórico-social.

A partir de todas estas miradas, la pobreza puede conceptualizarse como un fenómeno heterogéneo, en el que intervienen trayectorias y procesos variados, vinculado con el resquebrajamiento de los lazos solidarios, la fragmentación de la trama social, el desenganche con respecto al mercado de trabajo, las situaciones de necesidad y carencia, el deterioro de la calidad de vida y de las condiciones de trabajo, la falta de

⁴⁰ Castel (2000) utiliza el término “desafiliación” en vez de “exclusión”. Exclusión se piensa como sinónimo de un estado de privación, mientras que “desafiliación” permite pensar la situación de los desafiados como desenlace de un proceso. Esta noción permite no solo contextualizar y explicar la exclusión, sino también entrever el cambio social, desde el momento en que el sujeto desafiado puede encontrarse potencialmente en otra situación.

acceso a derechos ciudadanos. Esta situación se enmarca en las consecuencias negativas y recesivas de las políticas neoliberales, caracterizadas por el aumento del desempleo y de la pobreza, la precariedad laboral, la fragilidad de la inserción social y la des-responsabilización del Estado en relación a los sujetos en situación de pobreza (Vasilachis, 2000: 14).

La mirada que aportan los conceptos de marginalidad, exclusión y vulnerabilidad permite trascender la noción de pobreza, centrada en cuestiones económicas como el ingreso o el consumo, y contextualizar esa situación en procesos sociohistóricos multidimensionales –que incluyen no solamente aspectos económicos sino también políticos y sociales –.

Sin embargo, en la Tesis utilizo el concepto de pobreza para describir la situación sincrónica en la que viven las personas cuyas representaciones discursivas mediáticas se analizan, ya que los otros conceptos (marginalidad, exclusión social o vulnerabilidad) pueden ser utilizados para hacer referencia a situaciones que no siempre se caracterizan exclusivamente por la pobreza. No obstante, creo que el hacer foco en la situación de pobreza no debe obturar la visión sobre su explicación; es por eso que aquí se han presentado los conceptos mencionados.

2.3.3 Pobreza, estereotipos y discriminación

Otras contribuciones complementarias sobre la temática de la pobreza desde otras disciplinas que resultan aportes significativos para la presente Tesis son las que analizan –especialmente, desde el marco de la Sociología y de la Antropología, pero también desde otras Ciencias Sociales– la relación entre pobreza, estereotipos y discriminación, en los discursos de los medios de comunicación y en otros discursos. A partir de estos aportes pueden sistematizarse algunos aspectos de los mecanismos de discriminación hacia las personas en situación de pobreza: el estereotipo mediático individual y colectivo que las vincula con conductas valoradas despectivamente; el cruce del estereotipo con la dimensión etaria, que estigmatiza especialmente a los jóvenes; la amalgama de ciertos espacios urbanos, y de las personas en situación de pobreza que los habitan o transitan por ellos, con la delincuencia u otras actividades consideradas amenazantes; la criminalización de la pobreza; la naturalización de la

exclusión. Estos aspectos incluyen tanto mecanismos discursivos como prácticas sociales.

Desde un equipo de trabajo interdisciplinario en el que confluyen abogados, sociólogos, licenciados en Letras, antropólogos y politólogos, Villalpando et al. (2006) analizan el rol de los medios masivos de comunicación en la discriminación de las personas pobres y excluidas. Las conclusiones a las que arriban se enmarcan en la caracterización de las prácticas sociales discriminatorias en el contexto social actual y son similares a las de los estudios realizados desde perspectivas discursivas, reseñados en los apartados previos. Los investigadores sintetizan como sigue los resultados sobre el tema:

A nivel individual, la vieja tradición periodística visibiliza a los pobres y/o excluidos sólo en la sección policiales, alimentando la imagen discriminadora pobre-delincuente-marginal-peligroso. Cada vez con mayor frecuencia ese estereotipo se liga a niñez-adolescencia, en una preocupante asimilación a lo sospechoso y amenazante. Con mucha menor presencia aparecen en la sección de información general –ligados a pedidos de solidaridad por una operación costosa o a necesidades de cualquier tipo en una situación difícil (una familia en la calle, ancianos desamparados, etc.)– en otro estereotipo: el de ‘los pobrecitos’ que hay que ayudar porque solos nunca pueden/saben salir de su condición. Las causas estructurales de los problemas económicos y sociales pocas veces contextualizan las notas, de modo tal que la ‘culpabilización de la víctima’ es ya una connotación implícita. (Villalpando et al., 2006: 275-276)

Según Villalpando et al. (2006), este estereotipo no se limita a la definición individual de los sujetos, sino que también marca la representación social de los sectores populares en cuanto colectivo:

A nivel colectivo, suelen también aparecer en representaciones amenazadoras del ‘orden público’ –en este caso en la sección de política nacional– emergiendo como noticia cuando cortan rutas, queman gomas, saltan vallas, interrumpen el tránsito, agreden a policías, etc. Últimamente generalizados entre los ‘piqueteros’, pero con variadas caracterizaciones sectoriales y territoriales, son permanentemente asociados a lo peligroso, molesto, incontrolable, amenazador; nunca en sus actitudes constructivas. (Villalpando et al., 2006: 276)

Estos estereotipos, (re)producidos en el discurso de los medios masivos de comunicación, pueden interpretarse a la luz de los desarrollos de Bauman (2000) acerca de las clases marginadas en las sociedades contemporáneas. Para Bauman (2000), en estas sociedades se representa la pobreza como “un flagelo inevitable originado en

defectos personales” (2000: 103). Así, se obturan las conceptualizaciones de la pobreza como un problema social y colectivo, y la proposición de soluciones colectivas, por lo que la sociedad se libera de responsabilidades sobre la cuestión. En este marco, los pobres son representados como personas que *eligen* un comportamiento antisocial, a causa de defectos morales o intenciones criminales.⁴¹ Así, las clases marginadas (que incluyen a las personas en situación de pobreza y a otros excluidos) son representadas como no trabajadoras, como “gente sin función, que ya no realiza contribuciones útiles para la vida de los demás” (Bauman, 2000: 103). Es por ello que se constituyen como blanco del miedo y de la condena del resto de la sociedad. Se asocia a estas personas con peligros que

van desde la violencia abierta, el asesinato y el robo que acechan en cada calle oscura, hasta la molestia y la vergüenza que produce el panorama de la miseria humana, al perturbar nuestra conciencia. Sin olvidar, por supuesto, ‘la carga que significan para los recursos comunes’. Y allí donde se sospecha un peligro, no tarda en aparecer el temor: la ‘clase marginada’ está formada, esencialmente, por personas que se destacan, ante todo, por ser *temidas*. (Bauman, 2000: 104)

Por ejemplo, desde una perspectiva antropológica, Palleres (2010, 2012) refiere que las representaciones sociales de las personas en situación de calle que viven en la Ciudad de Buenos Aires incluyen atributos negativos que los señalan como enfermos, peligrosos y culpables de su situación. Estas representaciones orientan prácticas de desalojo y expulsión o asistencialistas.⁴² La reacción social, según la autora, puede tener distintas formas:

desconcierto, curiosidad, repulsión, temor, prejuicio, desconfianza y hasta indiferencia. Para vastos sectores de la sociedad, la sola presencia de las personas sin hogar cambia la definición de los espacios. Así mismo, su continuo movimiento a lo largo de la ciudad se presenta como una amenaza constante para el espacio público y su uso. (Palleres, 2012: 177)

Es así como muchas veces se aplican, para estas problemáticas, políticas centradas en la privatización de los espacios públicos, que, según la antropóloga, someten a las personas a mayores niveles de exclusión, dado que “los sujetos son posicionados en una

⁴¹ En palabras de Bauman, “la clase marginada es la suma de muchas elecciones individuales erróneas: su existencia demuestra la ‘falta de capacidad para elegir’ de las personas que la integran” (2000: 111). Esta elección se atribuye, según el investigador, a la falta de inteligencia, voluntad y esfuerzo de los pobres.

⁴² Con respecto a las políticas que se destinan a las personas en situación de calle, Sorín (2012) señala que para las personas sin techo “solo existen subsidios después del desalojo, sin medidas preventivas que impidan llegar a esta dramática situación; el final es siempre la expulsión, la inexistencia de soluciones permanentes, el alquiler en la villa o nuevamente la calle” (Sorín, 2012: 164).

situación ambigua en la cual son coartados en la utilización de los espacios públicos sin recibir a cambio soluciones alternativas” (2012: 178).

Al igual que en los trabajos enmarcados en enfoques discursivos, desde otras disciplinas se ha señalado que en la construcción de los estereotipos mencionados, adquiere un lugar preponderante el espacio urbano. Según el especialista en urbanismo Fernández Wagner (2012), las ciudades contemporáneas se configuran como injustas, dado que no se garantiza a todos los habitantes el derecho constitucional de la vivienda y se profundiza la desigualdad en las formas de producción y consumo del espacio urbano; se dan entonces procesos de desdemocratización del espacio urbano y de desigualdad espacial en los que no se respeta el *derecho a la ciudad*, que se pone por debajo del derecho a la propiedad.

De hecho, el territorio puede funcionar como estigmatizante, lo que repercute en las políticas públicas. Una vez que un espacio es etiquetado como “zona fuera de la ley”, es fácil para las autoridades justificar medidas que pueden marginalizar aún más a sus ocupantes, volviéndolos invisibles o conduciéndolos fuera de esos espacios, por lo que es posible hablar de *estigmatización territorial*, en términos de Wacquant (2007). Esto puede aplicarse a las villas, barrios pobres, pero también a las personas en situación de calle o las que viven en edificios o espacios públicos tomados. Según Wacquant (2007), se reemplazan los *lugares* (escenarios humanizados, fijos y estables, familiares culturalmente, que tienen un significado social y comunitario) por los *espacios*, que son vacíos potenciales, posibles amenazas, áreas que deben ser temidas, aseguradas o de las que debe escaparse.

Desde una perspectiva sociológica, Auyero (2001) retoma el enfoque de Wacquant para analizar las villas, entendidas como “territorios de relegación”. En este sentido, el autor subraya la función del *espacio* “como elemento central en los procesos de destitución social” (Auyero, 2001: 22). Señala que las villas dejan de ser los *lugares* transitorios en el proceso de movilidad ascendente de las clases trabajadoras (como podría inferirse a partir de la descripción provista por Ratier, 1971) y pasan a ser *espacios* de supervivencia, en términos de Wacquant (Auyero 2001: 25).⁴³

⁴³ Además, Auyero señala que “el discurso dominante racializa a la población villera” (2001: 25). La racialización se conjuga con la extranjerización, que hace que “el villero, sea boliviano, paraguayo o provinciano (pero siempre, ‘no de aquí’) termina siendo (construido como) el otro repugnante y nocivo” y la villa es construida “como un espacio de contaminación, como una otredad radical” (Auyero, 2001: 26).

Asimismo, desde una perspectiva antropológica, Cravino (2006, 2009) ha indicado que las personas que viven en villas de emergencia sufren la estigmatización social:

Los villeros cargan con procesos de estigmatización históricos y actuales. Los históricos aún perviven y los signan como sujetos ‘vagos’, ‘oportunistas’, ‘pasivos’, ‘les gusta vivir en esa condición’, ‘tienen pautas culturales propias’, ‘obtienen beneficios por no pagar impuestos’, ‘son clientela fácil’, etc. (...) En la actualidad se le suma la categoría de ‘delincuente’. (Cravino, 2006: 249)

En este marco, la autora señala que la población de la villa “es en buena parte el chivo expiatorio de la violencia urbana”, ya que la sospecha se extiende sobre estos ciudadanos mediante la construcción de “un sujeto villero demonizado”, considerado como peligroso (Cravino, 2009).⁴⁴

Los habitantes de villas no son los únicos estigmatizados por el discurso hegemónico. Con respecto a los ocupantes de espacios públicos o edificios, Carman (2006) señala que el Estado los invisibiliza, y aplica una política contradictoria, asistencialista y represiva: “subsidios habitacionales que no solucionan el problema de la vivienda (el asistencialismo) y los desalojos ejemplares (la represión)” (Carman, 2006: 74). Estos sectores son representados en el discurso del Estado como grupos que no merecen vivir en la ciudad. Para Carman, los procesos de discriminación o temor se dan incluso más que en el caso de las villas: “La ocupación de inmuebles – a diferencia de las villas – no es considerada, desde un punto hegemónico, una alternativa habitacional de sectores postergados, sino lisa y llanamente un delito” (2006: 76). En el caso que estudia la autora (el del barrio del Abasto), se equipara a los ocupantes con el grupo de inmigrantes ilegales, se los categoriza como vagos y se los relaciona con los delincuentes.

De hecho, varios estudios señalan cómo los estereotipos discriminatorios ligados a las personas en situación de pobreza muchas veces las vinculan con el delito y las señalan como culpables de la “inseguridad”.⁴⁵ Esta se relaciona no solo con ciertos tipos

⁴⁴ Auyero señala que “En la actualidad, la discusión pública sobre la inseguridad recurrentemente menciona a ‘la villa’ y ‘los villeros’ (un mote que se aplica a toda la gente que vive en zonas pobres, sean éstas villas o no) como una amenaza. En la Argentina fragmentada y polarizada, las villas son zonas que hay que eludir, ‘zonas de crimen’ a ser temidas y evitadas. Los informes de los medios de comunicación periódicamente se refieren al miedo que estos ‘aguantaderos de criminales’ generan en la gente que no vive allí. En un clima en el cual la seguridad urbana se ha convertido en el tema principal de la prensa y una de las preocupaciones más importantes de la población dada la explosión en las tasas de criminalidad, la villa aparece como el origen desconocido e impenetrable de la actividad criminal” (Auyero, 2001: 20).

⁴⁵ En Argentina, en los años 90 la “inseguridad” comienza a formar parte de la agenda pública en relación con el crecimiento exponencial de las tasas de delitos con respecto a los niveles de criminalidad

de delito (robos, secuestros, homicidios en ocasión de otros delitos) sino también con sujetos y acciones considerados como amenazantes (Kessler, 2009). Estos sujetos se vinculan en gran medida con las personas en situación de pobreza urbana. En ese sentido, puede hablarse de procesos de criminalización de la pobreza (Auyero, 2001; Saintout, 2002; Korol, 2009).

Asimismo, el espacio de la ciudad se divide en zonas seguras e inseguras. Desde una perspectiva sociológica, varios autores (Kessler, 2009; Auyero & Swistun, 2008) han señalado que el estigma que cargan villas u otras zonas o barrios pobres a menudo se vincula a la inseguridad: “cada lugar puede señalar sus ‘focos peligrosos’, amalgamando, de forma escandalosamente estigmatizadora en ciertos medios de comunicación, determinados asentamientos precarios con delincuencia” (Kessler, 2009: 13). Específicamente respecto de los vecinos de las villas, Auyero y Swistun, desde la Antropología y la Sociología, señalan que “en la Argentina de hoy, fragmentada y polarizada, las villas son lugares a donde no ir, sitios de crimen que deben ser temidos y apartados”, así como remarcan que los términos “villa” y “villeros” son utilizados para cualquier área pobre, y considerados una amenaza simbólica que debe ser evitada (Auyero & Swistun, 2008: 45).

Aquí entra en juego también la cuestión etaria, ya que los rasgos del estereotipo son la juventud, la pobreza y la delincuencia (Saintout, 2002; Galvani et al., 2010; Gentile, 2011). Gayol y Kessler sintetizan este estereotipo, refiriéndose a los discursos habituales en torno a la inseguridad: “La representación del delito es maniquea: nosotros/ellos. La ilegalidad es de los ‘otros’. Delincuentes, marginales, ‘los sospechosos de siempre’ (pobres, jóvenes y villeros)” (Gayol & Kessler, 2002: 17). Este discurso a menudo es el que sostienen los medios masivos de comunicación. Por ejemplo, Saintout señala que “la televisión contribuye a crear la «verdad» de que ser joven pobre hoy no solo es sinónimo de delincuente, sino que la sanción y la corrección no alcanzan y es necesaria la extirpación de estos jóvenes del cuerpo social” (Saintout, 2002: 101). Según Galvani et al., “reiterada e incansablemente, los medios de comunicación identifican como ‘causantes de la inseguridad’ a los jóvenes urbanos

históricos. Algunos hechos paradigmáticos, como el “caso Blumberg” en 2004, contribuyen a consolidar en la década siguiente como un “problema público” central, una “sección mediática fija” (Kessler, 2009: 82) y una “categoría para describir la realidad”. Esta incluye tanto datos sobre el delito como la “sensación o sentimiento de inseguridad”, entendido como la percepción de una realidad más peligrosa que aquella señalada objetivamente por las tasas de criminalidad (Kessler, 2009: 11). Como señalan Galvani et al. (2010), la inseguridad se construye a partir de prácticas y discursos de distintos ámbitos (mediáticas, académicas, policiales, políticas).

desempleados e inmediatamente construyen la cadena de equivalencias: inseguridad-delito-pobreza” (Galvani et al., 2010: 151).⁴⁶

El rol de los medios de comunicación en la construcción de los discursos sobre la inseguridad es central (Sánchez, 2010; Calzado, 2010; Galvani et al., 2010; Focás, 2013). Estos son considerados “responsables o posibilitadores de la inseguridad” como problemática (Focás, 2013: 163). Se trata de procesos discursivos que distribuyen diferencias entre los incluidos, cuya vida cotidiana se construye como plagada de peligros, y los excluidos, un “otro” amenazante. Esta mirada discriminatoria y estereotipada se relaciona con la construcción discursiva, en los medios masivos de comunicación, de una división entre dos subjetividades: un “nosotros” que coincide con la ciudadanía y un “otro” peligroso que genera temor en las audiencias (Calzado, 2010). Esta construcción se da especialmente en la sección policial del diario, o en todo caso en las crónicas policiales.⁴⁷ La noticia policial configura, mediante una representación que se reitera, un espacio urbano peligroso, por el cual transitan actores que deben ser evitados.

Así, la amenaza se instaura mediante el “miedo al otro” (Korol et al., 2009: 65). Pero en el discurso de los medios masivos se naturalizan la pobreza y la exclusión: Martini (2002) señala que esta segregación está naturalizada en los discursos hegemónicos, entre los cuales se encuentran los de los medios: “Los discursos hegemónicos plantean como “normales” (...) las situaciones que hacen a la desigualdad, la marginación y la existencia, simultáneamente, de categorías diferentes y duramente estratificadas de ciudadanos” (Martini, 2002: 99).

Los aportes relevados en este apartado, que no se centran en una perspectiva lingüística o discursiva, son especialmente valiosos porque permiten abordar las cuestiones vinculadas con la práctica social y la interpretación de los discursos en contexto. Así, se pone en evidencia que las construcciones discursivas caracterizadas por una mirada prejuiciosa conllevan prácticas sociales discriminatorias; por ejemplo, las consecuencias de la estigmatización del espacio de las villas y de sus habitantes exceden el plano discursivo:

⁴⁶ La dimensión etárea se vincula con la cuestión espacial. Según Galvani et al. (2010), “ciertos espacios o zonas emergen como productores de la (in)seguridad, espacios que se construyen como colonizados por los jóvenes-pobres: la ‘villa’, ‘La Matanza’, ‘la zona Zabaleta’, ‘Pompeya’, o bien, ‘la calle’ o las ‘terminales ferroviarias’, ‘las áreas verdes’ (Galvani et al., 2010: 115).

⁴⁷ Focás (2013) habla de una “transición de la *noticia policial* en *noticia de inseguridad*” en los diarios *Clarín* y *La Nación*, que va acompañada de otros cambios en los diarios, como la incorporación del cintillo “Inseguridad” en las secciones Policiales y La Ciudad (en *Clarín*, en 2003), y la incorporación de la sección “Seguridad” (en *La Nación*, en 2012).

El proceso de estigmatización es doble, se marca simbólicamente a las villas como el último escalón en la jerarquía urbana y sus habitantes son sospechados de desviaciones sociales y esta marca les restringe su vida laboral, la participación en la escolaridad, en otros ámbitos sociales y en particular en el ejercicio de la ciudadanía. (Cravino, 2009: 204)

Además de afectar los derechos de estas personas, la representación discursiva descrita incide en las políticas sociales: la imagen de los habitantes de la villa como amorales y sospechosos, imperante en la opinión pública, “deslegitima cualquier acción del Estado tendiente a mejorar la condición de vida de los habitantes de estos barrios” (Cravino, 2009: 208). Es decir que esta representación discursiva abona no solo prácticas prejuiciosas sino que puede funcionar como fundamento para las políticas de seguridad que criminalizan la pobreza e intentan instaurar la “mano dura” para lidiar con problemas sociales. Asimismo, al poner en foco en disputas sobre el espacio urbano, se minimizan las problemáticas ligadas al déficit o la precariedad de la vivienda, al derecho a la ciudad, a la situación de pobreza, lo que permite el pasaje de las políticas sociales, que deberían atender a los derechos humanos de las personas, a las políticas criminales (Bauman, 2000).⁴⁸

Si bien los trabajos aquí reseñados describen procesos de estigmatización y discriminación que tienen una raigambre discursiva, no los fundamentan con un análisis textual de los discursos que describen. El aporte de la presente Tesis al área de las Ciencias Sociales será proveer una descripción de los mecanismos lingüísticos que construyen los estereotipos mencionados en el discurso, que permiten luego legitimar las prácticas sociales discriminatorias descritas desde otras disciplinas.

⁴⁸ En palabras de Bauman (2000), “La pobreza (...) deja de ser tema de política social para convertirse en asunto de política criminal. Los pobres ya no son los marginados de la sociedad de consumo, derrotados en la competencia feroz; son los enemigos declarados de la sociedad” (2000: 119).

Capítulo 3. Metodología y corpus

El presente capítulo desarrolla los aspectos metodológicos de la Tesis, y describe el corpus analizado discursivamente. En primer lugar, se detallan las características del corpus y se explican los criterios y procedimientos de su conformación (apartado 3.1). En segundo lugar, se caracterizan brevemente los textos que lo conforman, atendiendo a diferentes aspectos (la caracterización de las notas periodísticas informativas en tanto género y la descripción de los diarios argentinos *Clarín* y *La Nación* como contextos de producción). Estos desarrollos (presentados en el apartado 3.2) servirán para contextualizar el análisis discursivo presentado en los capítulos que siguen. Por último (en el apartado 3.3), se especifican la metodología que enmarca la investigación llevada a cabo en la Tesis y los métodos de análisis utilizados para relevar las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza urbana en Buenos Aires y sus alrededores.

3.1 Corpus

En la presente Tesis se analizan los textos periodísticos en los que se alude a las personas en situación de pobreza, publicados en los dos diarios argentinos de mayor tirada y circulación a lo largo del país, es decir *Clarín* y *La Nación*, durante el año 2010. Estos conforman una serie de 1403 textos. Dentro de esa serie, y mediante los procedimientos y criterios que serán descritos a continuación, se seleccionaron para el análisis textual exhaustivo 80 notas periodísticas informativas, que conforman el corpus de análisis de la Tesis.

En primer lugar, en cuanto a la conformación de la serie de 1403 textos, realicé un relevamiento detallado de los diarios *Clarín* y *La Nación*. Para ello, decidí tomar

todos los ejemplares de esos diarios publicados durante un año entero (2010). Leí las notas de enero a diciembre de 2010 relevando los textos, pertenecientes a todos los géneros periodísticos de la mayor parte de las secciones fijas,⁴⁹ que contuvieran alusiones directas o indirectas a la pobreza. Se incluyeron en este primer relevo los diarios de 2010, según las siguientes secciones:

Clarín: se incluyeron las notas de tapa más las secciones “Del editor al lector”, “El País”, “El Mundo”, “Sociedad”, “La Ciudad”, “Policiales”, Suplemento “Zona”.⁵⁰

La Nación: se incluyeron las secciones fijas “Cultura”, “Exterior” (que a partir de junio pasa a denominarse “El Mundo”), “Información General”, “Opinión”, “Política”, “Economía”. También se incorporaron aquí la sección semanal “Enfoques” en la que se tratan en detalle temas de agenda, y el suplemento mensual “Comunidad”, destinado al tratamiento de temáticas sociales entre las que se encuentra la situación de pobreza o exclusión social.

Opté por realizar este relevo exhaustivo del corpus, en lugar de establecer un recorte mediante la búsqueda de palabras clave, ya que aproximaciones exploratorias a los textos demostraron que la selección mediante herramientas de búsqueda automáticas (de palabras como “pobreza”, “pobre”, o “exclusión”) no recorta de forma satisfactoria las notas que representan a las personas en dicha situación, dado que la “pobreza” en muchas ocasiones aparece representada como un tema de macroeconomía, o de forma abstracta y sin incluir la representación de los sujetos. En gran cantidad de casos, las personas en situación de pobreza no se mencionan en esos términos en los diarios, pero sí aparecen alusiones indirectas a ellas que, teniendo en cuenta las definiciones de pobreza desarrolladas en el capítulo 2,⁵¹ podría considerarse que aluden a ese grupo: la asociación a ciertos espacios geográficos ligada a la carencia o el déficit habitacional (personas que viven en villas, personas que ocupan o usurpan terrenos, que están en la calle); la carencia de bienes y la falta de acceso a servicios básicos, ligada a la vulneración de los derechos humanos (personas que viven en viviendas precarias o que no tienen techo, van a paradores o comedores, niños que sufren desnutrición o personas

⁴⁹ Para este corpus no se incluyeron los textos publicados en las secciones “Deportes” y “Espectáculos”, que en un relevamiento exploratorio habían resultado poco productivas en cuanto a la presencia de notas relacionadas con la pobreza y las personas en esa situación.

⁵⁰ Estas denominaciones corresponden a los primeros meses de 2010. Luego del 23/5 hay un cambio en la distribución de secciones: “Del editor al lector” cambia por “Opinión”, “El Mundo” por “Mundo”, “La Ciudad” por “Ciudades”. Luego, en junio “El País” cambia su nombre por “Política”.

⁵¹ Véanse las conceptualizaciones de la pobreza desarrolladas en el apartado 2.3.1.

explotadas mediante el trabajo esclavo); la asociación con indicadores económicos (personas que no alcanzan la canasta básica de alimentos, con necesidades básicas insatisfechas); la relación con ciertas medidas políticas (personas que reciben subsidios habitacionales para salir de la calle, o planes sociales para cubrir alguna necesidad básica). En este sentido, los textos seleccionados contienen palabras o expresiones que trascienden la mera mención de la pobreza, como por ejemplo “villa”, “asentamiento”, “los más necesitados”, “gente que vive en la calle”, “barrio precario”, “hambre”, entre otras.⁵²

Siguiendo los criterios mencionados, se conformó esta serie extensa mediante la recolección de 1403 textos, como puede observarse en el siguiente cuadro:

CUADRO 1. Serie de notas que aluden a la pobreza en *Clarín* y *La Nación* (2010).

Serie de notas que aluden a las	<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	Total
personas en situación de pobreza (2010)	614	789	1403

Establecida esta serie, fue codificada según un conjunto de criterios. Los textos fueron sistematizados según el diario, la sección, la fecha, el título, el género y la temática de cada nota, junto con la mención de las palabras o expresiones que aluden a las personas en situación de pobreza o a la pobreza en cada caso. A continuación, se presenta como ejemplo la codificación de una nota del corpus (la serie completa y su codificación se encuentran en el Anexo I):⁵³

⁵² Algunos ejemplos de las etiquetas utilizadas para seleccionar las notas de la serie son los siguientes: “indigentes”, “los más necesitados”, “familias de escasos recursos”, “cirujas”, “chicos de la calle”, “barrio precario”, “gente que vive en la calle”, “personas sin techo”, o nombres de barrios o asentamientos como “La Cava”, “Fuerte Apache”, “Ciudad Oculta”. Para conocer las palabras o expresiones ligadas a la pobreza que contienen las 1403 notas del corpus, véase el Anexo I.

⁵³ La primera columna incluye el código de la nota, que está formado por: la inicial del diario (“C” para *Clarín*, “L” para *La Nación*), el número 10 que alude al año 2010, el número de mes en el que fue publicada la nota y el número de orden de la nota publicada en ese mes, según la cantidad. En la segunda columna se indican la inicial del diario y la inicial de la sección, y en la tercera se consigna la fecha. En la cuarta columna se consignan el título de la nota y un hipervínculo que permite su recuperación. Finalmente, en la última columna (“Observaciones”) se señalan el tema de la nota y las alusiones a la pobreza y a las personas en esa situación que aparecen en el texto.

CUADRO 2. Ejemplo de codificación de las notas sobre la pobreza publicadas en 2010.

CÓDIGO	DIARIO - SECCIÓN	FECHA	TÍTULO	OBSERVACIONES
C100711	C-P	4/7/2010	Radiografía de la calle http://www.clarin.com/inseguridad/Radiografia-calle_0_292170969.html	Sobre un grupo de chicos y adolescentes en situación de calle en Palermo. Incluye “situación de calle”, “ranchada”. Subnota de C100710. SITUACIÓN DE CALLE

A partir de la codificación de esta serie general de 1403 textos, como se mencionó, se seleccionó un corpus de 80 notas en las que se construye una representación discursiva de las personas en situación de pobreza urbana, para el análisis textual exhaustivo según una serie de criterios genéricos y temáticos.

Siguiendo el criterio genérico, se seleccionaron notas informativas, excluyendo los textos pertenecientes a los llamados géneros de opinión (editoriales, columnas, cartas de lectores, comentarios, notas de opinión, análisis, panoramas), así como las notas breves y las entrevistas. Esto obedeció a las características de función y extensión de las notas informativas como género, dado que presentan un volumen extenso de emisiones y que, por su tipo de circulación, difunden las representaciones discursivas como si fueran visiones objetivas sobre los acontecimientos.

Por otro lado, en cuanto al tema de las notas y específicamente a dónde ocurren los hechos que estas narran, para realizar un recorte geográfico, los hechos narrados o las situaciones descritas en ellas corresponden al AMBA (que incluye la Ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana). Se excluyeron, así, las notas periodísticas informativas sobre pobreza rural, o sobre pobreza urbana en contextos internacionales o de otros lugares del país, dado que poseen características específicas y sus representaciones son diferenciadas. También se descartaron los textos cuya relación con la pobreza es muy tangencial (que informan, por ejemplo, acerca de proyectos políticos que incluyen tangencialmente medidas vinculadas con las personas en situación de pobreza, o sobre eventos de beneficencia que se abocan, entre otras causas, a la pobreza, o sobre declaraciones de funcionarios que abarcan ese tema entre otros, etc.).

Las notas así recortadas fueron etiquetadas según los temas que en ellas se asocian a la representación de las personas en situación de pobreza.⁵⁴ El resultado de

⁵⁴ Las etiquetas temáticas utilizadas para clasificar las notas de los diarios fueron DELITO, OCUPACIÓN, ASISTENCIA (GUBERNAMENTAL Y NO GUBERNAMENTAL), SITUACIÓN DE CALLE, CULTURA/ EDUCACIÓN, DESPROTECCIÓN, URBANIZACIÓN, DROGA, IGLESIA, VIOLENCIA, SEGURIDAD, TRABAJO, POBLACIÓN, POLÍTICA, VIOLENCIA INSTITUCIONAL,

dicho trabajo arrojó que un 67% de las representaciones se encontraban comprendidas por representaciones asociadas a las etiquetas “delito”, “ocupación del espacio público”, “situación de calle” y “asistencia (gubernamental y no gubernamental)”. Tomando 20 notas representativas de cada una de esas categorías (10 de *Clarín* y 10 de *La Nación*), se conformó un corpus de 80 notas informativas, que guardara representatividad de estas cuatro temáticas asociadas predominantes. La organización del corpus puede observarse en el siguiente cuadro:

CUADRO 3. Especificación de la composición del corpus.

Temáticas/etiquetas	<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	Total
Delito	10	10	20
Ocupación del espacio público	10	10	20
Situación de calle	10	10	20
Asistencia (gubernamental y no gubernamental)	10	10	20
	40	40	80

En los siguientes cuadros (CUADROS 4 y 5), se detalla el código, la fecha y el título de cada una de las notas seleccionadas, para cada uno de los dos diarios. También se consignan las etiquetas utilizadas para clasificar las notas según los temas que se tratan en cada una y que permitieron seleccionar con criterios uniformes un corpus de notas para el análisis dentro de la serie de los textos publicados sobre el tema durante 2010. Los textos completos de las 80 notas divididos en emisiones pueden consultarse en el Anexo III.

CUADRO 4. Notas del diario *Clarín* que conforman el corpus de análisis.

Código	Fecha	Título	Etiquetas
C100115	14/1/2010	Venía de su primera cita y lo asesinan dos motochorros	DELITO
C100204	3/2/2010	Crimen del remisero: una familia golpeada por la inseguridad	DELITO
C100409	8/4/2010	La sensación de la calle no coincide con la estadística	ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C100414	11/4/2010	Muy inseguro, el barrio del asalto a Neumann (tapa) El barrio donde asaltaron a Nicole, foco de inseguridad (interior)	DELITO

EMBARAZO ADOLESCENTE, POBREZA, EMPOBRECIMIENTO. Los datos cuantitativos acerca de la distribución de estas categorías pueden verse en el Anexo II. Varias de las notas del corpus pueden tener más de una etiqueta.

Análisis Crítico de la representación discursiva de las personas en situación de pobreza urbana en notas periodísticas publicadas en los principales diarios argentinos

C100417	13/4/2010	Matan de un tiro a un estudiante en la entrada de una villa en Flores (tapa) Matan a un estudiante en una villa del Bajo Flores (interior)	DELITO
C100430	18/4/2010	Scioli fue a un barrio pobre y le pidieron agua, luz y trabajo	ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C100509	8/5/2010	Secuestran a un joven, le vacían la casa y lo liberan en una villa	DELITO
C100511	11/5/2010	Madrugada de violencia y secuestros (tapa) Dos secuestros y tiroteos en la madrugada del GBA (interior)	DELITO
C100512	11/5/2010	Asisten a una familia que vivió durante años en un shopping	SITUACION DE CALLE
C100611	10/6/2010	Ya hay 10 campamentos cartoneros en Constitución	SITUACION DE CALLE
C100710	4/7/2010	Ola de robos pone en jaque a tres cuadras de Bulnes	DELITO, SITUACION DE CALLE
C100711	4/7/2010	Radiografía de la calle	SITUACION DE CALLE
C100717	7/7/2010	Murió de neumonía un bebé que vivía en la calle con su familia	SITUACION DE CALLE
C100719	8/7/2010	Familias con chicos en las calles, drama sin solución	SITUACION DE CALLE
C100720	8/7/2010	El valor de una cama, para algunos de los que viven sin techo	SITUACION DE CALLE, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C100728	13/7/2010	Se llenaron los paradores para gente de la calle y agregan plazas	ASISTENCIA GUBERNAMENTAL, SITUACION DE CALLE
C100730	14/7/2010	Habilitarían otros dos polideportivos para recibir gente de la calle	ASISTENCIA GUBERNAMENTAL, SITUACION DE CALLE
C100743	25/7/2010	Una noche junto a desocupados y linyeras, en la ciudad helada	SITUACION DE CALLE
C100746	25/7/2010	Sin subsidios, igual dan una mano	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL
C100810	8/8/2010	Dos robos terminan con las víctimas asesinadas a tiros	DELITO
C100828	19/8/2010	Pelea por terrenos tomados junto a la autopista Illia	OCUPACION
C100832	21/8/2010	Subsidio de \$ 8.800 para los que tomaron un predio	ASISTENCIA GUBERNAMENTAL, OCUPACION
C100841	28/8/2010	Primer centro que atiende adictos en una villa porteña	DROGA, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C100926	16/9/2010	Desalojaron un asentamiento	SITUACION DE CALLE
C101012	7/10/2010	Cárcel de Caseros: intrusada, abandonada y llena de basura	OCUPACION
C101047	28/10/2010	Son miles, viven en la calle y contestaron con desconfianza	POBLACION, SITUACION DE CALLE
C101052	30/10/2010	En los terrenos del tren, el principal problema es la seguridad de los nenes	OCUPACION
C101167	24/11/2010	Palermo: desalojan un asentamiento	OCUPACION

C101190	29/11/2010	Van a rematar un hogar que ayuda a mujeres con hijos	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL
C101192	30/11/2010	Tras una nota de Clarín, un hogar para mujeres se salvó del remate	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL
C101213	5/12/2010	Un barrio pobre sacudido por el paco y la inseguridad	DELITO, DROGA
C101214	6/12/2010	Cierran espacios públicos para que no vuelvan a ser ocupados	OCUPACIÓN
C101215	7/12/2010	Un asentamiento ya ocupa las veredas en el Bajo Flores	OCUPACIÓN, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C101216	7/12/2010	Subsidios como única solución para liberar espacios tomados	OCUPACIÓN, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C101246	12/12/2010	El asentamiento, más organizado, con baños, casillas y vida cotidiana	OCUPACIÓN
C101251	13/12/2010	El Gobierno analiza dar créditos para construir en el conurbano	OCUPACIÓN, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
C101292	20/12/2010	Crecen las construcciones precarias en otros predios	OCUPACIÓN
C1012103	22/12/2010	En el Conurbano, viven atentos para evitar nuevas tomas	OCUPACIÓN
C1012115	25/12/2010	Cuando el miedo viaja en colectivo	DELITO (NARCOTRÁFICO), DELITO
C1012131	31/12/2010	Los ocupantes de Retiro proponen quedarse pagando \$500 por mes	OCUPACIÓN

CUADRO 5. Notas del diario *La Nación* que conforman el corpus de análisis.

Código	Fecha	Título	Etiquetas
L100114	14/1/2010	Quiso resistirse a un asalto y lo mataron	DELITO
L100133	25/1/2010	Un lugar para reencontrarse con la vida	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L100215	12/2/2010	Un asesinato sumó conmoción a Flores, asolado por el delito	DELITO
L100319	20/3/2010	Un día en la vida de una persona de la calle	SITUACIÓN DE CALLE
L100324	22/3/2010	Contención para personas de la calle	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L100413	5/4/2010	Un puente social para los mayores	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L100430	12/4/2010	Pequeña gran iniciativa para ayudar	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L100433	14/4/2010	Investigan si fue robado el joven asesinado en Flores	DELITO
L100440	19/4/2010	Cada vez más gente duerme en la calle	SITUACIÓN DE CALLE

Análisis Crítico de la representación discursiva de las personas en situación de pobreza urbana en notas periodísticas publicadas en los principales diarios argentinos

L100441	19/4/2010	No alcanza el número de camas para los sin techo	SITUACIÓN DE CALLE, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
L100450	25/4/2010	Nada frena el avance de los narcos en las villas porteñas	DELITO (NARCOTRÁFICO)
L100509	7/5/2010	Ante el frío, asistirán a los “sin techo”	ASISTENCIA GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L100510	8/5/2010	Le saquean la casa y lo llevan a una villa	DELITO
L100515	11/5/2010	Rescatan a una familia que vivía desde hacía años en un shopping	SITUACION DE CALLE
L100518	11/5/2010	Robos, rehenes y un tiroteo en una villa	DELITO
L100541	24/5/2010	Cuando el saber alimenta y salva vidas	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL
L100618	10/6/2010	Plaza Lavalle: las dos caras que dejó el Bicentenario	OCUPACIÓN, SITUACIÓN DE CALLE
L100704	6/7/2010	Murió un bebé que vivía en la calle	SITUACION DE CALLE
L100716	15/7/2010	A la intemperie y rehenes del frío	SITUACION DE CALLE
L100803	2/8/2010	"Villa Hollywood" crece en pleno Palermo	OCUPACIÓN
L100816	7/8/2010	Vos podés ayudar a la gente que vive en la calle	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L100823	9/8/2010	Ya mataron más policías que en 2009	DELITO
L100839	17/8/2010	Dos hermanos futbolistas fueron asaltados en Caseros	DELITO
L100866	30/8/2010	La 9 de julio, invadida por tolдерías	OCUPACIÓN, SITUACIÓN DE CALLE
L100867	30/8/2010	En tres años se duplicaron los sin techo en la Capital	SITUACION DE CALLE, ASISTENCIA GUBERNAMENTAL
L100868	30/8/2010	Otro predio ocupado junto a la AU Illia	OCUPACIÓN
L100903	2/9/2010	Desalojan a <i>homeless</i> de la 9 de julio	SITUACIÓN DE CALLE, OCUPACIÓN
L100947	27/9/2010	Dar techo e inculcar la dignidad del trabajo	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L101021	11/10/2010	Desalojados de la villa Nylon crearon un nuevo asentamiento	OCUPACIÓN
L101063	28/10/2010	Los que padecieron el delito	DELITO
L101159	22/11/2010	Manos que dan soluciones a todas las necesidades	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL
L101162	24/11/2010	Desalojaron “Villa Hollywood”	OCUPACIÓN
L101181	28/11/2010	Secuestran drogas y armas en la villa 31	DELITO (NARCOTRÁFICO)
L101254	12/12/2010	La vida en un parque sin agua ni luz	OCUPACIÓN
L101280	15/12/2010	Del espacio público a los terrenos privados	OCUPACIÓN
L101291	16/12/2010	Liberaron el parque Indoamericano en Soldati	OCUPACIÓN
L1012119	18/12/2010	Se expande el nuevo asentamiento junto a las villas de Retiro	OCUPACION
L1012160	24/12/2010	El espacio público porteño, asediado por usurpadores	OCUPACIÓN

L1012168	26/12/2010	Un almuerzo solidario para casi 900 personas de la calle	ASISTENCIA NO GUBERNAMENTAL, SITUACIÓN DE CALLE
L1012197	30/12/2010	Pidieron el desalojo de un predio cercano al Albariño	OCUPACIÓN

En los siguientes apartados, se caracterizarán los textos del corpus en relación a la práctica discursiva, es decir al género, en primera instancia, y luego en relación a la producción, la circulación y el consumo de las notas periodísticas informativas, específicamente en relación a los dos diarios en los que aparecen publicadas (*Clarín* y *La Nación*).

3.2 Descripción de la práctica discursiva ligada al corpus

En este apartado se incluye la caracterización de algunos aspectos de los procesos y contextos de producción, circulación y consumo de las notas periodísticas informativas, es decir, se abordan algunas facetas de lo que Fairclough (1992) clasifica como la práctica discursiva. Como se detalló en el capítulo 2, en términos de Fairclough, “El análisis de un discurso particular como una pieza de práctica discursiva se orienta a procesos de producción, distribución y consumo de textos. Todos estos procesos son sociales y demandan hacer referencia a los escenarios económicos, políticos e institucionales particulares en los que se genera el discurso” (Fairclough, 1992: 71).⁵⁵ Es por ello que aquí se desarrollan, en primer lugar, los rasgos que caracterizan a los géneros periodísticos informativos – y específicamente a las notas periodísticas informativas – y, en segundo lugar, las características de los diarios *Clarín* y *La Nación* como contextos de producción de noticias.

⁵⁵ En este capítulo y en el resto de la Tesis, esta y todas las citas cuya referencia bibliográfica está en idiomas diferentes al español corresponden a traducciones propias. En los casos en los que los términos o las expresiones puedan prestarse a confusión, se consigna el original entre corchetes.

3.2.1 Notas informativas, crónicas, noticias: una aproximación a los géneros periodísticos informativos

En su ya clásica definición – retomada desde distintas vertientes de los Estudios sobre el Discurso, incluyendo la perspectiva crítica – Bajtin (1979) define a los géneros como tipos relativamente estables de enunciados, correspondientes a las diferentes formas de uso del lenguaje asociadas a distintas esferas de la actividad humana. Estos enunciados tienen características particulares de contenido temático, estilo y composición. En consonancia con esta postura, Fairclough sostiene que los géneros no son meramente esquemas fijos de rasgos obligatorios, sino modos de uso del lenguaje en conexión con tipos particulares de actividades sociales (Fairclough, 1995a: 14). En este sentido, en el presente apartado se exponen las características de los géneros que corresponden al periodismo gráfico informativo como actividad social con funciones específicas, que definen una esfera de uso particular.⁵⁶ A continuación, se describen los géneros periodísticos informativos y sus sub-géneros, para luego definir las características de las notas periodísticas informativas, dado que el corpus está conformado por este último tipo de textos.

En los ámbitos del Periodismo, la Semiótica y la Comunicación, coexisten diferentes clasificaciones de los géneros periodísticos. A grandes rasgos, existe cierto consenso en que, según su función comunicativa, los géneros pueden categorizarse en informativos, de opinión y de entretenimiento (Atorresi, 1995; Peralta & Urtasun, 2003).⁵⁷ Como indican Peralta y Urtasun, la función primordial de los géneros informativos es “transmitir datos, hechos, sucesos (pasados o previsibles) como información a los lectores” (Peralta & Urtasun 2003: 14). En cuanto a sus características, Atorresi (1995: 14) señala: “El periodismo informativo procura dar a conocer lo que se refiere a un hecho ocurrido o por ocurrir, ajustándose, en lo posible, a toda una serie de recursos que tienden al efecto de objetividad, a la ilusión de verdad y fidelidad respecto del acontecimiento”.

⁵⁶ Tal como indica Fairclough (2014), desde la perspectiva del ACD, analizar el género implica analizar el discurso como parte de la acción social: “se da prioridad a la acción discursiva y al género como el foco principal del análisis, y se analizan las representaciones y los discursos en términos de cómo figuran y funcionan como una parte de la acción” (2014: 12).

⁵⁷ Podría agregarse a esta división la categoría de géneros de servicios, que incluiría aquellos textos del diario en los que se provee información destinada a ser utilizada por los lectores y determinar sus acciones concretas (por ejemplo, un informe del servicio meteorológico, o la información sobre carteleras de espectáculos o eventos culturales).

Generalmente se alude a los géneros periodísticos informativos mediante la palabra “noticia”, usada en un sentido amplio. En este sentido, el término “noticia” abarca los textos periodísticos informativos, su contenido o los canales a través de los que se difunden. van Dijk (1990b: 16-17) señala que el término puede tener diferentes acepciones: 1) nueva información sobre sucesos, objetos o personas; 2) programas donde aparecen noticias; 3) un ítem o informe periodístico (un texto o discurso) en el cual se ofrece una nueva información sobre sucesos recientes. Por su parte, Clauso (2010) indica que, en este sentido general, las noticias se definen por contener algún tipo de nueva información, y “suponen el relato de un hecho o circunstancia desconocido hasta el momento” (Clauso 2010: 48), e indica que en el periodismo local argentino para estos textos se utiliza la denominación general de *nota*.

Existen diferentes posturas acerca de qué es noticia (o nota) en términos amplios, es decir, qué define a una situación o a un acontecimiento como dignos de ser informados en los diarios. Los temas se definen según los llamados criterios de *noticiabilidad* [*newsworthiness*]. van Dijk (1990b: 175-181) sistematiza algunos valores periodísticos que deben cumplir los temas de las noticias: novedad; actualidad; presuposición de ciertas creencias existentes; consonancia con normas, valores y actitudes socialmente compartidos; relevancia para el lector; desviación y negatividad (sucesos negativos); proximidad local e ideológica.⁵⁸ Según Clauso (2010: 78-79), los criterios que definen un hecho como noticiable son: prestigio de los personajes o de las instituciones que generan una información o están involucrados en un suceso, conmoción provocada por un hecho, conflicto, repetición de un suceso, rareza de un acontecimiento, monto de dinero involucrado en un suceso, perjuicios o beneficios que puede provocar un hecho, ajuste de la información a los intereses de un segmento de los lectores, actualidad, proximidad. Por su parte, Atorresi (1996: 134) presenta algunos ejemplos de los tipos de acontecimientos noticiables: la violencia, la agresividad, el dolor, la muerte; las crisis políticas, sociales, económicas (como ruptura de la estabilidad del sistema); las referencias a lo personal, privado o íntimo (juzgado moralmente); el éxito, la fama; lo extraordinario, lo exótico, lo singular (abordados desde la descontextualización). En este sentido, cabe preguntarse qué es lo que hace

⁵⁸ En consonancia, Fowler da la siguiente lista de criterios para definir la noticiabilidad [*newsworthiness*] (Fowler, 1991: 13-14): frecuencia, alcance o umbral de impacto de la información [*threshold*], univocidad en la interpretación [*unambiguity*], significatividad, consonancia con el discurso del medio, sorpresa [*unexpectedness*], continuidad, composición entre las diferentes noticias, referencia a las naciones dominantes [*elite nations*], referencia a las personas que conforman las elites, personalización (referencia a personas), referencia a algo negativo.

noticiable a la información de las notas que conforman el corpus de la presente Tesis: en algunos casos, se trata de elementos que interrumpen el orden social (la ocupación ilegal de terrenos, el delito); en otros casos, se trata de la mirada acerca de los modos de vida de un grupo diferente del que conforman los lectores (por ejemplo, las personas que viven en la calle); también es noticia el accionar de ciertas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, cuyo punto de vista se retoma como legítimo, para con las personas en situación de pobreza.

Ahora bien, más allá del uso general del término “noticia”, entre los géneros informativos pueden identificarse diferentes sub-géneros. Atorresi (1995: 14) menciona noticias de anticipación, reportajes, trabajos de investigación (cerrados y abiertos) y crónicas, entre otros. Según Peralta y Urtasun (2003), en la categoría de géneros informativos entrarían la crónica, la nota informativa, la entrevista, la investigación, la nota color, entre otros. Según un segundo tipo de clasificación, que agrupa los géneros periodísticos según los tipos textuales predominantes (narrativos, descriptivos, argumentativos, explicativos, dialogales, etc.), los géneros informativos estarían asociados a la narración: la crónica sería predominantemente narrativa, en tanto representa acciones llevadas a cabo por uno o más sujetos, que acontecen en el tiempo y en el espacio, y que se relacionan entre sí; entrarían en esta categoría también la nota informativa, la nota color, la investigación, la entrevista glosada.

Como señala Atorresi (1996), pueden encontrarse varias diferencias entre los sub-géneros informativos. La crónica y la nota informativa (o, según otros usos, noticia) se distinguen porque la primera presenta una estructura textual compleja donde predomina el tipo narrativo, mientras que en la segunda pueden presentarse solo algunos hechos narrados brevemente, o algunos datos (Atorresi, 1995; Peralta & Urtasun, 2003). Otra diferencia es la temporal: mientras que la crónica narra hechos en pasado, a partir de la representación de su desarrollo cronológico, la noticia puede referir hechos futuros (Atorresi, 1995, 1996; Peralta & Urtasun, 2003). Según Atorresi (1995, 1996), la noticia es la forma más simple de discurso periodístico, y responde a la estructura de una oración simple: quién (sujeto), qué (acción), dónde, cuándo, por qué, para qué (circunstancias). La autora distingue también de estos géneros el trabajo de investigación (o, según otros usos, nota): tiene la función de formar además de informar; presenta datos históricos, culturales, científicos y sociales para mostrar aspectos de un acontecimiento inaccesibles para los lectores; incluye la perspectiva de especialistas en el tema y material gráfico; no siempre toma temas de último momento.

Sin embargo, a pesar de estas clasificaciones, es necesario considerar que los textos son heterogéneos y están conformados por secuencias de distintos tipos. Los géneros caracterizados hasta aquí no aparecen en estado puro sino que los textos presentan diferentes grados de hibridación: es decir, pueden tener rasgos de más de un tipo de texto. Como señala Atorresi (1995: 19; 1996: 197), “*la prensa escrita actual está marcada por la contaminación genérica*”.⁵⁹ De hecho, en el corpus en cuyo análisis se basa este trabajo, la hibridez y la heterogeneidad son notables: algunos textos cumplen los rasgos de las crónicas; otros, los de las notas color; otros tienen características de informes; otros podrían definirse como crónicas prototípicas.⁶⁰ Como se verá en los ejemplos del corpus, las notas presentan variabilidad de géneros y estilos, aunque todos ellos pueden clasificarse, siguiendo los rasgos delineados hasta aquí, como notas periodísticas informativas.

En el marco de la presente Tesis, entonces, se entiende por nota periodística informativa un género periodístico caracterizado por su función de informar, que responde a los temas, rasgos de estilo y composición que se sintetizan a continuación.

En primer lugar, en las notas se respetan los criterios de noticiabilidad desarrollados anteriormente. En segundo lugar, con respecto a las características de estilo y composición, la construcción de un estilo objetivo es un rasgo primordial de la nota periodística informativa: según Atorresi (1996), se trataría de utilizar recursos que tienden al efecto de objetividad y la ilusión de verdad. Estos son criterios estilísticos y no significan que la nota no conlleve significados ideológicos, tal como se desarrolló en el capítulo 2.⁶¹

⁵⁹ La cursiva pertenece al original.

⁶⁰ Por ejemplo, en el corpus hay crónicas más paradigmáticas, en las que el cronista presencia los hechos (e incluso participa de ellos), que se caracterizan por un estilo más literario, con elementos del Nuevo Periodismo. Algunos ejemplos pueden encontrarse en las crónicas/informes de *Clarín* y de *La Nación* sobre cómo viven las personas de la calle (L100319, titulada “Un día en la vida de una persona de la calle”, o C100743, titulada “Una noche junto a desocupados y linyeras, en la ciudad helada”), o en algunas notas que narran las tomas de terrenos del Parque Indoamericano (por ejemplo, L101254, publicada en *La Nación* y titulada “La vida en un parque sin agua ni luz”). Asimismo, hay otras notas que tienen una estructura más fija, se basan en los datos centrales del acontecimiento, asemejándose a una nota o noticia, con menos recursos estilísticos literarios y menor presencia del cronista (por ejemplo: C100417, titulada “Matan a un estudiante en una villa del Bajo Flores”; C100730, “Habilitarían otros dos polideportivos para recibir gente de la calle”; L100704, “Murió un bebe que vivía en la calle”). Más allá de estas diferencias, todos los textos del corpus pueden clasificarse como notas periodísticas informativas.

⁶¹ Según Pardo Abril, la noticia (que la autora utiliza con un significado similar al que aquí refiere el término “nota periodística informativa”) conlleva sí o sí un significado ideológico: “...la noticia consiste en la narración de un acontecimiento actual que en teoría se rige por los principios de objetividad y veracidad, excluyéndose, por tanto, las valoraciones personales u opiniones de quien redacta el texto noticioso. Su objetivo consiste en dar cuenta de los hechos, circunstancias, tiempo y lugar en que se desarrollan, y de los personajes involucrados y que desempeñan un rol relevante. Dentro del género informativo, la noticia se caracteriza, desde su proceso de elaboración, producción y difusión, como

En tercer lugar, con respecto al tipo de secuencias que componen estos textos, son en su mayoría narrativas o descriptivas, dado que narran ciertos hechos o presentan cierta información, aunque también hay secuencias comentativas. En cuarto lugar, varios autores (Atorresi, 1995; Peralta & Urtasun, 2003; Clauso, 2010) coinciden en que el punto de partida para organizar la información es el pentágono informativo, también llamado “5 W” (en referencia a la inicial en inglés de los pronombres interrogativos que lo conforman: *what*, *who*, *when*, *where* y *why* o eventualmente *how*). El pentágono está formado por las respuestas a las preguntas vinculadas con la información central de la noticia: *quién* realiza la acción, *qué* acción realiza, *cómo* lo hace, *cuándo*, *dónde* y (eventualmente) *por qué* y *para qué*.

Otro rasgo de las notas periodísticas informativas es que la información que presentan está organizada según un criterio de relevancia (van Dijk, 1997: 44). Las estructuras más comunes, entonces, son la estructura orbital (donde el núcleo tiene la información central y los párrafos siguientes agregan informaciones subsidiarias)⁶² o la pirámide invertida (estructura en la que la cabeza informativa contiene la información principal, que luego es desarrollada en el cuerpo del texto) (Clauso, 2010).

Por último, la intertextualidad y la polifonía explícita son características de estos géneros, ricos en discurso referido, dado que “el cronista construye sus notas habitualmente – excepto en los casos en que se encontrara presente – a partir de la información aportada por diversas *fuentes*” (Peralta & Urtasun, 2003: 113). Entre estas se destacan testimonios, documentos, corresponsales, agencias de noticias, etc.

Como se verá en los capítulos de análisis, los rasgos genéricos descritos en este apartado influirán en el modo en el que se construyen en los diarios las representaciones discursivas acerca de hechos, situaciones, espacios, actores sociales y acciones.

3.2.2 Clarín y La Nación como contextos de producción

Como se mencionó en la introducción y en el capítulo 2, los medios de comunicación no son instituciones ahistóricas estancas, sino que para analizar sus discursos debe considerarse su ubicación en un contexto sociohistórico específico. Para

aislada de la perspectiva ideológica de quien informa. Resulta claro que este principio pertenece al plano abstracto de los fundamentos que definen el trabajo periodístico, en razón a que el enfoque y la forma de construir discursivamente lo narrado entraña un posicionamiento social e ideológico determinado” (Pardo Abril, 2008a: 120-121).

⁶² Véanse los antecedentes reseñados en el apartado 2.2.2 para la explicación de este concepto.

el tema de la presente Tesis, resulta interesante abordar la transformación de las instituciones *mediáticas* en compañías con intereses comerciales a gran escala. Según Thompson (1998), es un proceso que se inicia en el siglo XIX y que implica una creciente concentración de recursos en el mercado, en varios sectores de las industrias mediáticas. Así surgen los conglomerados de comunicación, definidos como “organizaciones *multimedia* transnacionales que poseen intereses en una variedad de industrias vinculadas con la información y la comunicación” (Thompson, 1998: 111).⁶³

El hecho de que los medios de comunicación no sean actores neutrales es crucial en el contexto local actual:

actualmente los principales medios de comunicación son empresas y como tales responden en forma prioritaria a exigencias financieras y económicas. Este carácter de empresas plantea la ambivalencia que enfrenta cualquier órgano de prensa: informar como función primigenia, pero también, vender ejemplares y espacios publicitarios, como forma de subsistencia. (Amado, 2010: 24)

¿Cómo es el mercado de medios en la Argentina? ¿Cuál es el posicionamiento dentro de este mercado de los diarios *Clarín* y *La Nación*, cuyos textos analizamos en esta Tesis? Becerra y Mastrini (2009) señalan que los mercados de medios de comunicación en América Latina, incluyendo el caso argentino, están caracterizados por una gran concentración.⁶⁴ Según estos autores, la concentración del mercado de medios trasciende los límites de las empresas que se dedican a la comunicación masiva y los límites nacionales:

Quando se habla de concentración de medios de comunicación se suele en realidad aludir a un proceso que incluye pero supera los contornos de las actividades de los medios, ya que incluye también a las telecomunicaciones, al conjunto de las industrias

⁶³ Sobre los diarios específicamente, Fowler señala que “la publicación de periódicos es una industria y un negocio, con un lugar definido en los asuntos económicos de la nación y del mundo. Es esperable, entonces, que las actividades y las producciones de la prensa estén parcialmente determinadas por consideraciones relativas a este hecho” (Fowler, 1991: 20).

⁶⁴ Becerra y Mastrini indican que “Los grandes grupos de comunicación que actúan en América Latina han explotado las singulares características de la región, la ausencia de políticas estatales de servicio público en el sector de las comunicaciones y la ausencia de controles antimonopólicos, entre otros aspectos que distinguen la tradición reglamentaria latinoamericana de la europea o de la norteamericana, por ejemplo. Capitalizando esas condiciones, los grupos de comunicación aceleraron los procesos de concentración infocomunicacional en la región latinoamericana desde hace casi dos décadas a punto tal que los principales grupos son de facto los dueños de las unidades de producción, almacenamiento, comercialización y distribución de más del 80% de los contenidos que reciben los ciudadanos. Son, pues, los dueños de la palabra” (2009: 45).

Se trata de un proceso histórico con distintas etapas: en los años 80 predominan los grupos monomedia de carácter nacional; en los 90 hay un proceso de diversificación multimedia, y este proceso continúa en el siglo XXI. En Argentina, este proceso se contrarresta a partir de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, o “Ley de Medios”, promulgada en 2009 (ver nota 19).

culturales (como la cinematografía, las ediciones de libros o la fonografía) y a las redes digitales (como Internet). La concentración no conoce fronteras de actividad entre las que se dedican a la producción, tratamiento, almacenamiento y circulación (comercial) de contenidos, y en los últimos años, además, tiende a superar las fronteras geográficas. Grandes grupos de comunicación y de industrias convergentes operan en simultáneo en diferentes países latinoamericanos. (Becerra & Mastrini, 2009: 29)

Becerra y Mastrini señalan que “la concentración de medios e industrias infocomunicacionales tiende a la unificación de la línea editorial” (2009: 35). Por ende, puede pensarse que el efecto de los periódicos como emisores privilegiados es múltiple, al multiplicarse y unificarse las instancias mediante las cuales se difunden sus mensajes. Así, la consecuencia de la concentración del mercado de medios y la existencia de pocos multimedios con gran poder determinan una gran influencia en la constitución de las agendas públicas, como indica Vommaro:

La relación entre los diarios, los radios y los canales de televisión pertenecientes a una misma empresa creó una suerte de sinergia, de círculo de la información que permitió a los programas de televisión y de radio retomar las noticias aparecidas en los diarios y a estos últimos hacer de los acontecimientos televisivos las noticias del día siguiente. Esta dinámica asegura una capacidad de ‘imposición’ de la información... (Vommaro, 2008: 34)

En cuanto al mercado de medios en Argentina específicamente, como se mencionó, está altamente concentrado.⁶⁵ Esto impacta en cómo se difunden los discursos en los diarios. Vommaro describe como sigue la constitución del mercado de medios local:

En la constitución de un sistema de propiedad de medios privados, con unas pocas empresas oligopólicas que controlan la mayor parte del mercado de audiencias, de la producción de contenidos y de circulación de la información, se perfiló una estructura de propiedad concentrada de los medios de comunicación que los convertirá en actores relativamente poderosos frente al Estado y los grupos políticos gobernantes. (Vommaro, 2008: 16)

La concentración es no solo un parámetro de descripción del mercado de medios actual de la Argentina sino también un proceso histórico que comenzó con la intervención de la empresa Papel Prensa, destinada a la producción de papel para los diarios, y a su compra por parte de medios entre los que se encuentran los diarios *Clarín*

⁶⁵ En cuanto a las características de la concentración del mercado de las industrias infocomunicacionales en el país, los primeros cuatro operadores concentran el 84% del mercado; el primer operador concentra el 35% del mercado (Becerra & Mastrini, 2009: 72-73).

y *La Nación*.⁶⁶ Este proceso continuó en los años 80, se consolidó durante los años 90 (con la modificación del artículo de la Ley de Radiodifusión que prohibía la participación de la prensa en la privatización de los canales de televisión, los procesos privatizadores, el ingreso de inversores extranjeros) y durante los primeros años del siglo XXI (con la extensión de las concesiones) (Vommaro 2008).⁶⁷

Así, nos encontramos con un “mapa mediático con un alto grado de concentración” (Zubelet, 2010: 10). Específicamente en referencia a la prensa gráfica, “El mercado de la prensa diaria continúa signado por el protagonismo del diario Clarín” (Becerra & Mastrini, 2009: 65). Según especifican Becerra y Mastrini (2009), el diario *Clarín* forma parte del grupo homónimo, el mayor grupo mediático; lidera los mercados de prensa escrita, televisión por cable, televisión abierta, radio y agencias noticiosas, y tiene el dominio casi total de los avisos clasificados. Su inmediato competidor es *La Nación*. Además, ambos diarios, *Clarín* y *La Nación*, son socios en el emprendimiento editorial CIMECO (Compañía Inversora en Medios de Comunicación), propietario de periódicos de gran circulación en el interior del país, y la agencia de noticias D y N (Diarios y Noticias), así como están asociados al Estado en el manejo de Papel Prensa S.A., la principal productora de papel prensa del país.

Es importante señalar que ambos diarios tienen mayor difusión que los otros del mercado local: no solo son los más leídos en la ciudad de Buenos Aires, sino también a nivel nacional, donde prevalecen por sobre los diarios editados en el resto del país (De La Torre & Téramo, 2004: 149). Según información del INDEC, en base a datos del Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), la circulación neta de diarios para *Clarín* en el total del país durante 2010 es de 299.833, y la circulación neta de diarios para *La Nación* es de 159.287, lo que los hace los dos diarios más vendidos.⁶⁸

⁶⁶ Véase la investigación de Postolski y Marino (2005) citada por Becerra y Mastrini (2009), donde se da cuenta de cómo se repartieron las acciones de Papel Prensa entre el Estado y los diarios *La Nación*, *Clarín* y *La Razón*. Estos diarios gozaron de un préstamo del estatal Banco Nacional de Desarrollo para pagar la inversión, además de subsidios en el suministro eléctrico y de un aumento en los aranceles a la importación de papel. De esa manera, se construyó un monopolio que tenía un manejo discrecional del precio del papel.

⁶⁷ Este proceso, fundamentado en parte en el hecho de que en el país “la crítica a esta estructura concentrada – que demanda, en general, la intervención del Estado – choca siempre con la idea de que toda intervención estatal conspira contra la libertad mediática” (Vommaro, 2008: 45), comienza a cambiar de rumbo a partir de la promulgación de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, o “Ley de Medios”, promulgada en 2009, que no se retoma en detalle en este trabajo porque no afecta el funcionamiento de la prensa gráfica, pero que coloca en la agenda pública la discusión sobre la concentración del mercado y el consecuente rasgo monolítico y monológico de los discursos mediáticos.

⁶⁸ Se considera circulación neta a la cantidad de diarios vendidos, incluyendo las ventas en el exterior. Fuente: INDEC, en base a datos del Instituto Verificador de Circulaciones (IVC). Indec.com.ar

Es decir, las notas periodísticas informativas analizadas en esta Tesis tienen una amplia difusión, teniendo en cuenta 1) que los diarios en los que están publicadas son los diarios de mayor difusión a nivel nacional; 2) que estos diarios forman parte de estructuras concentradas propietarias de varios medios del interior; 3) que en el contexto periodístico actual el diario es marcador de agenda para otros medios masivos de comunicación, especialmente la radio y la televisión (los cuales utilizan las noticias publicadas allí como fuente para sus programas o secciones vinculadas con la información periodística), y 4) que esos otros medios a menudo pertenecen a los mismos conglomerados mediáticos.

Para describir brevemente el perfil de los diarios cuyas notas se analizan en la presente Tesis, pueden señalarse algunas similitudes: ambos diarios tienen páginas web (las páginas periodísticas más consultadas a nivel nacional) y poseen además agencias de noticias, participaciones en otras empresas mediáticas y medios en el interior del país. Mientras que *La Nación* puede ser definido como un periódico de carácter conservador, *Clarín* resulta un diario de carácter más popular.

Clarín, fundado en 1945, es, como se mencionó, el diario con mayor tirada de la Argentina, y forma parte de “la empresa de medios más concentrada de la Argentina” (Zubelet, 2010: 41), el Grupo Clarín, multimedia conformado en la década del ‘90, que incluye, además del diario, Radio Mitre, el canal 13 de televisión y la señal de cable Todo Noticias (TN), entre otras empresas. Becerra y Mastrini mencionan la centralidad de *Clarín* “a la hora de erigirse como referencia para la construcción de la agenda pública mediática” (2009: 65). El eslogan de *Clarín*, “el gran diario argentino”, hace referencia al carácter accesible del periódico para distintos destinatarios.

Paralelamente, *La Nación*, matutino conservador fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, político argentino y presidente del país entre los años 1862 y 1868, es el segundo en cantidad de circulación en Argentina. Según Sánchez, el diario se destina inicialmente a las elites:

La publicación tomó por ese entonces [en sus orígenes] como destinatario a las clases altas de la sociedad, vinculadas al poder político y/o económico, y se erigió como vocero oficial del sector agropecuario. Tiempo después, la aparición de la competencia mediática y las posibilidades innovadoras que abrieron los avances tecnológicos,

consultado el 28/09/13. Si bien la venta de ambos diarios ha descendido a lo largo de los años, en términos relativos sigue siendo considerablemente mayor a la de otros diarios.

llevaron al periódico a ampliar su lectorado a las capas medias de la sociedad.
(Sánchez, 2013: 5)

La Nación se presenta en sus páginas como “una tribuna de doctrina”,⁶⁹ por lo que algunos autores hacen referencia a su carácter “docente” y su función de instrucción (Atorresi, 1996: 199; Sánchez, 2013: 5).

Como puede observarse, los diarios responden a perfiles diferenciados de lectores. Para ello puede retomarse la noción de contrato de lectura. Clauso (2010) la explica como sigue: “...los diarios mantienen con los lectores una suerte de relación contractual de carácter implícito, referida a componentes comunes en todos los diarios, pero también a elementos que son especiales de cada uno de ellos, que devienen y se forjan a partir de la fidelidad ejercida por los lectores a través de los años” (2010: 34). Entre las características del contrato común a todos los diarios, está el hecho de que todos tienen secciones, o que las noticias de la parte superior de la página se consideran más relevantes. Luego cada diario define su contrato en base al estilo, al tamaño, a las secciones, al uso del paratexto y material fotográfico, etc. Así, puede pensarse que los diarios analizados en esta Tesis presentarán diferencias en cuanto a su interpretación de la realidad, además de diferencias estilísticas.

Con respecto a las características estilísticas de ambos diarios, De la Torre y Téramo (2004) señalan algunas diferencias y similitudes: 1) en cuanto a las fuentes utilizadas en las noticias, indican que en ambos diarios hay una fuerte presencia de fuentes expertas y testimoniales, con predominio de las primeras en *La Nación* y de las segundas en *Clarín*;⁷⁰ 2) la variedad informativa en *Clarín* resulta mayor que en *La Nación*; 3) en cuanto a la estructura de las noticias, la tendencia es escribir según los cánones del periodismo ‘tradicional’, utilizando la pirámide invertida, más en *La Nación* que en *Clarín*; 4) en cuanto a la contextualización de las noticias, *La Nación* tiende a incluir consecuencias en las noticias, mientras que esta tendencia es menor en *Clarín*; 5) en cuanto a la jerarquización temática de la portada por sección, *Clarín* tiende a valorizar más las noticias sociales, mientras que *La Nación* valoriza más las económicas. Sin embargo, “Se evidencia una clara homogeneidad temática, a grandes rasgos, entre las portadas de *Clarín* y *La Nación*...” (De la Torre & Téramo 2004: 115).

⁶⁹ Este es el título del editorial del 4 de enero de 1870 que se convierte en lema del diario.

⁷⁰ Este hecho se interpreta como sigue: “en *Clarín* predominan las fuentes personales testimoniales, lo que reviste la información de mayor cercanía ‘con la gente’”, mientras que “en *La Nación* predominan las fuentes personales de expertos, lo que reviste a la información de mayor ‘autoridad’” (De la Torre y Téramo 2004:111).

Para comprender las características del estilo de *Clarín* y *La Nación*, pueden consultarse los manuales de estilo publicados por ambos diarios. La lectura de estos manuales permite un acercamiento a cómo estos diarios representan su rol, su estilo, sus características (véanse Clarín, 1997; La Nación, 1997).⁷¹ Por ejemplo, en el Manual de estilo de *Clarín*, se señalan entre los objetivos del diario informar, entretener, educar y comunicar, y se define a *Clarín* como un diario independiente, económica e ideológicamente. En cuanto a los principios generales de la producción de la noticia, se define como noticia a “los sucesos que la opinión pública necesita conocer por su significación e impacto sobre: la actualidad cotidiana, la paz externa o interna, la vida social, la convivencia, las costumbres; o porque marcan tendencias que deben ser detectadas e investigadas” (Clarín, 1997: 23). Este factor permite reflexionar acerca de qué es lo noticiable de las notas sobre las personas en situación de pobreza publicadas en *Clarín*, cuestión que será desarrollada más adelante.

En el manual se describen diversos géneros, correspondientes a los registros informativo, argumentativo y narrativo. Se definen los criterios para la construcción del texto periodístico: correspondencia de la secuencia interna con la relevancia informativa, estilo claro, conciso y preciso, sin supuestos. Luego se caracterizan los géneros periodísticos: crónica, análisis, opinión, entrevista, nota, situación, referencias. La crónica se describe como “un texto que reconstruye un acontecimiento de la actualidad, sin ser una mera descripción de hechos”, cuya regla principal de construcción es el ordenamiento de la información según su relevancia (Clarín, 1997: 29). Por su parte, la nota se caracteriza como “un texto descriptivo y/o narrativo que despliega información para acercar al lector al ambiente, la situación, los personajes que pone en juego la noticia (...) Su función es completar, enriquecer, iluminar una parte o toda la información” (Clarín, 1997: 33).

Por último, la descripción de los elementos del paratexto presentada en el manual puede proporcionar algunas pautas para observar las estrategias de jerarquización que utiliza el diario. Se afirma que “...la combinación volante/título/bajada se articula como una unidad informativa. Esto es, los tres elementos en su conjunto enuncian, ubican y desarrollan los datos esenciales del

⁷¹ Evidentemente, lo que los manuales muestran son representaciones discursivas construidas desde determinada posición ideológica. Sin embargo, retomar su discurso permite una aproximación a la imagen del lector que construyen, a las pautas editoriales y estilísticas que utilizan como guía, a las cuestiones ideológicas que funcionan como base de su contrato de lectura. Todos estos aspectos permiten caracterizar la práctica discursiva, en el sentido de que dan cuenta de los modos en que las noticias publicadas en estos diarios son producidas, difundidas y consumidas.

acontecimiento” (Clarín, 1997: 37). Finalmente, se especifica en qué casos deben usarse las negritas, marca estilística de *Clarín*: palabras clave, preguntas en entrevistas, referencias, títulos de obras, nombres de diarios y revistas.

Por su parte, la lectura del *Manual de estilo y ética periodística* de *La Nación* también proporciona información acerca de cómo se construye la imagen de ese diario. En la introducción, se afirma: “La Sociedad Anónima La Nación es una empresa privada e independiente, cuya finalidad es operar en el campo de la información y en el de las comunicaciones...” (La Nación, 1997: 7). Además de este posicionamiento en el campo empresarial y periodístico, también se caracteriza el estilo como parte de la identidad del diario, como puede observarse en el prólogo:

En LA NACIÓN siempre nos hemos sentido orgullosos de cuidar al máximo la escritura, por más profundidad que exijan el cierre de cada edición y los acontecimientos. Creemos que a la hora de escribir un diario, no es suficiente tener hechos que contar. Es imprescindible, también, respetar normas gramaticales y de estilo, e imponerse los interrogantes éticos que plantea su publicación (La Nación, 1997: 9-10).

Así, en el manual de *La Nación* se consideran las cuestiones estilísticas junto con las éticas. Sus secciones proveen información además sobre temas vinculados con el diario (por ejemplo, con la historia de los medios de comunicación) y con la normativa lingüística, que contribuyen a conformar la imagen de un diario erudito y “culto” (entendiendo el término en un sentido restringido, como ligado a una cultura legitimada por las elites a las que el diario construye como lectores ideales). También se incluyen secciones sobre aspectos éticos y legales, una guía de vocablos y expresiones, y nociones generales sobre normativa.

En este manual, se diferencian la crónica y la noticia, aunque se establece una relación entre ellas:

Crónica y noticia son casi sinónimos. Pero no totalmente. La noticia es la información sobre un asunto importante que ocurre en un tiempo que podemos considerar actual ... La crónica es un género periodístico que transforma la noticia en señal gráfica, vocal o visible. (La Nación, 1997: 27)

En suma, los aspectos señalados hasta aquí permiten esbozar los rasgos centrales de los contextos de producción de las notas del corpus. Cabe preguntarse por el grado de similitud o diferencia que presentan los diarios. Si bien construyen dos perfiles diferenciados, en cuanto a los lectores a los que se dirigen y los estilos por los que

optan, los discursos que difunden presentan similitudes en términos de las representaciones que conforman, como se verá en el análisis (en los capítulos 4, 5 y 6).

3.3 Metodología y métodos

La metodología de la presente Tesis es cualitativa (Guba & Lincoln, 1998; Denzin & Lincoln, 2000), y se enmarca en un paradigma interpretativista (Pardo, 2011).

La elección de la metodología cualitativa implica, como indican Guba y Lincoln (1998), un posicionamiento en los campos ontológico, epistemológico y metodológico. Desde el punto de vista ontológico, la realidad se concibe como sigue:

Las realidades son aprehensibles en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles, socialmente y experimentalmente basadas, de naturaleza local y específica (aun cuando algunos elementos son a menudo compartidos por muchos individuos e incluso por diferentes culturas), y dependientes en cuanto a su forma y contenido de las personas individuales o grupos que las sostienen. (Guba & Lincoln, 1998: 10)

Así, la realidad objetiva no puede ser capturada, sino que solo pueden conocerse sus representaciones. Desde el punto de vista epistemológico, la epistemología es transaccional, ya que considera al investigador y al objeto como ligados interactivamente, y subjetivista, dado que reconoce la influencia de los valores del investigador y los otros en la investigación, incluso en términos éticos y políticos. Por último, la metodología es heurística (basada en la interpretación de distintas construcciones) y dialéctica (se comparan y contrastan las construcciones a través de un intercambio dialéctico).

En síntesis, la metodología cualitativa puede definirse como una actividad situada, basada en la interpretación: “La investigación cualitativa es una actividad situada que ubica al observador en el mundo. Consiste en una serie de prácticas interpretativas, materiales que hacen al mundo visible. Estas prácticas transforman el mundo. Convierten al mundo en una serie de representaciones” (Denzin & Lincoln, 2000: 3).

En este sentido, el enfoque de la ciencia cualitativa se califica como naturalista e interpretativo, dado que los significados son interpretados en sus contextos: “los investigadores cualitativos estudian las cosas en sus escenarios naturales, intentando comprender o interpretar los fenómenos en términos de los significados que la gente les

atribuye” (Denzin & Lincoln, 2000: 3). Los métodos utilizados son múltiples y variados, y su combinación les brinda rigor, espesor y complejidad a las investigaciones; se privilegian las miradas interdisciplinarias y transdisciplinarias.

En este marco, el objetivo central de las investigaciones es la comprensión y reconstrucción de las construcciones acerca de la realidad. El conocimiento avanza “mediante la formación de construcciones cada vez más informadas y sofisticadas a través del proceso hermenéutico/dialéctico, a medida que las diversas construcciones son yuxtapuestas unas a otras” (Guba & Lincoln, 1998:14).

La investigación cualitativa atraviesa diversos campos y disciplinas, pero pueden establecerse características comunes. Por ejemplo, en relación con los campos de la Antropología Social y la Psicología Social, pero retomando también algunos aportes de los estudios discursivos, Kornblit (2007) detalla diez puntos que caracterizan una investigación cualitativa. Estos pueden ser de utilidad para pensar los aspectos metodológicos de la presente Tesis, y pueden resumirse, siguiendo a Kornblit (2007: 9-11), como sigue: 1) la descripción de las prácticas estudiadas implica desentrañar las estructuras conceptuales complejas en las que estas se basan; 2) esta descripción debe ser necesariamente densa; 3) el análisis debe abocarse a aspectos locales o particulares; 4) las formulaciones sobre los sistemas simbólicos deben orientarse en función de la perspectiva de los actores; 5) el investigador, sujeto situado socialmente, crea a través de la interacción las realidades que constituyen los materiales recolectados y analizados, incluyendo al análisis de los significados, sus procesos de producción y circulación, así como sus dimensiones políticas e ideológicas; 6) la realidad es concebida como una construcción hecha a partir de prácticas discursivas, relacionadas con distintos géneros discursivos; 7) se desdibujan los límites entre Ciencias Sociales y Humanidades; 8) se relaciona al discurso con sus condiciones de producción y con el modo en que contribuye a la creación y la interiorización de estructuras sociales; 9) se incorporan los aportes del llamado ‘giro discursivo’; 10) se incorporan herramientas lingüísticas como métodos de investigación.

Si bien estas afirmaciones no se refieren específicamente al campo del Análisis del Discurso, pueden encontrarse características comunes con la metodología de la presente Tesis: el hincapié en la complejidad de la descripción de las prácticas (en este caso, discursivas) estudiadas; la limitación de las conclusiones del estudio al caso particular estudiado; la incorporación a la investigación de los actores (en este caso, mi perspectiva subjetiva como investigadora y como analista crítica del discurso); el

énfasis en la concepción de la realidad como construcción realizada a partir de prácticas discursivas y en la concepción del objeto de estudio como construcción; la tendencia hacia la multidisciplinariedad como modo más informado del conocimiento, particularmente, en el caso de esta Tesis, de las prácticas sociales y discursivas.

Específicamente con respecto a la Lingüística y al Análisis Crítico del Discurso, Pardo (2008, 2011) relaciona la metodología cualitativa con un paradigma interpretativista, diferenciándolo especialmente de un paradigma positivista. En este marco, la investigación cualitativa se vincula con una concepción específica de la realidad, del investigador y de lo investigado:

El investigador se reconoce como un estudioso de un lugar específico, con una tradición académica específica, una persona que tiene una ideología, un sistema de creencias particular y una cultura propia. Es decir que tanto su formación académica como su formación humana influirán en su modo de investigar. (Pardo, 2008: 56-57)

Asimismo, Pardo coincide con Denzin y Lincoln (2000) en que “la realidad” no puede ser capturada mediante la ciencia, sino que podemos conocerla a través de sus representaciones (Pardo, 2008: 57; Pardo, 2011:6) y en que “la investigación cualitativa es inherentemente multimetodológica, en tanto se permite hacer uso de diversas técnicas y combinaciones analíticas” (Pardo, 2008: 57; Pardo, 2011: 26) para dar cuenta de objetos complejos. Los métodos utilizados dentro de una metodología pueden ser cualitativos o cuantitativos (es decir, se admite la triangulación) pero los datos obtenidos mediante los métodos cuantitativos son interpretados cualitativamente. Además, como indica Resende, un elemento distintivo para la investigación cualitativa es la recursividad de los procesos de investigación, definidos como cíclicos (Resende, 2009: 58), es decir que hay un ida y vuelta constante entre datos y resultados.

Otra característica de la investigación cualitativa es la preponderancia de los procedimientos inductivos como modos de conocimiento:

no se basa ni en hipótesis o conocimientos a priori ni en modelos. En consecuencia, no postula leyes generales que se aplican a casos particulares, sino que el conocimiento que se alcanza en una investigación cualitativa es válido solo para ese caso en particular y no pretende ser generalizado. (Pardo, 2008: 57)

Esto se relaciona con el hecho de que los datos son estudiados en su contexto sociohistórico (Pardo, 2011: 27).

Por las características delineadas hasta aquí es que la investigación cualitativa resulta un abordaje productivo para el tipo de análisis llevado a cabo en la presente

Tesis. Según Resende (2009), esta perspectiva es apropiada especialmente para el análisis de representaciones:

La investigación de naturaleza cualitativa (IC) lidia con descripciones e interpretaciones de la realidad social a partir de datos interpretativos: es una forma de investigación potencialmente crítica (...) Por eso, la IC es la indicada cuando se pretende indagar representaciones de mundo, relaciones sociales, identidades, opiniones, actitudes, creencias ligadas a un medio social. (Resende, 2009: 57)

Ahora bien, dentro de la metodología cualitativa, pueden seleccionarse distintos métodos, es decir, distintas herramientas para el análisis. Siguiendo el marco teórico del ACD (especialmente, Fairclough 1992), el punto de partida del análisis presentado en esta Tesis es la práctica textual, que se contextualiza a partir del marco teórico y los antecedentes sobre las prácticas discursivas y sociales. Para el análisis de la práctica textual utilizo métodos y herramientas que han resultado productivos en algunas investigaciones exploratorias que realicé antes del desarrollo de esta Tesis y durante este: el método de análisis lingüístico de textos sincrónico-diacrónico (Pardo 2008, 2011), la clasificación de procesos y roles temáticos (Halliday & Matthiessen, 2004), y la argumentación (Toulmin, 2007 [2003]; Pardo, 2006, 2011; Molina, 2012b).

A continuación, en los siguientes apartados, se desarrollan las herramientas utilizadas en el análisis de los textos.⁷² Cada uno de los métodos y las herramientas presentados serán explicados y al mismo tiempo examinados críticamente, mostrando los modos en que fueron adaptados para su uso, ya sea en base al análisis inductivo del corpus o en relación con el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso y la metodología cualitativa.⁷³

Debe aclararse que todos los métodos son utilizados como herramientas cualitativas de análisis inductivo a partir del corpus, teniendo en cuenta los alcances del caso estudiado en esta Tesis. Es importante señalar que los recursos relevados mediante los métodos y herramientas mencionados no son estudiados aisladamente sino en interrelación, para observar las estrategias y representaciones discursivas que se conforman.⁷⁴

⁷² En todos los casos la unidad de análisis es el texto, ya que definimos discurso como práctica simultáneamente textual, discursiva y social (Fairclough, 1992). Cada texto se divide en emisiones, entendiendo cada emisión como la realización de un tema y un rema (Pardo, 2011: 36).

⁷³ Si bien la revisión metodológica no es un objetivo central de la Tesis, considero que el examen crítico de las herramientas analíticas forma parte de mi trabajo, a partir de mi posicionamiento como analista crítica y como investigadora desde una perspectiva cualitativa.

⁷⁴ Para esto retomo las definiciones de recurso, estrategia y representación formuladas por Pardo (2011). Un recurso lingüístico es “una forma lingüística que tiene una función y un fin comunicacional”, mientras

3.3.1 Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos

En el capítulo 4 de la Tesis, se presentan los resultados del análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos (Pardo, 2008, 2011). Este método resulta tanto una herramienta de análisis de la práctica textual, ya que permite abordar los recursos que se despliegan en cada texto entendido como materialidad lingüística, como un punto de partida para el pasaje hacia el análisis de la práctica social (Pardo, 2008: 58). Por ello, contribuye a la observación de las representaciones discursivas que se construyen en los textos, mediante la utilización del método como una herramienta interpretativa para abordar cada texto de manera particular. Además, permite observar el proceso argumentacional y dialógico que se desarrolla en todos los textos, ya que, junto con el análisis de argumentación, muestra las voces que alternan en el discurso.

Este método permite observar las categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas que se despliegan en los textos. Las categorías gramaticalizadas son fijas y de carácter obligatorio en la lengua. En primer lugar, en todos los textos hay un *Hablante-protagonista* (definido a partir de aquella persona pronominal o referente nominal que asuma el argumento del ‘hablante’) y un *Verbo I*, mediante el cual ese *Hablante-protagonista* acciona de alguna manera; también hay uno o más *Actor/es* (relacionados con aquella persona nominal o referente nominal que asume los argumentos opuestos a los del *Hablante-protagonista*) y su/s *Verbo/s* (Pardo, 2008: 65) correspondiente/s. Según Pardo, “tanto las categorías de *hablante-protagonista* como las de *actores* (...) son modos de expresar el dialogismo mediante ‘voces’ que aparecen efectivamente en el texto” (2008: 65), por lo que guardan una estrecha relación con las nociones de argumentación y argumentatividad.⁷⁵ Además, otras categorías obligatorias son los *Operadores pragmáticos* (que tienen varias funciones, entre las que se encuentran señalar cómo debe interpretarse una parte de la emisión, conectar distintas emisiones o partes de una emisión, interpelar al oyente), *Tiempo*, *Espacio* (categorías que marcan la orientación espacio-temporal) y *Negación* (que es obligatoria pero no tiene el mismo grado de obligatoriedad que las categorías anteriores).

que una estrategia discursiva es un “conjunto de recursos lingüísticos que concurren con un mismo fin comunicativo” (Pardo, 2011: 28). A su vez, esas estrategias conforman determinadas representaciones discursivas de los hechos, los actores, los espacios, que serán analizadas en los capítulos correspondientes al análisis lingüístico (4, 5 y 6).

⁷⁵ Estos conceptos serán desarrollados en el apartado sobre argumentación.

Por otra parte, además de las categorías gramaticalizadas, de carácter obligatorio, en todos los textos se despliegan otras categorías denominadas semántico-discursivas. Las categorías semántico- discursivas varían de texto a texto según la visión de mundo que se construya en cada caso y son relevables mediante el análisis inductivo. En el siguiente cuadro puede observarse un ejemplo del análisis sincrónico-diacrónico de un fragmento de una de las notas del corpus:

CUADRO 6. Ejemplo de emisiones analizadas con el análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos.

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Tiempo	OP	Espacio	Fuentes
e19	Cerca de 1400 personas	viven	hoy		en las calles porteñas,	según datos del IX Censo Anual de 2009 del Ministerio de Desarrollo Social del GCBA.
e20	Esta cantidad	ha ido aumentando,		ya que		según el mismo estudio,
			hace tres años			
		había				
	alrededor de 700 personas				en la calle.	

La lectura de las entradas del cuadro se realiza de izquierda a derecha hasta el final del renglón, y de arriba hacia abajo, como indican las flechas. En la primera columna se consignan el código de la nota y los números de emisión, y en las columnas restantes se consignan, en este ejemplo: el Actor Personas sin techo con su Verbo correspondiente, y las categorías gramaticalizadas de Tiempo, Operador pragmático y Espacio; por último, se consigna la categoría de Fuentes.

Mediante el análisis de todas las categorías pueden considerarse las opciones lingüísticas de cada texto en términos de relaciones tanto sintagmáticas como paradigmáticas. Como puede observarse en el cuadro anterior, el método permite realizar una lectura sintagmática, en la que puede observarse la secuencia mediante la cual se van desplegando las distintas categorías a medida que el texto avanza – es decir, cómo se van entrelazando las voces presentadas en el hilo del discurso– y una lectura paradigmática, que permite observar cada categoría individualmente, relevar y comparar las entradas clasificadas a lo largo del texto en las distintas categorías gramaticalizadas

y semántico-discursivas, y los paradigmas que conforman (como puede observarse en cada una de las columnas del cuadro anterior tomadas separadamente).

Para este trabajo, el foco estará centrado, en primer lugar, en el análisis de la categoría gramaticalizada de Actor, que facilita el relevamiento de la representación discursiva de las personas en situación de pobreza en tanto actores sociales. Esto permitirá ver cómo están categorizadas estas personas, cómo se representan sus acciones y cómo se establecen relaciones con otros Actores que aparecen en el corpus (ver el punto 1 en la definición de los objetivos específicos en 1.2). Además, se tendrán en cuenta las categorías semántico-discursivas que se despliegan en el corpus, así como otras categorías gramaticalizadas (Espacio, Tiempo, Hablante-Protagonista). Por otro lado, en el análisis se verán también las características particulares de las notas periodísticas, como la categoría de Fuentes, ligada específicamente al género de los textos que conforman el corpus.

En suma, este método resulta un punto de partida productivo para el análisis, lo que permitirá, en el capítulo 4, tener una primera aproximación, a partir de las categorías desplegadas en el corpus, a las representaciones que luego serán analizadas mediante otras herramientas.

3.3.2 Clasificación de procesos y roles temáticos

En el capítulo 5, para observar cómo los textos construyen determinadas visiones de mundo, utilizo como herramienta de análisis textual la clasificación de procesos y roles temáticos desarrollada en el marco de la Gramática Sistemico-Funcional (Halliday & Matthiessen, 2004). Esta herramienta permite observar cómo en los textos se representa el mundo de la experiencia a partir de procesos (definidos como cambios en el flujo de los acontecimientos), participantes (que adquieren diferentes roles al involucrarse en esos procesos) y circunstancias.⁷⁶

La clasificación incluye seis tipos de procesos, que integran un espacio semiótico continuo y caracterizado por el principio de indeterminación sistémica (Halliday & Matthiessen, 2004: 172). En la siguiente tabla se incluyen los tipos de

⁷⁶ La clasificación de procesos se vincula con la configuración de la cláusula como representación, ligada a justamente a los modos de representar el mundo. En esta tesis no tomamos la cláusula como unidad de análisis, sino que nuestra unidad es el texto en contexto, que dividimos en emisiones para facilitar el análisis.

procesos, con los significados prototípicos de cada categoría y los roles que distribuyen a los distintos participantes.⁷⁷

CUADRO 7. Clasificación de los tipos de procesos y roles asociados a ellos.

Tipos de proceso	MATERIA L	CONDUC TA	MENTAL	VERBAL	RELACIONAL	EXISTENCIAL
Significado de la categoría	Hacer (hacer, suceder)	Comportarse	Percibir (pensar, sentir, evaluar)	Decir	Ser, estar	Haber, existir
Participantes	Actor (Meta) (Receptor) (Cliente) (Alcance) (Atributo)	Conductor (Asunto)	Procesador Fenómeno	Dicente Reporte (Receptor) (Blanco)	Portador/ Atributo Identificado r/ Identificado (Asignador) (Atribuidor)	(Existente)

Considero que esta clasificación, desarrollada en el marco de la Gramática Sistémico- Funcional, es compatible con el marco teórico del ACD porque define a la gramática en términos funcionalistas y considera al lenguaje como un sistema de significados (Menéndez, 2002). Sin embargo, me distancio de ese marco teórico en los siguientes puntos: 1) mi unidad de análisis es el texto entendido como una práctica simultáneamente textual, discursiva y social; 2) no tomo la noción de contexto que desarrolla la Gramática Sistémico-Funcional (definido de manera restringida, a partir de las nociones de campo, tenor y modo); 3) no retomo los desarrollos de la teoría sobre las metafunciones interpersonal y textual.

No obstante, la clasificación de procesos y roles temáticos posibilita la observación de cómo a través del uso del lenguaje los textos categorizan la experiencia, a partir de las opciones que ofrece el sistema de transitividad. Por ello, analizar los tipos de procesos que se despliegan en los textos da cuenta de distintas maneras de clasificación y construcción del mundo.

En un trabajo previo (Molina & Serpa, 2013), examinamos la clasificación de procesos y roles temáticos críticamente en relación a su uso como herramienta de análisis orientado textualmente. Allí presentamos una propuesta con el objetivo de adaptar su uso como herramienta de análisis cualitativo e inductivo, basada en reemplazar las categorías por caracterizaciones a partir de rasgos. Si bien en esta Tesis se

⁷⁷ En la fila de los participantes, se encuentran sin paréntesis los roles obligatorios para cada tipo de proceso, mientras que los roles cuya aparición no es obligatoria se consignan entre paréntesis. Además de los participantes consignados, en todos los tipos de procesos puede haber circunstancias.

sigue la clasificación de Halliday y Matthiessen (2004) y no se toma la propuesta del análisis por rasgos, la examinación de la clasificación de procesos y roles como herramienta de análisis permitió reflexionar sobre las indeterminaciones en la categorización y justificar la clasificación de cada proceso en contexto, especialmente en los casos de los procesos no prototípicos (véanse las notas del Anexo VI). Esto permitió, por ejemplo, dejar fuera del análisis los procesos de conducta, dado que resultan una categoría minoritaria e indefinida: como indican Halliday & Matthiessen (2004: 248-250), la categoría reúne actitudes psicológicas y fisiológicas, y no especifica la definición de los comportamientos “típicamente humanos”; por ello, esta categoría suele eliminarse, interpretando los procesos como materiales o mentales (véase Lavid, Arús y Zamorano Mansilla, 2010).

El uso de la clasificación de procesos y roles como herramienta de análisis se fundamenta, además, en que varios investigadores han recurrido a ella en el marco de los Estudios Críticos del Discurso (ECD). Tanto para la LC como para el ACD, esta herramienta de análisis de la práctica textual representa una aproximación al estudio de la dimensión ideológica del lenguaje y de las representaciones discursivas de los actores y hechos sociales. Por ejemplo, como se ha visto en el capítulo 2, la transitividad fue estudiada para dar cuenta del análisis de la ideología en los periódicos británicos, en los trabajos de la Lingüística Crítica (Fowler et al., 1979; Fowler, 1991, 1996; Hodge & Kress, 1993). Esta herramienta también ha sido retomada desde el Análisis Crítico del Discurso, por ejemplo, por Fairclough (2003). Desde una perspectiva discursiva, otros autores también han utilizado la transitividad como una herramienta para abordar los aspectos ideológicos del discurso de los diarios, por ejemplo en el análisis de los titulares (Oktar, 2001; Thetela, 2001; Matu, 2008).

3.3.3 Argumentación⁷⁸

Por último, en el capítulo 6 se presenta el análisis de argumentación. Para analizar la argumentación en el corpus tomo el modelo de Toulmin (2007 [2003])⁷⁹

⁷⁸ Algunos de los ejes presentados en este apartado fueron desarrollados en trabajos previos (véase Molina, 2012b, 2013).

⁷⁹ Todas las citas de *The Uses of Argument* corresponden a la edición de 2007 en español citada en las referencias; la paginación de las citas corresponde a esta edición. El libro se publica por primera vez en 1958, y en 2003 se publica nuevamente con un prólogo de Toulmin que evalúa su circulación. La traducción española que se cita en este trabajo es de 2007.

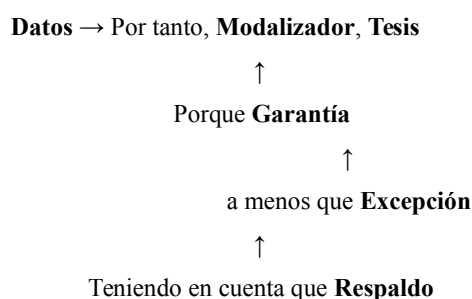
reformulado por Pardo (2006, 2011). También incluyo aquí las modificaciones que realicé a lo largo de varios trabajos para continuar adaptando el modelo como herramienta de análisis en el marco del ACD (Molina, 2010b, 2011b, 2012a, 2012b, 2013).

El modelo de Toulmin se desarrolla a partir de las reflexiones del filósofo en su libro *Los usos de la argumentación*, publicado en 1958. El autor no intentó formular un modelo sino reflexionar sobre “cómo funcionan los argumentos frase a frase” (2007 [2003]: 130), pero sus ideas fueron reutilizadas como modelo en distintos ámbitos (como la Comunicación, la Lingüística, el Derecho, la Psicología).

En este marco, la argumentación puede entenderse como un mecanismo de pasaje desde determinados datos [*grounds*] (argumentos justificatorios que sostienen o fundamentan la tesis) hasta una tesis o conclusión [*claim*] (la aseveración que se intenta sostener). Este pasaje está avalado mediante una garantía [*warrant*], es decir, una regla o principio que permite realizar la inferencia que legitima el pasaje de los datos a la tesis; es un enunciado hipotético, de carácter general, que actúa como puente (2007: 134); en otras palabras, se trata de un enunciado implícito que se puede reconstruir mediante una inferencia. A este esquema formado por tesis-datos-garantías se agregan los modalizadores [*modality*] (que establecen el grado de fuerza de la garantía), las excepciones [*rebuttals*] (que establecen posibles objeciones o restricciones a la tesis, en las cuales la garantía debería dejarse de lado) y el soporte [*backing*], definido como alguna certeza que fundamenta o legitima la garantía.

El “modelo” puede sintetizarse en el siguiente esquema elaborado por Toulmin:

ESQUEMA 1. Modelo de estructura argumentativa



La apropiación de este modelo en el marco del ACD fue iniciada por Pardo (2006, 2011) y continuada por otros miembros de su equipo de investigación (por

ejemplo, de la Vega, 2011a, 2011b). En esta línea, en trabajos previos he analizado la dimensión argumentativa de diferentes corpora de notas periodísticas, haciendo algunas propuestas de adaptación del modelo como herramienta de análisis textual (Molina, 2010b, 2011b, 2012a, 2012b, 2013).

En el marco del ACD, el análisis de la argumentación se considera relevante para analizar el discurso (Fairclough & Fairclough, 2012). Para ello, el modelo de Toulmin resulta útil para relevar dos aspectos esenciales de las dimensiones argumentativas del discurso: la construcción de razonamientos y la estructura dialógica. En este marco teórico, el modelo se constituye como una herramienta relevante para mostrar no solo el análisis de la práctica textual sino del pasaje a las prácticas discursiva y social (el pasaje del texto al contexto) (Molina, 2013). En este sentido, resultan fundamentales los componentes centrales del modelo: las nociones de tesis, datos y garantía, que serán utilizadas en el análisis presentado en el capítulo 6.

Utilizar el modelo de Toulmin como herramienta de análisis en el marco del ACD implica ampliar la perspectiva analítica mediante algunas modificaciones: 1) incorporar la noción de dialogismo (Bajtin, 1981), que permite identificar distintos paradigmas en los textos; 2) incorporar la noción de argumentatividad (Lavandera, 1992), que habilita el análisis de cómo argumentan textos que no pertenecen a los géneros de argumentación; 3) extender la reflexión acerca de la argumentación y el razonamiento “frase a frase”, ejemplificada mediante proposiciones lógicas, al análisis de textos reales producidos en contextos específicos, que tienen estructuras argumentativas complejas; 4) entender el modelo como herramienta de análisis textual (del texto) pero también social (del contexto) mediante las garantías y las tesis implícitas que funcionan en la argumentación. Desarrollaré estos cuatro puntos a continuación.

En primer lugar, en términos de Toulmin, pueden describirse los tramos de razonamiento y pensar en un diálogo hipotético entre proponente y oponente. Se trata de una concepción dialógica de la argumentación (Marafioti, 2003: 125; Harada Olivares, 2009: 51; Bitonte y Matienzo, 2010: 78). El intercambio entre dos interlocutores planteado por el filósofo puede ser repensado en el marco del ACD mediante la noción de *dialogismo* (Bajtin, 1981), definido como un intercambio, presente en todo texto, entre voces externas o internalizadas, que dialogan entre sí (Pardo, 2011). A partir de estas voces podrán identificarse en los textos distintos paradigmas que sostengan tesis contrapuestas, es decir dos o más voces correspondientes a diversas perspectivas: “La

noción de paradigma argumentativo... presupone al menos el manejo de dos voces, la del hablante y la de otro que adhiere a sus tesis o se le contrapone” (Pardo, 2011: 59). Los paradigmas pueden estar articulados en torno a voces externas, es decir citadas, o estar relacionados con distintos recursos léxicos y gramaticales que marcan oposición.

En segundo lugar, Lavandera (1992) sostiene que los textos poseen un grado de argumentatividad, más allá del género al que pertenezcan. La argumentatividad se define como “el rasgo argumentacional mínimo que requiere todo texto para proseguir o continuar su dinamismo comunicativo” y es una característica presente en todos los textos, mientras que la argumentación se vincula con “un grado de argumentatividad de frecuencia muy alta que permite reconocer una serie de prácticas discursivas particulares y que, por lo tanto, conforman un género (discurso argumentativo, la retórica)” (Pardo, 2011: 55). Al tener todos los textos argumentatividad, puede utilizarse el modelo de Toulmin para caracterizar textos que no pertenecen a géneros de argumentación o retóricos. Por ejemplo, las crónicas, a pesar de definirse como textos periodísticos informativos narrativos, desarrollan argumentaciones: los fragmentos del texto establecen vínculos entre sí, realizados mediante recursos que indican relaciones de causalidad, consecución o posterioridad; estas relaciones pueden reinterpretarse como encadenamientos entre datos y tesis. Este movimiento presupone una extensión del alcance del modelo de Toulmin, ya que la argumentación se da no solo a partir de la relación entre distintas afirmaciones que describen situaciones o presentan informaciones sino también a partir de cómo se encadenan las secuencias de la narración (Molina, 2010b, 2012b).

En tercer lugar, en cuanto al pasaje del análisis de la argumentación “frase a frase”, ilustrada mediante ejemplos artificiales, al análisis de textos en contexto, debe considerarse que la estructura argumentativa se complejiza, es decir que pasa a estar formada por distintos encadenamientos jerarquizados de datos y tesis, y se vuelve variable de texto a texto. En este sentido, las estructuras argumentativas forman cadenas en las que el esquema elaborado por Toulmin sirve para analizar los eslabones o nudos, encadenados entre sí mediante relaciones jerárquicas. Si se amplía el alcance del modelo, una misma información puede funcionar como dato en relación con una o más tesis, o como tesis en relación con otros datos, desplegando en cada caso una garantía; en otras palabras, una misma información puede funcionar como justificadora de determinada tesis o como justificada por ciertos datos (entendiendo por justificación el proceso mediante el cual un dato fundamenta a una tesis). Por otro lado, no todos los

datos ni todas las tesis tienen la misma relevancia en todos los textos, sino que establecen entre sí distintas relaciones jerárquicas (podemos identificar, por ejemplo, tesis principales y secundarias). En suma, en el marco del ACD, los componentes del modelo de Toulmin se interpretan como conceptos relacionales y analizables inductivamente a partir de cada caso particular (Molina, 2012b, 2013).⁸⁰

Por último, en cuarto lugar, en el marco teórico del ACD, para interpretar el texto debe tenerse en cuenta su contexto. La ampliación del alcance del análisis de la proposición al texto requiere una comprensión más completa y más compleja del contexto, entendido no solo como contexto situacional sino como un conjunto de factores que incluirá la caracterización de la práctica discursiva y la práctica social. Aquí el concepto de campo de Toulmin resulta limitado, pero el marco teórico del ACD permite abordar los aspectos genéricos, históricos y sociales que la noción de campo deja de lado. Así, el análisis de argumentación permite analizar la práctica textual (texto) pero también social (contexto), mediante las garantías y el relevamiento, en algunos casos, de *tesis implícitas*. En este sentido, las garantías que se despliegan en el análisis deben reinterpretarse en función del contexto en el que el texto analizado tiene lugar, como puentes entre prácticas textuales y sociodiscursivas. Las garantías permiten relevar los supuestos implícitos y las creencias que circulan en una comunidad, que legitiman ciertas prácticas sociales. Esto es así porque dependen del contexto social, ya que obedecen a los sistemas de valores y de creencias de una sociedad (Pardo, 2006: 9, 10). Su relevamiento, entonces, muestra cómo el análisis de la estructura argumentativa habilita el pasaje a la interpretación del texto en contexto social, ya que permite relevar los sistemas de ideas que sostienen determinadas representaciones discursivas. Por su parte, las tesis implícitas responden a algunos datos “desconectados”, que no parecen incorporarse a la estructura argumentativa general pero que funcionan argumentativamente para sostener ciertas aseveraciones implícitas.

⁸⁰ Por ejemplo, en textos extensos y complejos, se puede identificar una estructura argumentativa general, que funciona en términos macroestructurales y muestra la relación entre las tesis principales del texto; a su vez, esta estructura argumentativa general articula distintos encadenamientos microestructurales de tesis-datos-garantía. Por otro lado, a partir del análisis pueden acuñarse nociones como la de *contra-tesis* (que no está presente en el modelo de Toulmin pero permite mostrar cómo ante un dato puede aparecer una contra-expectativa, que abre la posibilidad de que surjan en el texto paradigmas argumentativos contrapuestos) o la noción de *tesis implícita* (que será explicada a continuación).

3.3.4 Organización del análisis según las herramientas metodológicas

En los tres próximos capítulos se expondrán y se ejemplificarán los resultados del análisis lingüístico del corpus, llevado a cabo a partir de las herramientas mencionadas aquí. En esos capítulos se caracterizará cómo se construyen en las notas publicadas en los dos principales diarios argentinos las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza en la ciudad de Buenos Aires y alrededores. En ese sentido, el análisis permitirá avanzar en el cumplimiento de los objetivos específicos presentados en la Introducción (véase apartado 1.2).

Para observar la conformación de las representaciones discursivas mencionadas, las tres herramientas desarrolladas en los apartados 3.3.1, 3.3.2 y 3.3.3 fueron aplicadas en un orden específico para analizar las notas periodísticas que conforman el corpus de análisis. En primer lugar, se aplicó al corpus el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico de textos (Pardo, 2011), para obtener un panorama general de las categorías que se despliegan en las notas; los resultados de este análisis se muestran en el capítulo 4. En segundo lugar, se analizó la distribución de procesos y roles temáticos (Halliday & Matthiessen, 2004) para relevar la representación de eventos o acciones de diferentes tipos, participantes y circunstancias, tal como se muestra en el capítulo 5. Por último, se llevó a cabo el análisis de la argumentación según el modelo de Toulmin (1958) adaptado al ACD (Pardo, 2006; Molina, 2012b), con el objetivo de caracterizar los modos de argumentar en las notas analizadas (los encadenamientos de tesis, datos y garantías que se construyen en los textos); este análisis se desarrolla en el capítulo 6.

Los resultados del análisis se presentan en capítulos separados según la herramienta para facilitar la exposición, pero a lo largo de su desarrollo se hará referencia a los cruces entre ellos, que serán sistematizados en la Conclusión. Los métodos mencionados funcionan como herramientas complementarias entre sí para el estudio de las representaciones discursivas, dado que permiten abordar diferentes aspectos del corpus: qué temas y actores aparecen en las notas, especialmente aquellos que refieren a las personas en situación de pobreza (mediante el análisis sincrónico-diacrónico); qué tipo de acciones se atribuyen a estos actores, y qué roles adquieren, en las construcciones que se despliegan en cada emisión (mediante la clasificación de procesos y roles temáticos) y, en un nivel global, cómo se argumenta en las notas sobre

las personas en situación de pobreza, qué encadenamientos y creencias ponen en circulación los diarios (mediante el análisis de argumentación).

Capítulo 4. Análisis lingüístico sincrónico-diacrónico del texto

En este capítulo se muestran los resultados del análisis del corpus realizado a partir del método de análisis lingüístico de textos sincrónico-diacrónico (Pardo, 2011). Para tener una primera aproximación a cómo se configuran las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza en las notas de los diarios, se aplicó el método a las 80 notas periodísticas informativas seleccionadas para el análisis lingüístico. Como se mencionó en el capítulo 3, el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico permite clasificar las categorías gramaticalizadas, por un lado, y semántico-discursivas, por otro lado, para observar las visiones de mundo que se construyen en los textos.

A continuación, se mostrarán los resultados del análisis realizado mediante dicho método que permiten relevar aspectos significativos de la representación discursiva de las personas en situación de pobreza en las notas de *Clarín* y *La Nación*. En todos los casos, se presentarán ejemplos textuales de ambos diarios. El apartado 4.1 se centra en el análisis de las categorías de Actor que se despliegan en el corpus. Primero, en la sección 4.1.1 y sus sub-secciones, se mostrarán las categorías de Actor vinculadas con las personas en situación de pobreza, y sus verbos correspondientes, para observar las representaciones discursivas que se construyen en torno a estos Actores. En segundo lugar, se identificarán otros Actores que aparecen en el corpus, haciendo particular hincapié en la relación que establecen con las personas en situación de pobreza (sección 4.1.2 y sus sub-secciones). Por último, en los apartados subsiguientes (4.2, 4.3, 4.4, 4.5),

se describirán otras categorías del análisis (Espacio, Tiempo, categorías semántico-discursivas, Hablante Protagonista y Fuentes).⁸¹

4.1 Actores

Dentro de las categorías gramaticalizadas, Pardo (2011) incluye la categoría de Actor, relacionada con aquella persona verbal o referente nominal que asume argumentos opuestos o diferentes a los del Hablante-Protagonista. El análisis de las categorías de Actor permite una primera aproximación a las representaciones discursivas que los diarios construyen sobre las personas en situación de pobreza y sobre las relaciones que entablan con otros actores sociales.

En el siguiente cuadro se presentan los datos cuantitativos correspondientes a los Actores que se despliegan en el corpus, ordenados de mayor frecuencia de aparición a menor frecuencia de aparición, y teniendo en cuenta el total de las 80 notas.

CUADRO 1. Actores representados en el corpus. Cantidad y porcentaje en *Clarín* y *La Nación*.

	Actores	<i>Clarín</i>	%	<i>La Nación</i>	%	Total	%
a	Actores vinculados con el gobierno	30	19%	25	17%	55	18%
b	Actores vinculados con el espacio	22	14%	26	18%	48	16%
c	Actores vinculados con las personas en situación de calle	22	14%	22	15%	44	15%
d	Actores vinculados con los vecinos	23	15%	19	13%	42	14%
e	Actores vinculados con la delincuencia	15	10%	14	10%	29	10%
f	Actores vinculados con la policía	15	10%	13	9%	28	9%
g	Actores vinculados con la asistencia	9	6%	11	7%	20	7%
h	Actores vinculados con la ocupación de terrenos	11	7%	8	5%	19	6%
i	Actores vinculados con los habitantes de barrios precarios o villas	6	4%	3	2%	9	3%
j	Otros Actores	2	1%	6	4%	8	3%
		155	100%	147	100%	302	100%

Como puede observarse en el cuadro, en el corpus aparecen Actores vinculados con diferentes actores sociales y con el espacio. Algunos de ellos se vinculan con las

⁸¹ Las categorías gramaticalizadas de Negación y Operadores Pragmáticos no se incluyen en el análisis en un apartado separado, sino que se abordan a lo largo del capítulo. Los recursos vinculados con la categoría de negación también serán explicados y ejemplificados en los capítulos que siguen. Asimismo, algunos comentarios sobre los conectores serán considerados en el capítulo 6, ya que su uso fue relevante como punto de partida para el análisis de la argumentación.

personas en situación de pobreza (filas c, e, h, i) y sumados constituyen el 34% de los Actores que se despliegan en el corpus, mientras que otros se refieren a otras personas e instituciones representadas en las notas (en el resto de las filas del cuadro).

A partir del análisis se comprobó que en el corpus no hay una única representación de las personas en situación de pobreza, sino un conjunto de representaciones asociadas, que es posible relevar a partir de la categoría de Actor del método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico. Estas representaciones refieren a distintos sujetos en esa situación y se instancian en el texto a partir de cuatro Actores: 1) mayoritariamente, las personas en situación de calle, pobreza extrema o indigencia, o sin vivienda (fila c); 2) los delincuentes, que en el corpus se identifican con las personas en situación de pobreza (fila e); 3) aquellas personas que ocupan terrenos o espacios públicos (fila h); 4) las personas que viven en villas de emergencia, asentamientos o barrios precarios (fila i). El análisis sincrónico-diacrónico mostró estas cuatro representaciones, que en ocasiones se presentan solapadas o superpuestas, pero cada una presenta rasgos específicos.

Como podrá observarse en los Anexos IV y V, donde se presentan los cuadros de análisis sincrónico-diacrónico, los nombres mediante los que se refiere a las personas en situación de calle son, entre otros:⁸² “Personas en situación de pobreza”; “Familias en situación de calle”; “Familias indigentes”; “Jóvenes en situación de calle”; “Personas sin techo”; “Gente de la calle”; “Mujeres y niños sin hogar”; “Indigentes”; “Madres en situación de calle”; “Personas de la calle”; “Personas en situación de calle”; “Necesitados”; “Sin techo”; “Personas sin hogar”; “Homeless”; “Homeless y cartoneros”; “Familias en situación de emergencia”. Los datos muestran que, en proporción, hay muchas más apariciones de las personas en situación de calle que de los otros Actores.

Por otro lado, los Actores vinculados con los ocupantes de terrenos son mencionados, entre otras etiquetas, como: “Ocupantes”; “Familias ocupantes”; “Gente asentada”; “Familias instaladas”; “Intrusos”; “Usurpadores”.

En cuanto a la designación de Actores en relatos de eventos delictivos, en notas en que la delincuencia aparece vinculada a la pobreza, aparecen los siguientes: “Delincuentes”; “Motochorros”; “Ladrones”; “Menores y otros delincuentes”. Dentro

⁸² Los nombres de los Actores y las categorías semántico-discursivas se construyen inductivamente a partir de las maneras en que se categoriza en el corpus a hechos, lugares, personas, etc. En la mayoría de los casos, se trata de denominaciones textuales extraídas de cada una de las notas del corpus.

de esta categoría, aparecen junto con estos Actores personificaciones de actividades o situaciones vinculadas con el delito (inseguridad, hechos delictivos, droga, paco). En el discurso de los diarios se asocia a los delincuentes con espacios caracterizados por la precariedad o la situación de vulnerabilidad; es decir, no se los presenta explícitamente como personas en situación de pobreza pero sí implícitamente. Con respecto a la inseguridad, esta se asocia con espacios como villas, asentamientos, terrenos tomados, o, en algunos casos, las zonas por las que transitan las personas en situación de calle.

Por otro lado, los Actores vinculados con los habitantes de villas y asentamientos son: “Personas en situación de pobreza”; “Vecinos de la/s villa/s”; “Habitantes de la villa 31”; “Vecinos de Ciudad Oculta”; “Ocupantes y vecinos de la villa”; “Habitantes del asentamiento”.

Estas denominaciones para los Actores que aparecen en el corpus se asocian con diferencias en la representación. Por un lado, las personas en situación de calle se describen como familias, haciendo referencia también a los niños y a las mujeres, y la situación de pobreza se explicita, mediante la alusión a la situación de calle, de pobreza o indigencia, o la falta de vivienda. En contraste, en los otros casos el vínculo con la pobreza es más indirecto, y los actores son denominados mediante la actividad que realizan (ocupar terrenos, delinquir); la relación con la pobreza se construye de modo más implícito. En el caso de los habitantes de asentamientos, se los define a partir de los espacios que ocupan, se los clasifica como habitantes o, en algunos casos, como vecinos.

En cuanto a los otros Actores, como se observó en el cuadro, el más recurrente en las notas es el gobierno, ya sea mencionado en general o específicamente referido al gobierno nacional, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires o – en la mayoría de los casos – el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En segundo lugar, en el corpus se encuentra recurrentemente el espacio personificado en el rol de Actor. Este, como se verá, más allá de ser una categoría gramaticalizada, en algunos casos se transforma en Actor o en categoría semántico- discursiva, además de que hay, tanto en *Clarín* como en *La Nación*, otros Actores vinculados con el Espacio, como los asentamientos o las ocupaciones. Siguiendo el orden decreciente de frecuencia, se instancia en el corpus un Actor, muy presente en ambos diarios, que refiere a los vecinos, trabajadores, empresarios, turistas, ciudadanos o víctimas de la inseguridad. A este Actor en escasas oportunidades se agregan las personas en situación de pobreza, que parecerían estar excluidas de la ciudadanía.

Como puede observarse en el cuadro, la policía es otro Actor presente en varias notas, ya sea como institución singular, o asociada a la justicia o al gobierno. También aparecen como Actor instituciones no gubernamentales dedicadas a la beneficencia o la asistencia a las personas en situación de pobreza; si bien aparecen en ambos diarios, en *La Nación* estas categorías suelen estar mucho más saturadas. A menudo se retoma su perspectiva y se coloca a las personas en situación de pobreza en el rol de objeto de asistencia. Por último, y en menor cantidad, aparecen otros Actores.⁸³

En los sub-apartados que siguen se realizará un análisis cualitativo de los Actores mencionados, presentando ejemplos del corpus. El objetivo es tener una primera aproximación a cómo se construyen en los textos las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza, cómo se construyen sus actividades e identidades, y qué otros espacios, actores, instituciones se relacionan con ellas (en concordancia con el punto 1 de los objetivos específicos planteados en la Introducción de la presente Tesis). En primer lugar, se caracterizarán los Actores del análisis sincrónico-diacrónico que refieren a las personas en situación de pobreza (4.1.1 y sub-apartados): las personas en situación de calle; los ocupantes de terrenos; los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios; y los delincuentes. En segundo lugar, se describirán otros Actores que aparecen en el corpus, haciendo hincapié en su relación con las personas en situación de pobreza (4.1.2 y sub-apartados): el gobierno, los vecinos, la policía, las organizaciones de asistencia.⁸⁴

4.1.1 Actores referidos a las personas en situación de pobreza

4.1.1.1 Las personas en situación de calle

La representación discursiva de las personas que viven en las calles de la ciudad, en situación de pobreza extrema o indigencia, es mayoritaria en el corpus. Como es esperable, algunos de los rasgos que conforman esta representación se relacionan con la precariedad y la carencia: se subraya su falta de bienes o de acceso a servicios. Además, en ambos diarios se recalca mediante distintos recursos la precariedad de la situación en

⁸³ Entre ellos se encuentran organizaciones sociales no asistencialistas, empresas, donantes de bienes para las instituciones de beneficencia.

⁸⁴ Se ha mencionado que el Espacio en el corpus aparece, además de como categoría gramaticalizada de Espacio, como Actor y como categoría semántico-discursiva. Por razones de claridad expositiva, las características del Espacio no estarán incluidas en el apartado sobre otros Actores ni en el apartado sobre categorías semántico discursivas, y serán descritas en el apartado 4.2.

la que viven las personas en situación de calle, ligada a las condiciones de privación y a los padecimientos asociados a estas, como puede observarse en los Actores “Familias indigentes” y “Personas sin techo” (y sus verbos correspondientes) en los siguientes ejemplos de ambos diarios: ⁸⁵

Ejemplo 1. C100611 (*Clarín*)

C100611	Espacio	OP	Familias indigentes	Verbo Familias indigentes
e7(bajada)		Pero también	familias de indigentes	se refugian precariamente
	en las calles desde San Cristóbal hasta Barracas	para		mitigar el intenso frío.

Ejemplo 2. L100716 (*La Nación*)

L100716	Personas sin techo	Verbo personas sin techo	Vida en la calle	OP
e3 (volanta)			El drama	
	de los <u>sin</u> techo			
e4 (título)			A la intemperie	y
	rehenes		del frío (...)	
e8		Son		
	rehenes		del invierno, de la crisis social y de la indiferencia.	

El primer aspecto a destacar es en el corpus la ausencia de referencias a las circunstancias sociales y económicas que enmarcan y producen la situación de calle. La pobreza no se representa discursivamente como fenómeno social, ni como consecuencia de un modelo económico, y de políticas determinadas de distribución de ingresos y acceso a servicios. Las menciones al contexto social están muy mitigadas, como puede observarse en el ejemplo 2, donde se utiliza una metáfora (“rehenes”) para relacionar al Actor “Personas sin techo” con fenómenos tan variados como la estación invernal, la

⁸⁵ Los ejemplos son textuales, en todos los casos. En todos los ejemplos de este apartado se presentan los cuadros parciales del análisis sincrónico-diacrónico, que deben leerse de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo (ver ejemplo en el capítulo 3); los cuadros completos se encuentran en los Anexos IV y V. En todos los casos se indica, en el vértice superior izquierdo de la tabla, la nota a la que pertenece el ejemplo. En la primera columna se indica el número de emisión y, en los casos en los que la emisión corresponde a algún sector del paratexto, se especifica a cuál. En la primera fila de la tabla se indican las categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas que corresponden al ejemplo citado. Si hay recortes en los ejemplos, estos se indican con puntos suspensivos encerrados entre paréntesis. En algunos casos, la misma entrada se repite en dos categorías; esto se señala entre paréntesis. La negación, al ser una categoría flotante, se marca con subrayado dentro de la categoría donde aparezca. Las negritas siempre aparecen en el original (y también se señalan los títulos en negrita).

crisis social (expresión general de referencia muy inespecífica) y la indiferencia (cualidad que no se atribuye a ningún actor en particular).

Un segundo rasgo significativo de esta representación es la objetivación de las personas en situación de calle. Es decir, estas están representadas discursivamente como objetos: se las pone al mismo nivel que otros objetos, se hace hincapié en su cantidad y en el espacio que ocupan, como puede observarse a continuación, en los Actores “Indigentes” y “Gente de la calle” (junto con los verbos correspondientes):

Ejemplo 3. C101012 (*Clarín*)

C101012	Espacio	Indigentes	Verbo Indigentes
e10 (epígrafe)		Colchones e indigentes	duermen
	en los restos del terreno.		

Ejemplo 4. L100816 (*La Nación*)

L100816	Gente de la calle	Verbo Gente	Es pacio
e10	Un bulto vestido con frazada	se acomoda	en la entrada de un negocio en la esquina de Pasco y Belgrano, frente a la iglesia de Santa Rosa de Lima.

En el ejemplo 3, la ubicación de colchones e indigentes como sujetos gramaticales permite equipararlos. A su vez, la metonimia utilizada en el ejemplo 4 mitiga la cualidad de sujetos de las personas en situación de calle.

La representación discursiva de las personas en situación de calle como objetos se relaciona, en ambos diarios, con un énfasis en el espacio, en la localización de las personas en determinadas zonas de la ciudad, lo que puede observarse en la relación de los Actores correspondientes a estas personas con la categoría Espacio. Por ejemplo:

Ejemplo 5. C101047 (*Clarín*)

C101047	Censistas de la ciudad	Personas en situación de calle	Verbo personas en situación de calle	Espacio	H-P Fuentes censo
e25	Según la Ciudad,				(Según la Ciudad,)
		el 65% de los <u>sin</u> techo	viven	en Monserrat, Retiro, Recoleta, Congreso, Once, Constitución y Barracas.	

Ejemplo 6. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Espacio
e22	Las personas <u>sin</u> hogar	se concentran	en el Centro, Monserrat, Retiro, Barrio Norte, Congreso, Once, San

			Cristóbal, Constitución, Barracas y Parque Patricios.
--	--	--	---

Algo similar sucede con la cuantificación de las personas en situación de calle, que se reitera en el corpus. En general, se repite a lo largo de las notas la cantidad, y en varios casos se la señala como una cantidad ingente y en aumento. En ocasiones, estas informaciones se apoyan en fuentes gubernamentales, y en otras se exponen sin citar fuentes. Algunos ejemplos:

Ejemplo 7. C100743 (*Clarín*)

C100743	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Espacio urbano: calle-Vida en la calle	OP	Fuentes
e25			En la Ciudad,		el último censo dice que
		hay			
	1.400 personas “en situación de calle”,			pero	una nueva medición que está en marcha arrojará seguramente
	un número mayor.				

Ejemplo 8. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Tiempo	OP	Espacio	Fuentes
e19	Cerca de 1400 personas	viven	hoy		en las calles porteñas,	según datos del IX Censo Anual de 2009 del Ministerio de Desarrollo Social del GCBA.
e20	Esta cantidad	ha ido aumentando,		ya que		según el mismo estudio,
			hace tres años			
		había				
	alrededor de 700 personas				en la calle.	

Como se verá, tanto el hincapié en el espacio como la cuantificación funcionan argumentativamente para desplazar el problema de las personas en situación de calle de una problemática social a una problemática vinculada con el uso del espacio urbano.

En estrecha vinculación con esto, la representación de las acciones de las personas en situación de calle subraya que realizan un uso del espacio público como

privado. De hecho, en varias notas de ambos diarios, se describen las actividades que las personas en situación de calle llevan a cabo cotidianamente en el espacio público. Estas actividades, observables en la columna de Verbo correspondiente al Actor vinculado con las personas en situación de calle, se describen con más detalle en el diario *La Nación* que en *Clarín*. A continuación se consignan algunos ejemplos.

Ejemplo 9. C100720 (*Clarín*)

C100720	Espacio	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	OP	Tiempo
e30					Después,
		cada uno	sale a vender		
	por la calle,		levantar cartón,	o simplemente	
			esperar que		sean, de nuevo, las cuatro de la tarde.

Ejemplo 10. C100611 (*Clarín*)

C100611	Espacio	OP	Familias indigentes	Verbo Familias indigentes	H-P Clarín y Fuentes
e24			“(…) [familias de cartoneros]	ocasionan	
	contaminación ambiental.			No tienen agua ni baños	
		y		hacen sus necesidades	
	en la calle, a metros del hospital de niños Pedro Elizalde”,				contó un grupo de vecinos de la calle Ituzaingó.

Ejemplo 11. L100866 (*La Nación*)

L100866	Espacio	Personas en situación de calle	Verbo personas en situación de calle	OP	H-P La Nación, Vecinos y Fuentes	Verbo H-P
e11	Allí			no sólo		
			duermen,	sino que también		
			se alimentan	y hasta		
			se bañan,		según	contaron
					vecinos y comerciantes.	

Ejemplo 12. L100866 (*La Nación*)

L100866	Espacio	Personas en situación de calle	Verbo personas en situación de calle	Vida en la calle/ asentamientos	OP
e16		Las "ranchadas",			como
			se autodenominan		
		los distintos grupos que	han ganado posición		
	en diferentes puntos de la avenida 9 de Julio,		llevan adelante	distintas actividades:	
		algunos	limpian	vidrios	
	en los semáforos,	otros	cartonean,		
		otros	están		
		a la expectativa		de alguna changa	Y
		otros	alimentan	el ocio	
			fumando		o
			tomando	alcohol	

Ejemplo 13. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Tiempo	OP	Espacio
e47	La mayoría de las personas	se tiraran [sic]			en las plazas
			después de		
		desayunar		o	
		se quedan dando vueltas			por la zona.

Como puede verse en los ejemplos, se construye el accionar de las personas en situación de calle como una exposición de actividades privadas (por ejemplo, bañarse o hacer sus necesidades) en el espacio público. Al mismo tiempo, la construcción de lo que hacen estas personas no las presenta como activas y con iniciativa. Las otras acciones mencionadas, vinculadas con la actividad laboral, se encuentran mitigadas mediante construcciones verbales como “sale a vender”, “sale a levantar cartón”, “están a la expectativa de alguna changa”, además de que se les atribuyen las acciones de “esperar” y “alimentar el ocio”, de “tirarse” y “dar vueltas”, vinculadas con una representación discursiva de la vagancia (ver ejemplos 9, 12 y 13).

Además de presentarlas como personas que transgreden las normas sociales que distinguen el ámbito público del privado, se las liga a identidades y conductas valoradas negativamente, como el ocio y las adicciones. Varias descripciones de las personas en situación de calle que se construyen en los diarios pueden servir para fundamentar

visiones prejuiciosas sobre ellas, como han demostrado otros trabajos reseñados en los antecedentes (ver capítulo 2).⁸⁶ Estas representaciones discursivas se basan en formulaciones más o menos explícitas. Por ejemplo, en los siguientes casos se vincula a las personas en situación de pobreza con la delincuencia, el vandalismo, el alcoholismo, el consumo de drogas, las enfermedades mentales (ver los Actores “Familias Indigentes” y “Personas sin techo” y sus verbos):

Ejemplo 14. C100611 (*Clarín*)

C100611	Espacio	OP	Familias indigentes	Verbo Familias indigentes	H-P Clarín y Fuentes	Vecinos
e25			“Los que	sí causan problemas	– diferenciaron [declaraciones de vecinos]–	
				son		
			los que	se asentaron		
	en Hornos y Finochietto,		que	suelen estar		
			borrachos o drogados.	Se		te
				cruzan		
	en la bajada de Caseros de la autopista	para que				pares el auto
		y				te
				roban.		
		Además,				
	le			prenden fuego		
	a los tachos de basura”.					

Ejemplo 15. C100720 (*Clarín*)

C100720	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Parador	OP
e26			Aquí	
		son		
	frecuentes los enfermos psiquiátricos, los adictos a las drogas (...)			y
	los alcohólicos.			

⁸⁶ Estos trabajos han demostrado que en los diarios suelen presentarse visiones prejuiciosas que representan a las personas pobres mediante rasgos asociados a valoraciones negativas: suele asociárselos a la violencia, la vagancia, los vicios, la barbarie, la delincuencia. Véanse, por ejemplo, Pardo Abril (2008a), Vasilachis (2003), Zullo (2002), Villalpando et al. (2006).

Ejemplo 16. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Vida en la calle	OP	Espacio	Asistencia
e41	Algunos bañados y bien vestidos					con la ropa que
		consiguen				de forma gratuita
					en las roperías de la zona	
		disimulan				
	su		situación de calle.			
e42	Otros,			en cambio,		
		no logran esconder				
	su depresión y locura que	se exterioriza				
	en su aspecto físico.					

Ejemplo 17. L100716 (*La Nación*)

L100716	Personas sin techo	Verbo personas sin techo	OP
e28	Gustavo, el hijo de 26 años,	es	
	adicto a la marihuana,	consume alcohol con frecuencia	y
		tuvo	
	varios intentos de suicidio.		

Son numerosos los ejemplos del corpus donde se construyen estas imágenes estereotipadas de las personas en situación de calle. Esas valoraciones se realizan muchas veces a través de la perspectiva de otros actores sociales: de los ejemplos de *Clarín*, el 14 retoma la perspectiva de los vecinos y el 15 se enmarca en un relato de las autoridades de un parador; los ejemplos de *La Nación* corresponden a las observaciones de los cronistas autores de las notas. Desde la perspectiva de estos actores externos también se construye una mirada extrañada acerca de las identidades, las experiencias y las formas de vida de estas personas, describiéndolas desde una perspectiva externa y pintoresquista. Por ejemplo, en la nota de *Clarín* “Una noche junto a desocupados y linyeras en la ciudad helada” (C100743) y en la nota de *La Nación* “Un día en la vida de una persona de la calle” (L100319), los cronistas acompañan a personas en situación de calle para describir su vida cotidiana. Para ello se construye un punto de vista externo,

como puede observarse en las imágenes olfativas para describir a un hombre en situación de calle, en el siguiente ejemplo:⁸⁷

Ejemplo 18. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Vida en la calle
e15	Vestido con una remera turquesa y unas zapatillas deportivas,	huele	a colonia de imitación y a talco de abuelo.

Como ya se mencionó, otro de los aspectos centrales de la representación de las personas en situación de calle es que los ejemplos refieren a las historias individuales de las personas. Incluso cuando se retoma directamente la perspectiva de las personas en situación de calle, tanto en *Clarín* como en *La Nación*, su “caída” en la pobreza se relaciona solamente con sus trayectorias biográficas individuales, como puede observarse en los Actores “Familias indigentes” y “Familias en situación de calle” en *Clarín*, y en el Actor “Personas sin techo” en *La Nación*, junto con los verbos correspondientes a cada uno:

Ejemplo 19. C100719 (*Clarín*)

C100719	Espacio	Familias en situación de calle	Verbo Familias	Tiempo	OP
e31		Los Bravo de Rafael Calzada	son		
				hace tres años	pero
		Víctor su trabajo en la construcción	perdió		y
			no pudieron seguir alquilando.		
e32			viven	Desde entonces,	
	en las calles porteñas (...)				

⁸⁷ En contraste, basta navegar las páginas del diario para notar la ausencia de imágenes olfativas referidas a cualquier otro actor social (funcionarios políticos, policías, personas de clase media, etc.).

Ejemplo 20. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Vida en la calle	Vida normal	Tiempo	H-P La Nación	OP
e57							Si bien
	[Dardo, en situación de calle]	no se avergüenza de					
	su		situación,		ya		
		no quiere preguntarse más	sobre por qué se dieron de esa forma las cosas:				"Quizá
		no tomé		buenas decisiones"			
		reflexiona de forma serena.					

Como puede verse en el ejemplo 19, se hace una referencia a la falta de empleo como quiebre para la situación de calle, sin contextualizar este fenómeno en los procesos económicos y sociales caracterizados por el aumento del desempleo y la desafiliación de los ciudadanos de los ámbitos sociales y laborales. Es decir que el foco se pone en la situación sincrónica de la pobreza sin considerar los procesos de marginalización o exclusión explicados en el capítulo 2 (véanse, por ejemplo, Saraví, 2007; Castel, 1990, 2000; Vasilachis, 2000). Por otro lado, en el ejemplo 20 las causas de la situación de calle se adjudican a un terreno puramente individual.

También se enmarcan en las historias individuales las escasas menciones del corpus sobre la proyección a futuro de las personas en situación de calle. En los pocos casos en los que se menciona este aspecto, especialmente en el diario *La Nación*, se retoman las perspectivas individuales de las personas. Por ejemplo:

Ejemplo 21. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Vida normal	OP
e71				Al igual que
	Dardo, Javier	cuenta que		
	su		mayor sueño es	
		tener		
	su		propia casa.	

Así, incluso en el terreno de los deseos o de la proyección a futuro, la salida de la situación de calle se relaciona con una situación individual.

Además de poner el foco en las historias individuales, en algunos casos se proveen datos que apuntan a presentar las situación de calle como voluntaria. Para ello, se retoman especialmente las declaraciones del gobierno de la Ciudad, pero también se retoma esa perspectiva sin citar fuentes, verificándola en casos particulares. Por ejemplo:

Ejemplo 22. L100440 (*La Nación*)

L100440	Personas sin techo	Verbo personas sin techo	H-P La Nación
e34			Según pudo comprobar LA NACIÓN,
	el total de las personas del interior.	entrevistadas era	

Ejemplo 23. L100866 (*La Nación*)

L100866	Espacio	Personas en situación de calle	Verbo personas en situación de calle	OP	Gobierno	Verbo Gobierno	H-P La Nación, Vecinos y Fuentes
e42				Pero			
			no se trata solamente				
		de personas sin techo.					
e43					Las autoridades locales	afirman que	(Las autoridades locales afirman que)
		muchos cartoneros que	usurpan				
	calles		tienen				
		vivienda					
	en la provincia de Buenos Aires.						

Ejemplo 24. C100611 (*Clarín*)

C100611	Tiempo	Familias indigentes	Verbo Familias indigentes	Gobierno de la Ciudad	Verbo Gobierno
e41	Hasta ahora,	ninguno	aceptó	las alternativas	ofrecidas
				por el Gobierno.	

Como puede observarse en el Actor correspondiente a las personas en situación de calle y su verbo, las personas en situación de calle se caracterizan como personas que no son de la ciudad (ejemplo 22), que tienen vivienda en otras jurisdicciones (ejemplo 23), que están reticentes a aceptar la ayuda estatal (ejemplo 24). Estas características

atribuyen el hecho de vivir en la calle a una elección voluntaria e individual, como se verá en el capítulo 6.

Para finalizar, las construcciones discursivas sobre las personas en situación de calle pueden observarse también con un caso de contraste. Se trata de un par de noticias (una de cada diario) que abordan el caso de una familia de clase media que, al quedar en la calle, vivió durante dos años en un centro comercial. La descripción de estas personas se construye de manera diferente a la de las otras personas en situación de calle, como puede observarse en los Actores “Familia en situación de calle” y “Personas sin hogar” y sus respectivos verbos:

Ejemplo 25. C100512 (*Clarín*)

C100512	Tiempo	Familia en Situación de Calle	Verbo Familia	OP	Shopping
e16			“ <u>No</u> cometían faltas,	(<u>ni</u>)	
			(<u>ni</u>) violaban la ley.		
			<u>No</u> molestaban.		
	Siempre		estaban		
		limpios		y	
			<u>no</u> tenían olor”,		dijeron voceros del shopping.

Ejemplo 26. L100515 (*La Nación*)

L100515	Personas sin hogar	Verbo personas sin hogar	Tiempo	Shopping: empleados y habitués	Vida de clase media
e30	A Elena le				gusta
		leer			libros.
e31			Siempre		
		lleva			alguno.
e32	Félix	prefiere			el diario.

Ejemplo 27. L100515 (*La Nación*)

L100515	Personas sin hogar	Verbo personas sin hogar	Tiempo	Vida de clase media
e44			Siempre	
		van		
	con ropa limpia, prolija y bien peinados.			(con ropa limpia, prolija y bien peinados.)

En el ejemplo 25, la negación permite elicitar la visión de las personas en situación de calle, de la que se distingue la familia protagonista de la nota. Asimismo, en los ejemplos de *La Nación* puede observarse cómo se describen detalladamente sus gustos y hábitos, identificados con los de una familia de clase media (como puede verse

en los cuadros, en la relación del Actor “Personas sin hogar” con la categoría semántico-discursiva “Vida de clase media”).

4.1.1.2 Los ocupantes de terrenos

Las personas que ocupan terrenos públicos (o, en menos casos, privados) para asentarse allí, son mencionadas en las notas del corpus como “ocupantes”, “familias asentadas”, “familias ocupantes”, entre otras expresiones. A menudo son calificadas como “intrusos” o “usurpadores”, con una valoración negativa; incluso cuando son representadas meramente como ocupantes, se niega (eludiéndola) su situación de carencia.

En la representación discursiva de los ocupantes pueden identificarse rasgos comunes con la representación discursiva de las personas en situación de calle, así como rasgos diferenciados. Los aspectos comunes consisten en la descripción de los ocupantes como objetos que invaden el espacio público –caracterizado como principal afectado por su presencia y por sus actividades –, el hincapié en su cuantificación, la representación de la ocupación de terrenos como una actividad voluntaria y basada en una decisión individual. Las diferencias se basan en el mayor énfasis en el espacio público, la ausencia de la construcción de los padecimientos vinculados con la pobreza y la presentación de los ocupantes como organizados políticamente.

En primer lugar, en el cuadro de análisis sincrónico-diacrónico resulta evidente cómo se pone énfasis en el espacio como perjudicado por la presencia y el accionar de los ocupantes. Al igual que lo que podía observarse en relación a las personas en situación de calle, representadas discursivamente en los diarios como objetos, en este caso el espacio es representado como principal afectado por las ocupaciones, como puede observarse en los ejemplos:

Ejemplo 28. C100926 (*Clarín*)

C100926	Gobierno de la Ciudad	Verbo Gobierno	Asentamiento	Verbo Asentamiento	Familias asentadas	Tiempo
e11						Ayer a la mañana, en pocas horas,
	el Gobierno de la Ciudad	desalojó			a sus ocupantes, 30 familias más unas 25 personas solas.	
e12						Por la tarde,
	empleados de la empresa Cliba	estaban terminando la limpieza	de la vereda, que	volvió a ser		
			ancha.			

Ejemplo 29. L101291 (*La Nación*)

L101291	Espacio	Verbo Espacio	Ocupantes	Tiempo
e6				Desde ayer
	el parque Indoamericano	volvió a ser		
	lo que	era:		
	un espacio libre de		ocupantes ilegales.	

Aquí, el espacio aparece representado como limpio y liberado de ocupantes, luego de las acciones de desalojo (y se corre el foco de las personas afectadas por la falta de una vivienda digna).

Los ocupantes, al igual que las personas en situación de calle, también son representados mediante la mención de sus actividades. Por una parte, estas actividades se vinculan con la realización de actos privados en espacios públicos, como puede observarse en las columnas “Actor: Ocupantes y delegados” y “Actor: Usurpadores” y sus respectivos verbos:

Ejemplo 30. C101246 (*Clarín*)

C101246	Ocupantes y delegados	Verbo Ocupantes y delegados	Espacio	Asentamiento	Verbo Asentamiento
e12	Algunos	duermen siesta,			
	Otros	hacen ronda		de mate (o de vinito aguado por enormes pedazos de hielo).	
e13	Los chicos	juegan, potrean, van	de un lado a otro,		
	ajenos			a lo que	sucede.
e14	Dos	hacen cola		en uno de los pocos baños químicos.	
e15	Entre risas le	pasan		retazos de tela	
	a otro que	está		adentro.	

Ejemplo 31. L1012160 (*La Nación*)

L1012160	Usurpadores	Verbo Usurpadores	Asentamientos	OP	Tiempo	H-P La Nación, Vecinos y Fuentes
e16					Los fines de semana	se puede ver a
	mujeres y chicos			y hasta		
			alguna parrilla donde			
		cocinan.				

Al igual que en el caso de las personas que viven en la calle, el problema habitacional de las personas que ocupan terrenos es mitigado a partir de una mirada externa que basa su problemática en el hecho de que sean vistos llevando a cabo sus actividades (dormir, jugar, ir al baño, cocinar) en el espacio público.⁸⁸

De manera particular, en el caso de la representación discursiva de los ocupantes, se hace hincapié en sus acciones tendientes no solo a ocupar el espacio público sino también a apropiarse de él, mediante la construcción de trazados, habitaciones, barrios, como se verá en el capítulo 5. Estas actividades son representadas discursivamente como un avance amenazante sobre el espacio. Pueden observarse en los siguientes ejemplos los Actores “Ocupantes y vecinos de la villa” en *Clarín*, e “Intrusos” en *La Nación*, y sus respectivos verbos, en relación con la categoría de Espacio:

⁸⁸ Esto es así especialmente en las notas referidas a las tomas de terrenos ocurridas en diciembre de 2010, alrededor de la ocupación del Parque Indoamericano.

Ejemplo 32. C101292 (*Clarín*)

	Ocupantes y vecinos de la villa	Verbo Ocupantes	Casillas	Espacio	Tiempo
e8 (epígrafe)					EN POCAS HORAS,
	LOS OCUPANTES			DEL TERRENO DE DOLCE VITA	
		EMPEZARON A ARMAR	VIVIENDAS.		

Ejemplo 33. L101280 (*La Nación*)

	Ocupaciones	Espacio	Verbo Espacio	Tiempo	Intrusos	Verbo Intrusos
e10		En el Club Social y Deportivo Albariño,			los ocupantes	empezaron
				ayer		a edificar
	casillas	en la cancha de fútbol	tomada.			

En este mismo sentido, y de manera similar a lo descrito en torno a las personas en situación de calle, en los diarios se presentan datos que cuantifican a las familias y personas ocupantes, enfatizando su gran cantidad y su aumento a lo largo del tiempo (ver Actor: Familias asentadas en el ejemplo 34 y Actor: Ocupantes en el ejemplo 35):

Ejemplo 34. L1012119 (*La Nación*)

	Ocupantes	Verbo Ocupantes	Espacio	Verbo Espacio	Gobierno y Policía
e31 (subtítulo)	500 FAMILIAS				
e32		Fueron			
	las	censadas			por el gobierno de la ciudad de Buenos Aires
			en el predio	usurpado	de la Administración de Infraestructura Ferroviaria (ADIF).

Ejemplo 35. C1012103 (*Clarín*)

	Espacio	Verbo Espacio	Familias asentadas	Verbo Familias
e17		No corrió la misma suerte		
	un descampado en González Catán, donde		200 familias	Tomaron
	una vieja hilandería			

La representación discursiva de los ocupantes como objetos que estorban en el espacio público, junto con el hincapié en su gran cantidad, permiten justificar discursos que apuntan a su remoción del espacio ciudadanos por parte del gobierno. Además, se borra el hecho de que la ocupación de los terrenos públicos parte de una necesidad de vivienda.

Una particularidad de esta representación es que los ocupantes y los asentamientos se presentan como dos Actores separados. Como se verá en el apartado 4.2, en varias notas, se atribuyen acciones diferentes a las familias de ocupantes y a los asentamientos, personificados estos como entes que se expanden, crecen, se transforman, se consolidan. En los siguientes ejemplos, puede observarse la relación de los Actores referidos a los ocupantes de terrenos (“Familias asentadas” y “Familias instaladas”) con los espacios que ocupan (instanciados en la categoría de Espacio, y vinculados también con el Actor “Villa y asentamientos” o “Asentamiento y villa”).

Ejemplo 36. L100868 (*La Nación*)

L100868	Espacio	Familias instaladas	Verbo Familias	Villa y asentamientos	Verbo Villa y asentamientos
e3 (bajada)	Cerca de la bajada de la autopista		se instalaron		
		familias	desalojadas	de la villa Nylon;	se expande
				la 31	

Ejemplo 37. C101214 (*La Nación*)

L101254	Familias asentadas	Verbo Familias	Asentamiento y villa	Verbo Asentamiento	Tiempo
e29	Los rostros y cuerpos quemados y rojizos,		por la larga exposición al sol,		
		son	una postal común		
			en un asentamiento que		con el paso de las horas
				se transforma	cada vez más
			en una rústica villa.		

Así, se representa como un problema grave el crecimiento de los asentamientos, sin focalizar en los problemas de las personas sin hogar. Como se verá, a menudo el

prejuicio no se expresa directamente en relación con los habitantes de villas y asentamientos, sino que se desplaza hacia los espacios que habitan.

Por otro lado, además del fuerte hincapié en el espacio, las representaciones discursivas de personas en situación de calle y de ocupantes tienen en común la atribución de su situación a sus decisiones individuales. En este caso, se retoma el punto de vista del gobierno y de los vecinos para caracterizar a estas personas, como puede observarse en los ejemplos en los Actores “Usurpadores” y “Familias asentadas”:

Ejemplo 38. L1012160 (*La Nación*)

L1012160	Espacio	Usurpadores	Verbo Usurpadores	H-P La Nación, Vecinos y Fuentes
e9				Según los vecinos,
		la mayoría de los ocupantes	<u>no</u> son	
	de la zona	(de la zona) (...)		

Ejemplo 39. C101052 (*Clarín*)

C101052	Espacio	Familias asentadas	Verbo Familias	OP
e29		Otro problema: la mayoría de sus habitantes	residen	
	en Provincia, donde			incluso
		muchos	tienen	
		vivienda.		

Ejemplo 40. C101052 (*Clarín*)

C101052	Espacio	Familias asentadas	Verbo Familias	Asentamientos	OP	H-P Clarín y Fuentes	Gobierno	Verbo Gobierno
e32						(las autoridades porteñas argumentan que)	las autoridades porteñas	argumentan que
					Sin embargo, en general			
		los habitantes		de esos asentamientos				
			esquivan				la ayuda estatal	
			<u>no</u> se quieren ir		y			
	del lugar,						<u>ni siquiera</u> con subsidios.	

Nuevamente, utilizando en ocasiones el recurso de la negación, los argumentos apuntan a señalar que: las personas que ocupan terrenos no son de la ciudad, sino que vienen de los países limítrofes, de la provincia de Buenos Aires o el interior del país (ejemplo 38); tienen vivienda en otros lugares (39); rechazan la ayuda estatal, la desaprovechan o se aprovechan de ella (40). Estas caracterizaciones desligan la ocupación de los terrenos del déficit habitacional.

En cuanto a las diferencias entre la representación de las personas en situación de calle y de los ocupantes, es importante señalar que para las primeras se retoma su perspectiva y se subraya su situación de pobreza, aunque esta está descontextualizada y se vincula solamente con historias individuales (y no con problemas colectivos, sociales y económicos). Para los ocupantes, por el contrario, no hay referencias directas a su situación de pobreza o exclusión, por lo que esta dimensión aparece sumamente mitigada o completamente elidida en el corpus.

Otra diferencia a destacar con respecto a la representación de las personas en situación de calle, cuyas declaraciones son reportadas a menudo en las notas, es que se da en menor medida la inclusión de la perspectiva de los ocupantes sobre la problemática que los involucra. A continuación se citan dos ejemplos de declaraciones, aunque son escasos en el corpus:

Ejemplo 41. C101246 (*Clarín*)

C101246	Ocupantes y delegados	Verbo Ocupantes y delegados	Espacio	OP	Fuentes (H-P)
e27		“Vivo	en un dos ambientes que es		
	de mi hija,	somos			
	11	me quedo	acá	porque	
		no tengo alternativa”, repite [uno de los delegados de la ocupación] .			(repite[uno de los delegados de la ocupación])

Ejemplo 42. L100868 (*La Nación*)

L100868	Familias instaladas	Verbo Familias	Villa y asentamientos	OP	H-P La Nación y Fuentes
e30				"O	
		comemos		o	
		alquilamos,		y	
			en lo de		
	mi hermano	no entramos",			
		explicó [una mujer que alquilaba una pieza en la villa] (...)			(explicó[una mujer que alquilaba una pieza en la villa])

Como puede observarse, en las notas se citan, excepcionalmente, algunos testimonios de ocupantes que muestran la ocupación de terrenos como la única alternativa; sin embargo, estos quedan atribuidos a personas particulares, y no se ahonda en esta problemática ni el contexto social e histórico que la determina. Al quedar restringidas estas construcciones a las declaraciones de los ocupantes, no hay un alineamiento de la perspectiva del diario con este punto de vista.

Por último, el rasgo diferencial más característico de la representación discursiva de los ocupantes es su representación como organizados con el fin de tomar terrenos. En el caso de *La Nación*, varios ejemplos los muestran (como puede verse en los Actores “Familias instaladas” y “Ocupantes” y en sus verbos correspondientes) como a la expectativa de tomar terrenos, lo que plantea la ocupación como organizada y planificada:

Ejemplo 43. L100868 (*La Nación*)

L100868	Espacio	Familias instaladas	Verbo Familias
e9		Otros, muchos de ellos recién llegados,	permanecen
		atentos	a detectar
	cualquier centímetro libre		para instalarse.

Ejemplo 44. L101291 (*La Nación*)

L101291	OP	Espacio	Ocupantes	Verbo Ocupantes
e17	Y		otras 50 familias	se mantenían
			expectantes	
		en las inmediaciones del denominado campo El Alemán, situado en la avenida La Plata y Gutiérrez,	con la idea de	usurpar
	y			lotear
		esas tierras, en pleno corazón de Quilmes.		

En otros ejemplos de ambos diarios, especialmente en *Clarín*, se hace hincapié en la organización política de las ocupaciones (especialmente en relación con la toma del Parque Indoamericano en diciembre de 2010). En estos casos se enfatizan la presencia de delegados, asambleas y otros mecanismos de organización. Por ejemplo:

Ejemplo 45. C1012131 (*Clarín*)

C1012131	Ocupantes	Verbo Ocupantes	Espacio	Gobierno y Policía	Verbo Gobierno	Tiempo	OP
e27	Los ocupantes	se reunieron				anoche	
		en asamblea					con el objetivo de
		mantener la idea de quedarse	en el lugar			hasta que	
				el Gobierno			
	les				de [sic]		
				una solución habitacion al.			

Como se verá en los capítulos 5 y 6, en esta representación se construye discursivamente a las personas en situación de pobreza como sujetos políticos (militantes organizados que luchan por la vivienda); sin embargo, la valoración de esta identidad no es positiva.

4.1.1.3 Los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios

En un porcentaje bajo (ver CUADRO 1 en este capítulo), en algunas notas del corpus se configuran como Actores los habitantes de villas, barrios precarios y asentamientos. Esta representación discursiva resulta la menos definida del corpus, en el sentido de que se superpone con la de los ocupantes y con la de los delincuentes.

En cuanto a los rasgos de esta representación, pueden señalarse: la mitigación de la situación de pobreza y la representación de los habitantes como beneficiarios de las instituciones de asistencia (al igual que en el caso de las personas en situación de calle); la cuantificación y la descripción de las problemáticas de las personas desde una mirada externa (al igual que lo señalado en torno a las dos representaciones mencionadas anteriormente). Además, la representación incluye rasgos atribuidos a los ocupantes (vinculados principalmente con la representación de las villas de emergencia como focos de inicio de las ocupaciones) y también se superpone con la representación de los

delincuentes (salvo en algunos casos excepcionales, donde los vecinos de las villas ocupan el rol de víctimas con respecto a estos).

Al igual que en el caso de las personas en situación de calle, la situación de pobreza de los habitantes de los asentamientos aparece muy mitigada en las notas, como puede observarse en los Actores “Personas en situación de pobreza” en *Clarín* y “Habitantes del asentamiento” en *La Nación*:

Ejemplo 46. C100430 (*Clarín*)

C100430	Espacio: barrio pobre	Personas en situación de pobreza	Verbo Personas
e7			Vivir
	con el barro hasta los tobillos		es
		una escala de la pobreza.	

Ejemplo 47. L100803 (*La Nación*)

L100803	Asentamiento	Habitantes del asentamiento	Verbo Habitantes
e31 (subtítulo)			VIVIR
	AL MARGEN		

Mediante metáforas y metonimias, y el uso del infinitivo (“vivir”), se mitiga la existencia de las personas en situación de pobreza que viven en barrios precarios, y los problemas concretos que estas personas sufren día a día para alcanzar sus derechos, muchas veces vulnerados.

De manera similar que en el caso de la representación discursiva de las personas en situación de calle y de los ocupantes de terrenos, la cuantificación resulta una de las estrategias para caracterizar a estos actores sociales. Podemos observarla en el siguiente ejemplo, en el Actor “Personas en situación de pobreza”:

Ejemplo 48. C100430 (*Clarín*)

C100430	Espacio: barrio pobre	Personas en situación de pobreza	Verbo Personas	H-P Medios y Fuentes
e23				Se especula que
		2 millones de personas	viven	
	en esos espacios precarios.			

De modo similar que en las otras representaciones discursivas relevadas hasta aquí, la caracterización de los habitantes de los asentamientos, villas y barrios precarios se realiza principalmente a partir de una mirada externa. Como ejemplo, pueden citarse

los argumentos de las organizaciones asistenciales para explicar las problemáticas que afectan a esas personas. Para ello, puede observarse cómo se configuran, en el discurso citado de esas organizaciones, los Actores vinculados con las personas o familias en situación de pobreza y sus verbos:

Ejemplo 49. L100541 (*La Nación*)

L100541	OP	Familias de bajos recursos	Verbo Familias
e20	"Si bien	cada familia	trae
		una historia,	suelen tener
		un tronco común de violencia doméstica, problemas de adicción y delincuencia.	Viven
		en un estado de resignación general que	<u>no</u>
		les	permite salir
		del contexto en que	nacieron. <u>No</u> tienen
		<u>ningún</u> tipo de proyección	
	y		existe
		mucho resentimiento social (...)” [declaraciones de María Gabriela Lozano, directora de la institución benéfica]	

Como puede observarse, las organizaciones de beneficencia se citan como voces autorizadas para explicar las características de la situación de pobreza, especialmente en *La Nación*. En (49), se asocian a características valoradas negativamente (e incluso reforzadas mediante la negación).

Por otra parte, se mencionó que la representación discursiva de los habitantes de villas se superpone con la de los ocupantes. Así, a los Actores vinculados con los habitantes de asentamientos se atribuyen acciones ligadas con la ocupación de terrenos, la construcción de habitaciones en ellos y la organización política de los barrios. Podemos observarlo en el Actor “Familias instaladas” (y su verbo), en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 50. L100868 (*La Nación*)

L100868	Familias instaladas	Verbo Familias	Villa y asentamientos	OP
e7	Los que	pueden,		gracias a
	cierta solvencia económica			y
	alguna destreza en albañilería,	construyen	en la altura	y
		negocian	con los habitantes de las plantas bajas o del primero o segundo pisos,	
		para edificar	una pieza más arriba.	

Al atribuirse a los habitantes de los asentamientos y villas las mismas acciones que a los ocupantes, las villas y asentamientos son representados discursivamente como focos donde pueden desarrollarse y expandirse nuevas ocupaciones, como se ve en las acciones atribuidas a los Actores “Habitantes de la villa 31” en (51) “Intrusos” en (52).

Ejemplo 51. C100828 (*Clarín*)

C100828	Espacio	Habitantes de la villa 31	Verbo Habitantes	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno de la ciudad	OP	Asentamiento	Verbo Asentamiento	Tiempo
e7		Un pequeño grupo de habitantes de la Villa 31 que	mantienen					tomados	desde el viernes
							unos nuevos terrenos		
	al costado de la autopista Illia, a metros del peaje,		cortaron						ayer
	esa vía rápida					para			
			reclamar que						
		los			dejen				
			instalarse definitivamente						
	en el lugar.								

Ejemplo 52. L101280 (*La Nación*)

L101280	Ocupaciones	Espacio	Verbo Espacio	Tiempo	OP	Intrusos	Verbo Intrusos
e18				Anteanoché,		habitantes de la villa 1-11-14	ingresaron
		en su sede [del club], lindera con ese asentamiento,			y		empezaron a armar
	parcelas	en una cancha auxiliar que	está				
		en reparación.					

La representación discursiva de los habitantes también se superpone con la de los delincuentes. En esos casos, no se explicita que los habitantes de las villas son delincuentes, pero se mencionan las villas como zonas peligrosas, y, cuando se representa discursivamente a los delincuentes, se los caracteriza como habitantes o provenientes de las villas (como se verá en la sección siguiente). Esto sugiere una identificación entre ambos grupos.

Son muy escasas las excepciones en las que los habitantes de villas no son representados como victimarios sino como víctimas de los delincuentes y de la inseguridad (al igual que los vecinos de otros barrios). Estos casos excepcionales pueden observarse en los Actores “Vecinos de Ciudad Oculta” (en *Clarín*) y “Vecinos de las villas” (en *La Nación*) en los siguientes ejemplos:

Ejemplo 53. C101213 (*Clarín*)

C101213	Espacio	Jóvenes, Inseguridad y paco	Verbo Jóvenes, Inseguridad y paco	Vecinos de Ciudad Oculta	Verbo Vecinos de CO	H-P Clarín y Fuentes
e7 (bajada)				Los vecinos	denuncian que	(Los vecinos denuncian)
		la violencia	es			
		tanta que		les	da miedo sacar	
				los chicos		
	a la calle.					

Ejemplo 54. L100450 (*La Nación*)

L100450	Narcos y Droga	Verbo Narcos y Drogas	Espacio: villas	Vecinos de las villas
e13			Allí,	
	los narcos	suelen echar por la fuerza		a los humildes dueños de casas precarias de material
			de casas precarias de material	
		para instalar		
	sus "quioscos" de venta de drogas.			

Sin embargo, como se verá, en estos casos la línea entre víctimas y victimarios no está tan delimitada como en los casos en los que una persona proveniente de uno de estos barrios comete un delito contra la propiedad o la vida de una persona de los sectores sociales más acomodados.

4.1.1.4 Los delincuentes

Resulta relevante que, aunque solo una cuarta parte de las notas del corpus podría calificarse como crónicas policiales, el delito y la inseguridad son temáticas extendidas. Específicamente, en las notas de ambos diarios se construyen actores calificados como delincuentes, ladrones, o narcotraficantes.⁸⁹ Estos no son categorizados explícitamente como pobres, pero se los vincula implícitamente con la situación de pobreza (mediante la asociación con espacios o actividades). Por otro lado, la inseguridad como fenómeno (sin hacer referencia específica a los actores sociales que intervienen en ella) también se configura como Actor.

Si tenemos en cuenta cómo están caracterizados los delincuentes en el corpus, podemos diseñar un perfil general que se repite, a grandes rasgos, en las notas sobre hechos de inseguridad.⁹⁰ En los siguientes ejemplos de ambos diarios, pueden observarse algunas características adjudicadas al Actor “Ladrones”, “Menores y otros delincuentes”, “Delincuentes”:

⁸⁹ Es necesario aclarar que en general en las notas se nombra como “delincuentes” a acusados de cometer algún delito (no procesados ni condenados por eso). La utilización de este vocablo también resulta una estrategia que esencializa la cualidad de delincuente: se trata de alguien que *es* delincuente, no de alguien que *delinquirió*.

⁹⁰ Véanse los antecedentes citados en el apartado 2.3.3 para una descripción de todos los rasgos que conforman el estereotipo de delincuente peligroso. Este estereotipo será caracterizado con mayor detalle en los capítulos 5 y 6.

Ejemplo 55. C100204 (*Clarín*)

C100204	Espacio	Ladrones	Verbo Ladrones
e36		El joven	vive
		con sus padres y tres hermanos	
	en Fuerte Apache (...)		

Ejemplo 56. C100710 (*Clarín*)

C100710	Menores y otros delincuentes	Verbo Menores	Vecinos y Comerciantes/ Víctimas	Verbo Víctimas	H-P Clarín y Fuentes
e8 (bajada)			Muchos	señalan	(Muchos señalan)
	a un grupo de menores que	ataca			
	en banda.				

Ejemplo 57. L100518 (*La Nación*)

L100518	Delincuentes y hechos delictivos	Verbo Delincuentes	Espacio	Policía y Justicia	Verbo Policía y Justicia	H-P La Nación y Fuentes
e9				La policía	<u>no</u> descarta que	(La policía <u>no</u> descarta que)
	los delincuentes que	participaron				
	en los dos asaltos	pertenecieran				
	a una misma banda que	se refugiaba	en la villa Carlos Gardel.			

Ejemplo 58. L100839 (*La Nación*)

L100839	Espacio	Delincuentes	Verbo Delincuentes
e17		Los dos detenidos	tienen
		domicilio	
	en el barrio Ejército de los Andes, de Ciudadela, más conocido como Fuerte Apache,	(en el barrio Ejército de los Andes, de Ciudadela, más conocido como Fuerte Apache)	
			son
		menores de edad que	dijeron tener
		15 años (...)	

Como puede verse en los ejemplos de ambos diarios, el delincuente paradigmático se caracteriza por ser joven, vivir en la villa, ser peligroso y violento, actuar en grupo, dedicarse al delito de manera sistemática u organizada.

Uno de los aspectos de la identidad de los delincuentes más subrayados a lo largo del corpus es su pertenencia a alguna villa de emergencia. El “Actor: delincuentes”, entonces, se relaciona con espacios como las villas de emergencia o los

barrios precarios, por lo que se construye una relación implícita entre la delincuencia y la situación de pobreza en la que habitantes de la villa y delincuentes se configuran como dos grupos equivalentes (véanse Molina, 2008, 2010a para resultados de investigaciones previas). Las villas, asentamientos y barrios precarios (en general, sin hacer referencia a sus características particulares) se asocian de diferentes maneras con los presuntos delincuentes: ellos “son” de allí (C100115), “viven” allí (C100204), son “residentes” (L100114) o “tienen domicilio” allí (L100839), “son detenidos” allí (C100204), abandonan allí a las víctimas de sus delitos (C100509, L100510), se refugian allí (L100518, L100823).

En este sentido, en el corpus es llamativo el desplazamiento que se da entre el Actor: delincuentes y la categoría de Espacio, especialmente cuando en las entradas de esta categoría se hace referencia a villas o barrios precarios. Por ejemplo:

Ejemplo 59. L100518 (*La Nación*)

L100518	Tiempo	Delincuentes y hechos delictivos	Espacio	Víctima	OP
e2 (volanta)	Madrugada	violenta	en el conurbano		
e3 (título)		Robos, un tiroteo	en una villa	rehenes	y

En la caracterización de los delincuentes, es importante señalar que funciona en contraste, en las crónicas policiales del corpus, con la construcción discursiva de las víctimas de la inseguridad. Como se verá en el apartado sobre la representación discursiva de los vecinos, el punto de vista de las víctimas de la inseguridad – potenciales y reales – se alinea con la perspectiva del diario, lo que permite la construcción de un “nosotros” ciudadano que excluye a los delincuentes. Por otro lado, como se mostrará en el capítulo 5, se hace hincapié en procesos materiales caracterizados por la violencia, en los que las víctimas funcionan como Beneficiario (en términos de Halliday & Matthiessen, 2004). Pueden observarse los Actores “Motochorros” y “Ladrones” (más sus verbos correspondientes), en relación con los Actores “Víctimas y vecinos” y “Víctima”, en los siguientes ejemplos.

Ejemplo 60. C100115 (*Clarín*)

C100115	Víctimas y vecinos	OP	Motochorros	Verbo Motochorros	Tiempo
e22					De repente,
			el asaltante	sacó	
			un arma de entre las ropas		
		y			
	le			disparó	
			dos veces.		
e23			Un tiro		
	le			dio	
	a López debajo de una tetilla	y	otro,		
	en la pierna izquierda.				

Ejemplo 61. L100510 (*La Nación*)

L100510	Víctima	Verbo Víctima	Ladrones	Verbo Ladrones	OP	Tiempo
e13	Le			pegaron		varias veces
					y	
	le			gatillaron		
			con un arma			
	en la cabeza.					
e14	Le			desvalijaron		
	la casa,				sólo	
	le	quedó				
	la ropa que	tenía puesta.				

Así, los delincuentes quedan representados como salvajes y violentos, actuando contra víctimas indefensas. Como se mencionó en el apartado anterior, generalmente las personas en situación de pobreza quedan excluidas, en las representaciones de los diarios, del grupo de las víctimas de la delincuencia.

Por otro lado, en relación con la construcción de la inseguridad como fenómeno social, en algunas notas el delito es enmarcado explícitamente en los llamados “hechos de inseguridad”, que incluyen asesinatos, robos, narcotráfico, pero también otros fenómenos como drogadicción y prostitución, junto con situaciones de miedo, preocupación o pánico que afectan a funcionarios y vecinos (véase la definición del término según Kessler, 2009, en el capítulo 2). En estos casos, el Actor “Inseguridad” que se construye no coincide con los delincuentes o ciertos actores, sino que incluye, además, datos sobre delitos, actividades delictivas, o cuestiones vinculadas con la inseguridad como fenómeno social en general. La inseguridad, es decir el fenómeno del delito y el impacto que este produce en la vida de los ciudadanos, se asocia con villas, asentamientos u ocupaciones del terreno, o, en algunos casos, las zonas por las que

transitan las personas en situación de calle (como se verá en los ejemplos del apartado sobre Espacio). Así, ciertas zonas son identificadas y catalogadas como peligrosas.⁹¹

En los siguientes ejemplos puede observarse cómo se configura discursivamente la inseguridad como Actor en las notas del corpus (ver las columnas “Inseguridad y delincuentes” y “Delito/ Inseguridad”):

Ejemplo 62. L100823 (*La Nación*)

L100823	Inseguridad y Delincuentes	Verbo Inseguridad y Delincuentes	Espacio
e10	La <u>inseguridad</u> que	asuela	al país
		sigue <u>sin</u> dar tregua.	

Ejemplo 63. L101063 (*La Nación*)

L101063	Víctimas (censistas)	Verbo Víctimas	Delito/ Inseguridad	Verbo Delito
e2 (título)	Los que	padecieron	el delito	
e3	entre los censistas.		La <u>inseguridad</u>	dijo presente

Como puede verse, la inseguridad se personifica o se metaforiza como ineludible, omnipresente y extendida en el tiempo, pasible de desencadenarse en cualquier momento y en cualquier lugar. En este sentido puede entenderse el uso de la volanta “inseguridad” para las crónicas policiales, especialmente en *Clarín*.

En síntesis, el término inseguridad hace referencia no solo a los delitos sino también a determinadas relaciones que se establecen entre actores (victimarios y víctimas) y espacios (inseguros, peligrosos); se construye el peligro del delito como continuo y extendido.

4.1.2 Otros Actores

4.1.2.1 El gobierno

El gobierno (nacional, provincial y, principalmente, porteño) aparece como un Actor que establece diferentes relaciones con el Actor correspondiente a las personas en situación de pobreza: se destacan las prácticas de asistencia de los gobernantes hacia estas personas, y solo excepcionalmente se presentan algunas críticas. En el caso de las

⁹¹ Véanse, por ejemplo la nota de *Clarín* C100417, titulada “Matan de un tiro a un estudiante en la entrada de una villa en Flores”, donde el narcotráfico y la violencia se vinculan a la zona más que a ciertos actores, y la nota de *La Nación* L100450, titulada “Nada frena el avance de los narcos en las villas porteñas”, donde se generaliza el narcotráfico como característica de las villas.

ocupaciones de terrenos, se legitima el rol del gobierno de quitar a las personas del espacio público, dejando en un segundo plano la situación de estas personas.

En primer lugar, en cuanto a la relación entre los Actores vinculados al gobierno y las personas en situación de pobreza, esta está caracterizada por la asistencia. En los diarios suelen señalarse las acciones asistencialistas del gobierno.⁹² Por un lado, se hace hincapié en los logros conseguidos mediante esas prácticas, y en los recursos que el gobierno porteño invierte en asistir a las personas en situación de pobreza, como puede observarse en el Actor: Gobierno y el Actor: Gobierno de la ciudad, junto con sus verbos, en los siguientes ejemplos:

Ejemplo 64. C100730 (*Clarín*)

C100730	Gobierno	Verbo Gobierno	Paradores	OP	Gente de la calle
e4 (título)		Habilitarían	otros dos polideportivos	para	
		recibir			gente de la calle

Ejemplo 65. L100509 (*La Nación*)

L100509	Tiempo	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	Sin techo
e3 (título)	Ante el frío,		asistirán	a los "sin techo"

En estos casos, el “Actor: Gobierno de la ciudad” toma un rol central, especialmente en *Clarín*, ya que en las notas se publicitan todos los recursos y medidas que utiliza en favor de las personas en situación de pobreza.

Por otro lado, también se señalan – en ambos diarios – críticas sobre las políticas y acciones gubernamentales desacertadas. Generalmente, estas críticas señalan las limitaciones o déficits en las acciones de asistencia, pero no se dirigen a un análisis de las políticas para abordar los problemas vinculados con la situación de pobreza. En ocasiones se retoman declaraciones de las personas en situación de pobreza y, desde su perspectiva, se critica la asistencia gubernamental; mientras que, desde la perspectiva opuesta, se retoma repetidamente el punto de vista del gobierno y se responsabiliza a las

⁹² No me detendré aquí en las diferencias entre las representaciones discursivas de los distintos gobiernos (nacional, provincial, porteño). Solamente mencionaré que las acciones del gobierno nacional (y, en general, del gobierno provincial) siempre son valoradas negativamente en las notas de ambos diarios. Esta tendencia concuerda con el posicionamiento político de ambos diarios, opositores al gobierno nacional durante 2010. Por otra parte, la valoración de las acciones del gobierno de la ciudad de Buenos Aires es más variada: generalmente se subrayan sus acciones positivas, aunque en ocasiones también se presentan críticas. La tendencia a valorar positivamente al gobierno porteño, esperable en los diarios dado su signo político, es mayor en *Clarín* que en *La Nación*.

personas en situación de pobreza por su estado, como puede observarse en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 66. C100719 (*Clarín*)

C100719	Familias en situación de calle	Verbo Familias	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	OP	H-P Clarín y Fuentes
e7 (bajada)						(La gente dice que)
	La gente	dice que	la asistencia oficial como subsidios o paradores nocturnos	<u>no</u>		
	les			sirve	para	
		salir de				
	la situación en que	viven.				
e8 (bajada)						(El Gobierno porteño afirma que)
			El Gobierno porteño	afirma que		
	les			ofrece		
			ayuda			
					pero	
				que		
	las familias		la			
		rechazan.				

Una mención aparte merecen las referencias a las políticas o acciones del gobierno destinadas a los ocupantes de terrenos públicos. En ese caso, el foco está puesto en las acciones que lleva a cabo el gobierno sobre el espacio, ya sea para desocuparlo o para restaurarlo luego de la ocupación, como puede observarse en los Actores “Gobierno de la ciudad” y “Gobierno de la ciudad y Policía”, junto con sus respectivos verbos, en relación con la categoría de Espacio, en los siguientes ejemplos de ambos diarios.

Ejemplo 67. C101214 (*Clarín*)

C101214	Espacio	Verbo Espacio	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	Tiempo	OP	Familias asentadas	Otros ocupantes
e13			El Gobierno porteño	liberó	en lo que va del año			
	14 predios que	estaban ocupados					por cartoneros	
						o		puestos de venta ilegal.

Ejemplo 68. L100618 (*La Nación*)

L100618	Espacio público	Espacio : deterioro	Espacio : remozado	OP	Tiempo	Homeles	Verbo homeles	Gobierno de la ciudad y Policía	Verbo Gobierno y Policía
e13	Allí,								colocó
			rejas						
	en todo el perímetro,								Sembró
			césped nuevo	y					desalojó , mediante el pago de un subsidio ,
		(a varias familias que se habían instalado)				a varias familias que	se habían instalado		
					hacia meses				
	en uno de los márgenes de ese sector.								

En estos casos, como puede observarse en el verbo correspondiente a los Actores vinculados con el gobierno, las acciones gubernamentales se vinculan con quitar a las personas de los lugares que ocupan (y, en el mejor de los casos, relocalizarlas).

La representación discursiva de los ocupantes como objetos que estorban en el espacio público permite justificar discursos que los señalan como problema para la ciudad, que el gobierno debe remover. En general, se citan fuentes gubernamentales

para desplegar este tipo de argumentación, pero en ocasiones la información se presenta desligada de toda fuente; en esos casos, el diario se alinea con la perspectiva del gobierno.

Por otro lado, el gobierno es representado reaccionando ante la presión de los ocupantes, y sus acciones se representan como inevitables (véase el Actor “Gobierno de la ciudad” y su verbo correspondiente):

Ejemplo 69. C101216 (*Clarín*)

C101216	Espacio	Asentamientos	Verbo Asentamientos	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	Gente asentada
e14		En el caso de la Villa Nylon, un asentamiento que	se armó			
	en un predio vacío junto a la autopista Illia,			la Ciudad	tuvo que pagar	les
				\$ 8.800		a cada una de las 64 familias.

Como puede observarse en (69), el gobierno se representa como presionado por los ocupantes (véase la frase verbal con valor deóntico). Esto contribuye a la construcción de una imagen negativa de los ocupantes como invasores amenazantes.

4.1.2.2 Los vecinos

En el análisis sincrónico-diacrónico del corpus aparece un Actor bajo menciones como “vecinos”, “trabajadores”, “empresarios”, “turistas”, “ciudadanos” y “víctimas” – actuales o potenciales – de la inseguridad. En general, salvo contadas excepciones, este Actor no incluye a los vecinos en situación de pobreza, que se representan implícitamente como excluidos de la ciudadanía, el trabajo, los derechos y generalmente fuera de la lista de las posibles víctimas del delito y la inseguridad (por el contrario, como se observó, suelen ser catalogadas como victimarios).

Los vecinos se configuran como espectadores, damnificados o víctimas ante las situaciones que se vinculan en los diarios con la situación de pobreza extrema urbana. Por ejemplo, en algunos casos, los vecinos aparecen representados como fuentes de denuncias sobre las personas que duermen o viven en la calle, como podemos observar

en el siguiente ejemplo del diario *La Nación*, en las columnas correspondientes al “Actor: Lectores” y su verbo:

Ejemplo 70. L100816 (*La Nación*)

L100816	Lectores	Verbo Lectores	Gente de la calle	Espacio	Gobierno	Verbo Gobierno
e27					A través de la línea 108, interno 2,	reciben
	llamadas de vecinos que	informan		sobre la ubicación		
			de las personas o familias desamparadas			

En otros casos, se construye un enfrentamiento, más o menos explícito, entre los ocupantes y los vecinos. Esto es evidente especialmente en los casos de ocupación de terrenos públicos (y particularmente en torno a la toma del Parque Indoamericano y las otras tomas de terrenos durante diciembre de 2010), como se observa en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

Ejemplo 71. C1012103 (*Clarín*)

C1012103	Espacio	Verbo Espacio	Vecinos	Verbo Vecinos	OP	Tiempo
e6			Miles de vecinos	están		
			alerta			
	en el Conurbano.					
e7				Viven		
			atentos			
	a los espacios libres que		los			
		rodean			y	muchas veces
				unen		
			sus esfuerzos y escasos recursos		para	
				defender		
			lo suyo:			
	parques, plazas y terrenos privados.					

Ejemplo 72. L1012197 (*La Nación*)

L1012197	Vecinos y empresarios	Verbo Vecinos y empresarios	Gobierno de la ciudad	Espacio	Ocupantes	Verbo Ocupantes
e2 (título)		Pidieron	el desalojo	de un predio cercano al Albariño		
e3 (bajada)	El dueño y vecinos	denunciaron que				se sumaron
					más ocupantes	

En (71), queda elidido de quién se defiende el terreno propio (que incluye terrenos públicos y privados), pero se hace referencia implícitamente a los ocupantes. En (72), el reclamo de los vecinos pone el foco en el espacio y, mediante la nominalización “desalojo”, se mitigan agentes y pacientes de la acción de desalojar. De todos modos, al separar los dos Actores – vecinos de los barrios y ocupantes de los terrenos públicos –, estos últimos quedan excluidos de la categoría de vecinos o ciudadanos.⁹³

Por otro lado, en los diarios se construye un guión sobre los hechos de inseguridad en el que los vecinos, comerciantes, trabajadores ocupan el lugar de víctimas, reales o potenciales, de los delitos. En ese marco, los vecinos y ciudadanos toman el lugar de denunciadores del delito y voceros de los reclamos vinculados con la inseguridad. Los diarios construyen un “nosotros” ciudadano con el que los lectores pueden identificarse, a partir de estrategias como la presentación de varios datos acerca de la víctima, su trabajo, su familia, asociados con valores morales positivos, que apuntan a producir empatía con los lectores (a diferencia de lo que sucede con los delincuentes):⁹⁴

Ejemplo 73. C100204 (*Clarín*)

C100204	Víctima y vecinos	Verbo Víctima	Espacio
e5	Carlos Alberto Bonanno (40) [remisero asesinado]	había nacido	en Caseros, donde
	su familia	es querida y respetada	
	por todos.		

⁹³ En escasas oportunidades, se esbozan mínimamente otros tipos de relaciones construidas entre las personas en situación de pobreza (especialmente aquellas en situación de calle) y los vecinos de los barrios de la ciudad, caracterizada por la solidaridad. Estos casos están presentados como una excepción.

⁹⁴ Para una caracterización más detallada de las víctimas de la inseguridad, véanse Molina, Pérez & de la Vega, 2014; Molina & Pérez, 2014, en prensa).

Por otro lado, como se vio en referencia a la representación de los delincuentes, se hace hincapié en procesos materiales caracterizados por la violencia que afectan a los vecinos, ubicados en el lugar de víctimas de la inseguridad.

En muchos casos, como en el siguiente ejemplo de *Clarín* (correspondiente a la nota titulada “Cuando el miedo viaja en colectivo”, y narrada desde la perspectiva de varios choferes de transporte público), se representa discursivamente a los vecinos como temerosos no solo de la inseguridad sino también de ciertos actores o espacios (asociados implícitamente con las personas en situación de pobreza). Podemos observarlo en la declaración de uno de los colectiveros entrevistados en la nota, especialmente en las entradas del “Actor: Colectiveros” y su verbo.

Ejemplo 74. C1012115 (*Clarín*)

C1012115	Tiempo	Colectiveros	Verbo Colectiveros	Espacio	OP	H-P Clarín y Fuentes
e15		Gabriel García	lleva			(Gabriel García)
	18 años		trabajando			
		en la 76: “Yo	vengo			
		tranquilo	de Saavedra		y,	
	cuando		llego	a la avenida Rivadavia,		
			digo			
		‘Chau, se acabó mi día’,				
	hasta que		no paso	la villa		
			no estoy			
		tranquilo”.				

Así, se configura una división entre el nosotros-vecinos (incluyendo a productores y receptores de los diarios) y un otro-excluido (división que concuerda con la descripción relevada en los antecedentes en el capítulo 2).

4.1.2.3 La policía y la investigación del delito

Como se mencionó, en varias de las notas del corpus se representa discursivamente a la policía como un actor social que interviene en los hechos narrados en las noticias, ya sea nombrada como institución, o asociada a los funcionarios judiciales o gubernamentales. Resulta llamativa la frecuencia de este Actor en un corpus de notas que no está constituido en su mayoría por crónicas policiales. Este Actor aparece, obviamente, en esas crónicas, pero también en otras notas que no entran en esa

categorización genérica. Así, se establece cierta vinculación entre las problemáticas ligadas a las personas en situación de pobreza (especialmente, en cuanto a la ocupación de terrenos públicos) y la intervención policial, no solo en los casos de delitos.

En cuanto a las acciones de la policía que se representan discursivamente en las notas, estas están relacionadas principalmente con la investigación de los delitos y la detención de los delincuentes. Pueden observarse los Actores “Policía” y “Policía y justicia”, junto con sus respectivos verbos, en los siguientes ejemplos de ambos diarios.

Ejemplo 75. C100511 (*Clarín*)

C100511	Tiempo	Delincuentes	Verbo Delincuentes	Espacio	Policía	Verbo Policía
e13				En la Carlos Gardel,	la Policía	logró detener
		a tres delincuentes,				
		uno de ellos	estaba siendo buscado			
		por un resonante caso	ocurrido			
	el año pasado.					

Ejemplo 76. L101181 (*La Nación*)

L101181	Policía y Justicia	Verbo Policía	Delincuentes y Droga	Espacio: villa
e2 (volanta)	Operativo de la policía metropolitana			
e3 (título)		Secuestran	drogas y armas	en la villa 31

Como se verá en el próximo capítulo, en estos casos, los delincuentes se configuran como beneficiarios de los procesos materiales de la policía u otros participantes de la investigación de los delitos, y en muchos casos aparecen circunstancias de lugar que ligan las acciones policiales a espacios señalados como peligrosos.⁹⁵

⁹⁵ En varias notas sobre la inseguridad, se menciona la presencia o la falta de presencia policial; en otros casos, se utiliza la figura de la policía para criticar a los diferentes gobiernos de cuya jurisdicción depende la institución; por último, excepcionalmente se señala la corrupción policial.

4.1.2.4 Las instituciones de asistencia

Especialmente en el diario *La Nación*, aparecen como Actor del análisis sincrónico-diacrónico instituciones no gubernamentales (laicas o religiosas) dedicadas a la beneficencia o la asistencia a las personas en situación de pobreza, particularmente en situación de calle. Si bien la asistencia es un tema recurrente en ambos diarios, en *Clarín* la mayor parte de las notas se refiere a la asistencia gubernamental, mientras que en *La Nación* se centra en el accionar de organismos no oficiales. En estos casos, el foco está puesto en los benefactores como actores solidarios, y las personas en situación de pobreza quedan configuradas como mero objeto de la asistencia, en un segundo plano y en roles sumamente pasivos. Esta relación que se presenta en las notas contribuye a consolidar la representación discursiva de las personas en situación de pobreza como beneficiarias de la ayuda ajena.

Así, las personas en situación de pobreza (especialmente, mujeres, niños, madres) suelen aparecer como receptores pasivos, mientras que las acciones de los voluntarios son detalladas y valoradas positivamente. Puede observarse la relación entre los Actores vinculados con la asistencia (“Hogar y Voluntarias”, “Jóvenes solidarios”, “Fundación”), por un lado, y los Actores vinculados con las personas en situación de pobreza (“Mujeres y niños del hogar”, “Necesitados”, “Familias en situación de emergencia”), por otro lado, en los siguientes ejemplos de ambos diarios.

Ejemplo 77. C101190 (*Clarín*)

C101190	Hogar y voluntarias	Verbo Hogar	Mujeres y niños del hogar	OP
e18				En paralelo,
	las voluntarias	comenzaron a atender	a varias de esas madres, víctimas de violencia de género o en situación de calle.	

Ejemplo 78. L100430 (*La Nación*)

L100430	Jóvenes solidarios	Verbo Jóvenes	Necesitados	Tiempo	Espacio
e5 (bajada)	Un grupo de jóvenes	concorre		todos los sábados	a la plaza Lavalle
		para dar			
	su mano		a gente de la calle		

Ejemplo 79. L101159 (*La Nación*)

L101159	Fundación	Verbo Fundación	Familias en situación de emergencia	OP
e13		Se dedican a solucionar	los problemas más comunes y cotidianos:	
		llevar	los	
	al médico,	arreglar	les la vivienda,	
		comprar	les	
	leche,	conseguir		
	una pensión		por discapacidad	o
	un par de anteojos.			

Como puede observarse, en las notas se destacan la oferta de ayuda y sus efectos, y se presenta una imagen positiva de los que ayudan (como se mostrará en el capítulo 6). Así, se construye una valoración positiva de la asistencia en la que, como se mencionó, el foco está puesto en el dador. Tanto es así que incluso en algunas emisiones de las notas del corpus, ni siquiera se menciona a los receptores de la ayuda. Pueden observarse como ejemplo los Actores “Asistencia ONG” en *Clarín* y “Parroquia/Asistencia” en *La Nación*, junto con sus verbos correspondientes, en los siguientes fragmentos:

Ejemplo 80. C100743 (*Clarín*)

C100743	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Tiempo	OP	Asistencia ONG	Verbo Asistencia
e73					La Red Solidaria,	
				por su lado,		lleva
			55 noches			repartiendo
					viveres y cucharones de sopa.	

Ejemplo 81. L100324 (*La Nación*)

L100324	Parroquia/Asistencia	Verbo Parroquia	Personas de la calle	Verbo personas de la calle	Espacio
e5 (bajada)					En la parroquia Santa Lucía, en Palermo,
	Cáritas	ofrece			
	alimentos, remedios, apoyo escolar y una bolsa de trabajo				
e6 (epígrafe)					Un refugio donde
		<u>nunca</u> falta			
	una taza de leche	para ofrecer.			

Como puede verse en los ejemplos, ni siquiera se menciona a los beneficiarios, por lo que la ayuda se valora en sí, como un acto individual de desprendimiento y entrega hacia un otro que se desdibuja.⁹⁶

4.2 Espacio

Espacio (o Lugar) y Tiempo son las categorías gramaticalizadas del método de análisis sincrónico-diacrónico que permiten relevar en un texto la orientación espacio-temporal. En todos los textos se marcan las coordenadas espaciales, y más aún en las notas periodísticas informativas, ya que los datos referidos a dónde sucedieron los hechos forman parte de la información mínima requerida por el pentágono informativo (como se explicó en el capítulo 3).

Lo que puede observarse en este corpus en particular, como se mencionó, es que la categoría de Espacio trasciende las funciones de una categoría gramaticalizada. Al abordar la cuestión del espacio, las notas no solo señalan dónde ocurrieron los hechos, sino que el lugar se configura como participante o adquiere rasgos semánticos que van más allá de la localización. Así, el Espacio, según lo que surge inductivamente del análisis del corpus mediante el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico, puede constituirse: 1) como categoría gramaticalizada, 2) como categoría semántico-discursiva, 3) como Actor. Por otro lado, en las notas del corpus varios espacios e instituciones se instancian como Actores (pero como categoría separada del Espacio), ligados principalmente a los asentamientos urbanos.

En primer lugar, entonces, en varias de las notas la categoría de Espacio funciona como categoría gramaticalizada con función de localización, es decir, indicar el lugar donde los hechos ocurren. Además de los ejemplos presentados en los apartados anteriores, pueden incluirse los siguientes:

⁹⁶ Como puede observarse en algunos ejemplos, en ocasiones los actores vinculados con la asistencia se representan discursivamente como espacios-actores que brindan ayuda a las personas en situación de pobreza. Se utilizan metonimias (como “el parador”, “la parroquia”, que identifican tanto un lugar como las personas que lo administran y que participan en él (ver ejemplos 77, 79, 81). En estos casos, nuevamente, las personas en situación de pobreza quedan representadas como meros objetos de la ayuda.

Ejemplo 82. C100926 (*Clarín*)

C100926	Espacio	Familias asentadas	Verbo Familias
e7 (epígrafe)		Cartoneros	asentados
	debajo de la autopista en Constitución.		

Ejemplo 83. L100716 (*La Nación*)

L100716	Espacio	Personas sin techo	Verbo personas sin techo	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	Tiempo
e29				Otra visita	fue	
	al hogar Josebepo Ghezzi, en Parque Patricios, donde	hombres solos	pasan			el día.

Ejemplo 84. L100114 (*La Nación*)

C100509	Ladrones	Verbo Ladrones	Víctima	Espacio	OP
e2 (título)		Secuestran	a un joven, le		
		vacían	la casa		y
			lo		
		liberan		en una villa	

Por las características del corpus seleccionado para esta Tesis, en general la categoría gramaticalizada de Espacio adquiere un significado específico que se identifica con el espacio urbano, de la ciudad de Buenos Aires y el área metropolitana, señalando barrios, plazas, calles, monumentos (ejemplo 82). Otras entradas de la categoría gramaticalizada de Espacio aluden a distintas instituciones asistenciales gubernamentales y no gubernamentales, como hoteles, hogares, paradores, iglesias (ejemplo 83). Además, se mencionan las villas, los asentamientos, los terrenos tomados, espacios transitados por aquellas personas que están en una situación de pobreza urbana. Especialmente en las crónicas policiales, el espacio – principalmente, “la” villa (sin importar de cuál villa se trate) – adquiere un significado particular: la pobreza de los que delinquen está implicada mediante el hincapié en que provienen de zonas señaladas como pobres y peligrosas, cuya identidad negativa se generaliza (ejemplo 84).

En segundo lugar, en algunos casos excepcionales el Espacio deja de ser una categoría gramaticalizada para convertirse en una categoría semántico-discursiva, cargada con diferentes entradas que trascienden la localización espacial. Por ejemplo, es el caso de las categorías “Espacio: villa” en L101181, “Espacio: barrio inseguro” en

C100414, “Espacio: narcotráfico y violencia” en C100417. Como puede observarse en el siguiente ejemplo, en C100743 el espacio se subdivide en dos categorías semántico-discursivas “Espacio: calle- Vida en la calle” y “Espacio: parador - Vida en el parador”:

Ejemplo 85. C100743 (*Clarín*)

C100743	Personas sin techo	Tiempo	Espacio: calle- Vida en la calle	Espacio: parador - Vida en el parador
e4 (título)		Una noche		
	junto a desocupados y linyeras,		en la ciudad helada	
e6 (bajada)	Historias			del parador.

En la nota de donde fue extraído este ejemplo, se realiza un contraste constante entre las características de la vida en la calle (vinculadas con el espacio pero también con el frío, el peligro, etc.) y las características de la vida en el parador (que trascienden la ubicación espacial y se refieren por ejemplo a los servicios prestados, las normas de conducta, etc.).

En tercer lugar, el análisis sincrónico-diacrónico de las notas muestra que el espacio se constituye a menudo como un Actor que rige un verbo y define un argumento: este puede funcionar como agente o como afectado por el accionar de otros. Especialmente en las notas sobre ocupaciones de terrenos o espacios públicos, el Actor: Espacio se representa discursivamente como un ente afectado por el accionar de las personas en situación de pobreza, como la construcción de asentamientos, la invasión o la usurpación. Pueden observarse como ejemplo los siguientes fragmentos:

Ejemplo 86. C101215 (*Clarín*)

C101215	Espacio	Verbo Espacio	Asentamientos	Verbo Asentamiento	OP
e16	El centro deportivo del Colegio Marianista	resultó			
	el más afectado,				ya que
			las precarias viviendas	fueron instaladas	
	en uno de sus laterales, el que da a Riestra,				y
	en el frente, sobre Lafuente,				con lo que
	la puerta de entrada	quedó virtualmente rodeada ,			ya que también
		estaban			
	marcadas la veredas de uno de los anexos del club Daom, en el otro costado.				

Ejemplo 87. L101280 (*La Nación*)

L101280	Ocupaciones	Espacio	Verbo Espacio
e17	De las invasiones a la propiedad privada		<u>no</u> se salvó
		el club de rugby DAOM.	

Ejemplo 88. L1012160 (*La Nación*)

L1012160	Espacio	Verbo Espacio	Usurpadores
e2 (título)	El espacio público porteño,	asediado	por usurpadores

Como puede observarse en el Actor: Espacio y su verbo, el foco está puesto en el espacio como un participante que sufre las acciones de las personas en situación de pobreza, y puede resultar no solo “ocupado” sino también “rodeado”, “asediado”. Al hacer hincapié en el espacio y representarlo como víctima, se saca el foco de las problemáticas que afectan a las personas que lo ocupan y estas son representadas – más o menos explícitamente – como victimarios.

En otras notas, el “Actor: Espacio” es mostrado como perturbado por el delito. Así, en el marco de la construcción de un discurso sobre la inseguridad, se montan representaciones discursivas de espacios peligrosos (villas, asentamientos) y/o de espacios en peligro (zonas aledañas a villas, asentamientos u otras zonas urbanas

amenazadas por las ocupaciones, el delito o la presencia de las personas en situación de pobreza).⁹⁷ Esto puede observarse en los siguientes ejemplos.

Ejemplo 89. C100710 (*Clarín*)

C100710	Situación de Inseguridad	Menores y otros delinquentes	Verbo Menores	Espacio
e4 (título)	(Ola de robos)	Ola de robos	pone en jaque	a tres cuadras de Bulnes⁹⁸

Ejemplo 90. L100215 (*La Nación*)

L100215	Inseguridad y Delinquentes	Verbo Inseguridad	Espacio	Verbo Espacio
e3 (título)	Un asesinato			
		sumó		
	conmoción		a Flores,	asolado
	por el delito			

El espacio urbano (identificado con ciertas zonas o barrios) queda colocado en un lugar de víctima con respecto al fenómeno de la inseguridad o el delito (actores que en el corpus se vinculan, de manera más o menos directa, con las personas – especialmente los jóvenes – en situación de pobreza urbana).

Por otra parte, además de las tres formas mencionadas de instanciación del Espacio (como categoría gramaticalizada, categoría semántico-discursiva o Actor), en varias notas se construyen Actores separados de la categoría de Espacio pero estrechamente vinculados con esta, principalmente referidos a la acción y el efecto de ocupar el espacio público por parte de personas sin vivienda. Un Actor recurrente en el corpus es el expresado mediante las palabras “asentamientos”, “ocupaciones”, “usurpaciones”, etc.; estas nominalizaciones señalan la acción de ocupar así como los espacios o hábitats resultantes a partir de la ocupación. En estos casos, los asentamientos se configuran como un Actor diferente del espacio (que queda representado como afectado) y diferente de los ocupantes. Así, los asentamientos se representan como un ente que se va expandiendo en el espacio, y los actores (quienes se

⁹⁷ Como se mencionó, en general las villas, asentamientos y barrios pobres no suelen presentarse como espacios afectados por el delito sino, sobre todo, como focos donde los delinquentes viven, operan y se refugian.

⁹⁸ Además de las menciones de los barrios caracterizados como pobres o marginales en la categoría de “Actor: Espacio”, también se hace referencia, como puede observarse en (89), a las zonas de la ciudad de mayor poder adquisitivo, que se utilizan argumentativamente para mostrar hasta dónde ha llegado el ejercicio de la delincuencia (C100710 informa sobre robos cometidos por chicos que viven en la calle en Palermo). Por otro lado, L100803, titulada “Villa Hollywood crece en pleno Palermo”, muestra que la ocupación de terrenos por parte de personas sin vivienda ha llegado a las zonas céntricas. En todos los casos, las personas en situación de pobreza son representadas como amenaza externa.

asientan) son mitigados o elididos. De esta manera, se corre el foco de las personas sin vivienda y de su situación de pobreza. Esto se da especialmente en relación con la representación discursiva de las ocupaciones de terrenos. Además de los ejemplos presentados en el apartado 4.1.1.2, pueden observarse los siguientes:

Ejemplo 91. C101215 (*Clarín*)

C101215	Espacio	Asentamientos	Verbo Asentamientos	Tiempo
e11		Un asentamiento que	surgió	hace cinco años
	en el Bajo Flores		se extendió	el fin de semana
			con la instalación	
		de nuevas casillas		

Ejemplo 92. C101246 (*Clarín*)

C101246	Asentamiento	Verbo Asentamiento	Tiempo
e17	La <u>nada</u> misma		del miércoles
		va tomando forma	
	de casilla		

Como puede observarse, a los asentamientos y ocupaciones se atribuyen verbos vinculados con el crecimiento y la expansión, dado que se representan como consolidándose rápidamente como parte de la geografía urbana.

Los asentamientos son representados discursivamente desde una mirada externa y prejuiciosa que naturaliza la pobreza. Para ello, por ejemplo, se retoma la perspectiva de otros ciudadanos (de los vecinos o de los cronistas que escriben las notas), quienes señalan el deterioro del espacio urbano o el cambio del paisaje a partir de la instalación en él de asentamientos (e, indirectamente, de personas en situación de pobreza).

Ejemplo 93. C100926 (*Clarín*)

C100926	Asentamiento	Verbo Asentamiento	OP	Tiempo	Vecinos y choferes	Verbo Vecinos
e13					Muchos de las personas [sic] que	pasaban
				ayer [después del desalojo]		
	por el lugar					se detenían
					asombrados	
	por el cambio del paisaje		y			preguntaban
	qué	había pasado.				

Ejemplo 94. L101162 (*La Nación*)

L101162	Asentamiento	Verbo Asentamiento	Espacio	Verbo Espacio	OP	Vecinos, Turistas y comerciantes
e10				Era		
			en esa delgada franja donde			
	la basura	se acumulaba			y	
		provocaba				la queja de comerciantes y vecinos del barrio.

Ejemplo 95. L101254 (*La Nación*)

L101254	OP	Asentamiento y villa	Verbo Asentamiento
e27	También		se advertía,
		sólo en algunos sectores, fétidos olores provenientes de excrementos humanos.	

En estos ejemplos, la visión de los asentamientos se metaforiza como “un paisaje” que sorprende o indigna a los vecinos, y se hace hincapié en los objetos que ocupan el espacio público. En estos casos, los asentamientos (e, implícitamente, las personas que los habitan) se asocian con la basura, la falta de higiene, los hedores. Según la perspectiva de las notas, el espacio público se ensucia, se deteriora y pierde valor a partir de su ocupación por parte de las personas sin vivienda.

La perspectiva externa y prejuiciosa sobre los asentamientos también se construye en algunos fragmentos donde se mencionan los “beneficios” de la vida en esos espacios, lo cual mitiga la situación de precariedad habitacional que los caracteriza, como puede observarse en el Actor “Asentamientos”:

Ejemplo 96. C100611 (*Clarín*)

C100611	Espacio	Verbo Espacio	Asentamientos
e26	En San Cristóbal, en la calle Pasco	hay	un dormitorio bien instalado, con sommier y todo,
	bajo la autopista 25 de Mayo.		

Ejemplo 97. L100903 (*La Nación*)

L100903	Asentamiento	Verbo Asentamiento	OP
e35			En algunos casos,
	las instalaciones	contaban con	
	más de un ambiente (...)		

La mención de estas “ventajas” (“con sommier y todo”, “más de un ambiente”) oculta el hecho de que estas personas están en situación de emergencia habitacional, y que las

condiciones de vida en los asentamientos son precarias. Esto puede relacionarse con la tesis que presenta la situación de pobreza como voluntaria (ver capítulo 6).

4.3 Tiempo

Junto con la categoría gramaticalizada de Espacio, la categoría gramaticalizada de Tiempo posibilita relevar la marcación en los textos de la orientación espacio-temporal. Al igual que la localización espacial de los hechos, el señalamiento de sus coordenadas temporales es obligatorio para los géneros periodísticos informativos, ya que también es uno de los cinco pilares que forman el pentágono informativo (ver capítulo 3).⁹⁹

En algunos casos, la categoría de Tiempo tiene un papel relevante para la argumentación. En las notas que abordan la situación de calle de las personas y las ocupaciones del espacio público, estos fenómenos suelen presentarse como frecuentes, habituales y en expansión, como puede observarse en la categoría Tiempo en los siguientes ejemplos:

⁹⁹ Aunque las noticias deben dar datos certeros sobre el tiempo y el lugar donde ocurrieron los hechos, el espacio es una categoría más jerarquizada y repetida, ya que la localización temporal de los hechos informados en las noticias se presupone, dado que los diarios presentan generalmente información del día anterior.

Ejemplo 98. L100440 (*La Nación*)

L100440	Espacio	Personas sin techo	Verbo personas sin techo	Vida en la calle	OP	Tiempo	Fuentes	Gobierno de la ciudad
e11		Cada vez	son					
		más los hombres y mujeres que	no tienen techo		y			
			viven	a la intemperie				
	en la Capital:						(según un relevamiento oficial,)	según un relevamiento oficial,
		la cifra	se duplicó			en los últimos años.		
e12			Pasó de					
		793 personas,				en 2006,		
		a 1400				el año pasado.		

Ejemplo 99. C1012131 (*Clarín*)

C1012131	Asentamiento	Verbo asentamiento	Tiempo
e10			Ahora
		es	
	un barrio humilde, no un asentamiento de carpas improvisadas, como	era	hace quince días.

A partir de las entradas de la columna Tiempo puede reconstruirse un eje temporal antes/ahora, que diferencia un pasado en el que los ocupantes o los sin techo eran menos, de un presente en el que son cada vez más y en el que los asentamientos crecen y se expanden rápidamente.

Por otra parte, en las crónicas policiales y en otras notas que relacionan el delito con ciertos espacios y sus habitantes, también se retoma este eje temporal pasado-presente. En estos casos, el Tiempo se liga al delito porque contribuye a representarlo como habitual y omnipresente, causante de una situación cada vez más grave.

4.4 Hablante- Protagonista y Fuentes

Observar cómo se instancia en las notas del corpus el Hablante-Protagonista (H-P) permite analizar la construcción del posicionamiento del diario (su voz, en términos

de Martin & White, 2005) en las notas periodísticas. La categoría de H-P está en estrecha relación con las fuentes que se retoman en los diarios: estas se instancian en oportunidades como parte de las entradas del H-P y en otras oportunidades como un Actor o categoría separada.¹⁰⁰

En las notas del corpus el H-P se identifica con la voz que construye cada diario, que se presenta como testigo, intermediario o protagonista de los hechos, o alineándose con algunas fuentes citadas. Por ejemplo:

Ejemplo 100. L100903 (*La Nación*)

L100903	H-P La Nación y Fuentes	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	Homeless y cartoneros	Espacio	OP
e11	Según se informó oficialmente a La Nación,		se	les [a los homeless]		
			preguntó	su procedencia		y
			se	las		
			devolvió		a sus lugares de origen.	

Ejemplo 101. C100728 (*Clarín*)

C100728	H-P Fuentes Gobierno de la Ciudad	Gobierno de la ciudad	Verbo Gobierno	Espacio	Gente de la calle	Verbo Gente de la calle
e11	(Los funcionarios de Desarrollo Social aseguran que)	(Los funcionarios de Desarrollo Social)	(aseguran que)		en general –y también en ese caso– las familias que	viven
				en la calle		<u>no</u> aceptan ir
				a los paradores.		

¹⁰⁰ Las fuentes citadas en los textos en ocasiones se presentan meramente como apoyatura de la información, pero la mayoría de las veces corresponden con alguno de los Actores. Por ello, hay entradas de la categoría “Fuentes” que se repiten en las columnas de Actores, ya que tienen una doble función: sostener el argumento de cierto actor social y atribuir la información a una fuente. En general, como se verá, la categoría de Fuentes puede vincularse con la de Hablante-Protagonista.

Ejemplo 102. L100515 (*La Nación*)

L100515	Tiempo	H-P La Nación	Verbo H-P	Personas sin hogar	Verbo personas sin hogar	Espacio
e20	Hace poco más de un mes,	un cronista de LA NACION	se topó			
				con ellos [familia en situación de calle]		en el patio de comidas del shopping.
e21			Nunca supo que			
					se trataba de	
				personas sin hogar.		

En (100), el diario se construye como H-P con una función de intermediario porque es aquel que retoma los argumentos de las fuentes y los organiza (siguiendo la metáfora del titiritero expresada por Pardo, 2011). En (101), el H-P se alinea directamente con ciertas fuentes externas al diario (las del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires); este alineamiento es recurrente en el corpus.¹⁰¹ Por último, en (102), el cronista del diario hace explícito su lugar de enunciación y se configura como “personaje” que interviene en la noticia.

Las fuentes periodísticas, como se mencionó, se instancian en algunas notas como entradas de la categoría de H-P, mientras que en otros casos se configuran como una categoría semántico-discursiva separada.¹⁰² Más allá del alineamiento o no de las voces citadas con el H-P de cada texto, si se considera la categoría “Fuentes” desplegada en el corpus puede esbozarse un panorama general de cuáles son las fuentes citadas en las notas de cada diario, con qué Actores se relacionan y cuántas veces se citan. Los datos pueden observarse en el siguiente cuadro.¹⁰³

¹⁰¹ En ambos diarios suele construirse un alineamiento con las fuentes del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (más en *Clarín* que en *La Nación*), mientras que solamente en *La Nación* aparecen como H-P fuentes ligadas a instituciones benéficas.

¹⁰² En los casos en los que aparece separada del H-P, la categoría semántica de Fuentes está ligada a la práctica discursiva, en tanto es esperable en los géneros periodísticos informativos que la información presentada sea validada mediante la cita de fuentes (ver capítulo 3). Esta categoría tiene un alto grado de frecuencia en el corpus, pero no podríamos considerarla como una categoría gramaticalizada en términos de Pardo (2011) porque no se relaciona con la gramática de una lengua sino con las características de los géneros periodísticos informativos y de las prácticas sociales vinculadas con ellos. Tampoco sería una categoría semántico-discursiva igual que las demás, en tanto no despliega un campo semántico particular en cada texto, sino que está presente en la gran mayoría de las notas (en 78 de las 80 notas que conforman el corpus de análisis). Por ello, podría considerarse una categoría semántico-discursiva vinculada con la práctica discursiva.

¹⁰³ Se contabilizan las veces que aparece citada una determinada fuente en una nota, es decir que, si en una nota se cita varias veces a la misma fuente, se cuenta cada vez que se la cita. Se eligió seguir este

CUADRO 2. Fuentes periodísticas citadas en el corpus. Cantidad y porcentaje en *Clarín* y *La Nación*.

Fuentes citadas	<i>Clarín</i>		<i>La Nación</i>		Total	
Gobierno	91	25%	87	26%	178	26%
Vecinos	109	30%	63	19%	172	25%
Personas en situación de pobreza	57	16%	72	22%	129	19%
Policía e investigación	38	10%	40	12%	78	11%
Instituciones de asistencia	25	7%	49	15%	74	11%
Fuentes no identificadas o indeterminadas	23	6%	7	2%	30	4%
Especialistas	12	3%	7	2%	19	3%
Empresarios	8	2%	7	2%	15	2%
	363	100%	332	100%	695	100%

Como muestra el cuadro, si se tienen en cuenta los totales de ambos diarios, las fuentes más citadas son las gubernamentales, especialmente del gobierno porteño (en los dos diarios en proporción similar), por lo que la pobreza se analiza desde la perspectiva oficial. En segundo lugar, los vecinos de la ciudad (más en *Clarín* que en *La Nación*) aparecen como una fuente citada recurrentemente; algunas de sus declaraciones son utilizadas por los diarios para desarrollar los argumentos hacia las personas en situación de pobreza caracterizados por visiones más prejuiciosas. Dado que las notas del corpus son sobre las personas en situación de pobreza, podría esperarse un mayor porcentaje de sus declaraciones, pero aparecen en tercer lugar, con mayor porcentaje de citas en *La Nación* que en *Clarín*. Siguen las fuentes policiales y judiciales, con una cantidad similar en ambos diarios, y las vinculadas con instituciones de beneficencia, mucho más en *La Nación* que en *Clarín*. Por último, se citan menos veces fuentes indeterminadas, otros especialistas y empresarios.

4.5 Categorías semántico-discursivas

A continuación, en el siguiente cuadro, se presenta el detalle de las categorías semántico-discursivas que se despliegan en las 80 notas del corpus, ordenadas de mayor frecuencia de aparición a menor frecuencia de aparición. Con ello, puede esbozarse un panorama de qué campos semánticos se despliegan en las notas y cómo se vinculan con las personas en situación de pobreza.

procedimiento porque permite dar cuenta no solo de las voces citadas sino del peso que se les da en el corpus.

CUADRO 3. Categorías semántico-discursivas desplegadas en el corpus. Cantidad y porcentaje en *Clarín* y *La Nación*.

Categorías semántico-discursivas		<i>Clarín</i>	%	<i>La Nación</i>	%	Total	%
a	Categorías vinculadas con los vecinos	1	4%	4	22%	5	11%
b	Categorías vinculadas con los voluntarios ¹⁰⁴	1	4%	3	17%	4	9%
c	Categorías vinculadas con el trabajo	3	11%	1	6%	4	9%
d	Categorías vinculadas con la inseguridad	4	15%		0%	4	9%
e	Categorías vinculadas con la vida en la calle		0%	4	22%	4	9%
f	Categorías vinculadas con la vivienda	4	15%		0%	4	9%
g	Categorías vinculadas con el espacio ¹⁰⁵	2	7%	1	6%	3	7%
h	Categorías vinculadas con el gobierno	2	7%	1	6%	3	7%
i	Categorías vinculadas con la vida de clase media		0%	3	17%	3	7%
j	Categorías vinculadas con el conflicto	1	4%	1	6%	2	4%
k	Categorías referidas a la pobreza	2	7%		0%	2	4%
l	Otras categorías ¹⁰⁶	7	26%		0%	7	16%
		27	100%	18	100%	45	100%

Varias de las categorías semántico-discursivas que se despliegan en las notas (véanse filas a, b, d, g, h) repiten los Actores analizados en las secciones anteriores. Dado que se presentaron varios ejemplos en los apartados 4.1 y 4.2, aquí el desarrollo se centra en el resto de las categorías semántico-discursivas.

En cuanto las categorías semántico-discursivas referidas al trabajo y a la vivienda (véanse filas c y f del cuadro), temas que – como se vio en el capítulo 2 – suelen ser recurrentes en algunas historias de vida de las personas en situación de pobreza,¹⁰⁷ tienen relativamente pocas apariciones, y se relacionan con la ausencia de estos derechos o con su precariedad. La familia, la maternidad, la paternidad – temas frecuentes en las historias de vida – también están ausentes en las notas de los diarios.

Las categorías “Vivienda” y “Trabajo” aparecen escasamente en *Clarín* y prácticamente no aparecen en *La Nación*. En el siguiente ejemplo, la categoría “Trabajo

¹⁰⁴ Se refiere a un Actor que aparece en escasas notas que toma el argumento de los voluntarios y donantes que mantienen vivas las instituciones de asistencia. En el cuadro 1 está incluido en la categoría “Otros Actores”.

¹⁰⁵ Ver apartado 4.2 para ejemplos de esta categoría.

¹⁰⁶ Incluye categorías de una sola aparición en *Clarín*: “Obras”, “Shopping”, “Exposición mediática”, “Estado”, “Tránsito”, “Derechos”, “Otros ocupantes”.

¹⁰⁷ Por ejemplo, en los trabajos de Pardo (2003, 2006a, 2007) y Montecino Soto (2008) se muestra que las historias de vida de personas en situación de calle en Argentina y en Chile se despliegan categorías ligadas al trabajo, la paternidad, la maternidad, los lazos con “la familia de la calle” (en referencia a los lazos afectivos que se crean entre las personas que viven en esa situación). Estos aspectos suelen ser valorados positivamente por las personas que narran sus vidas.

precario” apunta a mostrar las condiciones en las que las personas en situación de pobreza extrema llevan a cabo actividades laborales:

Ejemplo 103. C100743 (*Clarín*)

C100743	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	OP	Trabajo precario
e64		Tiene cerca		un balde y un trapo,
			para	
		limpiar		vidrios de autos.

La precariedad laboral no se explica ni se contextualiza, sino que solo se describe. En cuanto a la vivienda, esta aparece muy pocas veces vinculada a los derechos de los ciudadanos (en una sola de las notas se despliega la categoría semántico-discursiva “Derecho a la vivienda”). En escasísima proporción, se relaciona el tema con las políticas de vivienda, como en la categoría “Vivienda y tierras”, que en el siguiente ejemplo de *Clarín* se despliega en relación con el “Actor: Gobierno”:

Ejemplo 104. C101251 (*Clarín*)

C101251	Gobierno	Verbo Gobierno	Ocupantes	Verbo Ocupantes	Espacio	Tiempo	Vivienda y tierras	OP
e10	El Gobierno Nacional	evaluaba				anoche		
		ofrecer	le a las cerca de mil familias	asentadas	en el Parque Iberoamericano			
	créditos para la financiación						de tierras	y
			la construcción				de viviendas	
					en algún lugar del conurbano.			

Por otra parte, específicamente en relación con las personas en situación de calle, en el corpus aparecen categorías semántico-discursivas ligadas a las formas de vida en la calle o en los paradores (ver fila e del cuadro). Más comunes en *La Nación* que en *Clarín*, incluyen la caracterización de la vida cotidiana de las personas sin hogar en la ciudad:

Ejemplo 105. C100743 (*Clarín*)

C100743	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Espacio urbano: calle- Vida en la calle
e9 (bajada)		Contaron que escapan	del frío y la indiferencia.

Ejemplo 106. L100440 (*La Nación*)

L100440	Espacio	Personas sin techo	Verbo personas sin techo	Vida en la calle	OP
e21					También
	en los edificios cercanos a la Plaza de Mayo y el Congreso, donde		pasan la noche	sobre viejos colchones con olor a humedad y a encierro,	
			tapados	con diarios y cartones.	

Estas categorías, cuyas entradas permiten configurar un cuadro minucioso de la cotidianeidad de las personas sin vivienda, se centran en la descripción sincrónica de su situación pero presentan escasas referencias a las trayectorias individuales de las personas en situación de pobreza, y ninguna a los procesos colectivos – históricos, sociales y económicos – que determinan que las personas pasen por esa situación.¹⁰⁸

A las categorías semántico-discursivas vinculadas con la vida en la calle, se oponen otras ligadas a la “vida normal”, identificada con una vida de clase media, que las personas en situación de pobreza tenían en el pasado o anhelan para su futuro (véase fila i del cuadro). Esta categoría se despliega especialmente en *La Nación*, como puede observarse en el siguiente ejemplo:¹⁰⁹

Ejemplo 107. L100319 (*La Nación*)

L100319	Personas sin techo	Verbo Personas sin techo	Vida normal	OP
e71				Al igual que
	Dardo, Javier	cuenta que		
	su		mayor sueño es	
		tener		
	su		propia casa.	

Por otro lado, hay dos apariciones, una en cada diario, de categorías semántico-discursivas vinculadas con el conflicto y los incidentes (fila j del cuadro). Estas se

¹⁰⁸ Es decir, según los desarrollos expuestos en el capítulo 2, se describe su situación de pobreza pero no los procesos de desafiliación y exclusión que la determinan.

¹⁰⁹ Este ejemplo fue desarrollado en el marco de la descripción de la representación discursiva de las personas en situación de calle, en el apartado 4.1.1.1 (ejemplo 21).

despliegan en las notas sobre la toma de tierras o desalojos, y las protestas o enfrentamientos consecuentes. Por ejemplo:¹¹⁰

Ejemplo 108. L101254 (*La Nación*)

L101254	Tensión y conflicto	Espacio
e2 (volanta)	Tensión	en Villa Soldati

Para finalizar, es llamativa la escasa cantidad de apariciones de la categoría semántico-discursiva “Pobreza”: aparece dos veces, como “Pobreza” y “Pobreza extrema” solo en *Clarín* (véase fila k del cuadro). Podría interpretarse que, dado el recorte temático del corpus, la pobreza se representara solamente en relación a personas y espacios. Pero igualmente es llamativo que el foco esté puesto únicamente en las historias o acciones individuales de las personas, y no se desarrollen una contextualización ni una explicación de los fenómenos sociales vinculados con esos casos particulares (lo que podría determinar un mayor despliegue de dicha categoría en términos más generales).

La categoría “Pobreza”, tomando el fenómeno en términos generales (y no referido a personas o espacios caracterizados como pobres) aparece así como un fenómeno desvinculado de las personas que están en esa situación, como puede observarse en el siguiente ejemplo del diario *Clarín*:

Ejemplo 109. C100409 (*Clarín*)

C100409	Pobreza	Espacio	Gobierno e instituciones parroquiales	Verbo Gobierno e instituciones parroquiales	OP	H-P Clarín y Fuentes
e7					Aunque	
			las estadísticas oficiales	indican		(las estadísticas oficiales indican)
	una caída en el nivel de pobreza,	en la calle				la sensación es otra.

Como puede verse, no se menciona a las personas en situación de pobreza ni se ahonda en el contexto sociohistórico, además de que la pobreza está mitigada mediante la metaforización espacial de su medición.

¹¹⁰ Estas apariciones pueden interpretarse en relación con la agenda. En un momento en el que las ocupaciones están en el centro de la agenda (diciembre de 2010), rápidamente se construye un guión que asocia a las personas sin vivienda con la usurpación violenta.

Así como la precariedad laboral y la precariedad habitacional, la pobreza no es representada discursivamente como una situación caracterizada por la vulneración de derechos. De hecho, en una sola de las notas se instancia la categoría “Derechos”, vinculada con la perspectiva de las personas en situación de pobreza (de las familias asentadas, como puede verse en el ejemplo):

Ejemplo 110. C101167 (*Clarín*)

C101167	Familias asentadas	Verbo Familias	Derechos
e21		(...) “Necesitamos construir	trabajo, una casa, o por lo menos los materiales para
	nos		algo (...)” [declaraciones de un vecino de la villa “Hollywood”]

La ausencia casi total en el corpus de esta categoría señala que en las notas la pobreza no se plantea como una situación donde los derechos no están garantizados.

4.6 Recapitulación

Mediante el análisis lingüístico sincrónico-diacrónico del texto se han relevado cuatro Actores referidos a las personas en situación de pobreza y correspondientes a cuatro representaciones discursivas: 1) las personas en situación de calle; 2) los ocupantes de terrenos y espacios públicos; 3) los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios; 4) los delincuentes. Si bien en algunos casos estas representaciones discursivas se superponen y comparten algunos rasgos comunes, cada una se caracteriza por rasgos específicos.

Con respecto a los Actores referidos a las personas en situación de calle, pueden señalarse dos rasgos centrales de esta representación: el hincapié en las historias individuales de las personas, más que en una contextualización de la pobreza, y la importancia del espacio urbano. La situación de calle se representa como una situación biográfica individual, producto de decisiones personales y voluntaria. Se subrayan los padecimientos de estas personas ligados a la pobreza (a diferencia de lo que ocurre con otros Actores), pero siempre enfocados desde un punto de vista individual que no contextualiza su situación. Por otro lado, estas personas son representadas como objetos en el espacio urbano, recalando su cantidad y la extensión de los espacios que ocupan.

Cuando se señalan las acciones que llevan a cabo en el espacio público, estas se vinculan con la vagancia, el ocio y las adicciones.

En segundo lugar, en la construcción de la representación discursiva de los ocupantes de terrenos hay algunas similitudes con la representación de las personas en situación de calle. Los rasgos comunes son la descripción de los ocupantes como objetos, el hincapié en su cuantificación, la representación de la ocupación como una actividad voluntaria, individual y desligada de la situación de pobreza. Para esta representación, el hincapié en el espacio es mayor, dado que este se representa como afectado por la presencia y las actividades de los ocupantes. En este caso, no se desarrollan las necesidades o los padecimientos de estas personas, y la situación de pobreza se mitiga o se elide. En su lugar, se representa a los ocupantes como organizados colectivamente para obtener terrenos, objetivo que se desliga de la situación de carencia habitacional.

En tercer lugar, la representación discursiva de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios resulta la menos definida del corpus, dado que se superpone con las de los ocupantes y los delincuentes. En este caso, se mitiga la situación de pobreza ligada a estos Actores, se representa a los habitantes como beneficiarios de la asistencia (al igual que las personas en situación de calle), se los cuantifica y se describen sus problemáticas desde una mirada externa (al igual que ocupantes y personas en situación de calle). La representación incluye rasgos atribuidos a los ocupantes (dado que las villas son representadas como focos de inicio de las ocupaciones) y, especialmente, a los delincuentes. Habitantes de asentamientos y delincuentes se solapan porque se identifican con el mismo espacio – las villas –, salvo en algunos casos excepcionales donde los habitantes de estos lugares se configuran como víctimas del delito.

Por último, a los Actores que refieren a los delincuentes se atribuye una serie de rasgos comunes: son jóvenes, son peligrosos, viven en la villa, están organizados. Su vínculo con la pobreza no se explicita, sino que se da a partir de la asociación con el espacio (las villas). Estos son representados como victimarios, en contraposición a las víctimas, que constituyen un “nosotros” del que quedan excluidos los delincuentes y, por extensión, las personas que habitan los mismos espacios (identificados generalmente con las villas). Por otra parte, la inseguridad se personifica como Actor y se metaforiza como ineludible, omnipresente y extendida en el tiempo. Así, la

inseguridad hace referencia no solo al delito sino también a determinadas relaciones entre victimarios y víctimas, y a ciertos espacios (inseguros, peligrosos).

En cuanto a los otros Actores, se representan diferentes relaciones que estos mantienen con las personas en situación de pobreza. El gobierno (principalmente, porteño) aparece como un Actor que asiste a las personas en situación de pobreza, por un lado, y que las expulsa del espacio público, por otro lado; ambas acciones se presentan como legítimas. Por su parte, los vecinos de la ciudad resultan un Actor que se contrapone a las personas en situación de pobreza, que quedan así excluidas de la ciudadanía. Los vecinos se configuran como espectadores, damnificados o víctimas ante las problemáticas que se vinculan en los diarios con la situación de pobreza extrema urbana. Asimismo, la policía se contrapone especialmente a los delincuentes, pero también aparece en otras notas; sus acciones se refieren generalmente a la detención de los delincuentes, muchas veces en espacios señalados como peligrosos (generalmente, las villas). Por último, las instituciones de asistencia, especialmente en *La Nación*, adquieren un rol central en las prácticas asistencialistas, en el que las personas en situación de pobreza quedan en un segundo plano y son representadas como beneficiarias de la ayuda ajena.

Un rasgo importante que contribuye a caracterizar las diferentes representaciones discursivas asociadas a las personas en situación de pobreza es la centralidad del espacio urbano. El Espacio – ya sea representado como categoría gramaticalizada, categoría semántico-discursiva o Actor – se configura no solo como un lugar donde suceden los hechos narrados en las noticias, sino como un participante más, que es afectado por las acciones de las personas en situación de pobreza, dado que lo deterioran o lo vuelven inseguro. En el caso particular de los asentamientos, se constituyen como un Actor sobre el cual se construye una mirada externa y prejuiciosa, que naturaliza la situación de pobreza al presentarla como parte del paisaje de la ciudad (en referencia al deterioro del espacio urbano por parte de las personas en situación de pobreza) y como elección voluntaria. Mediante la descripción de los asentamientos como espacios que generan problemáticas, se construye implícitamente una imagen negativa de las personas que los habitan.

Paralelamente, la categoría Tiempo contribuye a representar los fenómenos ligados a la pobreza como empeorando cada vez más. Con respecto al Hablante-Protagonista, este representa el punto de vista de cada diario, y se alinea con la perspectiva de diferentes fuentes, generalmente gubernamentales (en ambos diarios), o

alineadas con el punto de vista de los vecinos (especialmente en *Clarín*). En un corpus de notas sobre las personas en situación de pobreza, resulta paradójico que las fuentes citadas no retoman preponderantemente sus declaraciones.

Por último, en cuanto a las categorías semántico-discursivas, estas no ahondan en las problemáticas colectivas ligadas a la pobreza, en sus causas, consecuencias, en los procesos que la determinan o la consolidan. La vida en la calle se describe pero no se explica ni se contextualiza más que en las trayectorias de determinados individuos; la precariedad laboral y el déficit habitacional también se atribuyen a historias individuales, sin hacer referencia a los procesos de desenganche y exclusión (Castel, 1991, 2000), a los aspectos económicos y políticos que permitirían entender y abordar la pobreza. Estas cuestiones no se plantean como un tema de vulneración de derechos: al nivel de vida adecuado, a la vivienda, al trabajo, a la ciudad.

Finalmente, es importante remarcar que el análisis sincrónico-diacrónico permite poner en evidencia cierta uniformidad en las categorías que se despliegan en las notas de ambos diarios (*Clarín* y *La Nación*), como se observó en los ejemplos de este capítulo. Especialmente, los Actores se construyen de manera muy similar, y en ambos diarios es central el hincapié en el espacio. En general, no se observaron diferencias significativas entre las representaciones discursivas construidas en los dos diarios, con algunas excepciones. Las diferencias entre los dos diarios se refieren a: la mayor saturación de los Actores vinculados con la asistencia no gubernamental y la beneficencia en *La Nación* que en *Clarín* (mayor cantidad de entradas en las categorías); la descripción de las actividades de las personas en situación de pobreza (especialmente, las personas en situación de calle), desarrollada más extensivamente en *La Nación*; el mayor porcentaje de las fuentes periodísticas asociadas a los vecinos en *Clarín* (ver CUADRO 2); la representación de los ocupantes como actores políticos en *Clarín*.

En los capítulos que siguen, el foco estará puesto en profundizar la caracterización y el análisis de las cuatro representaciones discursivas referidas a las personas en situación de pobreza, identificadas a partir del relevamiento en este capítulo de los Actores del método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos. En el capítulo 5, mediante el análisis de procesos y roles temáticos, se analizarán las acciones, estados, actividades atribuidas a estos actores sociales, y los roles que estos toman en las construcciones que se despliegan en cada emisión. En el capítulo 6, se mostrará

cómo se argumenta en las notas de los diarios en torno a las cuatro representaciones identificadas.

Capítulo 5. Análisis de tipos de procesos y roles temáticos

En el capítulo anterior, a partir del método de análisis sincrónico-diacrónico, se realizó un acercamiento al corpus para estudiar las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza. Allí se relevó la construcción de cuatro representaciones discursivas diferenciadas: la de las personas en situación de calle, la de los ocupantes de terrenos públicos, la de los habitantes de villas y –en relación con esta última – la de los delincuentes. Todas estas representaciones discursivas, en algunos casos superpuestas, representan distintos aspectos de cómo los diarios construyen en sus notas a las personas en situación de pobreza.

En el presente capítulo se analiza cómo están compuestas esas representaciones discursivas en términos de las identidades, acciones, actividades y roles que se atribuyen a los diferentes actores sociales (véase punto 2 de los objetivos específicos presentados en la Introducción).¹¹¹ Para ello, se presenta la sistematización del análisis de las notas de ambos diarios mediante la herramienta de clasificación de tipos de procesos y roles temáticos, según Halliday y Matthiessen (2004) (el análisis completo puede consultarse en los Anexos VI a XII). En primer lugar, (en el apartado 5.1), se retomarán las emisiones de las notas referidas a las personas en situación de pobreza urbana, para observar qué tipos de procesos se utilizan y qué roles adquieren dichas personas en torno a los hechos, acciones, situaciones que se describen o se narran en las notas del corpus. Luego, en los apartados subsiguientes (5.2, 5.3, 5.4, 5.5) y sus sub-secciones, se caracterizarán los tipos de procesos se utilizan para cada una de las representaciones detalladas más arriba, y los roles que distribuyen esos procesos. Se

¹¹¹ Algunos de los resultados desarrollados en el presente capítulo ya fueron esbozados en el capítulo anterior, especialmente en relación a los distintos actores presentes en el cuadro de análisis sincrónico-diacrónico y sus verbos.

presentan datos cuantitativos y cualitativos para realizar una descripción completa del corpus.

5.1 Tipos de procesos que construyen las representaciones de las personas en situación de pobreza

Para analizar los procesos y roles que en el corpus se asocian a las personas en situación de pobreza, se retoman aquellas emisiones o fragmentos de emisiones en los que algún proceso distribuya algún rol de participante a actores vinculados con las distintas representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza que construyen los diarios:¹¹² 1) las personas en situación de calle; 2) los ocupantes de terrenos o espacios públicos; 3) los habitantes de villas de emergencia y barrios precarios y 4) los delincuentes.¹¹³

La separación entre estos distintos tipos de representaciones discursivas asociadas con la pobreza no siempre resulta clara: si bien en general las representaciones mencionadas pueden distinguirse, en algunos casos se superponen. Esto es así especialmente en el caso de los delincuentes, ya que muchas veces se podría establecer una equivalencia entre estos y los habitantes de villas y asentamientos, porque en las notas se los define como pertenecientes a esos espacios. La representación discursiva de los delincuentes, sin embargo, se analiza como una representación diferente porque tiene rasgos específicos, es decir, está construida a partir de estrategias discursivas y recursos lingüísticos particulares, como se verá a continuación.

Si se toman por separado las cuatro representaciones discursivas más frecuentes en el corpus,¹¹⁴ pueden encontrarse algunas similitudes y diferencias en cuanto a los

¹¹² Es decir, se dejaron afuera de este análisis aquellas emisiones en las que había alguna mención indirecta a las personas en situación de pobreza, o en las que estas aparecían no como participantes sino como circunstancias.

¹¹³ El análisis completo de los procesos y roles atribuidos a estas cuatro representaciones puede consultarse en los Anexos del VIII al XII (en archivos de Excel). En cada archivo, se presenta el análisis de las emisiones asociadas a cada una de las cuatro representaciones discursivas relevadas: las personas en situación de calle (Anexo VIII), los ocupantes de terrenos o espacios públicos (Anexo IX), los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios (Anexo X) y los delincuentes (Anexo XI). Por último, el Anexo XII reúne y sistematiza el análisis de las cuatro representaciones.

¹¹⁴ En un porcentaje ínfimo, hay algunos procesos que tienen como participantes a los adictos, y hay muy pocos casos de procesos atribuidos a otros tipos de actores vinculados con la situación de pobreza; se trata de los cartoneros y los cuidacoches, que no llegan a representar un 1% del porcentaje total. Estos casos no son incluidos en el análisis.

tipos de procesos asociados a cada una de ellas. En el siguiente cuadro, se muestran los tipos de procesos asociados a cada una de esas representaciones.

CUADRO 1. Tipos de procesos asociados a las cuatro representaciones relevadas.¹¹⁵

	Personas en situación de calle		Ocupantes de terrenos o espacios públicos		Habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios		Delincuentes	
MATERIALES	469	40%	285	53%	158	51%	348	68%
RELACIONALES	328	28%	131	24%	58	19%	83	16%
MENTALES	141	12%	40	7%	37	12%	32	6%
VERBALES	143	12%	52	10%	43	14%	34	7%
EXISTENCIALES	42	4%	25	5%	15	5%	13	3%
CONDUCTA	64	5%	8	1%	1	0%	0	0%
Total	1187	100%	541	100%	312	100%	510	100%

Este cuadro muestra un panorama general sobre la distribución de tipos de procesos en el corpus según representación discursiva que se construye en cada caso; estos datos serán interpretados cualitativamente a lo largo del capítulo. Para los tipos de procesos asociados a las personas en situación de pobreza, no hay diferencias significativas entre los porcentajes del diario *Clarín* y los del diario *La Nación*.¹¹⁶

De manera general, puede señalarse, en cuanto a los procesos materiales, que estos constituyen la proporción mayoritaria en la construcción de todas las representaciones, lo que puede interpretarse como un rasgo de género de las notas periodísticas informativas. Sin embargo, su distribución varía según el tipo de representación; mientras que para los delincuentes los procesos materiales tienen un porcentaje muy alto (68%), este va decreciendo para los ocupantes y habitantes de villas (53% y 51% respectivamente), para llegar a un porcentaje menor en el caso de las personas en situación de calle (40%). Puede deducirse de aquí que, mientras que los delincuentes están definidos principalmente por su participación en acciones, así como sucede en gran medida para los ocupantes y los habitantes de villas, para la caracterización de las personas en situación de calle esta participación tiene relativamente un peso menor.¹¹⁷

¹¹⁵ Para cada representación, se señala la cantidad de procesos atribuidos y el porcentaje que esa cantidad representa dentro del total para esa representación.

¹¹⁶ Es por ello que no se presentan aquí los gráficos separados por diario, sino que se presenta el porcentaje sobre el total. Para consultar los datos por diario, véase el Anexo VII, que presenta datos cuantitativos y gráficos sobre la cantidad total de procesos del corpus.

¹¹⁷ Aquí hay que agregar que tomamos los fragmentos de emisiones tomados para analizar los procesos son aquellos en los que las personas en situación de pobreza aparecen como alguno de los participantes

Una situación inversa puede observarse en los procesos relacionales: para la representación discursiva de las personas en situación de calle, estos representan un porcentaje significativo (28%), que desciende en el caso de los ocupantes (24%) y de los habitantes de villas y barrios precarios (19%), para tener un porcentaje más bajo en el caso de los delincuentes (16%). A partir de estos datos cuantitativos puede observarse la importancia que se da en el corpus a la caracterización de cada actor vinculado con la situación de pobreza: se hace más hincapié en la identidad de las personas en situación de calle, y menos hincapié en quiénes son, dónde están, qué tienen los otros actores sociales.

En cuanto a los procesos verbales, según los datos del corpus, se atribuye una mayor cantidad a habitantes de villas y barrios precarios (14%) y personas en situación de calle (12%), seguidos por los ocupantes (10%) y los delincuentes (7%). Es decir, los habitantes de villas y barrios precarios y las personas en situación de calle aparecen representados participando de intercambios simbólicos en mayor medida que los otros actores sociales. Algo similar puede interpretarse en relación con los procesos mentales (especialmente, aquellos en los que las personas en situación de pobreza aparecen como Procesador): aquí ocupan un primer lugar las personas en situación de calle y los habitantes de villas de emergencia (ambos con 12%), mientras que los ocupantes se ubican en un segundo lugar (7%) y los delincuentes en tercer lugar (6%). Por ello, puede señalarse que, en cuanto a los procesos que tienen lugar en la consciencia de las personas, se representan más en relación con las personas que viven en la calle y los vecinos de barrios precarios que en relación con delincuentes y ocupantes, que – como se verá – se vinculan más claramente con la representación de un “otro” distanciado de los lectores.

Por último, los procesos existenciales mantienen proporciones similares en las cuatro representaciones discursivas mencionadas. Como se verá más adelante, estos procesos se utilizan para construir una mirada externa que observa a las personas en situación de pobreza como objetos en el espacio (al igual que los procesos mentales en

(definidos estos según el tipo de proceso). Por ejemplo, para los procesos materiales se incluyen no solamente los procesos en los que dichas personas aparecen como Actor, sino también aquellos en los que aparecen como Meta o Beneficiario. Lo mismo sucede con los participantes de los otros tipos de procesos.

los que los participantes aparecen como Fenómeno). Los procesos de conducta no serán tenidos en cuenta en el análisis porque su porcentaje no es significativo.¹¹⁸

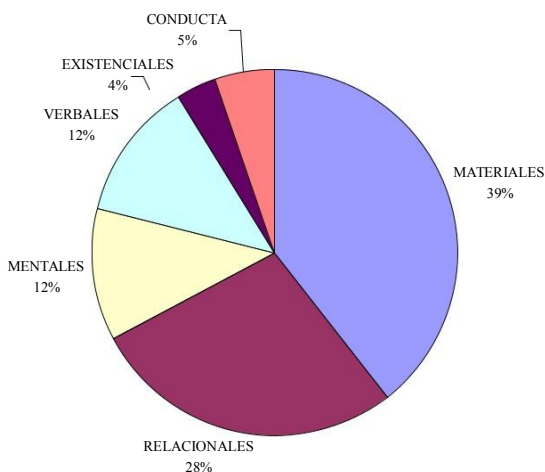
A continuación, se describirán los tipos de procesos y los roles asociados a cada una de las representaciones discursivas relevadas. Los siguientes apartados corresponden a estas cuatro representaciones discursivas vinculadas con las personas en situación de pobreza: personas en situación de calle (5.2), ocupantes (5.3), habitantes de villas (5.4) y delincuentes (5.5). Cada representación discursiva se caracteriza según los tipos de proceso (material, mental, relacional, verbal y existencial) y según los roles que cada tipo de proceso despliega.

5.2 Las personas en situación de calle

Los tipos de procesos que contribuyen a representar discursivamente a las personas en situación de calle pueden observarse en el siguiente gráfico.

GRÁFICO 1. Tipos de procesos asociados a las personas en situación de calle, en *Clarín* y *La Nación*.

Tipos de procesos asociados a las personas en situación de calle, en *Clarín* y *La Nación*



Como se mencionó anteriormente, la mayor parte de los procesos asociados a las personas en situación de calle son procesos materiales, aunque este porcentaje es menor

¹¹⁸ Los procesos de conducta constituyen un 5% para las personas en situación de calle y prácticamente desaparecen en relación con las representaciones discursivas de los otros actores. En el caso de las personas en situación de calle, principalmente se les atribuyen el verbo “dormir” y otros verbos relacionados semánticamente, vinculados con el reposo y la pasividad.

con respecto a otras representaciones; le siguen los procesos relacionales, con un porcentaje mayor que en las otras representaciones; luego hay porcentajes bastante significativos, en relación con otras representaciones, de procesos mentales, verbales, de conducta y existenciales. En los apartados que siguen se examinará por separado cada tipo de proceso y los roles que distribuye, en relación con la construcción de la representación discursiva de las personas en situación de calle.

5.2.1 Procesos materiales asociados a las personas en situación de calle

5.2.1.1 Las personas en situación de calle como Actor

Si se tienen en cuenta los procesos materiales que se asocian a las personas en situación de calle en el corpus, se verá que en la mayor parte de los casos estas personas se ubican en el lugar de Actor.

En primer lugar, una serie de procesos representan movimientos y acciones de estas personas por el espacio público de la ciudad. En gran parte de los casos, las personas en situación de calle se representan como Actor en emisiones articuladas en torno a un verbo intransitivo de movimiento (como puede observarse en los ejemplos 1 y 2), mientras que en otros casos se les atribuyen acciones vinculadas con la ocupación del espacio (ejemplos 3 y 4):¹¹⁹

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(1)	C100711	e8	deambula	*que [un grupo de niños, niñas y adolescentes]		por los alrededores del Alto Palermo

¹¹⁹ En los cuadros de ejemplos, en la columna de la izquierda, se señala el número de ejemplo. Luego, se consigna el código de nota (los códigos que empiezan con la letra “C” corresponden a las notas del diario *Clarín* y los que comienzan con la letra “L” corresponden a *La Nación*) y la emisión citada dentro de la nota (señalada por la letra “e” junto con el número). Luego se incluye el proceso y, en las columnas siguientes, los participantes que ese proceso distribuye y las circunstancias correspondientes. Los asteriscos señalan el participante vinculado con las personas en situación de pobreza en cada caso. En aquellos casos en los que la emisión corresponda a alguna fuente, se consignará otra columna de Fuente, indicando una clasificación general de las fuentes según su pertenencia institucional (gobierno, organizaciones asistenciales, policía, vecinos, personas en situación de calle, etc.) y la fuente citada en cada caso. Se realizan aclaraciones que facilitan la comprensión del texto entre corchetes.

En los cuadros utilizados como ejemplo para este capítulo, el orden de participantes, procesos y circunstancias puede haber sido alterado para confeccionar las tablas, por lo que esta notación analítica permite visualizar rápidamente los roles pero no necesariamente el orden de la emisión. En ese sentido, funciona como herramienta metodológica complementaria al método de análisis sincrónico-diacrónico utilizado en el capítulo 4.

(2)	L100319	e16	se traslada	*[Dardo, en situación de calle]		en silencio hasta Beruti y Larrea
(3)	C100611	e37	se afincaron	*varias personas		En Bernardo de Irigoyen y San Juan, al costado de una estación de servicio en desuso
(4)	L100903	e8	había sido usurpado	*por homeless	que [el sector]	frente al Hotel Panamericano, entre Lavalle y Viamonte

Al igual que en el caso de la representación discursiva de los ocupantes de terrenos públicos, que será desarrollada en el apartado 5.3, no solo se señalan las acciones de estos actores que implican el uso o la ocupación del espacio, sino también otras acciones que afectan de alguna manera al espacio urbano, a la dinámica de la ciudad o a los vecinos.¹²⁰

En segundo lugar, las personas en situación de calle son representadas como usuarios de la asistencia gubernamental y no gubernamental. Así, varios de los procesos de los cuales son Actor se refieren a actividades cotidianas vinculadas con la supervivencia que se llevan a cabo en instituciones de asistencia (ver circunstancias en los ejemplos 5 y 6), o a la utilización de los servicios y bienes que brindan las instituciones asistenciales (ejemplos 7 y 8):

	Nota/ emisión	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(5)	C100743 e13 (epígrafe)	COMEN	*85 VARONES	COMIDA CALIENTE	EN EL PARADOR BEPO GHEZZI, CERCA DE LA CANCHA DE HURACAN,
(6)	L100413 e15	se bañan	*[personas en situación de calle]		Allí [en el hogar]
(7)	L100319 e82	consiguen	*las personas en situación de calle	ropa y servicios de ducha y comida	con la ayuda de voluntarios y religiosos
(8)	L100867 e8	usaron	*que [las personas]	los paradores de la ciudad	

Estos procesos aparecen generalmente en el tiempo presente del indicativo, y designan las actividades rutinarias de las personas en situación de calle. Este tipo de representación discursiva es más frecuente en *La Nación* que en *Clarín*.¹²¹

¹²⁰ Como puede observarse, en algunos casos, ese espacio que aparece como afectado se configura como Meta del proceso material del que las personas en situación de calle son Actor (es decir, como afectado por esa acción), mientras que en otros aparece como circunstancia de Lugar vinculada con verbos intransitivos.

¹²¹ Esto se condice con una preponderancia en *La Nación* para representar discursivamente a las instituciones asistenciales no gubernamentales como actores activos en relación con las personas en situación de calle.

En tercer lugar, en varios casos se atribuyen a las personas en situación de calle procesos materiales negados. Además de ser representados como actores que se desplazan por el espacio urbano y que intervienen en él, y como usuarios de los servicios de asistencia, a las personas en situación de calle se atribuyen procesos vinculados con las carencias o limitaciones que los afectan. En estos casos, la negación se asocia al proceso del cual las personas en situación de calle son Actor, como puede observarse en el siguiente ejemplo:

	Nota/ emisión	Proceso	Actor
(9)	C100719 e31	no pudieron seguir alquilando	*[los Bravo, familia en situación de calle]

En (9), la negación se refiere a una imposibilidad de la familia de sostener el alquiler de una vivienda. Pero, por otra parte, en varios casos la negación se asocia a procesos materiales que tienen como Actor a las personas en situación de calle para valorar negativamente sus acciones o actitudes:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(10)	C100717 e22	<i>gobierno [Pablo Díaz, director de Atención Inmediata]</i>	no utilizó	*[familia en situación de calle]	ese dinero [subsidio]	para costearse su alojamiento en hoteles
(11)	L100704 e6	<i>gobierno [gobierno porteño]</i>	no cumplían	*[familia en situación de calle]		con las prestaciones requeridas
(12)	L100704 e9	<i>gobierno [Pablo Díaz, director de Atención Inmediata de la ciudad]</i>	no presentaba	*[familia en situación de calle]	las facturas de pago del hospedaje que ocupaban,	entre otros incumplimientos

Como puede observarse en el cuadro, estas emisiones corresponden a fragmentos de declaraciones, directas o indirectas, de fuentes ligadas al gobierno citadas por ambos diarios, por lo que en estos ejemplos se retoma la perspectiva gubernamental para señalar los incumplimientos de las familias en situación de calle.¹²²

En cuarto lugar, las personas en situación de calle se colocan como Actores de procesos materiales vinculados con hábitos y acciones valoradas negativamente, ligadas

¹²² La familia a la que se refieren estas notas es una familia en situación de calle que sufrió la muerte por el frío de un bebé. Los argumentos que el diario presenta atribuyéndolos a las fuentes gubernamentales apuntan a la des-responsabilización del gobierno y la responsabilización de la familia. Como se verá en el capítulo 6, esta estrategia es frecuente.

con la violencia, el delito, las adicciones y la generación de problemas en general, como puede verse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Alcance	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(13)	C100611	e15		rompieron	*[varios cartoneros]		el alambrado	Primero
(14)	C100611	e25	<i>vecinos [un grupo de vecinos de la calle Ituzaingó]</i>	roban	*[los que se asentaron]		te	
(15)	C100611	e24	<i>vecinos [un grupo de vecinos de la calle Ituzaingó]</i>	ocasionan	*[familias de cartoneros]	contaminación ambiental		
(16)	L100618	e20	<i>vecinos [Marta]</i>	piden	*[indigentes]	peaje	te	
(17)	L100716	e28		consume	*[Gustavo, ESC]		alcohol	con frecuencia
(18)	L100866	e26		aspiraban	*un grupo de cinco chicos no mayores a 15 años,		pegamento	Precisamente, frente a ese edificio, en una bolsa de plástico
(19)	L100866	e16		alimentan	*otros	el ocio		fumando o tomando alcohol

En estas acciones, aparecen como Meta o Beneficiario objetos o personas (partes del espacio, actores sociales como los vecinos) afectados por el accionar de estos actores.

Muchas veces sobre estas acciones pesa una valoración moral.¹²³

En este sentido, las notas del corpus que tratan sobre una familia de clase media que queda en la calle (C100512 y L100515) funcionan como un contraste interesante, dado que a esta familia de clase media caída en la pobreza se atribuyen procesos diferentes que a las otras personas en esa situación:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Alcance	Meta	Circunstancias
(20)	C100512	e16	<i>empresa [voceros del shopping]</i>	No cometían	*[familia que vive en el shopping]	faltas	

¹²³ Como puede observarse, para presentar esta imagen negativa de las personas en situación de calle en ocasiones se cita a los vecinos como fuentes, especialmente en el diario *Clarín*.

(21)	C100512	e16	empresa [voceros del shopping]	ni violaban	*[familia que vive en el shopping]	la ley	
(22)	L100515	e19	empresa [IRSA, propietaria del shopping]	Se comportaban	*[familia que vive en el shopping]		como cualquier cliente, respetando los usos y costumbres del shopping y sin molestar a nadie
(23)	L100515	e19	empresa [IRSA, propietaria del shopping]	Pagan	*[familia que vive en el shopping]		por su comida

Este punto de vista se apoya en la perspectiva de los voceros del centro comercial donde esta familia vivía, ya que se retoman sus declaraciones. En (20) y (21) se puede observar la negación, que indica en este caso que el comportamiento de la familia era diferente de lo esperable para una persona en situación de calle.

Por otra parte, y en menor medida, las personas en situación de calle, a diferencia de lo que sucede en la construcción de otras representaciones discursivas, también aparecen como Actor en procesos vinculados con actividades valoradas positivamente como el trabajo y el cuidado de la familia, aunque estos ejemplos no son numerosos:

	Nota/emisión	Fuentes	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(24)	C100611 e34		Trabajan	*[una familia con chicos]		limpiando vidrios
(25)	C100719 e26	Personas en situación de calle [Andrea Quintana]	cuidaba	*Ella [Paola, en situación de calle]	a su hijo [Luis, en situación de calle]	
(26)	L100716 e21	Personas en situación de calle [Bravo]	cuidamos	*[familia en situación de calle]	A mi hijo lo	
(27)	L100716 e27		cuidan	*[hombres en situación de calle]	coches	en la zona

En cuanto a los procesos vinculados con el cuidado de la familia, estos siempre se relacionan con la perspectiva de las personas en situación de calle, citadas como fuentes. Para estas acciones que conllevan una valoración positiva, no se retoman las perspectivas de otros actores sociales. En relación con los procesos ligados al trabajo, en general estos se relacionan con las historias individuales de las personas en situación de

calle. Estas son representadas como actores que proveen bienes mediante la realización de su trabajo, aunque en escasas oportunidades se utiliza el verbo “trabajar”. En estos casos, aunque poco frecuentemente, las familias y personas en situación de calle son colocadas en una posición agentiva, no solo desde el punto de vista gramatical sino también representacional.

Paralelamente, las personas en situación de calle no son representadas con un rol agentivo en lo que respecta a su situación de pobreza, y rara vez se los relaciona con la militancia o la organización, en contraste con otras representaciones discursivas (por ejemplo, la de los ocupantes o los habitantes de villas). En el corpus también hay, si bien son escasos, algunos casos en los que se coloca a las personas en situación de calle como Actores de procesos que indican actividades que implican capacidades o habilidades específicas. Pueden observarse los siguientes ejemplos de *La Nación*:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(28)	L100133	e17	pintan	*mujeres como Carla Esquivel, mamá de tres chicos de 2 a 12 años, o Débora Soplan, mamá de dos niños de 3 y 9,	imágenes religiosas	En estos talleres, en el tiempo libre que les dejan sus trabajos y la atención de sus chicos
(29)	L100319	e84	sigue escribiendo	*Dardo [en situación de calle]	cuentos con ilustraciones hechas por él mismo y pintadas con lápices de colores	con una letra cursiva impecable todas las tardes en su cuaderno rayado

Estos casos se dan más en *La Nación* que en *Clarín*, y se vinculan muchas veces con las posibilidades de desarrollo que las organizaciones asistenciales (gubernamentales y no gubernamentales) brindan a las personas en situación de calle, relación que será desarrollada con más detalle en el siguiente apartado.

5.2.1.2 Las personas en situación de calle como Meta o Beneficiario

En este apartado se consideran los procesos del corpus en los que las personas en situación de calle funcionan como Meta o Beneficiario, es decir aquellos en los cuales estas personas resultan afectadas, modificadas o beneficiadas por las acciones de otros.

En primer lugar, en el corpus las personas en situación de calle adquieren los roles de Meta o de Beneficiario en construcciones en las que los procesos se refieren a

acciones concretas vinculadas con la ayuda. El rol de Actor es ocupado por instituciones no gubernamentales de asistencia, o personas pertenecientes a dichas instituciones (ejemplo 30), los vecinos de la ciudad (31) o el gobierno (32 y 33):

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(30)	L100319	e74	reparte	que [grupo de amigos por las calles de la Comunidad de Sant'Egidio]	250 viandas	*a gente de la calle	todos los jueves
(31)	L100440	e26	ayudan	quienes [vecinos]	*los [personas en situación de calle]	con abrigo y comida	
(32)	C100717	e23	otorga	El ministerio de Desarrollo Social porteño	subsidios habitacionales	*a las personas en situación de calle	por un tiempo máximo de 10 meses
(33)	L100509	e3 (título)	asistirán	[gobierno]	*a los "sin techo"		Ante el frío,

Las representaciones discursivas de las organizaciones no gubernamentales como Actor vinculado con la ayuda, cuyos receptores son las personas que viven en la calle (ya sea ubicados en posición de Meta o de Beneficiario), son más comunes en *La Nación* que en *Clarín*, dado que el primer diario hace hincapié en sus notas sobre las actividades de beneficencia en general.

Además de configurarse como receptores de la ayuda del gobierno, sus funcionarios y sus organismos, las personas en situación de calle son afectadas por otras acciones gubernamentales, atribuidas a un Actor vinculado con organismos y funcionarios. Estas personas son colocadas en el lugar de Meta y concebidas como objetos que el gobierno debe manipular o mover por el espacio de la ciudad (al igual que sucede con la representación discursiva de los ocupantes, que será descrita más adelante). Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(34)	C100743	e26		fueron desalojadas		*las que [personas sin techo]	este año
(35)	L100866	e22	vecino [el empleado de uno de los hoteles de la zona]	sacan		*los [personas en situación de calle]	A veces

(36)	L100903	e11	<i>gobierno [se informó oficialmente]</i>	se devolvió		*las [personas en situación de calle]	a sus lugares de origen
------	---------	-----	---	-------------	--	---------------------------------------	-------------------------

Como puede verse en los ejemplos, en varios de estos procesos no hay un Actor explícito, aunque puede reconstruirse que se trata de un actor vinculado con el gobierno; en ocasiones estos procesos se encuentran en emisiones atribuidas a fuentes (gubernamentales, de vecinos, de la policía).

En tercer lugar, en algunos casos se representa discursivamente a las personas en situación de calle como víctimas de procesos caracterizados por la violencia, con un Actor no muy claro, vinculado con otras personas en situación de calle, delincuentes o policías:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Alcance	Beneficiario	Circunstancias
(37)	L100440	e25	<i>Persona en situación de calle [Andrea]</i>	dieron		*le a un compañero	El viernes pasado, en la plaza,
(38)	L100618	e29	<i>Persona en situación de calle [Juan Emanuel]</i>	pegaron		*A mí me [Juan Manuel, en situación de calle]	por nada

Como puede observarse en los ejemplos, las personas que viven en la calle ocupan el rol de Beneficiario. En ambos ejemplos, se trata de declaraciones de personas en esa situación.

Por otra parte, en otros casos, las personas en situación de calle aparecen en el rol de Meta, representados como afectados por acciones valoradas negativamente de otros Actores: familiares, empleadores, u otros actores no identificados, como podemos observar en los ejemplos que siguen.

	Nota/emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(39)	C100611	e52			*el hombre [Mario, cartonero]	Después de trabajar años en una empresa de mudanzas en Barracas,
(40)	C100743	e43	<i>Persona en situación de calle [uno de los habitués]</i>	discriminan	* te [uno de los habitués del parador]	cuando ponés la dirección de acá [del parador],
(41)	L100319	e66			*lo [Javier, en situación de calle]	por su adicción al alcohol

Estos procesos se vinculan con las historias individuales de las personas en situación de calle entrevistadas en las notas. Pueden vincularse con los procesos de desafiliación (Castel, 1991, 2000) a los que están sometidas las personas en situación de pobreza: con respecto a las relaciones interpersonales, por un lado, y con respecto al mundo del trabajo, por otro lado. No siempre es claro el Actor de estas acciones.

Asimismo, las personas en situación de calle también adquieren un rol de Meta en relación con otros Actores, de referencia mitigada, vinculados con los procesos políticos y económicos que ocasionaron la situación de calle:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(42)	C100710	e39		abandonó	el Estado	*a los que [chicos de la calle]	en algún momento
(43)	L100947	e34	<i>Persona en situación de calle [Carlos]</i>	va hundiendo"	"La calle	*te	

Estos casos en los que se hace referencia a las causas de la situación de calle de las personas son minoritarios, y se refieren en general a personas individuales cuyas historias de vida se narran en las notas, pero no se enmarcan en el contexto sociohistórico en el que tienen lugar.

5.2.2 Procesos relacionales asociados a las personas en situación de calle

5.2.2.1 Construcciones relacionales circunstanciales

Si se tienen en cuenta las construcciones relacionales en las cuales las personas en situación de calle aparecen como participante, en general, se trata de cláusulas atributivas en las que las personas en situación de pobreza aparecen como Portador al que se adjudican diferentes Atributos.¹²⁴ La mayor parte de los procesos establecen

¹²⁴ Las construcciones identificativas son escasas; este patrón se mantiene también en las otras representaciones discursivas estudiadas, por lo que dichas construcciones no son consideradas en el análisis. En cuanto a las cláusulas atributivas, salvo muy pocos casos, las personas en situación de pobreza no aparecen asociadas a otros roles fuera del rol de Portador (en los roles Atributo o Atribuidor), tanto en esta representación discursiva como en las otras; esos roles no serán tenidos en cuenta en el análisis de, debido a su escasa frecuencia (ver los datos completos en los Anexos VII a XII).

relaciones circunstanciales; luego, en una proporción muy similar, intensivas; y, por último, en una proporción menor, posesivas.

En cuanto a las construcciones relacionales circunstanciales asociadas a las personas en situación de calle en el corpus, el verbo más utilizado es “vivir”, aunque también aparecen otros verbos. En la mayoría de los casos el Atributo es una circunstancia de lugar, por lo que las personas en situación de calle son caracterizadas en asociación con ciertos espacios, principalmente “la calle” o “las calles”, pero también otros espacios más específicos, como ciertos segmentos del espacio público de la ciudad (calles, avenidas, esquinas, plazas cuya localización se especifica en las notas), como puede observarse en los siguientes ejemplos de *Clarín* y *La Nación*:

	Nota/ emisión		Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(44)	C100611	e42	vive	*gente	en Piedras y Brasil, donde el cantero de tierra de un estacionamiento se convirtió en un lugar ideal para acampar	
(45)	C100728	e11	viven	*que [las familias]	en la calle	
(46)	L100319	e65	vive	*El [Javier, en situación de calle]	en la calle	desde los 18, cuando se vino de Misiones a probar suerte en la Capital, sin haber cursado el secundario
(47)	L100866	e33	vive	*una familia	en un sector verde que incluso había sido cercado por la ciudad para evitar, precisamente, que personas sin vivienda se instalaran allí	en Lima y la subida de la autopista Arturo Frondizi (hacia Avellaneda)
(48)	L100903	e7	estaban viviendo	*unas 140 personas	en varios puntos a lo largo de la avenida	en forma precaria

En estos casos, parece hacerse hincapié en el espacio más que en las personas que lo ocupan. Esto puede observarse en los Atributos de (44) y (47), donde se muestra cómo las personas en situación de calle van ocupando espacios públicos considerados como no aptos para la vivienda y que deberían tener otros usos.

También, en menor medida, en algunos casos estas personas se asocian en las notas de ambos diarios con paradores, parroquias, hoteles u otras instituciones gubernamentales o no gubernamentales de asistencia, como puede verse en los siguientes ejemplos:

	Nota/ emisión		Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(49)	C100409	e15	vive	*que [un colaborador del comedor de la parroquia Santa Catalina]	en paradores de Tránsito	desde hace años
(50)	L100716	e14 (epígrafe)	viven	*Más de 1400 personas	a la intemperie [sic] o en paradores del Gobierno de la Ciudad	

Estos casos resultan minoritarios en relación a aquellos en los que se relaciona a las personas con la calle, las calles o el espacio público.

Por otro lado, en el corpus también se utilizan otros verbos, además de “vivir”.

Podemos observar algunos usos en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(51)	L100440	e18	está	*El 67%	en las zonas del macrocentro y en los barrios de Monserrat, Retiro, Recoleta, Congreso, Almagro, San Cristóbal, Constitución, Barracas y Parque Patricios	
(52)	L100618	e19	siguen habitando	*grupos de indigentes -ya históricos según algunos vecinos-	el lugar	Allí,
(53)	L100903	e28	permanecían	*Los homeless	en la salida de la estación San Juan de subte C, sobre Bernardo de Irigoyen; sobre Belgrano, a media cuadra de la avenida Lima; en la esquina de Adolfo Alsina y Chacabuco, y a lo largo de la avenida Leandro N. Alem, en las recovas, entre Corrientes y Córdoba	al cierre de esta edición

Estos procesos representan distintos grados de permanencia en el espacio. Si bien es cierto que los procesos relacionales se caracterizan por su escaso peso semántico, y por funcionar como un mero elemento de unión entre dos elementos, puede establecerse dentro de ellos una escala, desde “estar”, pasando por “permanecer”, hasta “vivir” o “habitar”. Estos últimos verbos, que indican una permanencia mayor en el espacio, caracterizan de manera más permanente a las personas en situación de calle, asemejando su representación a la de los ocupantes del espacio público.

5.2.2.2 Construcciones relacionales intensivas

Dentro de los procesos relacionales, el verbo “ser” permite caracterizar a los diferentes actores sociales, en términos de su esencia o identidad. El análisis de este verbo vinculado con las personas en situación de calle en el rol de Portador muestra que la identidad de estas personas se construye principalmente en base a su cuantificación, su proveniencia o su ubicación espacial.

En primer lugar, entonces, en ambos diarios los Atributos (números o construcciones que dan cuenta de una cantidad que va *in crescendo*) se refieren mayoritariamente a la cantidad de las personas en situación de calle. Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(54)	C100730	e24	<i>gobierno [gobierno de la ciudad]</i>	son	*[personas en situación de calle]	1.400	según el Gobierno de la Ciudad,
(55)	C101047	e3 (título)		Son	*[personas en situación de calle]	miles	
(56)	L100440	e11	<i>gobierno [un relevamiento oficial]</i>	son	*los hombres y mujeres que no tienen techo y viven a la intemperie en la Capital	Cada vez más	según un relevamiento oficial

Como puede observarse en el cuadro, algunas de estas emisiones tienen como fuente al gobierno o a las instituciones de asistencia, que proveen datos sobre las personas que viven en la calle. Como se verá en el capítulo 6, este hincapié en la cantidad de los sin techo y en su aumento contribuye a la construcción de su situación como problemática para otros ciudadanos.

En segundo lugar, el verbo “ser” introduce también otros tipos de Atributos, tanto en *Clarín* como en *La Nación*, que caracterizan la proveniencia de las personas en situación de calle:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)
(57)	C100719	e31		son	*Los Bravo [familia en situación de calle]	de Rafael Calzada
(58)	L100867	e11	<i>gobierno [Ministra de Desarrollo Social - Vidal]</i>	es	*"La mayor parte de las familias que se instalan	de la provincia de Buenos Aires"

Como se verá en el capítulo 6, esto funciona como argumento para des-responsabilizar al gobierno (especialmente, el porteño) frente a la pobreza, ya que sería un problema de otras jurisdicciones.

Por otro lado, hay algunas diferencias entre las construcciones atributivas intensivas de ambos diarios. Como se verá en los ejemplos siguientes, en *Clarín*, estas parecen caracterizar la identidad de las personas en situación de calle en términos de sus relaciones familiares (ejemplo 60) y sus actividades laborales (59). En *La Nación*, en cambio, las construcciones relacionales intensivas se refieren a estas personas como adictos (61) y extranjeros (62), que conllevan en este caso una valoración negativa, y víctimas de entidades tan abstractas como “el invierno”, “la crisis” y “la indiferencia” (63), que borran los actores involucrados en estos procesos:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(59)	C100717	e19		serían	*Los padres [del bebé en situación de calle]	cartoneros	
(60)	C101047	e19	<i>Personas en situación de calle [Patri]</i>	es	*[Patri, en situación de calle]	abuela	
(61)	L100716	e28		es	*Gustavo, el hijo de 26 años,	adicto a la marihuana	
(62)	L100716	e30		son	*diez	extranjeros	[en el hogar Josebepo Ghezzi, en Parque Patricios]
(63)	L100716	e8		Son	*[PESC]	rehenes del invierno, de la crisis social y de la indiferencia	

Si se considera el verbo “estar”, se puede dar cuenta de cómo se representan los estados y situaciones en los que se encuentran las personas que viven en la calle en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. En la mayor parte de estos casos, predominantemente en el diario *La Nación*, el estado de las personas en situación de calle se vincula con la situación de necesidad y carencia, y con los padecimientos a los que se enfrentan estas personas. Podemos observarlo en los siguientes ejemplos:

	Nota/emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias	
(64)	C100719	e26	<i>Persona en situación de calle [Andrea Quintana]</i>	estaba	*Paola [persona en situación de calle]	muy mal	por lo que pasó [muerte de bebé en situación de calle]
(65)	L100816	e20		está	* [Haydée, en situación de calle]	sola, solísima	ahora
(66)	L100133	e10	<i>asistencia [Estefani, directora del hogar]</i>	están	*que [las madres con sus hijos]	en situación de indefensión	
(67)	L100716	e24		están	*Ambos [hombres en situación de calle]	descalzos	
(68)	L100440	e35		estaba	*que [un ciudadano peruano]	en busca de una casa y un trabajo	

Si este tipo de construcción está atribuido a fuentes, como puede verse en los ejemplos, estas se vinculan con las organizaciones de asistencia o con las mismas personas en situación de calle. Como puede observarse, los Atributos se refieren tanto a situaciones internas (padecimientos) como externas (condiciones materiales) vinculadas con la situación de calle: sufrimiento, soledad, indefensión, precariedad, falta de vivienda y de trabajo. En general, estos Atributos se vinculan con individuos particulares en situación de calle y no se muestran como característicos de esa situación en términos colectivos.

En otros casos, los Atributos se vinculan con características valoradas negativamente, como por ejemplo las adicciones o las enfermedades mentales:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	
(69)	C100611	e25	<i>vecinos [un grupo de vecinos]</i>	suelen estar	*que [los que se asentaron]	borrachos o drogados
(70)	L100319	e38	<i>Persona en situación de calle [una mujer]</i>	están	*que [muchas mujeres en situación de calle]	locas

Por otro lado, son llamativos en el corpus algunos casos en los que se relaciona a las personas en situación de calle con estados que implican una valoración positiva, ligados con una situación de bienestar. Esta caracterización coexiste y se superpone con la mencionada anteriormente (que delinea a la situación de calle como una situación de precariedad que genera problemas y sufrimiento a las personas). Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(71)	C100719	e51		está	*la familia Bravo [en situación de calle]	bien integrada en el barrio	
(72)	L100440	e37	<i>Personas en situación de calle [un hombre que armó su casa sobre la vereda]</i>	estoy	*[un hombre en situación de calle]	bárbaro	acá

En estos casos, que muchas veces retoman la perspectiva de las personas que viven en la calle citándolas como fuentes, se atribuye un estado de bienestar a las personas en situación de calle. Como se verá, esto contribuye a presentar la situación de calle como aporosa y/o voluntaria.¹²⁵

5.2.2.3 Construcciones relacionales posesivas

Acorde con la representación discursiva de la pobreza como una situación de privación (ver apartados 2.3.1 y 2.3.2, sobre la conceptualización de la pobreza, en el capítulo 2), son muy frecuentes en el corpus las construcciones relacionales atributivas posesivas en las que el verbo “tener” se asocia con la negación, y el Atributo corresponde a posesiones materiales o simbólicas. En menor medida, se utilizan otros verbos que implican una carencia, como “perder”, o la negación se asocia tanto con el Portador de la construcción como con el Atributo. Si se observa en el corpus qué es lo que no tienen las personas en situación de calle, los Atributos en su mayoría se refieren a la vivienda, en ambos diarios, pero también a cuestiones más abstractas como el trabajo y los vínculos familiares:

	Nota/ emisión		Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(73)	C100719	e12	jamás tuvo	*Alan [en situación de calle]	techo	(jamás)
(74)	C100719	e31	perdió	*Víctor [en situación de calle]	su trabajo en la construcción	hace tres años
(75)	L100319	e4 (bajada)	no tienen	*los que	un hogar	

¹²⁵ Además de los verbos “ser” y “estar”, en algunos casos se utilizan otros verbos para construir relaciones atributivas intensivas. En estos casos, a las personas en situación de calle se vinculan Atributos que caracterizan una situación de aislamiento y deterioro.

(76)	L100319	e48	tienen	*Muy pocos	la suerte de ir a trabajar	
(77)	L100319	e48	tiene	*casi ninguno [personas en situación de calle]	vínculos con su familia primaria	

Estos aspectos pueden relacionarse con los procesos de desafiliación (Castel, 2000), aunque lo que aquí se representa no son dichos procesos sino su resultado (a excepción de la insinuación de la participación de otros autores en la metáfora de la pérdida del trabajo, en el segundo ejemplo de *Clarín*). Además, como se observa en los ejemplos, estas carencias se asocian a personas individuales cuyas historias se narran en los diarios, pero no se enmarcan en los procesos colectivos de exclusión.

Así, se representa discursivamente a las personas en situación de calle como carentes de vivienda, trabajo y lazos relacionales. Sin embargo, en otros casos, y retomando declaraciones de fuentes de organizaciones asistenciales y de funcionarios gubernamentales, sí se representa a las personas en situación de calle como poseedoras de vivienda y trabajo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias	
(78)	L100319	e45	asistencia [Walter, encargado del comedor]	tienen	*Algunos	trabajo	ya sea en un supermercado chino o como porteros
(79)	L100866	e43	gobierno [las autoridades locales]	tienen	*muchos cartoneros que usurpan calles	vivienda	en la provincia de Buenos Aires

Como se verá en el capítulo 6, estos datos contribuyen a presentar la situación de calle como voluntaria.

Por otro lado, si se considera qué otros Atributos se asocian a las personas en situación de calle en el rol de Portador, generalmente en construcciones con el verbo “tener”, varios de los Atributos refieren a los vínculos familiares verticales, como puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (port., id.)	Rol 2 (atr., id.)	
(80)	C101047	e19	Personas en situación de calle [Patri]	tiene	*[Patri, en situación de calle]	dos hijos
(81)	L100704	e8		tiene	*que [Paola Fernández, la madre del bebé en situación de calle que murió]	otros cinco hijos -de 11, 8, 5, 3 y 2 años-

(82)	L100716	e6 (epígrafe)		tiene	*que [la familia Bravo, en situación de calle]	un bebe
------	---------	------------------	--	-------	--	---------

En algunos casos la cantidad de hijos funciona como argumento para presentar una imagen negativa de las personas en situación de calle. Del mismo modo, la presencia de niños pequeños en situación de calle puede funcionar como argumento para sostener la irresponsabilidad de sus padres.

Además, se relacionan con las personas en situación de calle Atributos vinculados con identidades valoradas negativamente, como:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	
(83)	C101047	e19	<i>PESC [en situación de calle]</i>	tuvo	*[Patri, en situación de calle]	mala vida
(84)	L100716	e28		tuvo	*[Gustavo, en situación de calle]	varios intentos de suicidio

Al igual que lo que sucedía con algunos ejemplos de construcciones relacionales atributivas intensivas, estas construcciones posesivas contribuyen a crear una imagen de las personas en situación de calle como problemáticas.

Por otra parte, en algunos ejemplos del corpus las construcciones relacionales atributivas posesivas que tienen como Portador a las personas situación de calle, tienen como Atributo bienes o servicios a los que las personas acceden gracias a instituciones asistenciales, gubernamentales o no gubernamentales. Esto puede observarse en los ejemplos que siguen:

	Nota/ emisión	Proceso	Rol 1 (port., id.)	Rol 2 (atr., id.)	Circunstancias
(85)	C100409	e12	tiene	*Cada uno [hombres de entre 21 y 65 años]	su cama y un mínimo de intimidad. [en los hogares de Cáritas]
(86)	L100716	e35	tiene	*cada ocupante	tres frazadas [en el parador de Retiro]

5.2.3 Procesos verbales asociados a las personas en situación de calle

5.2.3.1 Las personas en situación de calle como Dicente

En las notas del corpus, las personas en situación de calle toman en la mayoría de los casos el rol de Dicente, y en muy pocos casos otros roles (Receptor o Blanco).

En los ejemplos del corpus, las personas en situación de calle aparecen como Dicente, por un lado, en relación a distintas declaraciones reproducidas en las notas, citadas como fuentes periodísticas; por otro lado, en las notas se representan diferentes intercambios verbales en los que las personas en situación de calle participan.

Si se consideran las declaraciones de las personas en situación de calle, citadas mediante el discurso directo o indirecto, se verá que muchas de ellas se refieren a las características de la vida en la calle:

	Nota/ emisión		Proceso	Dicente	Reporte	Circunstancias
(87)	C100743	e9 (bajada)	Contaron	*[los sin techo]	que escapan del frío y la indiferencia	
(88)	C101047	e19	se empieza a soltar:	*[Patri, situación calle]	en de que tiene 48 años, que siempre vivió en la calle, que salió a robar y tuvo mala vida pero ahora cartonea porque "es mejor", que tiene dos hijos y es abuela, que apenas cursó primer grado	a medida que avanza
(89)	L100319	e57	reflexiona	*Dardo [en de situación calle]	"Quizá no tomé buenas decisiones",	de forma serena

Como puede verse en los Reportes, se cita la perspectiva de las personas en situación de calle para dar cuenta de la experiencia de la vida en la calle. En muchos casos, se retoman en las notas las historias de vida individuales de estas personas. En (88) y (89), en los Reportes, se plantea la situación de calle como una consecuencia de decisiones individuales o fortuitas, vinculadas con las historias particulares de las personas más que con factores sociales y económicos.

Las declaraciones de las personas en situación de calle que se presentan en las notas también se refieren a la asistencia. Por un lado, se presentan críticas a los mecanismos de asistencia gubernamental; estas, a lo largo del corpus, en general están atribuidas a las personas en situación de calle, y el diario no las retoma en su discurso (fuera de citarlas). Por otro lado, se presentan, en la voz de las personas en situación de calle, elogios a los voluntarios y los organismos no gubernamentales de asistencia que les brindan ayuda, especialmente en el diario *La Nación*:

	Nota/ emisión		Proceso	Dicente	Reporte	Circunstancias
(90)	C100719	e7 (bajada)	dice	*La gente [en situación de calle]	que la asistencia oficial como subsidios o paradores nocturnos no les sirve para salir de la situación en que viven	
(91)	L100716	e21	dice	*Bravo [en situación de calle]	"A mi hijo lo cuidamos y lo vacunamos, pero estamos tranquilos porque ya es su segundo invierno. El gobierno me ofreció un subsidio para irme de acá, pero esa plata no me alcanza",	
(92)	L100947	e10	dice	*Carlos [en situación de calle]	"No sé qué hubiera pasado sin la ayuda de los amigos del hogar. La vida en la calle te va hundiendo de a poco"	con una sonrisa mientras come unos tallarines con huevo en el Hogar Cura Brochero

Como se mencionó, además de citar a las personas en situación de calle como fuentes periodísticas se las representa como Dicentes en otros tipos de intercambios verbales (que tienen como interlocutores a otros actores además de los periodistas de los diarios). Estos actos de habla son básicamente de pedido, de rechazo o representan acciones verbales que conllevan una valoración negativa.

En cuanto a los actos de pedido, se ubica en el rol de Dicente a las personas en situación de calle, y en el rol de Receptor (explícita o implícitamente) a organismos o personas vinculados con la asistencia; el reporte se vincula con los bienes que se solicitan (dinero, comida, vestimenta, es decir, vinculados con la subsistencia). Podemos observarlo en los siguientes ejemplos:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Dicente	Reporte	Receptor	Circunstancias
(93)	C100711	e9	<i>gobierno</i> <i>[un informe del área]</i>	piden	*que [varones y mujeres en situación de calle]	monedas	a transeúntes y automovilistas	
(94)	C100743	e19		pregunta	*un joven [en situación de calle]	Señora, ehh, señora, ¿no tiene unos panes?-		desde la vereda de la calle Herminio Masantonio (...)
(95)	L100947	e32		solicita	*todo el que [en situación de calle]	lo [una muda de ropa]		

Al igual que sucedía con respecto a las citas de declaraciones, en ocasiones se utilizan recursos que descalifican a las personas en situación de calle, cuando estas se colocan en posición de Dicente en intercambios con otros actores. Podemos observarlo en los siguientes ejemplos:

	Nota / emisión		Fuente	Proceso	Dicente	Reporte	Receptor
(96)	C100717	e17	<i>gobierno [Pablo Díaz, director de Atención Inmediata]</i>	sostenían	*[familia en situación de calle]	que no vivían en la calle	
(97)	L100618	e25		gritaba	*Juan Emanuel [en situación de calle]	"Estamos en la calle porque no nos dan nada, amigo; yo no robo ni hago ninguna(...)"	a un policía de la comisaría 3a. que acudió al lugar tras una llamada al 911
(98)	L100319	e38	<i>Personas en situación de calle [una mujer]</i>	están mintiendo	*las [mujeres en situación de calle] que te cuentan algo		

Así, se adjudican a las personas en situación de calle procesos vinculados con la mentira (implícitamente en el ejemplo de *Clarín*, donde hay una clara contradicción entre la caracterización del Dicente y su Reporte, y explícitamente en el ejemplo de *La Nación*) y los gritos, conductas verbales valoradas negativamente.

5.2.3.2 Las personas en situación de calle como Receptor

En los casos en los que las personas en situación de calle se ubican en el lugar de Receptor,¹²⁶ en general el rol de Dicente es ocupado por instituciones de asistencia, gubernamentales o no gubernamentales.

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Dicente	Reporte	Receptor	Circunstancias
(99)	C100711	e10		suelen ser contactados	por los asistentes sociales		*[personas en situación de calle]	donde [en Plaza Italia] para llevarlos a lugares de pernocte

¹²⁶ Los casos en los que las personas en situación de calle adquieren el rol de Blanco son muy escasos, por lo que no serán retomados.

(100)	C100743	e71		tienen que convencer	los que [operadores de calle]	de aceptar los recursos disponibles	*a los sin techo	
(101)	L100319	e45	asistencia [Walter, encargado del comedor]	trato de convencer	[Walter, encargado del comedor]	de que se cuiden	*los [asistentes al comedor]	

En estos ejemplos puede observarse como se representa al gobierno o a otros organismos de asistencia como Dicente que enfrenta una tarea ardua de intentar persuadir a los sin techo. Los Reportes vinculan implícitamente a las personas en situación de calle con valores contrapuestos a los de los Dicentes: no quieren aceptar los recursos de la ayuda estatal ni cuidarse.

5.2.4 Procesos mentales asociados a las personas en situación de calle

5.2.4.1 Las personas en situación de calle como Procesador

En la mayor parte de los procesos mentales asociados a las personas en situación de calle estas adquieren el rol de Procesador, mientras que en menor medida toman el rol de Fenómeno. En el corpus, la mayor parte de los procesos atribuidos a las personas en situación de calle en el rol de Procesador son desiderativos: es decir, se refieren a lo que quieren o prefieren estas personas. La mayor parte de estos procesos está acompañada por el recurso de la negación, lo que contribuye a representar a las personas en situación de calle como reticentes a aceptar la asistencia estatal (véanse los ejemplos 102 a 104); los procesos desiderativos que no están acompañados por la negación (ejemplos 105 y 106) permiten representar a estas personas como actores que optan por la vida en la calle:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno
(102)	C100611	e36	gobierno [M.E. Vidal]	no quieren aceptar	*muchos [en situación de calle] los recursos del Gobierno o las reglas de un refugio
(103)	L100867	e15	gobierno [Ministra de Desarrollo Social María Eugenia Vidal]	no aceptan	*que [un grupo de hombres en situación de calle] ayuda

(104)	L100716	e12		no quieren	*muchas personas que duermen en colchones o cartones sobre la vereda, y se cubren con viejas frazadas	dejar ese lugar
(105)	C100611	e43		prefieren	*que [cartoneros del Gran Buenos Aires]	quedarse en Capital durante la semana
(106)	L100440	e38		eligen	*Otros [personas en situación de calle]	el resguardo de los bajo autopista de la AU 25 de Mayo

Como se verá en el capítulo 6, la situación de calle de estas personas se representa como una elección voluntaria y se des-responsabiliza a los funcionarios estatales en el abordaje de esta problemática. En general, se citan fuentes del gobierno para construir esta representación, pero en varios ejemplos del corpus tanto en *Clarín* como en *La Nación* la perspectiva que se construye en las notas se alinea con esta posición.

En cuanto a los procesos de cognición, los saberes de las personas que viven en la calle, según las representaciones construidas en los diarios, se vinculan con las características de su cotidianeidad, especialmente de los lugares por donde transitan (véanse los ejemplos 107 a 109), o atribuyen a esas personas pensamientos sobre su vida cotidiana (ejemplos 110 y 111):

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(107)	C100409	e17	<i>Asistencia [Carolina Corti, personal del comedor]</i>	saben	*ellos [personas en situación de calle]	[hay muchos lugares donde se da comida] ya
(108)	C100711	e12	<i>gobierno [un informe del área]</i>	saben	*[chicos en situación de calle]	lo [la calle es riesgosa]
(109)	L100324	e20	<i>Personas en situación de calle [Leopaldi]</i>	conozco	*	muchos lugares [donde se da comida]
(110)	C100720	e15		piensan	*todos [personas en situación de calle]	dónde dormir cada día
(111)	L100866	e36		empiezan a planear	*las personas que pernoctan bajo la autopista	cómo se ganarán su plato de comida Desde las 8,

Así, estas personas son representadas como portadoras de un saber vinculado con las características de la vida en la calle, pero también (en 110 y 111) se representan las acciones de las personas en situación de pobreza para conseguir su supervivencia como puramente mentales, es decir alejadas de su concreción (en contraposición a otras opciones con procesos materiales) y rutinarias (como puede verse en las circunstancias de tiempo y la elección de los tiempos verbales).

En varios casos, las personas en situación de calle adquieren el rol de Procesador en torno a procesos emotivos, es decir, mediante los cuales se representan sus sentimientos. En general, se retoman para ello las declaraciones de las personas que viven en la calle:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Atributo	Circunstancias
(112)	L100319	e67		avergüenza	*le [a Javier, en situación de calle]	que lo vean en ese estado		
(113)	L100816	e35	<i>Personas en situación de calle/ asistencia [Horacio Avila]</i>	duele	*te	la indiferencia, el acordarte de tu vida pasada, el no entender cómo perdiste lo que perdiste, tener vergüenza propia		
(114)	L100319	e83		se sienten	*las personas sin hogar	un poco menos desamparadas	Gracias a ellos [voluntarios],	

Como puede verse en los ejemplos, se representan sentimientos negativos vinculados con la vida en la calle (vergüenza, dolor), mucho más en *La Nación* que en *Clarín*. En *La Nación*, la representación de sentimientos valorados positivamente de estas personas suele ligarse argumentativamente con el accionar de los voluntarios que las asisten, como puede observarse en la Circunstancia y el Atributo de (114).

Por último, en menor medida se atribuye a las personas en situación de calle en rol de Procesador de procesos de percepción:

	Nota/ emisión	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias	
(115)	C100743	e35	[se ponen] a mirar	*Los que todavía no tienen sueño	el techo, que es mucho, porque otro no tienen	
(116)	L100319	e54	observa	*[Dardo, en situación de calle]	el reloj	Mientras que Dardo cuenta la historia de su vida, continuamente, como para verificar que el tiempo sigue avanzando

Se trata de procesos de percepción visual muy cercanos a procesos de conducta, dado que las acciones que designan refieren tanto a una percepción como a una actividad.

5.2.4.2 Las personas en situación de calle como Fenómeno

Como se mencionó, las personas en situación de calle también son representadas discursivamente como Fenómeno percibido, conocido o apreciado por otros actores sociales que adquieren el rol de Procesador.

Si se consideran los procesos de cognición, se verá que el rol de Procesador es ocupado en la mayor parte de los casos por el gobierno y sus funcionarios; incluso en varios casos se retoman sus declaraciones en tanto fuentes periodísticas. Por ejemplo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(117)	C100717	e21	<i>gobierno [Pablo Díaz, director de Atención Inmediata]</i>	conocíamos	“Nosotros	*a la familia [en situación de calle] muy bien
(118)	C100711	e8		han detectado	Los equipos móviles de la Dirección General de Niñez y Adolescencia del gobierno porteño	*a un grupo de niños, niñas y adolescentes que deambula por los alrededores del Alto Palermo ya
(119)	L100816	e11	<i>gobierno [el último censo de la ciudad]</i>	contabilizó	el último censo del GCBA	*sólo a 1400 personas en situación de calle

En los ejemplos de ambos diarios las personas en situación de calle se configuran como un Fenómeno que debe ser detectado, conocido y contabilizado por las autoridades; es

decir, como un objeto del saber, que permite luego fundamentar determinadas intervenciones.

Por otro lado, y exclusivamente en el diario *La Nación*, las personas en situación de calle adquieren el rol de Fenómeno en construcciones con procesos de percepción:

	Nota/ emisión	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(120)	L100515	e43	vieron	los empleados del centro comercial	*los [familia que vive en el shopping] lavarse los dientes o higienizarse Más de una vez, en los baños públicos

Generalmente se trata de procesos de percepción visual. Así, las personas en situación de calle son representadas como fenómenos vistos/ no vistos por la sociedad.¹²⁷

5.2.5 Procesos existenciales asociados a las personas en situación de calle

Los procesos existenciales son utilizados mayormente para indicar la presencia de las personas, que adquieren el rol de Existente, en la ciudad. A continuación pueden observarse algunos ejemplos:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Existente	Circunstancias
(121)	C100611	e21	<i>especialista [Médicos del Mundo]</i>	hay	*10.000 personas viviendo en la calle
(122)	L100509	e13	<i>gobierno [censo oficial]</i>	hay	*1400 personas sin hogar Según el último censo oficial,
(123)	L100618	e5 (bajada)		hay	*homeless en otra franja
(124)	L100866	e30		hay	*personas durmiendo bajo mantas

Gran parte de estos procesos, en ambos diarios, se utilizan para precisar la cantidad de gente en situación de calle. En estos casos, generalmente se retoman como fuentes actores vinculados con el gobierno u otros especialistas.

¹²⁷ En muy pocos casos, también aparecen procesos emotivos, pero no se analizan porque son muy minoritarios en el corpus.

5.2.6 Recapitulación

En el siguiente cuadro pueden observarse las características de la representación discursiva de las personas en situación de calle, a partir de los procesos y roles que la conforman.

CUADRO 2. Procesos y roles que caracterizan la representación discursiva de las personas en situación de calle.

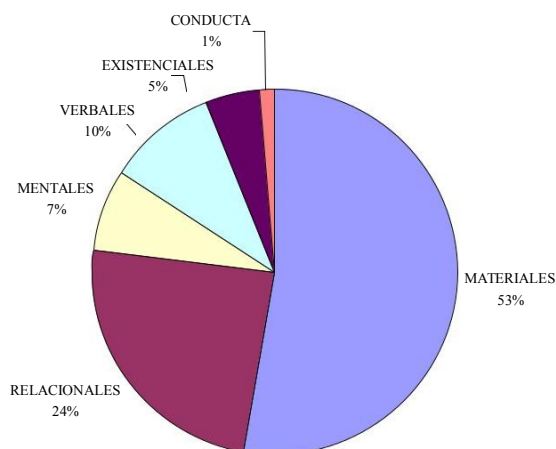
Procesos y roles		PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE
M A T E R I A L E S	Actor	<ul style="list-style-type: none"> - Actores que se desplazan por el espacio urbano y que intervienen en él. - Usuarios de los servicios de asistencia. - Sujetos con carencias o que incumplen sus obligaciones. - Actores de acciones con valoración negativa (Meta o Beneficiario: otros actores sociales, espacio). - Excepcionalmente, Actores de acciones valoradas positivamente (vinculadas con familia, trabajo, capacidades).
	Meta o Beneficiario	<ul style="list-style-type: none"> - Asistidos por organizaciones de asistencia, vecinos y gobierno. - Traslados por el espacio por parte el gobierno. - Excepcionalmente, víctimas de la violencia (sin Actor). - Excepcionalmente, marginados de los vínculos familiares o laborales (de modo individual), y marginados política o económicamente (actor de referencia imprecisa).
R E L A C I O N A L E S	Circunstanciales	- Viven o están en la calle (mayormente) o en paradores.
	Intensivas	<ul style="list-style-type: none"> - Son muchos. - No son de la ciudad. - Son trabajadores / miembros de familias (<i>Clarín</i>). - Son extranjeros/ adictos/ víctimas (<i>La Nación</i>). - Están en situación de calle (precariedad, indefensión, sufrimiento). - Están en situación de bienestar (situación de calle como voluntaria). - Están enfermos (adicciones y enfermedades mentales).
	Posesivas	<ul style="list-style-type: none"> - No tienen vivienda, trabajo ni lazos relacionales. - Tienen vivienda y trabajo (situación de calle como voluntaria). - Tienen familias/ hijos. - Tienen atributos valorados negativamente (adicciones, delincuencia). - Tienen bienes gracias a las instituciones de asistencia.
V E R B.	Dicente	<ul style="list-style-type: none"> - Como fuente: presentan Reportes referidos a vida en la calle (aspectos individuales de cada historia), críticas a la asistencia gubernamental, agradecimiento a la asistencia no gubernamental. - Dicentes de actos de habla de pedido y otros actos valorados negativamente.
	Receptor	- Son convencidos/ aconsejados por instituciones de asistencia como Dicente.
M E N T A L E S	Procesador	<ul style="list-style-type: none"> - No quieren ni aceptan ayuda. - Eligen la vida en la calle. - Conocen la vida en la calle / Piensan en cómo sobrevivir (acciones alejadas de la concreción). - Están afectados emocionalmente por la vida en la calle (<i>La Nación</i>). - Se sienten mejor gracias a las instituciones de asistencia. - Son observadores pasivos.
	Fenómeno	<ul style="list-style-type: none"> - Deben ser detectados/ conocidos/ contabilizados por el gobierno. - Son vistos por la sociedad (<i>La Nación</i>).
E X.	Existente	- Hay muchos en el espacio urbano.

5.3 Los ocupantes de terrenos y espacios públicos

En términos cuantitativos, a los ocupantes de terrenos y espacios públicos urbanos se atribuye una cantidad de procesos que los ubica en segundo lugar, después de las personas en situación de calle. Como puede observarse en el gráfico que se presenta a continuación, para los ocupantes los procesos materiales son los más importantes (representan más de la mitad del total), en un porcentaje mayor que para las personas en situación de calle. Los procesos relacionales son también relevantes. En menor medida que para otras representaciones (por ejemplo, las personas en situación de calle), aparecen procesos mentales y verbales. Por último, hay un porcentaje bajo de procesos existenciales.

GRÁFICO 2. Tipos de procesos asociados a los ocupantes, en *Clarín* y *La Nación*.

Tipos de procesos asociados a los ocupantes, en *Clarín* y *La Nación*



5.3.1 Procesos materiales asociados a los ocupantes

5.3.1.1 Los ocupantes como Actor

Los procesos materiales son los más importantes por su frecuencia para la representación discursiva de los ocupantes, especialmente aquellos que ubican a estas personas en la posición de Actor. Los ocupantes son representados discursivamente como agentes que llevan a cabo acciones concretas, que transforman el espacio público, crean nuevos objetos en él y afectan de alguna manera a los ciudadanos.

En primer lugar, en la mayoría de los casos se atribuyen a los ocupantes como Actor acciones vinculadas, precisamente, con la ocupación y usurpación del espacio público. Este tipo de construcción ya había aparecido para la representación de las personas en situación de calle, pero es mucho más recurrente en este caso. Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(125)	C1012103	e17	tomaron	*200 familias	una vieja hilandería	donde (un descampado en González Catán)
(126)	C1012103	e15	trataba de usurpar	*que [gente]	el predio de la ex fábrica de Jabón Federal	
(127)	L100868	e3 (bajada)	se instalaron	*familias desalojadas de la villa Nylon		Cerca de la bajada de la autopista
(128)	L101280	e6	pasaron a ocupar	*los intrusos	de los espacios públicos, también predios privados	

Como puede observarse, en estos casos, la estructura es muy similar: los ocupantes como Actor, más un proceso material que designa la ocupación, más un lugar, que ocupa el rol de Meta o Circunstancia, representado como afectado.

Asimismo, además de las acciones de usurpación del terreno, se utilizan procesos materiales creativos que indican la construcción de habitaciones en el espacio urbano:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(129)	C101292	e8 (epígrafe)	EMPEZARON A ARMAR	*LOS OCUPANTES DEL TERRENO DE DOLCE VITA	VIVIENDAS	EN POCAS HORAS,

(130)						En el Club Social y Deportivo Albariño,ayer en la cancha de fútbol tomada
	L101280	e10	empezaron a edificar	*los ocupantes	casillas	
(131)	L101280	e8	lograron armar	*los invasores	parcelas	En diez terrenos

Este tipo de construcción también había aparecido para la representación discursiva de las personas en situación de calle, pero en este caso se hace más frecuente. Aquí se puede dar cuenta de los rasgos compartidos por las diferentes representaciones discursivas relevadas en la presente Tesis. Como se mencionó en el apartado 5.2 y sus secciones, en los diarios se va construyendo, mediante la representación del accionar de las personas sobre el espacio, una especie de progresión, que va del estar en el espacio urbano, a ocuparlo, a habitarlo. Las personas en situación de calle, en ese sentido, estarían representadas como actores “menos permanentes” en la ciudad que los ocupantes de terrenos y espacios públicos, representados como “más permanentes”.

Como puede observarse en los ejemplos de la tabla anterior, las acciones que indican la construcción de habitaciones implican también la construcción simbólica de “ciudad”. Se trata de procesos transformativos, en los que lo que se transforma es el espacio (que adquiere el rol de Meta) y de procesos creativos, en los que se crean habitaciones (que toman también el rol de Meta).

Para la construcción discursiva de los ocupantes, a diferencia de otras representaciones, en ambos diarios aparecen varias construcciones que los muestran como Actores de procesos vinculados con la organización política, la militancia y las protestas por su situación. Como se vio en el capítulo 4, este es un rasgo que los diferencia principalmente de las personas en situación de calle. Por ejemplo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(132)	C1012131	e27				anoche en asamblea con el objetivo de mantener la idea de quedarse en el lugar hasta que el Gobierno les de una solución habitacional
			se reunieron	* Los ocupantes		
(133)	C101246	e24				para avanzar con la gestión de viviendas
			tratan de ajustar	*Los coordinadores [ocupantes]	un censo	
(134)	L101254	e22	<i>ocupante [Pedro]</i>	Vamos a luchar	*[ocupantes]	
(135)	L101254	e22	<i>ocupante [Pedro]</i>	nos organizamos	*[ocupantes]	ya

(136)					* una veintena de vecinos del barrio Santa Teresita, en el partido de Berisso,		Ayer, en tanto, junto a la avenida Montevideo, en el centro de la cabecera del distrito, en reclamo de tierras
	L101280	e33		protestaron			

Como se verá, la organización de los ocupantes en tanto colectivo político es representada como una amenaza para el resto de la ciudadanía; en el discurso de los diarios, los ocupantes organizados son representados como prepotentes y aprovechadores.

Asimismo, al igual que lo que sucedía con las personas en situación de calle, se asocian a los ocupantes como Actor procesos materiales que designan acciones valoradas negativamente, vinculadas con el delito. Para esto se retoman principalmente los testimonios de los vecinos, citados como fuentes periodísticas:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(137)	C101012	e30	<i>vecino [Fabiana, ama de casa]</i>	robaron	*[ocupantes]	el celular	que [a mi hijo] le hace quince días
(138)	C101012	e32	<i>vecino [una vecina]</i>	venden	*los que [ocupantes]	drogas	

Este tipo de ejemplos es transversal a todas las representaciones que se analizan en este trabajo, por lo que en todos los casos parece existir cierta asociación entre pobreza y delincuencia. Los espacios ocupados parecen así transformarse en espacios inseguros para el resto de los vecinos, donde se cometen delitos y se trafican y consumen drogas.

Al igual que lo que sucedía en el caso de las personas en situación de calle, en muy pocos casos se atribuyen a estas personas acciones vinculadas con el trabajo, aunque no es frecuente el verbo “trabajar”:

	Nota/ emisión	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(139)	C101052	e13	se ganan la vida	*que [sus padres]	cartoneando
(140)	L1012160	e13	juntan	*que [personas]	cartones

En estos casos, se trata de trabajos precarios y no se hace hincapié en la capacidad de estas personas como trabajadoras, ni en su pertenencia a la clase trabajadora.

5.3.1.2 Los ocupantes como Meta o Beneficiario

En cuanto a los roles de Meta, los ocupantes se ubican en este rol en relación con Actores que realizan acciones de expulsión, desalojo o desplazamiento por el espacio público. De manera similar a lo observado para las personas en situación de calle, los ocupantes de espacios públicos son representados como objetos que otros actores trasladan por el espacio. Podemos observarlo en los siguientes ejemplos:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(141)	C101167	e10	desalojó	el Gobierno porteño	* a un grupo de más de treinta familias que vivían en el asentamiento Villa Hollywood, conocida así por la ironía de estar muy cerca esa zona de Palermo tan famosa por sus restaurantes, locales de diseño y productoras de televisión	Ayer, y después de haber negociado el traslado,
(142)	C1012103	e16	sacaron	que [los vecinos]	*los [20 familias]	
(143)	L101021	e11	fueron desalojadas	por el gobierno porteño	*que [personas]	en agosto pasado
(144)	L101280	e8	expulsaron	vecinos de La Boca	*a un grupo que buscó quedarse con el predio de Casa Amarilla [ocupantes]	a fuerza de golpes

Como puede observarse en los verbos de (141) y (143), tanto en voz pasiva como en voz activa, el Actor de estos procesos se identifica principalmente con el gobierno, al igual que en el caso de las personas en situación de calle. Sin embargo, aquí aparecen también otros Actores que realizan la expulsión, identificados con los vecinos de la ciudad, que no eran representados como expulsores de las personas en situación de calle, en (142) y (144).

Con respecto a la representación discursiva de los ocupantes como Beneficiario, estos son representados como receptores de la asistencia gubernamental. Se utilizan procesos materiales vinculados con la ayuda, principalmente monetaria, dado que los subsidios o las cantidades de dinero ocupan el rol de Meta. En algunos casos también hay otros procesos materiales vinculados con la ayuda (negados y en futuro). Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(145)	C101167	e11		recibió		un subsidio único de \$ 7.000	*cada grupo familiar [ocupantes]	A cambio de irse,
(146)	C101216	e14		tuvo que pagar	la Ciudad	\$ 8.800	*les a cada una de las 64 familias	En el caso de la Villa Nylon, un asentamiento que se armó en un predio vacío junto a la autopista Illia,
(147)	C101251	e24	<i>gobierno [una alta fuente del Gobierno]</i>	No vamos a regalar	[gobierno]	nada	*les [ocupantes]	
(148)	L101162	e11		otorgaron	[Los ministerios de Ambiente y Espacio Público y de Desarrollo Social]	un subsidio de 7000 pesos, en diez cuotas	*a aquellas [familias] que carecen de viviendas	
(149)	L101291	e29	<i>gobierno [Casa Rosada]</i>	no recibirán		ningún plan de viviendas	*quienes ocupen tierras	

A diferencia de lo que sucedía con la representación discursiva de la asistencia destinada a las personas en situación de calle, para los ocupantes se cuestiona implícitamente la legitimidad de esa ayuda, como se ve en los procesos materiales acompañados de la negación, en los fragmentos retomados de las declaraciones de los funcionarios (en los ejemplos 147 y 149) y también en la frase verbal con valor deóntico (en 146), que representa al gobierno de la ciudad como obligado a brindar subsidios a las familias.

Si se comparan estas construcciones con las que se atribuyen a las personas en situación de calle como beneficiarias de la asistencia, podrán notarse, entonces, algunas diferencias. Por lo pronto, la ayuda no se presenta como necesaria o como merecida por los ocupantes, sino como una negociación por parte de ellos para obtener dinero. Es significativa la ausencia de notas sobre la asistencia no gubernamental a estos actores sociales, a diferencia de lo que sucedía con las personas en situación de calle; además,

la ayuda es solo monetaria. De esa forma, su reclamo no es representado como válido, por las condiciones de vida y la demanda de inclusión, sino como una extorsión. Paralelamente, los ocupantes no se representan discursivamente como agradecidos, sino como aprovechadores de la ayuda.

5.3.2 Procesos relacionales asociados a los ocupantes

5.3.2.1 Construcciones relacionales circunstanciales

Si se consideran los procesos relacionales atributivos que se vinculan con los ocupantes, se observará que se mantiene una proporción similar a la observada para la representación discursiva de las personas en situación de calle: en primer lugar, se trata de construcciones circunstanciales; en segundo lugar, de construcciones intensivas; y, en tercer lugar, de construcciones posesivas.

Los procesos relacionales que establecen relaciones circunstanciales vinculan a los ocupantes con ciertos espacios urbanos: terrenos o edificios privados o públicos. La construcción es similar en todos los casos: los ocupantes toman el rol de Portador y los espacios el de Atributo.

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(150)	C1012103	e23	<i>indeterminada</i> <i>a [se calcula]</i>	viven	*más de 10.000 personas	allí [en un predio de 107 hectáreas tomado al costado de Camino Negro, en Budge]	
(151)	C101215	e18	<i>vecino [vicepresidente de la FEPAB, Bernardo Pelén]</i>	se quedaron	*[ocupantes]	en los vestuarios	Hasta que un día

(152)	L1012160	e15		viven	*dos personas	En el Paseo de la Infanta, donde trabajan cuadrillas del gobierno porteño para remodelarlo,	bajo unas chapas
(153)	L101291	e7		permanecían	*que [los 5688 ocupantes]	en el predio	desde hacía 10 días

Como puede verse en los ejemplos, al igual que se observó en relación con la representación discursiva de las personas en situación de calle, en este caso puede establecerse una escala entre diferentes grados de permanencia en el espacio, en relación con el menor o mayor peso semántico del proceso, y eso corresponderá argumentativamente con un crescendo desde un “estar” en ciertos espacios de la ciudad a un “vivir” en esos espacios, que implicaría una cierta apropiación.¹²⁸

5.3.2.2 Construcciones relacionales intensivas

Si se considera el verbo “ser”, se verá que cuando este se asocia a los ocupantes de terrenos o espacios públicos en el rol de Portador, el Atributo se relaciona con su proveniencia. Por ejemplo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(154)	C1012131	e32	es	*La mayoría [de los ocupantes]	inmigrante de Bolivia, Paraguay y Perú, en busca de un mejor porvenir en la Argentina	
(155)	C101214	e32	era	*La mayoría [de los ocupantes] (y como sucede en muchos otros lugares ocupados)	gente que vive en el Conurbano, pero que no vuelve durante la semana para no tener que gastar en el tren ni perder tiempo viajando	

¹²⁸ En el mismo sentido, la cantidad de personas (como puede verse en los ejemplos 150 y 153, en los datos específicos vinculados con el Portador) funciona como un argumento para representar discursivamente la situación de ocupación de los terrenos como un problema extendido y en aumento, ante el cual se hace necesaria una reacción.

(156)	L100868	e28		es	*Paulina [ocupante]	paraguaya, madre de cuatro hijos, de entre 3 y 12 años.	
(157)	L1012160	e9	vecinos	no son	*la mayoría de los ocupantes	de la zona	Según los vecinos,

En estos casos, se hace hincapié en que los ocupantes de espacios públicos de la ciudad provienen de otros lugares, lo que – en el plano argumentativo – funcionará como dato para definir la pobreza o la falta de vivienda como problemas de otras jurisdicciones, y así des-responsabilizar al gobierno local.

Asimismo, el verbo “ser” se utiliza para relacionar a los ocupantes, en el rol de Portador, con Atributos que designan – más o menos explícitamente – identidades y conductas valoradas de manera negativa:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)
(158)	C1012131	e29	ocupante [Adriana]	es	*que [gente]	agresiva
(159)	L1012119	e21	gobierno [un funcionario porteño]	Son	*[los ocupantes]	personas que tienen habitaciones y viviendas en alquiler dentro de la villa y que vinieron acá, tomaron uno o dos terrenos o enviaron a un familiar a que ocupara una parte, para que luego construyan nuevas habitaciones para alquilar
(160)	L1012119	e40 (subtítulo)		SON	*5% [de los ocupantes]	INVERSORES

En (158), se relaciona a algunas de estas personas con la agresividad, mientras que en (159) y (160) se resalta que los ocupantes lucran con las tomas. En todos los casos, se desvincula la ocupación de terrenos de la falta de vivienda.

Con respecto al verbo “estar”, se utiliza en el corpus para vincular a los ocupantes como Portador con ciertos estados de ánimo y situaciones:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(161)	C1012131	e22	ocupante [una madre]	Estamos	*	desesperados	
(162)	L101254	e22	ocupante [Pedro]	Estoy	*[Pedro, ocupante]	sin dormir	

(163)					*64 familias que anteriormente alquilaban habitaciones en la villa 31	asentadas ilegalmente en un terreno perteneciente a la empresa concesionaria de la autopista Illia	En agosto pasado
	L101021	e23		estaban			

Como puede observarse en la tabla, se retoman las declaraciones de los ocupantes para mostrar el estado de desesperación en el que están (ejemplos 161 y 162), mientras que otros usos hacen hincapié en la transgresión de esas personas que se instalan ilegalmente en los terrenos públicos (163).

En suma, los procesos relacionales intensivos no hacen hincapié en que los ocupantes son personas cuyo derecho a la vivienda no ha sido garantizado, ni en que están en una situación de vulnerabilidad. Sí subrayan que provienen de otros lugares a tomar terrenos de la ciudad de manera ilegal, presentando conductas agresivas o aprovechadoras.

5.3.2.3 Construcciones relacionales posesivas

Los procesos relacionales posesivos asociados a los ocupantes en el rol de Portador permiten observar rápidamente qué tienen – y qué no tienen – las personas que ocupan terrenos o espacios públicos, según las construcciones que se realizan sobre estos actores en el discurso de los diarios.

Los procesos relacionales posesivos negados se vinculan principalmente con la falta de vivienda y las carencias vinculadas con esta. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con otros actores (principalmente, las personas en situación de calle), la mayor parte de los ejemplos de ambos diarios retoman las declaraciones de los ocupantes para este tipo de construcción, como puede observarse en los siguientes ejemplos:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	
(164)	C101167	e20	<i>ocupante [Ana]</i>	"No tengo	*[Ana ocupante]	adónde ir"
(165)	L100803	e39	<i>ocupante [el Correntino]</i>	"No tenemos	*[ocupantes]	donde vivir"

Así, la falta de vivienda se adjudica exclusivamente a los dichos de los ocupantes, y no se construye así desde el punto de vista de otros actores sociales. En

contraposición, reaparece nuevamente una construcción que funciona como argumento para sustentar la tesis de que la situación de calle es voluntaria: los ocupantes toman el rol de Portador en construcciones en el que el Atributo se vincula con la posesión de viviendas. Esto puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(166)	C101167	e14 <i>gobierno [ministro de Ambiente y Espacio Público, Diego Santilli]</i>	tiene	*la mayoría de ellos [ocupantes]	domicilio real en Moreno o en el partido de San Martín	
(167)	L101162	e15	tienen	*[dos niños de 8 y 6 años, ocupantes]	su casa	donde [en Moreno]

En algunos de estos casos, se retoma para este argumento la perspectiva del gobierno, pero en otros casos el diario se hace eco de esa perspectiva, planteando la ocupación de espacios públicos como un acto transgresor de la ley y aprovechador, desvinculado de la necesidad de vivienda.

5.3.3 Procesos verbales asociados a los ocupantes

La mayor parte de los procesos verbales asociados a los ocupantes los ubican en el rol de Dicente. Como se vio en el capítulo anterior, los ocupantes no son una fuente muy citada a lo largo del corpus, en relación con otros actores sociales (como el gobierno, los vecinos de los barrios o, incluso, como las personas en situación de calle). Sin embargo, en algunos casos se retoman sus declaraciones mediante el uso de procesos verbales, como puede observarse en el siguiente cuadro:

	Nota/ emisión	Proceso	Dicente	Reporte	Receptor	Circunstancias
(168)	C1012131	e30	dijo	*Alexis, de 42 [ocupante] "Si tengo que dejar la vida peleando por mi casa lo voy a hacer, por mis hijos, por su futuro",	a este cronista	

(169)	L100868	e30	explicó	*Paulina [ocupante]	"O comemos o alquilamos, y en lo de mi hermano no entramos",	mientras daba martillazos a los clavos oxidados que unían las maderas que servirían de columna a su nueva morada.
-------	---------	-----	---------	---------------------	--	---

Como puede observarse en los Reportes adjudicados a los ocupantes, sus palabras abordan problemáticas ligadas con la falta de vivienda y la desesperación que esta genera. Los Reportes, adjudicados a personas particulares y citados mediante el discurso directo, en general apuntan a presentar su situación de falta de vivienda como extrema y sin alternativa, y presentan un panorama de lucha por la vivienda (en el ejemplo 168). Esta perspectiva se liga solamente con el discurso directo atribuido a los ocupantes. Aquí podemos encontrar una diferencia con los Reportes asociados a las personas en situación de calle, más descriptivos de su situación.

Asimismo, en los procesos verbales que designan actos de habla que los ocupantes llevan a cabo por fuera de las declaraciones periodísticas, encontramos actos de reclamo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Dicente	Reporte	Circunstancias
(170)	C101167	e22		*Alicia, de 41 años [ocupante]	más contención	A su lado, también
(171)	C1012131	e3 (título)		*Los ocupantes de Retiro	quedarse pagando \$500 por mes	
(172)	L100803	e37	<i>ocupante</i> [<i>el</i> <i>Correntino</i>]	"Estamos reclamando	*	porque las casillas se nos incendian con las velas

Al igual que los procesos materiales descritos en el apartado 5.3.1.1, este tipo de construcción también contribuye a señalar a los ocupantes como un sujeto político colectivo, preparado para realizar propuestas, luchar y reclamar.

5.3.4 Procesos mentales asociados a los ocupantes

5.3.4.1 Los ocupantes como Procesador

En las notas del corpus no son frecuentes las construcciones con procesos mentales atribuidos a los ocupantes de espacios públicos. En su mayoría, aparecen en el corpus construcciones con procesos mentales desiderativos en las que se atribuye el rol de Procesador a los ocupantes. Para ello se retoman declaraciones del gobierno pero también de otras fuentes, como ocupantes o habitantes de villas y asentamientos. Por ejemplo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(173)	C101052	e32 <i>gobierno [las autoridades porteñas]</i>	no (se) quieren	*[habitantes de esos asentamientos]	ir(se) del lugar,	ni siquiera con subsidios
(174)	L100803	e46 <i>ocupante ["El Correntino"]</i>	quiere	*mucha gente	venir a quedarse	porque está bien ubicado en la ciudad
(175)	L101021	e26 <i>habitante de asentamiento [una vecina]</i>	habían optado	*[ocupantes]	por ese lugar	

En estos casos, se utilizan – al igual que en el caso de las personas en situación de calle – los procesos mentales negados para mostrar a las personas como reticentes a dejar los lugares que ocupan y a aceptar la ayuda gubernamental (ejemplo 173); también se utilizan los procesos sin negación para señalar la ocupación como fruto de un deseo (ejemplos 174 y 175). Mediante este tipo de construcciones, la ocupación de los terrenos se representa como una elección consciente y voluntaria, y se borra el hecho de que responde a una carencia habitacional.

5.3.4.2 Los ocupantes como Fenómeno

En algunos casos, en las notas de los diarios se presentan construcciones mentales en las que los ocupantes adquieren el rol de Fenómeno. Aparecen principalmente procesos mentales cognitivos y de percepción visual. Estas construcciones presentan similitudes con las estructuras observadas para la representación discursiva de las personas en situación de calle. Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(176)	C101215	e20	vecino [vicepresidente de la FEPAB, Bernardo Pelén]	Se releva		*a quienes están ocupando	
(177)	L1012160	e16		se puede ver		*a mujeres y chicos y hasta alguna parrilla donde cocinan	Los fines de semana

En (176) el proceso mental cognitivo contribuye a representar a los ocupantes como un fenómeno que debe ser relevado y cuantificado por el gobierno y los actores relacionados con él, ubicados – implícitamente – en el rol de Procesador. En (177), el Procesador – también implícito – parece tener un referente más amplio. En suma, los ocupantes son representados en este tipo de construcción como fenómeno percibido por los ciudadanos que debe ser relevado por las autoridades gubernamentales.

5.3.5 Procesos existenciales asociados a los ocupantes

Las construcciones con procesos existenciales en las que los ocupantes toman el rol de Existente son frecuentes en las notas de *Clarín* y *La Nación*. Se utiliza de manera predominante el verbo “haber”, como puede notarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Existente	Circunstancias
(178)	C100710	e33	vecinos [el dueño de un negocio]	hubo	*gente que volvió a meterse por un costado	esta semana
(179)	C101012	e27		hay	*personas viviendo	sobre la calle Pichincha dentro del ex presidio
(180)	L1012197	e14	vecinos [una vecina]	hubo	*gente que se pasó de un predio al otro	

En estos casos, la gente que ocupa los terrenos públicos es representada como un ente u objeto existente en el espacio.

5.3.6 Recapitulación

En el siguiente cuadro pueden observarse las características de la representación discursiva de los ocupantes de terrenos y espacios públicos, a partir de los procesos y roles que la conforman.

CUADRO 3. Procesos y roles que caracterizan la representación discursiva de los ocupantes de terrenos y espacios públicos.

Procesos y roles		OCUPANTES DE TERRENOS Y ESPACIOS PÚBLICOS
M A T.	Actor	<ul style="list-style-type: none"> - Usurpan el espacio público. - Construyen viviendas en el espacio público (“creación de ciudad”). - Actúan políticamente (organización, lucha protesta). - Son Actores de acciones valoradas negativamente (delito y narcotráfico). - Excepcionalmente, realizan acciones vinculadas con el trabajo precario.
	Meta Beneficiario o	<ul style="list-style-type: none"> - Expulsados / desalojados por el gobierno. - Expulsados por los vecinos. - Aprovechadores de la asistencia monetaria del gobierno.
R E L.	Circunstanciales	- Viven en los espacios públicos y se apropian de ellos.
	Intensivas	<ul style="list-style-type: none"> - Son de otras provincias o países. - Son aprovechadores. - Son Portadores de identidades/conductas valoradas negativamente (ligadas con la instalación ilegal en el espacio público).
	Posesivas	<ul style="list-style-type: none"> - No tienen vivienda. - Tienen vivienda (y por lo tanto son aprovechadores de la asistencia).
V E R B.	Dicente	<ul style="list-style-type: none"> - Fuentes periodísticas: Dicentes cuyos Reportes abordan problemáticas ligadas con la falta de vivienda y la lucha vinculada con esta. - Dicentes de actos de habla de reclamo y protesta, ligados a la organización política.
	Receptor ¹²⁹	
M E N T.	Procesador	<ul style="list-style-type: none"> - Eligen voluntariamente la ocupación de terrenos, desean ocupar los espacios públicos. - No aceptan las soluciones provistas por el gobierno.
	Fenómeno	<ul style="list-style-type: none"> - Fenómeno visto en la vía pública. - Fenómeno que debe ser relevado por las autoridades.
E X.	Existente	- Hay en espacios y terrenos públicos.

5.4 Los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios

La tercera de las representaciones discursivas construidas en el corpus es la de los habitantes de villas de emergencia y barrios precarios. Como se mencionó, esta

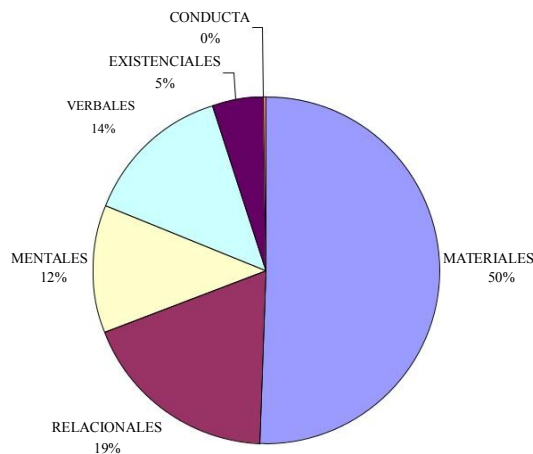
¹²⁹ Para esta representación, el rol de Receptor no resulta significativo, por lo que no se incluyen ejemplos en esta tabla de recapitulación.

representación discursiva tiene características propias pero se superpone en gran medida con otras representaciones discursivas, especialmente la de los delincuentes.¹³⁰

Como puede observarse en el gráfico que se presenta a continuación, para la representación discursiva de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, los procesos materiales son muy significativos; estos constituyen la mitad del total, porcentaje mayor que para las personas en situación de calle y cercano al de los ocupantes. Los procesos relacionales son relevantes, pero menos significativos que para los ocupantes y para las personas en situación de calle. En cuanto al porcentaje de procesos mentales, este es mayor que el que aparecía para los ocupantes y muy similar al de las personas en situación de calle. Por otra parte, es significativo señalar que esta representación discursiva tiene, en comparación con las otras, el porcentaje más alto de procesos verbales, vinculado sobre todo con las declaraciones de estas personas, citadas en las notas. Por último, hay un porcentaje bajo de procesos existenciales.

GRÁFICO 3. Tipos de procesos asociados a los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, en *Clarín* y *La Nación*.

Tipos de procesos asociados a los habitantes de asentamientos/ villas/ barrios precarios, en *Clarín* y *La Nación*



¹³⁰ Tal como se ha demostrado en otros trabajos (Molina, 2008, 2010a), en los diarios se construye una equivalencia entre las villas y el delito, y a partir de allí todos los habitantes quedan identificados en el discurso de los medios como delincuentes.

5.4.1 Procesos materiales asociados a los habitantes de villas

5.4.1.1 Los habitantes de villas como Actor

Los procesos materiales son los más importantes para la representación discursiva de los habitantes de villas de emergencia, asentamientos o barrios precarios; generalmente, estas personas adquieren el rol de Actor. En varios casos, las construcciones materiales son similares a las que constituyen las representaciones discursivas de ocupantes y personas en situación de calle.

En primer lugar, al igual que sucedía con los ocupantes y con las personas en situación de calle, se les atribuyen procesos vinculados con la ocupación del espacio público y la construcción de habitaciones en él:

	Nota/emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(181)	C100832	e7	habían tomado	*que [los vecinos de la Villa 31]	los terrenos ubicados al costado de la autopista Illia, a unos doscientos metros del peaje	
(182)	L101280	e18	empezaron a armar	*[habitantes de la villa 1-11-14]	parcelas	en una cancha auxiliar que está en reparación
(183)	L101291	e8	delimitaron	*200 familias que alquilan en la villa 31	lotes	utilizando cintas blancas de plástico, en reclamo de una solución habitacional

A partir de la selección de los procesos, la ocupación se representa como más permanente que la de las personas en situación de calle, de modo similar a lo que ocurría con los ocupantes: no resulta una mera permanencia en el espacio sino una apropiación de éste.

Del mismo modo que a los ocupantes, se atribuyen a estos actores acciones vinculadas con la organización política, aunque estas no se relacionan solo con el reclamo de tierras sino también con otras funciones comunitarias (que abarcan incluso la protesta contra otros vecinos del barrio), como puede verse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(184)	C100828	e7		cortaron	*Un pequeño grupo de habitantes de la Villa 31 que mantienen tomados desde el viernes unos nuevos terrenos al costado de la autopista Illia, a metros del peaje,	esa vía rápida	ayer , para reclamar que los dejen instalarse definitivamente en el lugar
(185)	C101213	e24		formaron	*150 mujeres	la agrupación "Madres contra el paco y por la vida	Aquí, en 2003, para denunciar a los vendedores de drogas y la falta de lugares aptos para que sus hijos puedan tratar las adicciones
(186)	L101280	e20	<i>vecinos [el presidente e de DAOM, Martín Domati]</i>	se concentraron	*unos doscientos vecinos de la villa 1-11-14		ayer, a las 21, en la puerta del club en rechazo de las ocupaciones

Como puede observarse, (184) se refiere al reclamo de tierras, pero (185) hace referencia a una organización comunitaria contra las adicciones; en (186) se representa discursivamente a los habitantes de una villa como activos frente a las ocupaciones de terrenos (luchando codo a codo con los vecinos de los barrios externos a la villa contra las ocupaciones).

Otra serie de procesos se vincula con la formación y la crianza de la familia:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Alcance	Meta	Circunstancias
(187)	C101213	e62		cría	*Ethel [de Ciudad Oculta]		a la gran mayoría de sus nietos	
(188)	C101213	e58		tuvieron	*Las hijas de Ethel [de Ciudad Oculta]	familia		entre los 12 y los 15 años
(189)	L101021	e19	<i>vecino [el empleado de una guardería de equipaje]</i>	forman	*[Los hijos de la gente de la villa]		sus familias	

Si bien el cuidado de los hijos y el formar una familia son rasgos valorados positivamente, la cantidad de hijos o la existencia de familias numerosas pueden funcionar para mostrar a las familias en situación de pobreza como carentes de habilidades de planificación familiar.¹³¹

También en varios casos se representan procesos vinculados con el trabajo. A diferencia de lo que sucede con otras representaciones, en este caso se utiliza en la mayor parte de los casos el verbo “trabajar”, que jerarquiza las actividades laborales y las aleja de otras visiones ligadas al trabajo precario (cuidar autos, cartonear, juntar cartones):

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Circunstancias
(190)	C100841	e43		trabaja	*que [Gloria Miranda, una vecina de la mesa directiva de Los Piletones]	en Lucero
(191)	C1012115	e12		van a trabajar	*que [la gran cantidad de pasajeros de la villa]	
(192)	L101021	e21	vecino [un empleado]	trabajan	*los familiares y conocidos de los nuevos propietarios	en los negocios de aquí

Por otro lado, también se representan las acciones de los habitantes de villas y barrios pobres en relación con las instituciones de asistencia. Las acciones que se les atribuyen se vinculan con la participación en las actividades que las instituciones ofrecen:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Circunstancias
(193)	C101192	e28	participan	*[las mujeres]	en talleres de autoestima, operadores en violencia, fotografía, teatro, mermeladas, artesanías en velas y sales de baño
(194)	L100541	e14	concorre	*[María Isabel, habitante de un barrio precario]	Todos los días a la asociación para participar de sus actividades, como los espacios de estimulación temprana a los que lleva a su hijo

En ese sentido, la representación discursiva de los habitantes de villas, asentamientos y barrios pobres los caracteriza como más activos frente a la asistencia, en relación con las personas en situación de calle y los ocupantes, que eran representados o como pasivos frente a esta ayuda o como reticentes a recibirla.

A partir de estos procesos, que representan a los habitantes de los asentamientos como trabajadores, miembros de familias (a pesar de que se subraya que son

¹³¹ En otro trabajo mostramos cómo este argumento funciona para desacreditar la paternidad y maternidad adolescentes en contextos de vulnerabilidad social (véase de la Vega & Molina, 2015).

numerosas), organizados políticamente y usuarios participativos de los recursos de asistencia, se los representa como actores más integrados a la sociedad que los actores mencionados previamente (personas en situación de calle y ocupantes).

Por el contrario, al igual que sucede con todos los actores vinculados con la situación de pobreza, los habitantes de villas y barrios precarios se vinculan con la delincuencia. Para ello se utilizan verbos que implican rasgos vinculados con la violencia, y aparecen como Meta y Beneficiario las víctimas del delito y sus bienes:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Atributo	Circunstancias
(195)	C101213	e61	habitante del asentamiento [Ethel]	sacan	*[pibes del barrio]	el celular	te	
(196)	C101213	e47	habitante del asentamiento [Sergio]	[solían] salir	*que [diez jóvenes conocidos como Los rastreros]		drogados y armados	a robar todo lo que encuentran en la villa
(197)	L100823	e24	policial [pesquisas]	habrían arrebatado	*que [un grupo de habitantes de la villa]	su arma reglamentaria	le [al policía]	

Como puede verse en los ejemplos, la mayor parte de las veces se utilizan para construir esta representación discursiva las declaraciones de los habitantes de villas o barrios precarios, aunque también aparecen otras fuentes. Lo novedoso con respecto a otras representaciones es que las víctimas de la violencia no son solo las personas externas al barrio, sino también sus propios habitantes, como se observa en los ejemplos de *Clarín*. Así, se va construyendo una distinción entre los habitantes de las villas y asentamientos, identificando a la mayoría como victimarios pero a algunos otros como víctimas, aunque esta diferenciación no siempre es clara.

En este marco, en varias notas se encuentran procesos que refieren a las transacciones por la vivienda que se realizan en la villa:

	Nota/ emisión	Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(198)	C100832	e12	pagaban	*casi todas las familias [de la villa]	unos \$ 500 pesos	por una pieza

(199)	L100868	e24	alquila	*que [el 20% de la población de la villa]	una vivienda	
(200)	L1012119	e39	paga	*Cada una de esas familias	entre 300 y 700 pesos	por el alquiler de una habitación dentro de ese barrio de emergencia

Como muestran los ejemplos, se representa a las familias como ligadas mediante una transacción en la que uno paga y otro recibe el dinero; este otro-explotador no aparece representado explícitamente, como puede verse en la ausencia de Beneficiario en las construcciones con el verbo “pagar”. Implícitamente, estos explotadores que alquilan viviendas que no les pertenecen representan también otra de las facetas de los habitantes de las villas, mientras que aquellos que “pagan”, los “inquilinos”, se identifican más claramente con la perspectiva de los vecinos de fuera de la villa y los lectores.

Mientras que en gran parte las representaciones discursivas de los diarios sobre los vecinos de las villas se superponen con las de ocupantes y delincuentes, en algunos casos se adjudican a estos habitantes acciones que los contraponen con dichos actores. En estos casos, y muchas veces retomando como fuente a otros ciudadanos que no viven en la villa, se valora positivamente su accionar, rescatando al menos una parte de ese grupo como parte de la ciudadanía (dado que comparten los mismos valores que los lectores; por ejemplo, el respeto por la propiedad privada). Esto puede observarse en ejemplos de ambos diarios:

	Nota/emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(201)	C1012115	e57	<i>vecinos [Gabriel Gianoli, conductor de la 76]</i>	se ocupaban	*Ellos mismos [la gente de la villa]	de que no haya rateritos
(202)	L101280	e19	<i>vecinos [el presidente de DAOM, Martín Domati]</i>	impidieron	*los que [vecinos de la villa 1-11-14]	que esos intrusos se quedarán en el lugar

Así, de las representaciones discursivas estudiadas, la de los habitantes de las villas resulta una de las más complejas. Los vecinos de las villas no son representados en el rol de Actores de procesos materiales de manera uniforme: por una parte parecieran estar más integrados a la comunidad que las personas en situación de calle y

los ocupantes (dado que trabajan y cuidan a sus hijos, pagan por sus viviendas, utilizan productivamente la asistencia), pero por otra parte también se superponen con ocupantes y delinquentes (dado que ocupan terrenos ilegalmente, cometen actos delictivos y de explotación, incluso contra las propias personas que comparten esos espacios).

5.4.1.2 Los habitantes de villas como Meta o Beneficiario

En ambos diarios, los habitantes de villas son representados, en el rol de Meta o Beneficiario en construcciones con procesos materiales, como receptores con respecto a la asistencia gubernamental y no gubernamental. La diferencia entre los diarios se basa, como se señaló previamente, en la mayor frecuencia de representación de la asistencia especialmente no gubernamental en *La Nación* y de la asistencia gubernamental en *Clarín*. Por ejemplo:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(203)	C101192	e29	brinda	que [el comedor, institución dependiente del GCBA]	almuerzo, merienda y cena	*a 700 niños y adultos	en la actualidad
(204)	C100832	e8	recibirán		que [un subsidio]	*[vecinos de la villa]	en un pago de \$ 1.600 y nueve cuotas de \$ 800
(205)	L100541	e5 (bajada)	asiste	una ONG	* a 42 familias de bajos recursos		socialmente
(206)	L101159	e14	visitan	que [30 voluntarios]	*a los vecinos		

El rol de Actor es ocupado por organismos de asistencia, mientras que los vecinos de los barrios precarios o villas ocupan el rol de Meta o el rol de Beneficiario (en este último caso, la Meta identifica los bienes o servicios provistos por los organismos).

Exclusivamente en una nota del diario *Clarín*, aparecen los vecinos de la villa en el rol de Meta o Beneficiario en construcciones con procesos materiales en las que el Actor es ocupado por la policía.

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Alcance	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(207)	C101213	e51	habitante del asentamiento [un adolescente]	se llevaba	[la brigada]		* al primero que encontraba		
(208)	C101213	e51	habitante del	había	la Policía	tres		*le [el]	en la

			<i>asentamiento</i> [un adolescente]	puesto		tiros		pibe]	pierna
--	--	--	--	--------	--	-------	--	-------	--------

En este caso excepcional, se hace referencia a los habitantes de villas y asentamientos como víctimas de la violencia policial a partir de la perspectiva de las personas que viven allí.

5.4.2 Procesos relacionales asociados a los habitantes de villas

5.4.2.1 Construcciones relacionales circunstanciales

Para los habitantes de villas de emergencia, los procesos relacionales son en su mayoría intensivos; en segundo lugar, posesivos y, en tercer lugar, circunstanciales.

En cuanto a las construcciones relacionales circunstanciales, como es esperable, estas relacionan a los habitantes de villas, barrios precarios y asentamientos con esos lugares. Generalmente se utiliza el verbo “vivir”:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(209)	C100430 e23	<i>indeterminada</i> [se especula]	viven	*2 millones de personas	en esos espacios precarios	
(210)	C100511 e44	<i>indeterminada</i> [se calcula]	viven	*unas 12.000 personas	en la villa Carlos Gardel	actualmente
(211)	L100868 e25	<i>gobierno</i> [censo realizado por la administración porteña]	viven	*más de 26.000 personas, el doble de las que lo hacían en 2001	en el asentamiento de Retiro	Según el censo realizado el año pasado por la actual administración porteña
(212)	L101254 e9		vive	*que [Cecilia, de 44 años, de la villa 20]	en la villa 20	

En algunos casos citando fuentes gubernamentales, se cuantifica a las personas que viven en barrios precarios, villas y asentamientos, mientras que en otros casos se señala a individuos particulares como vecinos de esos lugares. Al igual que lo que sucede con los ocupantes y las personas en situación de calle, la cuantificación funciona argumentativamente como dato para señalar a las personas en situación de pobreza como parte de una problemática cuya gravedad va en aumento.

5.4.2.2 Construcciones relacionales intensivas

Si se observan algunos ejemplos del corpus de construcciones con el verbo “ser” y otros que tienen un sentido similar, se verá que se atribuyen a los habitantes de villas identidades muy diferentes:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(213)	C101213	e44 <i>especialista [Tasín, autor de “La Oculta, vivir y morir en una villa miseria argentina”]</i>	Son	*	decenas de pibes que mueren aquí en enfrentamientos o por la pasta base	
(214)	L101063	e9	eran	*los encuestadores	vecinos de esos barrios y referentes de manzana	
(215)	L101159	e9	forma parte	*[Martita]	de esta organización que le cambió la vida	en su tiempo libre

En cuanto al verbo “estar” y otros similares, cuando se atribuye el rol de Portador a los habitantes de villas de emergencia, los Atributos se vinculan con estados materiales y anímicos ligados con la situación de pobreza:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(216)	C101192	e20	estaban	*ellas [las madres]	tan hambrientas y necesitadas como sus chicos	
(217)	L100541	e16 <i>habitante del asentamiento [María Isabel]</i>	está	*La gente	muy mal	en el barrio
(218)	L101159	e16 <i>asistencia [Palou]</i>	viven	*	en condiciones insalubres	

Como puede observarse, el hambre, la necesidad, el estado de ánimo, las condiciones insalubres contribuyen a representar la pobreza en las villas.

5.4.2.3 Construcciones relacionales posesivas

Los procesos relacionales negados atribuidos a los vecinos de las villas, barrios precarios y asentamientos en el rol de Portador señalan carencias vinculadas con la situación de pobreza, en ocasiones retomando el punto de vista de organizaciones de asistencia o vecinos. Entre las posesiones señaladas en el Atributo de estas construcciones, además de la falta de vivienda digna y de trabajo, se agregan también cuestiones internas, como la falta de proyección:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(219)	C101190	e16	asistencia [Lidia Hernández, fundadora del comedor]	tenía	*Ninguna	un trabajo formal	
(220)	L101021	e19	vecino [el empleado de una guardería de equipaje]	no tienen	*Los hijos [de la gente de la villa]	dónde vivir	cuando forman sus familias
(221)	L100541	e20	asistencia [María Gabriela Lozano, directora de la institución]	No tienen	*[familias de bajos recursos]	ningún tipo de proyección	

Por otro lado, los procesos relacionales posesivos que no están acompañados por la negación se utilizan para atribuir a estas personas como Portador de Atributos vinculados con la situación de vulnerabilidad social, como el hambre. También se vincula a estas personas con la cuestión de la cantidad de hijos –mencionada en el apartado sobre procesos materiales–, la adicción y la violencia:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(222)	C101190	e16	asistencia [Lidia Hernández, fundadora del comedor]	tenía	*que [la mamá de los chicos]	tanta hambre como ellos	
(223)	L100541	e20	asistencia [María Gabriela Lozano, directora de la institución]	suelen tener	*[familias de bajos recursos]	un tronco común de violencia doméstica, problemas de adicción y delincuencia	Si bien cada familia trae una historia,

(224)			<i>asistencia [María Gabriela Lozano, directora de la institución]</i>	tienen	*que [mujeres de 35 años]	siete hijos	
	L100541	e25					

Para estas representaciones, como puede verse en los ejemplos, en muchos casos se retoman las declaraciones de los miembros de las organizaciones de asistencia (especialmente no gubernamental).

En síntesis, según esta representación, los habitantes de las villas no tienen vivienda, trabajo ni proyección personal; sí tienen hambre, problemas, violencia, antecedentes, adicciones, familias numerosas.

5.4.3 Procesos verbales asociados a los habitantes de villas

Los procesos verbales son cuantitativamente significativos en la representación discursiva de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios (representan el 14% de los procesos). En la gran mayoría de los casos, los habitantes adquieren el rol de Dicente, y prácticamente no hay ejemplos en los que estas personas tomen otros roles (Receptor, Blanco). Los vecinos de las villas fungen como Dicente en relación con sus declaraciones citadas como fuentes periodísticas pero también aparecen representados en otros intercambios verbales.

En relación con las declaraciones presentadas, estas rescatan la asistencia o denuncian los aspectos negativos de la vida en los barrios. Pueden observarse algunos ejemplos de ambos diarios en la siguiente tabla:

	Nota/ emisión	Proceso	Dicente	Reporte	
(225)					
	C100841	e43	recuerda	*Gloria Miranda, una vecina de la mesa directiva de Los Piletones que trabaja en Lucero	“Al principio en el barrio no creían que esta casa [casa Lucero, centro oficial de atención de adicciones] iba a servir. Después empezaron a ver casos concretos, como el de tres hermanos que eran muy agresivos por el paco, pero que mejoraron mucho por el tratamiento. Desde que está el centro ya no ves chicos parados en las esquinas, consumiendo. Y las madres saben que tienen un lugar para recurrir”
(226)					
	C101213	e60	cuenta	*[Ethel, de Ciudad Oculta]	de las señoras que tienen que salir acompañadas por sus maridos cuando van a la mañana a trabajar

(227)	L100541	e16	explica	*esta madre	"La gente está muy mal en el barrio y hay muchas embarazadas con muy bajo peso. Acá te preparan las comidas y las nutricionistas te enseñan a hacerla. Quiero terminar el secundario y seguir estudiando para poder estar más preparada para ayudar"
-------	---------	-----	---------	-------------	--

Como puede verse en los ejemplos, los Reportes representan fragmentos extensos de discurso directo o indirecto que describen en profundidad la vida en los barrios, ya sea en relación a las drogas, la delincuencia, el hambre. Asimismo, rescatan la asistencia gubernamental y no gubernamental.

Por otro lado, al igual que sucedía con los ocupantes, se representa a los habitantes de las villas como Dicentes en actos de habla de reclamo, pedido o denuncia (solo en el diario *Clarín*). En ocasiones aparece un Receptor que se identifica con el gobierno:

	Nota/ emisión	Proceso	Dicente	Reporte	Receptor	
(228)	C100430	e2 (título)	pidieron	*	agua, luz y trabajo	le [Scioli]
(229)	C101213	e7 (bajada)	denuncian	*Los vecinos [de Ciudad Oculta]	que la violencia es tanta que les da miedo sacar los chicos a la calle	

En estos casos, el Reporte se refiere a lo que los vecinos solicitan (servicios, trabajo) o denuncian (la violencia). Estos pedidos y denuncias se acercan a cómo están representados en los diarios los pedidos y denuncias de las clases medias, por lo que en este punto los habitantes de los asentamientos y villas se acercarían a estos grupos.

5.4.4 Procesos mentales asociados a los habitantes de villas

En el caso de los habitantes de las villas, la mayor parte de los procesos mentales los ubican en el rol de Procesador, y no son significativas las construcciones mentales en las que adquieren el rol de Fenómeno. Los tipos de procesos mentales que se utilizan son mayormente de cognición, desiderativos y emotivos.

Los procesos de cognición se vinculan con la asistencia; los habitantes de villas y barrios precarios son representados discursivamente, en el rol de Procesador, como conocedores de las instituciones de asistencia o como portadores de saberes gracias a ellas:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(230)	C100841	e43	habitante de asentamiento [Gloria Miranda, una vecina de la mesa directiva de Los Piletones]	saben	*las madres	que tienen un lugar para recurrir"	
(231)	C101192	e29		aprenden	*[las mujeres]	un oficio	
(232)	L100541	e12		aprendió	*María Isabel	a alimentar nutritivamente a sus hijos y a volver a creer en ella misma	gracias a los cursos de prevención contra la desnutrición de la Asociación Centro Acer

En general estos procesos se vinculan no con el colectivo de los vecinos de la villa, sino con individuos particulares (especialmente, mujeres) cuyas historias de vida se narran en las notas.

En cuanto a los procesos mentales desiderativos, estos generalmente aparecen en las declaraciones de los vecinos de esos barrios, citados como fuentes periodísticas, que ocupan el rol de Procesador, como puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno
(233)	C100430	e12	habitante de asentamiento [una vecina]	Necesito	*[habitante del barrio pobre]	que me conecten el agua y la luz
(234)	L100541	e16	habitante del asentamiento [María Isabel]	Quiero	*[María Isabel, habitante de un barrio precario]	terminar el secundario y seguir estudiando para poder estar más preparada para ayudar

Los deseos que se expresan en estos casos se relacionan con anhelos personales o con necesidades ligadas a la situación de pobreza, pero generalmente se vinculan con casos individuales.

Por último, se atribuyen a los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, en el rol de Procesador, procesos mentales emotivos:

	Nota/ emisión		Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(235)	C101213	e7 (bajada)	da miedo	*les [vecinos de Ciudad Oculta]	sacar los chicos a la calle	

(236)	L101159	e27	disfrutaron	*casi 4000 chicos	de los juegos y de un rico almuerzo	en el que [el festejo del Día del Niño] con ayuda del apoyo de la comunidad y de varias empresas patrocinantes
-------	---------	-----	-------------	-------------------	-------------------------------------	--

Como puede observarse, en (235) estos se relacionan con el miedo que genera en estas personas la delincuencia en esos barrios; en (236), se trata de reacciones emocionales positivas ante la asistencia no gubernamental. En ambos casos, la construcción discursiva de estas emociones puede generar empatía con los lectores, ya que se señalan reacciones que pueden ser compartidas por ellos (temer, disfrutar).

5.4.5 Procesos existenciales asociados a los habitantes de las villas

Los procesos existenciales que colocan a los vecinos de las villas en el rol de Existente señalan diferentes actores que remiten a distintos aspectos de la vida del barrio, por ejemplo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Existente	Circunstancias	
(237)	C101213	e55	habitante del asentamiento [Sergio]	había	uno, el de 16 años, al que no le hacía falta robar	De los tres pibes que murieron en San Justo,
(238)	L100541	e25	asistencia [María Gabriela Lozano, directora de la institución]	Hay	mujeres de 35 años que tienen siete hijos y que incluso ya vienen al centro con su hija de 18, que tiene otros tres propios	[en el barrio]

Al igual que en otros procesos, se señalan como parte de la realidad del barrio la violencia, la delincuencia y la existencia de familias muy numerosas. Para ello se retoman las declaraciones de los vecinos de la villa y de los voluntarios de las instituciones de asistencia.

5.4.6 Recapitulación

En el siguiente cuadro pueden observarse las características de la representación discursiva de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, a partir de los procesos y roles que la conforman.

CUADRO 4. Procesos y roles que caracterizan la representación discursiva de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios.

Procesos y roles		HABITANTES DE VILLAS, ASENTAMIENTOS Y BARRIOS PRECARIOS
M A T E R I A L E S	Actor	- Ocupan el espacio público y se apropian de él. - Se organizan políticamente (por el reclamo habitacional pero también con funciones comunitarias). - Forman familias numerosas, trabajan y son usuarios activos de la asistencia. - Delinquen, ejercen la violencia y la sufren. - Explotan y son explotados en el mercado inmobiliario informal. - Luchan contra la ocupación de terrenos y contra la delincuencia.
	Meta o Beneficiario	- Receptores de la asistencia gubernamental y no gubernamental. - Excepcionalmente (en una nota de <i>Clarín</i>), víctimas de la violencia policial.
R E L A C.	Circunstanciales	- Viven en villas, asentamientos o barrios precarios.
	Intensivas	- Tienen identidades muy variadas. - Tienen estados anímicos y materiales determinados por la situación de pobreza.
	Posesivas	- Tienen carencias materiales y simbólicas (vivienda, trabajo, proyección a futuro). - Tienen hambre, adicciones, familias numerosas, problemas vinculados con la violencia y la inseguridad.
V E R B.	Dicente	- Como fuente, sus declaraciones subrayan la importancia de la asistencia (gubernamental o no gubernamental) y/o denuncian las problemáticas de la vida en el barrio (hambre, delincuencia, violencia, droga). - Realizan actos de habla de reclamo, pedido o denuncia (<i>Clarín</i>).
	Receptor ¹³²	
M E N T.	Procesador	- Conocen los servicios de asistencia, y adquieren saberes gracias a esas instituciones. - Aprecian la asistencia. - Tienen miedo por los peligros del barrio. - Tienen necesidades vinculadas con la situación de pobreza. - Tienen deseos personales (historias individuales).
	Fenómeno ¹³³	
E X.	Existente	- Hay delincuentes. - Hay familias numerosas.

5.5 Delincuentes

Como se mencionó anteriormente, la representación discursiva de los delincuentes¹³⁴ no está completamente separada de las otras representaciones, especialmente de la de los habitantes de villas y asentamientos, dado que – como se verá

¹³² Para esta representación, el rol de Receptor no resulta significativo, por lo que no se incluyen ejemplos en esta recapitulación.

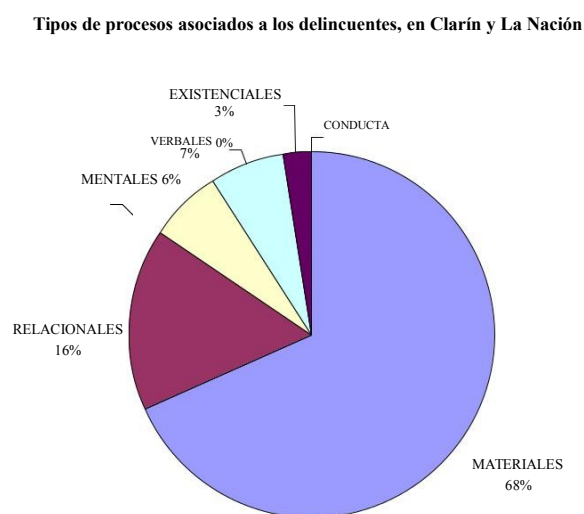
¹³³ Para esta representación, el rol de Fenómeno no resulta significativo, por lo que no se incluyen ejemplos.

¹³⁴ Como se mencionó, los diarios hablan de “delincuentes”, aunque una expresión más adecuada sería “acusados de cometer algún delito”, dado que en la mayoría de los casos se trata de personas que no han transitado por un proceso legal en el que se haya establecido su culpabilidad y su condena.

– los delincuentes se relacionan con barrios pobres, villas y asentamientos, a partir de estructuras cuyos núcleos son diferentes tipos de procesos.

Para la representación discursiva de los delincuentes, se utilizan en mayor medida los procesos materiales, en proporción mucho mayor en relación a las representaciones analizadas previamente. Luego, sigue un porcentaje significativo pero mucho menor de procesos relacionales, y un porcentaje aún más bajo de procesos mentales, verbales y existenciales. Los datos pueden observarse en el siguiente gráfico.

GRÁFICO 4. Tipos de procesos asociados a los delincuentes, en *Clarín* y *La Nación*.



5.5.1 Procesos materiales asociados a los delincuentes

5.5.1.1 Los delincuentes como Actor

Para la representación discursiva de los delincuentes, los procesos materiales son los más frecuentes. En la mayoría de los casos, ocupan el rol de Actor.

En primer lugar, en la mayor parte de las construcciones del corpus referidas a los delincuentes, estos son Actor de procesos caracterizados por la violencia que recaen sobre Beneficiarios o Metas. Pueden observarse a continuación algunos ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(239)	C100414	e52	mataron	*al menos dos ladrones	Lo		para robarle el celular
(240)	C100509	e3	secuestraron	*Dos ladrones	a un joven		en el barrio de Villa Urquiza
(241)	C100710	e51	lastimaron	*que [12 chicos armados con cuchillos de cocina]	a una mujer		
(242)	L100510	e13	pegaron	*[ladrones]		Le	varias veces
(243)	L100823	e33	dispararon	*quienes [dos delincuentes]		le	al identificarlo como policía,
(244)	L101063	e7	fue asaltado	*por dos ladrones	un censista		a pocas cuadras de la Villa 1-11-14, en la zona del Bajo Flores,

Así, se configura una clara división entre victimarios violentos y víctimas indefensas, que forma parte del guión que se construye en torno a la inseguridad (véanse Molina, Pérez & de la Vega, 2014; Molina & Pérez, 2014).¹³⁵

La violencia se representa no solo como ejercida hacia las víctimas de la inseguridad, sino que también se señalan las acciones violentas de los delincuentes entre ellos y para con la policía:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Circunstancias
(245)	C100511	e10		se tirotearon	*[integrantes de una misma banda]	con la Policía
(246)	C1012115	e14	<i>vecinos [delegado de la línea 76, Jorge Nielsen]</i>	se pelean	*[pibes]	entre ellos
(247)	L100518	e5		se enfrentaron	*[dos bandas de delincuentes]	a tiros con la policía, tras robarles dinero, joyas y objetos de valor

En segundo lugar, los procesos materiales se refieren al robo en sus diversas modalidades. Aquí las Metas son los bienes robados, mientras que el rol de Beneficiario es ocupado por los vecinos, como puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

¹³⁵ En estos casos, los vecinos son construidos como víctimas de la inseguridad, actores que se configuran como voceros de la lucha contra la inseguridad, ciudadanos modelo con los que los lectores pueden identificarse y cuyas identidades y conductas contrastan con las de los delincuentes, caracterizados como salvajes, inhumanos y externos a la ciudadanía (véase Molina y Pérez, 2014, para una descripción detallada de este contraste en torno a un caso periodístico).

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(248)	C100509	e5	sacaron	*[delincuentes]	todo lo que pudieron	Le [a un joven]	Allí
(249)	C100710	e52	robaron	*[chicos armados]	dinero		
(250)	L100510	e14	desvalijaron	*[ladrones]	la casa	Le [a Santa Coloma]	
(251)	L100866	e46	arrebataron	*punguistas	su equipo fotográfico [del fotógrafo de <i>La Nación</i>]		A pesar de la cantidad de gente que pasa por esa zona de lunes a viernes
(252)	L101063	e11	robaron	*[los delincuentes]	la cartera	le [la mujer]	

En algunos casos, estos procesos se caracterizan por el tiempo verbal presente del Indicativo, lo que presenta las acciones como generales o habituales. Así, se describen determinadas modalidades del delito que se ponen en práctica repetidamente, por lo que se insinúa cierta identificación de las prácticas delictivas con una “profesión” (un delincuente no sería alguien “que delinquiró” sino alguien “que delinque”):

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Actor	Circunstancias
(253)	C100710	e8 (bajada)	<i>indeterminada [muchos señalan]</i>	ataca	*que [un grupo de menores]	en banda
(254)	L100215	e32	<i>vecinos [un comerciante de la zona]</i>	se juntan	*[rateritos adictos al paco]	acá cerca, en la villa 1.11.14
(255)	L100215	e33	<i>vecinos [un vecino]</i>	aparecen	*[rateritos adictos al paco]	en la noche

Como puede verse en los ejemplos, muchas veces se retoman declaraciones de fuentes policiales o de vecinos, que no narran un hecho particular sino que describen una situación general, vinculada con el fenómeno de la inseguridad.

Del mismo modo, las víctimas de la inseguridad se construyen como afectadas por las acciones de los delincuentes en el rol de Actor en otro tipo de construcción. Se trata de los procesos materiales de traslado por el espacio que tienen a los delincuentes como Actor y a los vecinos como Meta. En repetidas ocasiones a esta estructura se agrega una circunstancia de lugar, vinculada con villas de emergencia o barrios precarios:

	Nota/ emisión		Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(256)	C100509	e2 (título)	liberan	*[delincuentes]	lo [víctima]	en una villa
(257)	C100511	e29	liberaron	*[los ladrones]	a Oscar [víctima]	Una vez allí [villa Carlos Gardel]

(258)	L100510	e3 (título)	llevan	*[delincuentes]	lo [víctima]	a una villa
(259)	L100510	e5	abandonaron	*[ladrones]	Lo [víctima]	finalmente, en una villa de San Martín

Así, la villa se configura como parte de la representación del peligro que caracteriza a estos actores sociales, y parte de la violencia a la que exponen a las víctimas de la delincuencia.

Paralelamente, la villa también se representa discursivamente como sitio del narcotráfico, de la venta y del consumo de drogas. En varios casos se repiten las circunstancias de lugar que relacionan el narcotráfico con las villas, como puede observarse en los siguientes ejemplos:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Circunstancias
(260)	C1012115	e14 <i>vecinos [delegado de la línea 76, Jorge Nielsen]</i>	consumen	*[pibes]		arriba del bondi [que pasa por la villa]
(261)	L100450	e21	son regenteados	*por mujeres embarazadas o madres solteras	los puestos de venta de droga, sobre todo de paco	En la villa 15, más conocida como Ciudad Oculta, en Mataderos,
(262)	L101181	e9	vendían	*[delincuentes]	marihuana	en los pasillos de la villa 31

En algunos casos (como en los ejemplos 260 y 261) se utiliza el tiempo presente, como se mencionó anteriormente, para designar las acciones como habituales.

Asimismo, las villas son representadas discursivamente como el lugar hacia donde los delincuentes huyen y donde se refugian. Podemos observarlo en los siguientes procesos materiales que tienen como Actor a los delincuentes, y como circunstancia de lugar a construcciones que refieren a villas de emergencia.

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Circunstancias
(263)	C100511	e40	podieron entrar	*Sus dos cómplices	a la villa
(264)	C100810	e26 <i>policía [fuentes policiales]</i>	se había metido	*[el detenido]	en la villa
(265)	C1012115	e36 <i>vecinos [DiGenova, colectivo]</i>	se pierden	*[pibes]	en los pasillos
(266)	L100518	e16	se refugió	*Uno de ellos [delincuentes]	en una vivienda de la villa

(267)	L100823	e22		logró huir	*el delincuente		hacia el interior de la villa
-------	---------	-----	--	------------	-----------------	--	-------------------------------

Como puede verse en los ejemplos, “la” villa funciona como sinónimo de un espacio peligroso y un sitio de delincuencia, como “zona liberada”, fuera de la ley (al tener sus propias reglas, queda excluida, según esta representación, del resto de la sociedad).

En suma, teniendo en cuenta las construcciones materiales en las que se ubican en el rol de Actor, los delincuentes son representados, obviamente, como transgresores de la ley, pero también como violentos, hacia sus víctimas y entre ellos, y en estrecha relación con las villas donde se refugian, llevan a sus víctimas, o producen y comercializan drogas.

5.5.1.2 Los delincuentes como Meta o Beneficiario

En el corpus, los procesos materiales en los que los delincuentes adoptan el rol de Meta o Beneficiario son minoritarios. En la mayor parte de los casos, cuando los delincuentes adoptan el rol de Meta o Beneficiario, el rol de Actor es ocupado por la policía. Los procesos se vinculan principalmente con la búsqueda, la persecución y la detención de los delincuentes, como puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Atributo	Circunstancias	
(268)	C100511	e13		logró detener	la Policía	*a tres delincuentes		En la Carlos Gardel,
(269)	C100810	e26	<i>policía [fuentes policiales]</i>	arrestaron	Los agentes	*lo [el detenido]		porque se había metido en la villa
(270)	C101213	e21		fueron detenidos		*Los acusados		en casas de Ciudad Oculta
(271)	L100450	e28		Fue apresado		*["Feite", lugarteniente de Marcos]		en un pasillo, cuando intentaba escapar del procedimiento policial
(272)	L100823	e22		encontraron	los policías	*a un sospechoso	oculto en una casilla	En el transcurso de este rastillaje

Como puede verse en la tabla, en numerosas ocasiones a estos procesos se agrega una circunstancia de lugar que sitúa las acciones en el marco de operativos realizados en diferentes villas.

Además de la policía – Actor que aparece más o menos explícito, como puede verse en la tabla anterior – el rol de Actor es ocupado por otros actores sociales, como puede observarse en los ejemplos:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Actor	Meta	Beneficiario	Circunstancias
(273)	C100204	e41	policial [fuentes judiciales]	envió	la jueza María Eugenia Arbeletche	*al adolescente	Tras la detención, a un instituto de puertas abiertas del que se escapó en diciembre último
(274)	C100710	e40	vecinos [Alejandro]	logró ahuyentar	[Alejandro, vecino]	*a los que [chicos]	con un cuchillo
(275)	C100115	e27		comenzó a perseguir	[López, víctima de la inseguridad]	*a los motochorros	Cuando se dio cuenta de lo que había pasado
(276)	L100839	e18	policía [un jefe policial]	se abre		una causa	*les [delincuentes] en el fuero penal juvenil

En la mayor parte de los casos, los jueces (aludidos más o menos explícitamente) funcionan como Actor vinculado con el procesamiento de los delincuentes, pero también (en el diario *Clarín*) aparecen testigos o vecinos en procesos que implican cierto enfrentamiento con los delincuentes.

5.5.2 Procesos relacionales asociados a los delincuentes

5.5.2.1 Construcciones relacionales circunstanciales

Si se consideran las construcciones con procesos relacionales en las que los delincuentes funcionan como Portador, se verá que en la mayoría de los casos se trata de construcciones intensivas; en segundo lugar, posesivas, y, por último, circunstanciales.

Al igual que en el caso de los habitantes de villas y asentamientos, las construcciones relacionales circunstanciales vinculan a los delincuentes con las villas, asentamientos y barrios precarios. El verbo más utilizado es “vivir”, como puede observarse en los ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(277)	C100204	e36		vive	*El joven	en Fuerte Apache	con sus padres y tres hermanos
(278)	C100810	e25	<i>policía</i> <i>[fuentes policiales]</i>	viven	*los dos sospechosos	en un asentamiento ubicado a la vuelta del lugar del hecho, conocido como “Villa Trenque Lauquen” o “Los Luna”	
(279)	L100450	e34		viven	*[los narcos]	donde [en la casilla]	

La representación discursiva de los delincuentes como habitantes de villas y asentamientos hace que estas dos representaciones discursivas se superpongan, dado que al menos en parte los habitantes podrían definirse como delincuentes. Como se vio en otros trabajos, se va construyendo una equivalencia entre la villa como espacio y la delincuencia, y así los vecinos de esos barrios son etiquetados como peligrosos y causantes de la inseguridad (véase Molina, 2008, 2010a, 2011a).

5.5.2.2 Construcciones relacionales intensivas

Si se tienen en cuenta las construcciones relacionales intensivas con el verbo “ser”, los Atributos permitirán delinear los rasgos identitarios que se atribuyen a los delincuentes, en el rol de Portador. Los delincuentes son de la villa, son jóvenes o menores (y, por lo tanto, en varios casos inimputables), adictos, forman parte de bandas dedicadas a la delincuencia, son peligrosos:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(280)	C100115	e8 (epígrafe)		SON	*[los asaltantes]	DE UNA VILLA DE TIGRE	
(281)	C100511	e32	<i>vecino</i> <i>[Oscar, víctima]</i>	eran	*los ladrones	gente joven, de entre 20 y 25 años	
(282)	L100215	e32	<i>vecinos [un comerciante de la zona]</i>	Son		*rateritos adictos al paco	
(283)	L100450	e27	<i>policial</i> <i>[voceros judiciales y policiales]</i>	era	*Feite	un lugarteniente de Marcos,	Según informaron los voceros policiales y judiciales consultados,

(284)	L100518	e10	<i>policial [Fuentes del área de Seguridad bonaerense]</i>	supo ser	*quien [Armando Romero]	uno de los menores más peligrosos del país	
(285)	L100839	e17		son	*[los dos detenidos]	menores de edad que dijeron tener 15 años	
(286)	L100839	e18	<i>policía [un jefe policial]</i>	son	*[delincuente s]	inimputables	Si es verdad que tienen 15 años

Estos rasgos son recurrentes en ambos diarios y permiten configurar una identidad que se replica en varias notas. En ocasiones, esta imagen se forma a partir de las fuentes policiales y los testimonios de los vecinos de los barrios, citados en las notas. Como se vio en el capítulo 2, este estereotipo se enmarca en los discursos en torno a la inseguridad; se trataría de “Delincuentes, marginales, ‘los sospechosos de siempre’ (pobres, jóvenes y villeros)” (Gayol y Kessler, 2002: 17). La utilización del verbo “ser” permite concebir a esos rasgos como esenciales, parte de la identidad de los delincuentes y no parte de ciertas prácticas delictuales que llevan o llevaron a cabo.

Por otra parte, el verbo “estar” relaciona a los delincuentes, en el rol de Portador, con Atributos vinculados también con la representación del delincuente “de carrera”. Los estados se refieren a estar involucrados en crímenes, armados, presos o detenidos, drogados, organizados en bandas:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(287)	C100204	e38	<i>policial [fuentes judiciales]</i>	estuvo	*el chico	vinculado al asalto y crimen de Edgardo Zelicovici (47), un comerciante santiagueño que había ido a visitar a un familiar junto a su esposa
(288)	C100511	e42	<i>policial [la policía]</i>	estaba	*[el "Bebe"]	armado con una ametralladora Uzzi que había disparado 29 cartuchos de los 32 que lleva el cargador
(289)	C100810	e31	<i>policía [fuente de la investigación]</i>	estaban	*[sospechosos]	drogados o algo así

(290)	C1012115	e57	<i>vecinos</i> [Gabriel Gianoli, conductor de la 76]	está	* [“Marcos”, un peruano a quien se acusa de liderar el narcotráfico en la villa 1-11-14]	preso	
(291)	L100114	e19	<i>policial</i> [Comisario Maccario]	estaba	*[el detenido]	con libertad condicional	desde 2005
(292)	L100450	e16		están	*que [varias bandas]	bien organizadas y armadas	

En estos ejemplos, en varios casos también citando los testimonios de la policía y vecinos de la ciudad, se va construyendo una serie de estados que se atribuyen generalmente a la representación discursiva del delincuente delineada más arriba, que se repiten a lo largo de varias notas y en ambos diarios.

Además de “ser” y “estar”, para las construcciones relacionales atributivas intensivas se utilizan también otros verbos. Por ejemplo:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(293)	C100511	e45	<i>policial</i> [fuentes policiales]	se especializaba	*la banda integrada por los detenidos	en secuestros exprés y el robo de autos de alta gama Según fuentes policiales,
(294)	L100518	e9	<i>policial</i> [la policía]	pertenecieran	*los delincuentes que participaron en los dos asaltos	a una misma banda que se refugiaba en la villa Carlos Gardel

En estos casos, los delincuentes son presentados como peligrosos por su grado de organización o profesionalización (vinculadas con la participación en bandas y la especialización), además de por la violencia.

5.5.2.3 Construcciones relacionales posesivas

Los procesos relacionales posesivos ligan a los delincuentes, en el rol de Portador, con Atributos que configuran una representación discursiva de estos actores similar a la delineada en el apartado anterior. El verbo más utilizado en las notas es “tener”.

Si se considera qué posesiones o características tienen los delincuentes representados en las notas de ambos diarios, los Atributos los definen como jóvenes,

con armas, con antecedentes y con cierta organización. Esto puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Rol 1 (Port.)	Rol 2 (Atr.)	Circunstancias
(295)	C100115	e37		tenían	* Los motochorros	un revólver 38 largo con dos vainas servidas en su poder
(296)	C100810	e27		tienen	*los dos	antecedentes policiales
(297)	L100450	e19		cuentan	* los narcos	con colaboradores que les avisan de la presencia de visitas extrañas por las calles Dentro de la villa Zabaleta
(298)	L100839	e18	<i>policía [un jefe policial]</i>	tienen	*[delincuentes]	15 años
(299)	L100839	e17		tienen	*Los dos detenidos	domicilio en el barrio Ejército de los Andes, de Ciudadela, más conocido como Fuerte Apache

Como puede verse, en algunos ejemplos también se señala la relación de los delincuentes con las villas donde operan o de donde provienen.

5.5.3 Procesos verbales asociados a los delincuentes

5.5.3.1 Los delincuentes como Dicente

Para la representación discursiva de los delincuentes en las notas del diario, los procesos verbales son mucho menos significativos en relación a otras representaciones (véase CUADRO 1). En la mayor parte de los casos los delincuentes adquieren el rol de Dicente, aunque en algunos casos reciben otros roles (Receptor o Blanco), como se verá en el próximo apartado.

En las construcciones con procesos verbales en las que los delincuentes toman el rol de Dicente, se da una diferencia con respecto a las otras representaciones discursivas: en este caso, no son representados discursivamente como fuentes periodísticas. Todos los ejemplos los muestran como Dicente en actos de habla que refieren interacciones con las víctimas de los delitos, los funcionarios policiales o judiciales, o entre ellos.

En la mayor parte de los casos, los delincuentes se configuran como Dicente en relación con las víctimas de los delitos, ubicadas en el lugar de Receptor o Blanco. En estos casos, los actos de habla son de amenaza u orden. Pueden observarse en los ejemplos de ambos diarios:

	Nota/ emisión		Proceso	Dicente	Reporte	Receptor	Circunstancias
(300)	C100810	e17	exigía	*[el ladrón]	que entregara “toda la plata”	le a Valenzuela	
(301)	C1012115	e49	exigieron	*delincuentes	que modificara su recorrido para entrarlos a la villa	al chofer	
(302)	L100114	e11	pidieron	*que [un hombre y una mujer]	sus billeteras y pertenencias	les [a la pareja]	apuntándoles con un revólver calibre 38

En estos casos, es clara la configuración de victimarios amenazantes y víctimas que padecen los actos violentos, al igual que lo señalado para los procesos materiales.

Por otro lado, los delincuentes se presentan como Dicente en el marco de otros tipos de intercambios simbólicos, en casos en los que el rol de Receptor es ocupado por la policía o los jueces:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Dicente	Receptor	Circunstancias
(303)	C100115	e39		declaraban	*los delincuentes	ante el titular de la fiscalía descentralizada de San Fernando	
(304)	L100839	e18	<i>policía [un jefe policial]</i>	están mintiendo	*[delincuentes]	nos	para poder despegarse de la causa

Los actos de habla representados en los ejemplos se vinculan con las interacciones verbales en el marco de un juicio o ante la policía (declarar); en (304) el proceso adquiere una valoración negativa (mentir).

Por último, en ocasiones los delincuentes toman el rol de Dicente y Receptor en procesos que indican actos de habla de comunicación entre ellos:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Dicente	Reporte	Receptor	Circunstancias
(305)	C100511	e24	<i>policial [fuentes policiales]</i>	se comunicaban	*los ladrones que se habían quedado en la casa		*con sus cómplices del auto	mientras eso ocurría, mediante un handy

(306)						de la presencia de visitas extrañas por las calles		
	L100450	e19		avisan	*que [colaboradores]		*les [narcos]	

En estos casos, se representa discursivamente a los delincuentes como comunicados entre sí y organizados, lo que puede interpretarse como un rasgo de su profesionalización.

5.5.3.2 Los delincuentes como Receptor o Blanco

En cuanto al rol de Receptor adjudicado a los delincuentes, se los representa en interacción con policías o víctimas del delito, que ocupan el rol de Dicente. A diferencia de lo que sucede con otros actores, también son representados discursivamente en el rol de Blanco. En estos casos, los actos de habla designados por los procesos son principalmente de acusación:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Dicente	Reporte	Blanco	Circunstancias
(307)					de seguir manejando la droga en la villa desde la cárcel		En una reciente resolución,
	C1012115	e60		acusó	el juez federal Sergio Torres	*lo [“Marcos”]	
(308)					de ser dueños de los cargamentos		
	L100450	e35		acusen		*los [narcos]	

Como puede observarse en los ejemplos, los que llevan a cabo las acusaciones, en el rol de Dicente, son jueces o policías.

5.5.4 Procesos mentales asociados a los delincuentes

5.5.4.1 Los delincuentes como Procesador

Las construcciones mentales en las que los delincuentes toman el rol de Procesador son mayormente de cognición, de deseo y de percepción.

En el caso de los procesos mentales de cognición, el rol de Fenómeno refiere a conocimientos y saberes vinculados con el delito, así como también a la manera como los delincuentes planifican su accionar. Esto puede observarse en ambos diarios:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Circunstancias
(309)	C100509	e15	<i>vecino [Santa Coloma, víctima]</i>	se sabía	*[delincuente]	el menú del cajero	de memoria"
(310)	L100450	e4 (bajada)		inventan	*las bandas	su propia modalidad	En cada asentamiento,
(311)	L100510	e11		sabían	*[ladrones]	que [cajeros automáticos] no tenían custodia, entre ellos, uno de un banco Galicia en la Avenida de los Constituyentes, del lado de la Capital, donde pretendieron extraer dinero	

Los procesos mentales desiderativos asociados a los delincuentes como Procesador representan las actividades y decisiones vinculadas con el delito como voluntarias y deseadas por los delincuentes:

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno
(312)	C100115	e11		quiso	*una pareja de motochorros	asaltarlos
(313)	L100839	e10	<i>vecino [futbolista]</i>	Querían	*[delincuentes]	dinero; lo que teníamos

Por último, también se atribuyen a los delincuentes en rol de Procesador algunos procesos de percepción visual:

	Nota/ emisión		Proceso	Procesador	Fenómeno
(314)	C100511	e20	vieron	*[los ladrones]	el móvil policial
(315)	C100810	e18	vio	*[el ladrón]	que el hombre intentaba defender a su esposa

En suma, las construcciones con procesos mentales en las que los delincuentes ocupan el rol de Procesador los representan como sujetos que tienen saberes vinculados con la delincuencia, ejercen sus actividades de manera planificada y voluntaria, y están atentos a los movimientos de víctimas y policías.

5.5.4.2 Los delincuentes como Fenómeno

Las construcciones con procesos mentales asociados a los delincuentes en el rol de Fenómeno se dan en torno a procesos de cognición o de percepción.¹³⁶ Estos se refieren a la identificación y el reconocimiento. En estos casos, el rol de Procesador es ocupado por actores vinculados con la policía u otros testigos, como muestran los siguientes ejemplos:

	Nota/ emisión	Fuente	Proceso	Procesador	Fenómeno	Atributo
(316)	C100810	e24 <i>vecino</i> [otro vecino]	fue reconocido	por al menos una mujer que esperaba en la parada	*uno de los asaltantes	
(317)	C100115	e39 <i>vecinos</i> [unos vecinos]	había sido vista		*la pareja de la moto, robando	esa misma noche, por otras calles de la zona céntrica y cerca de la plaza
(318)	L100114	e18	fueron identificados [sic]		*Los delincuentes, residentes del asentamiento conocido como Villa Garrote, en Tigre	como Cristian Andrés Coronel, de 29 años, y Jesica Fernanda González, de 23, embarazada de cuatro meses y medio

Como se ve en los ejemplos, en varios casos se retoman las declaraciones de los vecinos para estas construcciones.

5.5.5 Procesos existenciales asociados a los delincuentes

Los procesos existenciales (principalmente, el verbo “haber”) incluyen, en el rol de Existente, distintos actores que se relacionan en los diarios con la delincuencia: punguistas, jóvenes, bandas. Esto puede observarse en los siguientes ejemplos de ambos diarios:

¹³⁶ Como puede observarse en los ejemplos (316) y (318), se desdibuja la línea entre los procesos de percepción y cognición, dado que el acto de identificar implica tanto una percepción visual como una acción consciente de asociar un individuo con una identidad.

	Nota/ emisión		Fuente	Proceso	Existente	Circunstancias
(319)	C100710	e36	<i>policial</i> <i>[fuentes policiales]</i>	suele haber	“punguistas”	debido a las salidas del subte (de la línea D, estación Bulnes), en el área
(320)	C100710	e31	<i>vecinos</i> <i>[Diego]</i>	hay	pibes que salen a robar	casualmente en esa hora o media hora en que no están
(321)	L100450	e16		<u>No</u> hay	una banda en particular, sino varias que están bien organizadas y armadas	

Si se observa el rol de Existente en los ejemplos, se notará que las representaciones discursivas que se construyen concuerdan con los estereotipos sobre los delincuentes presentados anteriormente: se trata de profesionales organizados, son jóvenes, actúan en grupos o bandas.

5.5.6 Recapitulación

En el siguiente cuadro pueden observarse las características de la representación discursiva de los delincuentes, a partir de los procesos y roles que la conforman.

CUADRO 5. Procesos y roles que caracterizan la representación discursiva de los delincuentes.

Procesos y roles		DELINCUENTES
M A T.	Actor	- Roban, asesinan y cometen otras acciones violentas contra las víctimas, ubicadas en el rol de Meta o Beneficiario (acciones puntuales o habituales). - Realizan acciones violentas contra otros delincuentes o la policía. - Llevan a cabo diferentes acciones en las villas: llevar a las víctimas allí, huir o refugiarse allí, traficar drogas allí.
	Meta o Beneficiario	- Son buscados, detenidos por la policía (a menudo en villas). - Son sometidos por los jueces a acciones vinculadas con el proceso judicial.
R E L A C.	Circunstanciales	- Viven en las villas.
	Intensivas	- Son de la villa. - Son jóvenes o menores. - Son violentos, adictos, peligrosos, están drogados. - Forman parte de bandas dedicadas a la delincuencia, se profesionalizan o especializan. - Están involucrados en crímenes, armados, presos.
	Posesivas	- Tienen poca edad, armas, antecedentes, organización.
V E R B.	Dicente	- No son citados como fuentes periodísticas. - Realizan actos de habla de amenaza y órdenes (contra las víctimas de los delitos). - Declaran en los juicios o ante la policía.
	Receptor o Blanco	- Son blanco de acusaciones por parte de policías o jueces.
M E N T.	Procesador	- Sujetos atentos y expertos en las prácticas de la delincuencia. - Ejercen sus actividades de manera planificada y voluntaria.
	Fenómeno	- Fenómeno observado por los vecinos de la ciudad. - Fenómeno conocido/identificado por policías y otros actores sociales.
E X.	Existente	- Hay punguistas, jóvenes, bandas (distintas modalidades del delito).

5.6 Recapitulación general

Como se ha visto a lo largo del capítulo, si se tiene en cuenta cómo procesos y roles contribuyen a representar discursivamente a las personas en situación de pobreza, se verá que existen similitudes pero también diferencias significativas entre las cuatro representaciones discursivas estudiadas. Paralelamente, al igual que lo señalado sobre el análisis sincrónico diacrónico, en este caso no hay diferencias significativas entre las construcciones de *Clarín* y *La Nación* (salvo las excepciones que se señalaron oportunamente).

Los aspectos en común señalan que, en mayor o menor medida, a todos estos actores sociales (personas en situación de calle, ocupantes de terrenos públicos, habitantes de villas, delincuentes) se atribuyen conductas e identidades valoradas negativamente, ligadas a la transgresión o el incumplimiento de normas, las problemáticas o enfermedades mentales, diferentes prácticas delictivas, los valores

morales negativos, las adicciones o el consumo de alcohol y drogas. Estas características designan a sujetos – en mayor o en menor grado – peligrosos. Este panorama corrobora los antecedentes sobre el tema desarrollados en el capítulo 2.

Además, el espacio toma un rol central en las representaciones señaladas, ya que se presenta como afectado por las acciones de las personas en situación de calle (que se establecen allí), de los ocupantes (que lo usurpan y se lo apropian), de los delincuentes (que lo vuelven inseguro). En estos casos, se hace hincapié en el espacio público más que en la situación de pobreza de las personas que transitan por él. El rol del gobierno, entonces, se vincula con la expulsión de estos actores del espacio urbano, sin hacer foco en su situación de pobreza. Según las representaciones discursivas que construyen los diarios, cuanto más se apropian las personas en situación de pobreza del espacio, más amenazantes son para el resto de la ciudadanía.

Otro rasgo relativamente constante en todas las representaciones mostradas es que las personas en situación de pobreza se representan como pertenecientes a zonas que están fuera de la ciudad, características que los designan como amenaza externa. Según las representaciones de los diarios, estos provienen de otras provincias, de otros países, o de las villas (espacios que quedan excluidos de la ciudad “legítima”).

Por último, otra característica común a las representaciones es que la pobreza, más o menos explícita, se liga en todos los casos a historias individuales, sin contextualizarla en procesos colectivos ligados al contexto sociohistórico. Se presentan diferentes recursos de naturalización de la situación de pobreza. En el caso de las personas en situación de calle y en el caso de los ocupantes, por ejemplo, la situación de pobreza se presenta como voluntaria (dado que las personas eligen estar en los espacios que ocupan, no aceptan ayuda para salir, además de que pueden tener casa o trabajo en otros lugares pero prefieren aprovechar los beneficios de la ciudad).

En cuanto a las diferencias, como se verá en el capítulo 6, las personas en situación de calle se presentan como personas que padecen la pobreza; se menciona que no tienen vivienda ni trabajo, por lo tanto, es necesario que se configuren como objetos de la asistencia, gubernamental y no gubernamental (aunque en otros casos se indica que estas personas sí tienen vivienda y/o trabajo, pero prefieren estar en la calle). A estas personas se atribuyen, aunque en escasa cantidad, algunas acciones valoradas positivamente, vinculadas con la familia, el trabajo y las capacidades. Para ello, se retoman historias individuales y no contextualizadas.

En contraposición, los ocupantes se presentan como usurpadores del espacio, políticamente organizados (rasgo que adquiere una valoración negativa, dado que los configura como amenazantes para el resto de la ciudadanía), como aprovechadores que no merecen asistencia y a los que hay que expulsar del espacio urbano. En este sentido, puede señalarse que la representación discursiva de los ocupantes conlleva una valoración más negativa que la de las personas en situación de calle.

Asimismo, los delincuentes, que se superponen con la representación de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, son representados como fuera de la sociedad. Los rasgos que los describen, valorados negativamente, conllevan una descripción esencial de estos sujetos: son violentos, victimarios frente a los vecinos de la ciudad; son de las villas, allí viven y allí llevan a cabo algunas de las actividades delictivas, principalmente vinculadas con robos y otras conductas violentas; son jóvenes; están organizados en bandas y son especialistas en diversas modalidades delictivas.

Por otra parte, la representación discursiva de habitantes de villas y asentamientos se superpone con las representaciones discursivas de ocupantes de terrenos (porque ocupan el espacio, están organizados políticamente) y especialmente con la representación discursiva de los delincuentes (dado que conviven en el mismo espacio), pero también se diferencia de dichas representaciones. A partir de las representaciones de los habitantes de los asentamientos como trabajadores, miembros de familias, usuarios activos de la asistencia, con miedos, deseos y reclamos que los asimilan a los lectores de clase media, se los muestra como actores mejor integrados a la sociedad que las personas en situación de calle, los ocupantes y los delincuentes. Al mismo tiempo, son víctimas y victimarios de los procesos vinculados con la delincuencia, la explotación, la usurpación de terrenos (y excepcionalmente, víctimas de la violencia policial).

A partir de algunos ejemplos de rasgos de las representaciones construidas, puede evidenciarse la diferencia entre las cuatro. Por ejemplo, en cuanto a la representación discursiva de las acciones vinculadas con el trabajo, estas casi no aparecen a lo largo del corpus, pero mientras que para las personas en situación de calle y para los ocupantes se representa el trabajo como una actividad de la que las personas carecen o que se ejerce de manera precaria o marginal, los habitantes de villas son representados en ocasiones como trabajadores.

Otro ejemplo podría ser cómo se representan los padecimientos de las personas en situación de pobreza. Para las personas en situación de calle, se menciona cómo estas quedaron por fuera del sistema al resquebrajarse sus vínculos familiares y laborales, aunque estos procesos quedan relacionados con las historias individuales. Para los habitantes de villas, también se señalan las consecuencias materiales y emocionales de la pobreza: se señalan las problemáticas a las que están expuestos por la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran el hambre, la violencia, la falta de vivienda y de trabajo. En cambio, para otros actores no se hace hincapié en los problemas materiales y el sufrimiento que puede generar la situación en la que viven. Esta dimensión queda casi ausente de la representación de los ocupantes (presente solo en sus declaraciones) y no aparece para los delincuentes. Paralelamente, las personas que viven en las calles y en las villas son representadas como merecedoras de la asistencia y como agradecidas (salvo en los casos en los que la rechazan), mientras que no sucede lo mismo con ocupantes y delincuentes.

Así, parece construirse un eje que va de una mayor empatía construida para con las personas en situación de calle y los habitantes de villas (al menos en algunos casos) y un rechazo de ocupantes y delincuentes, expulsados simbólicamente hacia fuera de la ciudadanía. Además de los ejemplos mencionados, esta escala puede notarse en que las emociones de los primeros y sus declaraciones se presentan más que las de los segundos.

En ese sentido, parecería haber una mayor inclusión simbólica de ciertos actores en situación de pobreza en la categoría de ciudadanos, mientras que otros quedarían excluidos de ella. Esta exclusión simbólica estaría basada principalmente en que tanto los ocupantes como los delincuentes no respetan la propiedad privada y las leyes que la mantienen. No solamente se trataría de distintos grados de vulnerabilidad, más allá de la situación de pobreza, sino que estas representaciones irían orientando diferentes prácticas sociales.

En el próximo capítulo se verá cómo se articulan todas estas cuestiones en las estructuras argumentativas que se construyen en las notas.

Capítulo 6. Análisis de la argumentación

En este capítulo se muestran los resultados del análisis de la estructura argumentativa de las notas de *Clarín* y *La Nación* que conforman el corpus de la presente Tesis. Para el análisis, se recurrió al modelo de Toulmin con las modificaciones que permiten utilizarlo como herramienta en el marco del Análisis Crítico del Discurso, tal como se explicó en el capítulo 3.

El presente es el último capítulo del análisis lingüístico y representa la fase final de una progresión: en el capítulo 4 se mostró un primer acercamiento al corpus, mediante el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico, que permitió relevar las diferentes representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza que se construyen en los diarios; en el capítulo 5, el análisis mostró mediante qué tipos de procesos y roles se categorizan las identidades, conductas y acciones de estos actores para construir sus representaciones discursivas. En este último capítulo del análisis, entonces, se verá cómo las representaciones discursivas relevadas en el capítulo 4 y descritas en el capítulo 5 forman parte de un conjunto de estructuras argumentativas coherentes que los diarios construyen sobre las personas en situación de pobreza y sobre las problemáticas ligadas a esa situación.

Como se mencionó en los capítulos 2 y 3, en los diarios las notas informativas establecen ciertas posiciones sobre los hechos, que suelen ser consumidas por los lectores como información objetiva. Estos datos, considerados como objetivos, funcionan como argumentos en estructuras argumentativas que se despliegan en los textos, fundamentando determinadas visiones de mundo que son construidas discursivamente. En este marco, el análisis de la estructura argumentativa de los textos periodísticos informativos permite relevar cómo se estructuran tesis y argumentos que apuntan a presentar determinadas construcciones sobre la realidad como verdaderas (véase capítulo 3).

La argumentación resulta una herramienta relevante para pasar del análisis de la práctica textual (la materialidad lingüística de los textos) al de la práctica discursiva y social (es decir, cómo los discursos circulan siguiendo las pautas de determinados géneros y funcionan en determinados contextos sociales). Esto es así porque mediante el análisis de la estructura argumentativa es posible observar los supuestos, las implicancias, las conclusiones que subyacen a la información presentada en las noticias, y así relevar los sistemas de creencias que los diarios ponen en circulación.

En los siguientes apartados, se mostrarán los resultados del análisis en torno a las cuatro representaciones discursivas mayoritarias ligadas a las personas en situación de pobreza relevadas en el corpus: las personas en situación de calle, los ocupantes, los habitantes de villas de emergencia y los delincuentes. Esta división es solamente analítica porque, como se expuso, dichas representaciones se superponen; sin embargo, pueden reconstruirse sus características distintivas y puede observarse cómo se argumenta alrededor de cada una de ellas. El análisis se centrará en los aspectos más significativos de la estructura argumentativa de las notas: 1) qué tesis (explícitas e implícitas) se sostienen; 2) mediante qué datos o argumentos son fundamentadas esas tesis; 3) qué garantías se despliegan en cada caso.

En este sentido, se pondrá de manifiesto la repetición sistemática de ciertas tesis (explícitas e implícitas) en las diferentes notas de los diarios. Como se desarrollará, algunas de esas tesis son características de las notas sobre alguna de las cuatro representaciones discursivas estudiadas, mientras que otras son transversales a más de una representación. En el CUADRO 1 se presenta el listado de las tesis que aparecen recurrentemente en el corpus, asociadas a uno o más actores. En el apartado dedicado a cada representación se indicará cuáles de estas tesis operan en las notas, cuál es su frecuencia de aparición y cómo se integran en cada caso a la estructura argumentativa (por qué datos están fundamentadas, qué garantías despliegan).

CUADRO 1. Tesis recurrentes en las 80 notas del corpus.¹³⁷

	Principales tesis
Tesis 1	La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.
Tesis 2	Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos.
Tesis 3	El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza, mediante recursos materiales o subsidios.
Tesis 4	La situación de pobreza es voluntaria.
Tesis 5	El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza.
Tesis 6	El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable.
Tesis 7	El problema de las personas en situación de pobreza va en aumento.
Tesis 8	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes.
Tesis 9	Las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro.
Tesis 10	Las personas se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (tierras, dinero).
Tesis 11	Las ocupaciones de terrenos desembocan en la consolidación de villas miseria, que avanzan sobre el territorio de la ciudad.
Tesis 12	Las villas de emergencia son focos de delincuencia.
Tesis 13	Los delincuentes son sujetos peligrosos (salvajes, impunes, inmorales).
Tesis 14	El delito representa una tragedia conmocionante para los ciudadanos.
Tesis 15	La inseguridad afecta determinados espacios de la ciudad.

En cada uno de los apartados que siguen, se analizará la argumentación en torno a cada una de las representaciones analizadas. En primer lugar, se consignarán datos cuantitativos sobre la aparición de las principales tesis en las notas de *Clarín* y *La Nación*. En segundo lugar, se presentarán ejemplos de ambos diarios.¹³⁸ Se mostrarán algunos ejemplos representativos del análisis de la estructura argumentativa de notas completas, cuestión que permitirá entender los textos como unidades de sentido en cierto contexto; en otros casos se ejemplificará con fragmentos. En todos los casos, el análisis pondrá de manifiesto que, como se verá en la recapitulación (apartado 6.4), la argumentación no solo funciona de manera aislada en cada nota sino que la reiteración diaria de argumentos en los periódicos contribuye a la creación de guiones (van Dijk, 1997) sobre las personas en situación de pobreza que, mediante la instauración de representaciones discursivas, orientan determinadas prácticas sociales.

¹³⁷ La numeración de las Tesis es aleatoria y no corresponde a su frecuencia de aparición. Los números no indican orden ni jerarquía sino que obedecen meramente a razones expositivas. La sistematización y la numeración de estas tesis permitirán comparar sus modos de funcionamiento en torno a las diferentes representaciones discursivas estudiadas.

¹³⁸ El análisis de las 80 notas puede consultarse en el Anexo XIII (Análisis de argumentación de las notas de *Clarín* y *La Nación*). En el Anexo XIV (Cuadros de sistematización de la argumentación) se encuentra la sistematización de los datos cuantitativos sobre las Tesis presentes en el corpus.

6.1 Argumentación sobre las personas en situación de calle

El primer rasgo que surge del análisis del corpus es que muchas de las tesis sostenidas explícita o implícitamente en las notas se repiten en un número significativo, mostrando cierta regularidad sistemática que permite fundamentar con diversos datos un conjunto relativamente reducido de tesis. Para cada una de las cuatro representaciones estudiadas, entonces, pueden establecerse ciertos patrones de regularidad en cuanto a las tesis que construyen las argumentaciones en las notas.

Las principales tesis que se utilizan en las notas de los diarios *Clarín* y *La Nación* sobre las personas en situación de calle pueden sintetizarse en el siguiente cuadro. Aquí también se consigna el porcentaje de notas sobre las personas en situación de calle en las que aparece cada una de las tesis.¹³⁹

CUADRO 2. Principales tesis sobre las personas en situación de calle, en *Clarín* y *La Nación*.

		<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	Porcentaje total
Tesis 1	La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.	43%	44%	44%
Tesis 2	Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos.	43%	22%	31%
Tesis 3	El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza, mediante recursos materiales o subsidios.	71%	56%	63%
Tesis 4	La situación de pobreza es voluntaria.	50%	28%	38%
Tesis 5	El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza.	36%	33%	34%
Tesis 6	El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable.	21%	44%	34%
Tesis 7	El problema de las personas en situación de pobreza va en aumento.	29%	28%	28%
Tesis 8	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes.	7%	17%	13%

Las **Tesis 1** y **2** señalan la situación de calle como problema urgente, desplegando dos representaciones diferentes: aquella en que el problema se representa como un drama que sufren o padecen quienes se encuentran en dicha situación (**Tesis 1**), y aquella que representa la situación de calle como problemática para otros

¹³⁹ Como se verá en los ejemplos de este capítulo, estas tesis adquieren en las notas diferentes formulaciones y roles: por ejemplo, se pueden configurar como tesis centrales o funcionar como datos para fundamentar otras tesis.

ciudadanos (**Tesis 2**). Como puede verse en el cuadro, en *Clarín* ambas tesis tienen una distribución similar, mientras que en *La Nación* se hace mayor hincapié en los padecimientos de las personas en situación de calle que en los problemas que provocan, aunque estos también aparecen en las notas. En relación con la **Tesis 2**, que señala a las personas en situación de pobreza como generadoras de problemas que afectan a otros ciudadanos, en la **Tesis 5** (que surge en proporción similar en ambos diarios) el espacio se configura como el principal afectado por el accionar de esas personas.¹⁴⁰

Las **Tesis 3, 4, 6 y 8** se organizan en torno a un mismo tema, lo que muestra su centralidad: todas ellas plantean la cuestión de la responsabilidad ante la problemática de la pobreza. La **Tesis 3**, que indica que el gobierno cumple su responsabilidad en asistir a las personas en situación de pobreza, es la más frecuente en las notas sobre las personas en situación de calle (aparece en el 63% de las notas sobre esta temática). Esta tesis apunta a presentar una imagen positiva del gobierno, dado que su accionar se representa como efectivo y suficiente para lidiar con las personas en situación de calle mediante la asistencia. También aparecen en las notas restricciones y críticas al gobierno (porteño o nacional) por su accionar, pero en mayor medida se presenta una imagen positiva del gobierno porteño al señalar la cantidad y calidad de recursos que pone en juego para asistir a las personas que viven en la calle. En menor medida (en el 13% de las notas), la **Tesis 8** señala que la respuesta del gobierno no debe ser ya la ayuda sino la expulsión del espacio público.

Por otro lado, como puede verse en la **Tesis 4**, la des-responsabilización del gobierno se logra mediante la atribución de la responsabilidad sobre la situación de calle a las personas que se encuentran en esa situación, mostrada como voluntaria (tesis más frecuente en *Clarín* que en *La Nación*). Las personas en situación de calle son representadas como responsables de su situación a partir de datos que minimizan su carencia habitacional.

En complementariedad con las **Tesis 3 y 4**, se despliega la **Tesis 6**, que presenta el abordaje de la situación de calle como iniciativa de ciertos individuos solidarios (identificados con organizaciones no gubernamentales, laicas o religiosas), y no como una cuestión de orden político. Esta es mucho más frecuente en las notas de *La Nación* que en las de *Clarín*.

¹⁴⁰ Como se verá, la **Tesis 5** resulta aún más frecuente para la representación discursiva de los ocupantes de terrenos públicos, al igual que la **Tesis 8**. En ese caso, se acentúa aún más la representación de estas personas como amenaza para el espacio público que debe ser expulsada.

Por último, en un porcentaje menor de las notas del corpus, en ambos diarios aparece una tesis que señala el problema de la pobreza como en aumento (**Tesis 7**), ya sea por la cantidad de personas en esa situación o por la cantidad de espacio que ocupan.

En los siguientes apartados se verá cómo funcionan las tesis mencionadas en las estructuras argumentativas construidas en las notas del corpus.

6.1.1 El “drama” de las personas en situación de calle

En este apartado se presenta el análisis de la estructura completa de dos notas: C100719, publicada en *Clarín* y titulada “Familias con chicos en las calles, drama sin solución”, y L100716, publicada en *La Nación* y titulada “A la intemperie y rehenes del frío”.¹⁴¹ Estas notas permiten observar cómo se articulan datos y tesis que se repiten a lo largo del corpus: las **Tesis 1, 2, 3 y 4** con sus datos correspondientes.

Como se observó en el CUADRO 2, las **Tesis 1 y 2** indican que la situación de calle representa un problema. En las notas tomadas como ejemplo, se utiliza la metáfora del “drama” para hacer referencia a su situación, la cual es descrita como “crítica”, y se indica que se trata de un escenario “problemático” que “se agrava”. Como se verá, estos lexemas tienen una doble interpretación: estas personas *tienen* problemas o *causan* problemas. Por un lado, entonces, se representa la situación de calle como problemática para las personas que la sufren, dado que les produce padecimientos materiales y psicológicos (**Tesis 1**), pero, por otro lado, se representa a estas personas como generadoras de distintas problemáticas que afectan al resto de los ciudadanos (**Tesis 2**).

En principio, puede señalarse que ambas notas presentadas como ejemplo tienen una *estructura argumentativa general*¹⁴² similar, que puede observarse en las siguientes tablas:¹⁴³

¹⁴¹ Algunos de los contenidos de este sub-apartado fueron expuestos en Molina (2012a).

¹⁴² Se entiende la *estructura argumentativa general* como aquella estructura que funciona en términos macroestructurales en un texto (véase Molina, 2013). En esta estructura suelen ligarse las tesis centrales del texto, adquiriendo el rol de tesis o datos para formar un encadenamiento argumentativo. A su vez, esta estructura articula distintos encadenamientos microestructurales de tesis-datos-garantía. En otras palabras, en las notas las tesis pueden funcionar como dato en la estructura argumentativa, para fundamentar otras tesis (como se muestra en los ejemplos 1 y 2), y al mismo tiempo como tesis fundamentada por datos (como se verá en los ejemplos que siguen).

¹⁴³ En los ejemplos 1 y 2 se señala la estructura argumentativa general de la nota. Se muestra cómo las tesis centrales se encadenan con función de tesis o datos, y las garantías que se despliegan en cada caso. En los cuadros donde se expone la estructura argumentativa general no se muestran ejemplos textuales.

Ejemplo 1. Estructura argumentativa general de C100719.

Datos →	Tesis	Garantías
Los sin techo son protagonistas de un problema	El gobierno ayuda a los sin techo	<i>Si los ciudadanos tienen problemas, el gobierno debe ayudarlos</i>
El gobierno ayuda a los sin techo	Los sin techo no quieren salir de la calle	<i>Si el gobierno ayuda a los ciudadanos en problemas, estos deben aceptar la ayuda para modificar su situación</i>
Los sin techo no quieren salir de la calle	El problema no tiene solución	<i>Si los ciudadanos con problemas no aceptan la solución, el problema no tiene solución</i>

Ejemplo 2. Estructura argumentativa general de L100716.

Datos →	Tesis	Garantías
Los sin techo son protagonistas de un problema	El gobierno ayuda a los sin techo	<i>Si los ciudadanos tienen problemas, el gobierno debe ayudarlos</i>
El gobierno ayuda a los sin techo	Los sin techo no quieren salir de la calle	<i>Si el gobierno ayuda a los ciudadanos en problemas, estos deben aceptar la ayuda para modificar su situación</i>
Los sin techo no quieren salir de la calle	El gobierno pide ayuda a los vecinos	<i>Si los ciudadanos con problemas no aceptan la solución, los otros ciudadanos deben colaborar en la solución</i>

En ambas notas se produce un encadenamiento similar: se sostiene que los sin techo¹⁴⁴ en la ciudad de Buenos Aires son protagonistas de un drama o problema. Esa tesis, que –como se verá – corresponde a las **Tesis 1** y **2** enunciadas más arriba, a su vez se transforma en dato: dado que son protagonistas de un problema, el gobierno de la ciudad los asiste (**Tesis 3**). Del dato que señala la ayuda gubernamental se desprende lo que he llamado (Molina, 2012a) una *contra-tesis*:¹⁴⁵ los sin techo, a pesar de la ayuda gubernamental (y contradiciendo la expectativa de que esta solucione su situación), se rehúsan a salir de la calle. La conclusión de este encadenamiento difiere según el diario: dado que los sin techo no quieren salir de la calle, o el problema no tiene solución (en *Clarín*) o los vecinos deben colaborar denunciando la presencia de personas sin techo (en *La Nación*; en este caso, se implica que el gobierno debería actuar para quitar a las personas de la calle, independientemente de la voluntad de estas).

¹⁴⁴ Se retoma la expresión “sin techo” porque es la que se utiliza en estas notas para hacer referencia a las personas en situación de calle.

¹⁴⁵ Creo que para describir esta estructura puede acuñarse la noción de *contra-tesis*. Una *contra-tesis* se contrapone a la tesis que se desprendería esperablemente del dato anterior. Esta noción no está presente en el modelo de Toulmin pero permite mostrar cómo ante un dato puede aparecer una *contra-tesis*, que abre la posibilidad de que surjan en el texto paradigmas argumentativos contrapuestos (noción que será ejemplificada más adelante); en este caso, se rompe la expectativa de que los sin techo dejen de vivir en la calle a partir de la ayuda del gobierno.

Hasta aquí se presentó la estructura argumentativa general de ambas notas, que resulta muy similar. Si se toma cada uno de los eslabones que conforman esta “macroestructura” argumentativa, en torno a cada uno de los datos y tesis señalados en la estructura general se despliega en el texto una serie de datos que lo fundamentan. A continuación se muestra cómo se sostienen en ambas notas las tesis que tienen en común: que los sin techo son protagonistas de un problema (**Tesis 1, 2**), que el gobierno los ayuda (**Tesis 3**), y que ellos no quieren salir de la calle (**Tesis 4**).

Si se considera la tesis “Los sin techo son protagonistas de un problema”, presente en las notas de ambos diarios, se podrán observar los argumentos que se presentan en cada nota para fundamentarla y las garantías que se despliegan:¹⁴⁶

Ejemplo 3. Datos y Garantías de la Tesis “Los sin techo son protagonistas de un problema” en C100719.

Tesis: Los sin techo son protagonistas de un problema Familias con chicos en las calles, drama sin solución (e4, título)	
Datos	Garantías
Dato a: están expuestos a enfermedades y muerte El domingo murió de neumonía un bebé de 25 días. (e6, bajada)	<i>Estar expuesto a enfermedades es un problema</i>
Dato b: no tienen casa Tiene un año y cuatro meses y jamás tuvo techo . (e12)	<i>No tener hogar es un problema</i>
Dato c: sufren el frío “...en la calle a la noche hace mucho frío”... (e26)	<i>Sufrir el frío es un problema</i>
Dato d: están expuestos a peligros “...pasan autos y es peligroso” (e53)	<i>Estar expuesto a peligros es un problema</i>
Dato e: no tienen trabajo ...hace tres años Víctor perdió su trabajo en la construcción. (e31)	<i>Estar desempleado es un problema</i>
Dato f: son muchos Hace un mes, Clarín contó 10 campamentos cartoneros bajo las autopistas 25 de mayo y 9 de julio, entre los barrios de S. Cristóbal y Constitución. (e18)	<i>Que los sin techo sean muchos es un problema</i>
Dato g: ocupan mucho lugar Algunos [campamentos] son grandes, como el de Caseros y Hornos. (e19)	<i>Que los sin techo ocupen mucho espacio en la ciudad es un problema</i>
Dato h: no son de la Ciudad de Buenos Aires Los Bravo son de Rafael Calzada ... (e31-32)	<i>Que los sin techo no sean de la ciudad es un problema</i>

¹⁴⁶ En estos ejemplos y los que siguen en este apartado, los cuadros muestran: la tesis que se sostiene, con algún ejemplo textual que la ilustra (en este caso, en el encabezado); los datos que se utilizan para sostener la tesis, con algún ejemplo textual; y en la columna de la derecha, en cursiva, las garantías que se despliegan en el pasaje de cada dato a la tesis. En los fragmentos textuales del diario Clarín que se presentan en estas tablas y las que siguen en este capítulo, la negrita pertenece al original.

Ejemplo 4. Datos y Garantías de la Tesis “Los sin techo son protagonistas de un problema” en L100716.

Tesis: Los sin techo son protagonistas de un problema El drama de los sin techo (e3, volanta) Cada vez que el frío recrudece en la noche porteña, ese problemático escenario se agrava en la ciudad (e9) ...es una situación crítica que se agrava con la llegada del frío (e14, epígrafe)	
Datos	Garantías
Dato a: sufren el frío y enfermedades relacionadas Son rehenes del invierno... (e8)	<i>Sufrir el frío es un problema</i>
Dato b: sufren por la crisis ...[son rehenes] de la crisis social y de la indiferencia (e8)	<i>Estar afectado por la crisis es un problema</i>
Dato c: no tienen capital Basta con transitar los bajo-autopistas para advertir el dolor de gente cuyo único capital son algunos trapos viejos, un colchón y un puñado de mantas rotas. (e18)	<i>No tener capital es un problema</i>
Dato d: son muchos Más de 1400 personas... (e5 bajada, e9, e14)	<i>Que los sin techo sean muchos es un problema</i>
Dato e: están hace mucho en la calle ...hace tres años que vive en Rincón y Cochabamba, bajo la AU. 25 de Mayo. (e6, epígrafe)	<i>Que los sin techo estén hace mucho en la calle es un problema</i>
Dato f: ocupan mucho lugar Son muchos los puntos críticos donde familias con chicos se cobijan a la intemperie (e16)	<i>Que los sin techo ocupen mucho lugar es un problema</i>
Dato g: algunos tienen adicciones o problemas psicológicos Gustavo, el hijo de 26 años, es adicto a la marihuana, consume alcohol con frecuencia y tuvo varios intentos de suicidio. (e28)	<i>Que algunos tengan adicciones o problemas psicológicos es un problema</i>
Dato h: algunos son extranjeros [el parador] Tiene una población de 85 personas (diez son extranjeros) ...(e30)	<i>Que algunos sean extranjeros es un problema</i>

Como puede verse, los “problemas” de los que son “protagonistas” las personas en situación de calle pueden interpretarse en dos sentidos: por un lado, gran parte de los datos de ambas notas fundamentan la tesis de que las personas en situación de calle padecen problemas. El frío, el peligro, las complicaciones de salud y las carencias económicas son algunos datos vinculados con la vida en la calle que la presentan como una situación problemática para las personas que la sufren; en *Clarín*, además, se menciona la falta de trabajo como parte de los padecimientos (aunque la relación entre desempleo y situación de calle se enmarca solamente en una historia individual). Todos estos datos apuntan a la **Tesis 1**: La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.

Por otro lado, en ambas notas otros argumentos relacionan el “drama” de los sin techo no con las problemáticas que los afectan sino con las que generan (en la ciudad, para el resto de los ciudadanos). Se insinúa, en ambos diarios, que los sin techo pueden ser problemáticos: son muchos, ocupan muchos espacios de la ciudad (cada vez más), algunos tienen adicciones, no son de la ciudad (son de la provincia de Buenos Aires, del

interior del país o extranjeros).¹⁴⁷ Estos datos fundamentan la **Tesis 2**: Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos. Como muestran los ejemplos 3 y 4, la argumentación apunta en dos direcciones: las personas en situación de calle padecen problemas y los provocan al resto de los ciudadanos.

Como se vio en la estructura general de las notas (ejemplos 1 y 2), en respuesta al problema de los sin techo (**Tesis 1 y 2**) se despliega la tesis alrededor de la ayuda gubernamental (**Tesis 3**). En este punto se formula una serie de restricciones a la tesis que designa dicha ayuda como suficiente y efectiva. Así, se despliegan en las notas dos *paradigmas argumentativos*:¹⁴⁸ uno que presenta la ayuda como suficiente y otro que la presenta como insuficiente. En los siguientes cuadros puede observarse cómo se contraponen en ambas notas los paradigmas mencionados, el correspondiente a la **Tesis 3** (El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza), y el que señala sus restricciones.¹⁴⁹

¹⁴⁷ Como se verá, este último dato representa a las personas en situación de calle como una invasión externa y apunta a una tesis implícita: el problema no es responsabilidad del gobierno porteño, dado que no corresponde a su jurisdicción; la responsabilidad se traslada al gobierno nacional o provincial.

¹⁴⁸ En los textos se despliegan y se negocian distintos paradigmas argumentativos (Pardo, 2011), que representan posiciones opuestas. La contraposición entre dos posiciones que Toulmin supone en sus reflexiones, marcada por el diálogo entre un proponente que hace declaraciones y un oponente que las objeta o las cuestiona, es reinterpretada en el marco del ACD en términos de paradigmas argumentativos, que presuponen la presencia de dos o más voces, externas o internas, en el discurso (Pardo, 2011).

¹⁴⁹ En los ejemplos 5 y 6 las dos columnas corresponden a los dos paradigmas, para mostrar cómo se van contraponiendo los argumentos. En cada caso se indica la garantía que se despliega del pasaje del dato a la tesis, que figura en el encabezado. Se presentan ejemplos textuales de tesis y datos.

Ejemplo 5. Comparación de la Tesis “La ayuda del gobierno es suficiente” y la Tesis “La ayuda del gobierno es insuficiente” en C100719.

Tesis: El gobierno ayuda a los sin techo	
La gente dice que la asistencia oficial como subsidios o paradores no les sirve para salir de la situación en que viven. El gobierno porteño afirma que les ofrece ayuda pero que las familias la rechazan (bajada, e7-8)	
Tesis: la ayuda del gobierno es suficiente	Tesis : la ayuda del gobierno es insuficiente (Restricciones)
Dato a: el gobierno ofrece paradores y hoteles a los sin techo La Ciudad cuenta con siete paradores con capacidad para 1400 personas. (e36) El parador para familias está en avenida España 2265 y funciona las 24 horas.(e41) <i>Garantía: si el gobierno ofrece alojamiento, su ayuda es suficiente</i>	Dato a: los paradores y hoteles tienen restricciones “...abren sólo de noche. De día te las tenés que rebuscar en la calle” (e39) “...Encima, muchos hoteles no te aceptan con criaturas”, comenta Andrea. (e33) <i>Garantía: si el alojamiento tiene muchas limitaciones, su ayuda no es suficiente</i>
Dato b: el gobierno ofrece subsidios a los sin techo En Desarrollo Social explican que otorgan subsidios de hasta \$700... (e34) <i>Garantía: si el gobierno ofrece subsidios, su ayuda es suficiente</i>	Dato b: el dinero de los subsidios no es suficiente “... eso [el subsidio] no nos alcanza. (e33, [declaraciones de Andrea, en situación de calle]) <i>Garantía: si los subsidios no son suficientes, la ayuda del gobierno no es suficiente</i>
Dato c: el gobierno provee beneficios a los sin techo “Ahí trabajamos para regularizar su documentación y para escolarizar a los chicos. También les damos asistencia médica. Y después trabajamos en un plan de reinserción , con acceso a programas de empleo y a un subsidio habitacional” (e42, [declaraciones de funcionarios]) <i>Garantía: si el gobierno provee beneficios, su ayuda es suficiente</i>	Dato c: los trámites para obtener beneficios son engorrosos Pero en la calle existe la idea de que los trámites son engorrosos. “Hay que ir de un lado a otro y perdés un montón de tiempo”, dice Víctor [en situación de calle]... (e47-8) <i>Garantía: si los trámites para obtener beneficios son engorrosos, la ayuda del gobierno no es suficiente</i>

Ejemplo 6. Comparación de la Tesis “La ayuda del gobierno es suficiente” y la Tesis “La ayuda del gobierno es insuficiente” en L100716.

Tesis: el gobierno ayuda a los sin techo	
... cómo los asisten los paradores de la ciudad (e5, bajada)	
Tesis: la ayuda del gobierno es suficiente	Tesis : la ayuda del gobierno es insuficiente (Restricciones)
Dato a: el gobierno ofrece paradores y hoteles a los sin techo ...los siete paradores y hogares que pertenecen a la ciudad están completos cada noche. (e16) ...el sitio luce ordenado y limpio (e30) ...cada ocupante tiene tres frazadas. (e35) <i>Garantía: si el gobierno ofrece alojamiento en buenas condiciones, su ayuda es suficiente</i>	Dato a: en algunos paradores las condiciones son precarias ...las condiciones son precarias... (e14, epígrafe) ...la calefacción es insuficiente... (e35) <i>Garantía: si el alojamiento es precario, la ayuda del gobierno no es suficiente</i>
Dato b: el gobierno ofrece subsidios a los sin techo “...El gobierno me ofreció un subsidio para irme de acá...” (e21) <i>Garantía: si el gobierno ofrece subsidios, su ayuda es suficiente</i>	Dato b: el dinero de los subsidios no es suficiente “...pero esa plata no me alcanza”, dice Bravo. (e21) <i>Garantía: si los subsidios no son suficientes, la ayuda del gobierno no es suficiente</i>

Como muestran los ejemplos, en ambas notas se presentan datos para legitimar la **Tesis 3**: estos retoman declaraciones de funcionarios pero también informaciones que no se ligan a ninguna fuente, por lo tanto presentadas como más objetivas. Si bien se muestran estos dos paradigmas en diálogo, el que señala que la ayuda del gobierno es suficiente y efectiva (correspondiente a la **Tesis 3**) está jerarquizado en ambas notas, en tanto se alinea con la perspectiva que se construye en cada caso.¹⁵⁰ Es interesante notar que de la ayuda del gobierno se cuestionan la precariedad de las instalaciones (en L100716), el monto de los subsidios (en ambas notas), las restricciones burocráticas de los programas (en C100719), pero en ningún caso la lógica asistencialista.

Por otro lado, como se vio en el análisis de la estructura argumentativa general de las notas presentadas como ejemplo, en ellas se argumenta que a pesar de ser protagonistas de una situación dramática, y a pesar de la ayuda del gobierno de la ciudad, las personas en situación de calle no salen de su situación, principalmente porque no lo desean. Así, en ambas notas aparece la **Tesis 4**, que señala la situación de calle como voluntaria. En los siguientes cuadros pueden observarse los argumentos que se desarrollan en *Clarín* y de *La Nación* respectivamente:

¹⁵⁰ Hay mayor cantidad de datos para la **Tesis 3** que para la opuesta, por lo que en ambas noticias se subrayan los beneficios de los programas de asistencia. Además, los datos que fundamentan las restricciones a esa tesis, y que señalan la ayuda gubernamental como insuficiente o deficitaria, en general se textualizan en fragmentos de discurso directo de las personas que están en situación de calle, y no son retomados por la voz del reportero como “información objetiva”.

Ejemplo 7. Datos y Garantías de la Tesis “Los sin techo no quieren salir de la calle” en C100719.

Tesis: Los sin techo no quieren ir a los paradores para salir de la calle ¹⁵¹	
...[la familia] nunca aceptó a ir a paradores u hoteles. (e29) “...muchas [familias] no quieren trasladarse a los refugios y paradores...” (e30)	
Datos	Garantías
Dato a: se aíslan y no quieren convivir	<i>Si alguien no quiere convivir con otras personas, no querrá ir a un espacio común</i>
“...a medida que pasa más tiempo en la calle, la familia se va aislando y no quiere convivir en un lugar con muchas personas. ” (e30)	
Dato b: las familias no quieren separarse	<i>Si una persona no quiere separarse de su familia, no querrá ir a un espacio donde no puede llevarla</i>
“El problema es que hay paradores para mujeres y para hombres y nosotros no queremos separarnos –explica Víctor–. El sistema no está pensado para una familia. Además, abren sólo de noche. De día te las tenés que rebuscar en la calle. Y nosotros preferimos quedarnos acá, para no perder nuestro lugar debajo de la autopista ” (e39)	
Dato c: están integrados al barrio	<i>Si alguien está integrado a un lugar, querrá quedarse allí</i>
Es que la familia Bravo está bien integrada en el barrio. (e51)	

Ejemplo 8. Datos y Garantías de la Tesis “Los sin techo no quieren salir de la calle” en L100716.

Tesis: Los sin techo no quieren salir de la calle	
Es cierto, muchas personas que duermen en colchones o cartones sobre la vereda, y se cubren con viejas frazadas, no quieren dejar ese lugar. (e12) “...Hoy nadie pasa frío en la calle si no quiere estar allí...” [declaraciones de Vidal] (e38)	
Datos	Garantías
Dato a: no tienen consciencia del peligro	<i>Si alguien no tiene consciencia del peligro, no le molestará exponerse a él</i>
...muchos siguen durmiendo allí, a la intemperie, sin medir riesgo alguno. (e10)	
Dato b: no quieren respetar las normas de los paradores	<i>Si alguien no quiere respetar las normas sociales, no querrá ir a espacios comunes donde estas reglas se exijan</i>
Rechazan la comodidad de disponer de su tiempo y de las exigencias que deben cumplir en los paradores, como prohibiciones de fumar, beber alcohol y el respeto por los horarios para comer y dormir... (e13)	
Dato c: trabajan en la calle	<i>Si alguien tiene su medio de subsistencia en la calle, no querrá abandonar ese lugar</i>
Los argumentos de ambos [padre e hijo en situación de calle] se sostienen con firmeza: cuidan coches en la zona y no quieren alejarse demasiado. (e27)	

Como evidencian los ejemplos, las personas en situación de calle son mostradas como reticentes a recibir la ayuda oficial. La **Tesis 4** está justificada por datos que se refieren, por un lado, a características personales de los sin techo valoradas negativamente: exponen a sus familias a los peligros de la calle y no quieren aceptar las normas sociales de conducta que se establecen en los paradores. Estos datos presentan el vivir en la calle como una elección individual y basada en características personales que

¹⁵¹ Puede observarse la diferencia entre esta tesis y la presentada a continuación en el ejemplo 8: en la nota de *Clarín* se muestra a las personas en situación de calle como reticentes a ir a los paradores que el gobierno les ofrece, y – por lo tanto – también reticentes a salir de la calle (dado que los paradores son la única solución que se plantea). Por otro lado, en la nota de *La Nación* se hace hincapié en que las personas que viven en la calle no quieren dejar ese lugar.

conlleven una valoración negativa. Paralelamente, se naturaliza el problema de las personas que están en situación de calle, al sostener que ellas ya están integradas al barrio (véase dato c en C100719), lo que parecería indicar que ellos están cómodos allí.

Por otro lado, en ambas notas algunos datos retoman la perspectiva de los sin techo: no quieren abandonar la calle porque es su lugar de trabajo (dato c en L100716), o porque no quieren separarse de sus familias al ir a distintos paradores (dato b en C100719). Sin embargo, no se ahonda en la contextualización de estas razones, que son reducidas a casos individuales (por ejemplo, mediante el recurso del discurso referido).¹⁵²

Por último, es importante remarcar que el problema de la falta de vivienda parece agotarse en dos posibilidades, según la argumentación que construyen los diarios: vivir en la calle o vivir en un parador, ya que no se profundiza en otras posibilidades que podrían construirse junto con esas familias para que puedan salir de su situación.

A partir de la argumentación desarrollada en ambas notas, se da por sentado que si las personas que están viviendo en la calle no quieren dejar ese lugar a pesar de la ayuda gubernamental, el gobierno no tiene otra posibilidad de acción y allí acaba su responsabilidad. Las noticias analizadas plantean el vivir en la calle como una elección individual, desligan al gobierno de su responsabilidad para con las personas en esa situación y naturalizan la pobreza extrema urbana, responsabilizando a los excluidos de su propia situación o presentando la exclusión como un fenómeno dado, dramático pero desvinculado de procesos sociohistóricos, y por tanto inmodificable.

En síntesis, ambas notas mostradas como ejemplo presentan una construcción discursiva similar de las personas en situación de calle. Ambas los muestran como protagonistas de un drama, mitigando los actores e instituciones involucrados en la exclusión. Presentan las problemáticas que padecen las personas que viven en la calle, pero también las señalan como causantes de problemas. Además, ambas notas apuntan que el gobierno ayuda a los sin techo, y, a pesar de poner en escena un diálogo entre dos paradigmas argumentativos en el que parece cuestionarse la ayuda gubernamental, jerarquizan la postura de que la ayuda del gobierno es suficiente y efectiva. En consonancia, las dos notas apuntan a que las personas que están en situación de calle

¹⁵² Las voces de los sin techo son citadas como fuentes (véanse los datos presentados en el capítulo 4), pero sus argumentos se ligan solamente a los individuos que los emiten, y sus problemas no se explican ni se contextualizan.

eligen vivir ahí; de esta manera, se desplaza la responsabilidad del gobierno con respecto a la solución de los problemas de los sin techo.¹⁵³

6.1.2 La situación de calle como voluntaria

Como se mencionó en el apartado anterior, en las notas del corpus se repite la **Tesis 4**, que presenta la situación de calle como voluntaria. Especialmente en *Clarín* pero también en *La Nación*, se utiliza – la mayoría de las veces atribuyéndolo al gobierno de la ciudad de Buenos Aires – el argumento de que las personas en situación de calle reciben ofrecimientos de asistencia (tal como señala la **Tesis 3**, que será desarrollada en el próximo apartado), pero no los aceptan y por eso quedan en la calle.¹⁵⁴

Por ejemplo, la nota C100611, titulada “Ya hay 10 campamentos cartoneros en Constitución” y publicada en *Clarín*, se refiere a la gran cantidad de gente en situación de calle en la ciudad. En la nota se presentan las declaraciones de la ministra de Desarrollo porteña, quien indica que a pesar de la ayuda gubernamental (**Tesis 3**) la gente no quiere salir de la calle (**Tesis 4**), como puede observarse en el siguiente fragmento de la estructura argumentativa:

Ejemplo 9. Fragmento de la estructura argumentativa de C100611.

Tesis	Datos	Garantía
El gobierno pone en juego sus recursos para asistir a las personas en situación de calle (Tesis 3)	“En la mayoría de estos asentamientos ya venimos interviniendo –dice Vidal–. Entre nuestros programas Buenos Aires Presente (BAP) y Equipo Móvil contamos con 250 personas que recorren las calles. Y durante el invierno habrá el doble. Tenemos 1.400 camas para ofrecer por noche. Y un subsidio habitacional de \$ 700... (e36)	<i>Si el gobierno ofrece recursos humanos, materiales y económicos, cumple con su deber para asistir a las personas en situación de calle</i>
↓ Las personas en situación de calle no quieren aceptar la ayuda (Tesis 4)	“...Pero la situación de calle produce arraigo y muchos no quieren aceptar los recursos del Gobierno o las reglas de un refugio”. (e36) Hasta ahora, ninguno aceptó las alternativas ofrecidas por el Gobierno. (e41)	<i>Si las personas no aceptan la ayuda del gobierno, es porque prefieren estar en la calle</i>

¹⁵³ En L100716 se desplaza el problema hacia los vecinos, que deben alertar al gobierno acerca de la presencia de personas viviendo en la calle (“...les pedimos a los vecinos que llamen al número 108”, e38 [declaraciones de la ministra Vidal]), y en C100719 se plantea el problema como sin solución (como puede observarse en el título, “Familias con chicos en las calles, drama sin solución”).

¹⁵⁴ Este argumento se repite, en varias notas publicadas a lo largo de todo el año, tanto en *Clarín*, (por ejemplo, en C100611, C100711, C100717, C100719, C100728, C100730, C100926), como en *La Nación* (por ejemplo, en L100440, L100704, L100716, L100867, L100903).

A partir de la relación adversativa entre ambas tesis, se representa a las personas que viven en la calle – y no al Estado o al gobierno – como las únicas responsables de su situación. Es decir, según la perspectiva desplegada en este fragmento, si las personas están en situación de calle, es porque así lo desean.

Paralelamente, en varias notas se hace hincapié en que las personas o las familias rechazan la ayuda a pesar de los grandes esfuerzos del gobierno. Un ejemplo puede encontrarse en L100704, nota publicada en *La Nación* y titulada “Murió un bebe que vivía en la calle”, donde se construye una representación del gobierno de la ciudad caracterizada por el esfuerzo, mientras que se presenta una imagen negativa de las personas en situación de calle, como irresponsables y refractarias a aceptar la ayuda gubernamental.¹⁵⁵ Retomando la perspectiva del gobierno y los argumentos esgrimidos por los funcionarios, en la nota se contraponen mediante conectores adversativos y recursos de negación dos paradigmas correspondientes a las **Tesis 3 y 4**. Así, si se considera la ayuda gubernamental como dato en la estructura argumentativa general de la nota, la reacción de la familia se configura como una *contra-tesis*, dado que el rechazo de las opciones gubernamentales se plantea como desviado de lo esperable:¹⁵⁶

Ejemplo 10. Fragmento textual de L100704 (e11- 17): paradigmas argumentativos contrapuestos.

Acciones del gobierno	Acciones de la familia
Según el gobierno, éstas fueron las acciones que realizó:	
"Se intentó trasladar a la familia al Centro de Inclusión Social BAP Costera Sur,	pero no aceptó.
"(...) Se suspendió el traslado de la familia y se le ofreció a la señora la posibilidad de gestionar el ingreso de los niños a un hogar de tránsito,	pero lo rechazó.
"Se les ofreció la posibilidad de ingresar en un centro de alojamiento del Ministerio de Desarrollo Social,	pero la pareja de Fernández lo rechazó.
"(...)Se acordó una vacante en el alojamiento Costanera Sur.	Navarro <u>negó</u> la asistencia, ya que dijo que no tendrían lugar de acopio para sus pertenencias.
"(...) Se dialogó con el Servicio Social del hospital para que evaluaran la posibilidad de que el niño permaneciera internado hasta que se resolviera la situación de la familia. Luego recibió el alta médica y se dispuso su traslado al Centro de Inclusión Costanera Sur,	pero la familia lo <u>rechazó</u> ". (e11-e17)

¹⁵⁵ En C100717, publicada en *Clarín* y titulada “Murió de neumonía un bebé que vivía en la calle con su familia”, se construye una estructura argumentativa similar.

¹⁵⁶ En este ejemplo se subrayan los conectores adversativos y las negaciones que funcionan en la argumentación.

Como puede notarse, se repite la misma estructura en la que la construcción de adversativo más negación indica que la familia actuó en contra de lo deseable o de lo esperable, y por lo tanto queda señalada como responsable de su propia situación. Estos argumentos apuntan – de manera más o menos explícita, según el caso – a presentar la situación de calle como una situación individual, optativa y voluntaria. Como se verá a continuación, la contracara de presentar a las familias en situación de calle como responsables de su situación es quitar responsabilidad al gobierno y al Estado.

6.1.3 La des-responsabilización del gobierno

La responsabilización de las personas en situación de calle por su propia situación se da paralelamente a una des-responsabilización del Estado y del gobierno (particularmente, del gobierno de la ciudad) en abordar las problemáticas ligadas a estas personas. En este sentido puede interpretarse la **Tesis 3**, mencionada anteriormente, la cual señala que el gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza, mediante recursos materiales o subsidios.

Como se vio en el apartado anterior y en los capítulos previos, en gran parte del corpus se muestra al gobierno de la ciudad y a sus funcionarios asistiendo a las personas en situación de calle (véase el alto porcentaje de la **Tesis 3** en el CUADRO 2). En varios casos, se retoma directamente la perspectiva del gobierno de la ciudad, para argumentar sobre la gran cantidad de recursos que este pone a disposición de las personas en situación de calle. Por ejemplo, en la nota L100509, publicada en *La Nación* y titulada “Ante el frío, asistirán a los ‘sin techo’”, las tesis centrales apuntan (de manera más o menos explícita) a señalar la labor del gobierno como positiva.¹⁵⁷ En el siguiente cuadro puede observarse la estructura argumentativa de L100509:

¹⁵⁷ Una estructura argumentativa similar puede encontrarse, por ejemplo, en C100730, nota publicada en *Clarín* y titulada “Habilitarían otros dos polideportivos para recibir gente de la calle”.

Ejemplo 11. Fragmento de la estructura argumentativa de de L100509.

Tesis	Datos	Garantía
Tesis (implícita): cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de calle Tesis: El gobierno asiste a las personas sin techo Ante el frío, asistirán a los "sin techo" (e3, título)	Dato a: más recursos El gobierno porteño aseguró que duplicará sus recursos este año para asistir a las personas sin techo, conforme el Plan de Prevención Frío. (e7) El año pasado había 1297, mientras que este año habrá 1707 plazas. (e16) También habrá un incremento de los recursos humanos que recorren las calles: 525 personas atenderán la demanda este invierno. (e18) Además, se entregarán más kits de abrigo y comida para la gente. Se programan unos 3000 para esta temporada (el año pasado se otorgaron 1000). (e19-e20) El ministerio cuenta, además, con un móvil sanitario y otro para trámites, y dos cocinas de campaña, ante temperaturas extremas. (e22)	<i>Si el gobierno pone a disposición más recursos para las personas sin techo, cumple su responsabilidad de asistirlos</i>
	Dato b: preocupación por la salud de las personas "Queremos minimizar el impacto de las bajas temperaturas en la salud de las personas que viven en la calle ...", sostuvo [María Eugenia Vidal]. (e9)	<i>Si el gobierno se preocupa por las personas, cumple su responsabilidad de asistirlos</i>
	Dato c: más tiempo La funcionaria informó que el 1° de junio será la fecha en que comenzará a ejecutarse el plan (todos los años comenzaba el 21 de junio), y aclaró que el sistema funcionará a pleno los días cuya temperatura o sensación térmica no alcance los 8° (el invierno pasado la marca era de 5°). (e10)	<i>Si el gobierno dispone más tiempo para los programas de asistencia, cumple su responsabilidad de asistir a las personas</i>
	Dato d: varias zonas Según se detalló, se trabajará en cuatro zonas: el microcentro, el macrocentro y los corredores oeste y norte. (e11)	<i>Si los programas de asistencia cubren varias zonas, el gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas</i>

Como puede verse –de manera similar a lo que sucede con la representación de la asistencia no gubernamental, como se mostrará en el próximo apartado–, la argumentación se centra en la cantidad y calidad de recursos puestos en juego por el gobierno de la ciudad.

Otro mecanismo de des-responsabilización del gobierno es el que establece la causa de la situación de calle fuera del ámbito jurisdiccional de la ciudad. En ese sentido, en la misma nota del ejemplo anterior, se retoma mediante el discurso directo la perspectiva de la ministra de Desarrollo Social de la ciudad, quien argumenta acerca de por qué las personas quedan en situación de calle:

Ejemplo 12. Fragmento textual de L100509. Declaraciones de María Eugenia Vidal.

Vidal sostuvo que se ve más cantidad de familias en la calle. Según la funcionaria, sucede porque muchas familias del interior buscan en la Capital una mejor calidad de vida, pero luego esas esperanzas quedan trucas. (e23-24)

A partir de retomar el discurso de la ministra, se relaciona la pobreza con otras jurisdicciones, es decir que no se trataría de un problema de la ciudad, y las personas en situación de calle también pertenecerían a otros lugares. Este argumento, que puede leerse en el marco de la disputa política entre el oficialismo nacional y el de la ciudad de Buenos Aires, es una manera de des-responsabilizar al gobierno de la ciudad en cuanto a las personas en situación de calle.

En ocasiones – como se vio en las notas mostradas como ejemplo en el apartado 6.1.1–, en el corpus se presentan algunas restricciones a la **Tesis 3**, que establece que el gobierno cumple con su responsabilidad de abordar la problemática de la pobreza. Estas restricciones se construyen a partir del enfrentamiento entre la perspectiva de las personas en situación de calle y la del gobierno, que despliegan dos paradigmas opuestos. Por ejemplo, en la nota de *Clarín* C100728, titulada “Se llenaron los paradores para gente de la calle y agregan plazas”, se presentan argumentos que apuntan a señalar la responsabilidad del gobierno en cuanto a la situación de las personas que viven en la calle (especialmente, a partir de la muerte de un bebé), como puede verse en el siguiente cuadro:

Ejemplo 13. Fragmento de la estructura argumentativa de C100728. Restricciones a la Tesis 3.

Tesis	Datos	Garantías
El gobierno de la ciudad tiene una responsabilidad para con las familias que viven en la calle	... cuando se conoció la noticia de la muerte de un bebé de menos de un mes de vida, cuya familia vivía en la calle, habitualmente en la zona de Pichincha y Cochabamba, en San Cristóbal. (e10)	<i>Si muere un bebé en situación de calle, se cuestiona la responsabilidad del gobierno</i>
La semana pasada el sistema quedó bajo lupa... (e10)	Una de las quejas de la gente que vive en la calle con respecto a los paradores es que se separa a los hombres de los mujeres y sus hijos. De hecho existen lugares exclusivos para hombres y otras para mujeres y chicos. (e26- e27)	<i>Si las familias no pueden permanecer juntas en los paradores, el sistema de ayuda tiene fallas</i>

En contraposición, la tesis central en C100728 retoma la perspectiva del gobierno para des-responsabilizarlo. Presenta mayor cantidad de argumentos, articulados en torno a dos datos/tesis: 1) el gobierno cumple su responsabilidad de abordar la problemática de la situación de calle, poniendo en juego gran cantidad de recursos para las personas en esa situación (**Tesis 3**); 2) las personas que viven en la calle no quieren salir de allí (**Tesis 4**). Esta sección de la estructura argumentativa puede observarse en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 14. Fragmento de la estructura argumentativa de C100728. Tesis centrales.

Tesis	Datos	Garantías
<p>El gobierno de la ciudad cumple con su responsabilidad de abordar la problemática de la situación de calle (Tesis 3) “...estamos duplicando la capacidad de atención en calle”. (e14)</p>	<p>Datos a: Cada vez más recursos Son unas 1.400 las camas que están disponibles en forma permanente en hogares y paradores... (e9) Según los datos del Ministerio, en la noche del domingo se entregaron 128 viandas a personas en situación de calle, contra 105 y 85 que se habían dado el sábado y el viernes, respectivamente. (e16) Desarrollo Social porteño asegura que este año incrementó de 3.000 a 1.000 los equipos de invierno disponibles para entregar durante las jornadas de invierno. (e17) También se informó que se aumentó la cantidad de personal en la calle a 233 personas contra 165 del invierno pasado. (e19) En todos [los paradores], hay raciones de comida, baños y servicios médicos. (e23)</p>	<p><i>Si el gobierno pone en juego gran cantidad de recursos para ayudar a las personas en situación de calle, cumple con su responsabilidad de asistirlos</i></p>
	<p>Datos b: Respuesta a la presión del clima La llegada de una ola de frío polar redobló la presión sobre el sistema de contención porteño para la gente que vive en la calle. Los hogares y paradores públicos ya llegaron a una ocupación casi completa y el Ministerio de Desarrollo Social de la Ciudad informó que, gracias a los recursos de la Dirección de Defensa Civil, ya tiene listas plazas adicionales en distintos polideportivos de la Ciudad. (e7-8)</p>	<p><i>Si el gobierno reacciona ante presiones del clima de forma previsoramente, cumple con su responsabilidad de asistir a las personas en situación de calle</i></p>
<p>Las personas en situación de calle son responsables de su situación (Tesis 4 implícita)</p>	<p>Dato c: las familias no quieren ir a los paradores Los funcionarios de Desarrollo Social aseguran que en general –y también en ese caso– las familias que viven en la calle no aceptan ir a los paradores. (e11)</p>	<p><i>Si las personas en situación de calle no quieren ir a los paradores, es su responsabilidad estar en la calle</i></p>
	<p>Dato d: hay un parador para familias El año pasado entró en funcionamiento el primer parador para grupo familiares entero. Es el que está en La Boca. Tiene 140 camas. (e28- e30)</p>	<p><i>Si hay un parador para familias, las personas que están en la calle lo hacen sin motivos¹⁵⁸</i></p>

Este segundo paradigma despliega una argumentación más extensa que el anterior. Ante la cuestión de quién es o quién debe hacerse responsable por las personas en situación de calle, desde la perspectiva del gobierno su responsabilidad queda desplazada por dos motivos: por los esfuerzos que el gobierno hace en cuanto a las políticas asistenciales, que parecerían eximirlo de otras respuestas políticas, y porque las personas en situación de calle se presentan como responsables (ya que no quieren ir a

¹⁵⁸ Esta garantía funciona para refutar el argumento, atribuido a personas en situación de calle, de que rechazan los paradores del gobierno porque no quieren separarse de sus familias (véase ejemplo 14).

los paradores y su argumento de que no quieren separarse se refuta por la creación por parte del gobierno de un parador para familias).¹⁵⁹

En este y en otros casos, de hecho, la política que se plantea es de corte asistencial, y presupone que ante la situación de calle la única respuesta – esperable y valorada positivamente – es aumentar los recursos para proveer a las personas en esa situación. Desde esta perspectiva, si una persona en situación de calle no acepta ir al parador que el gobierno le ofrece, dado que esa se presenta como la única opción frente a vivir en la calle, la situación en que se encuentra es su responsabilidad, porque no hay otras posibilidades fuera de esa disyuntiva que el gobierno deba contemplar o proveer.

En síntesis, si se tienen en cuenta las notas del corpus como conjunto, los argumentos que se presentan a partir de la perspectiva del gobierno, que lo desresponsabilizan con respecto a la situación de calle son: 1) el gobierno pone en juego sus mecanismos para asistir a las personas en situación de calle, realiza un gran esfuerzo y una gran inversión para proveerlas de recursos y brindarles servicios; 2) las personas no quieren salir de la calle; 3) las personas que están en la calle no son de la ciudad, sino que provienen de otros países o de otras provincias; 4) las personas en situación de calle a menudo tienen vivienda en otros lugares (es decir, no serían verdaderos “sin techo”); 5) las personas en situación de calle rechazan los recursos de asistencia o los utilizan mal.¹⁶⁰ Estos argumentos no solo aparecen mediante la reproducción del discurso citado de las fuentes gubernamentales, sino que también en ambos diarios la “voz del reportero” (Martin & White, 2005) se alinea con esa perspectiva.

6.1.4 Elogio de los voluntarios

Como se mencionó en los capítulos anteriores, además de la asistencia gubernamental (discutida en el apartado anterior), varias notas se centran en cómo asisten a las personas en situación de calle organizaciones no gubernamentales, laicas y

¹⁵⁹ Aunque en la mayoría de los casos en las notas del corpus se toma la perspectiva del gobierno y se presenta una imagen de las personas en situación de calle como reticentes a aprovechar su ayuda y reacias a salir de la calle, en algunas ocasiones se critica a los gobiernos (porteño y nacional) por los déficits que presentan en el sistema de asistencia. Algunos ejemplos de ello se encuentran en C100409, titulada “La sensación de la calle no coincide con la estadística”, o C100430, “Scioli fue a un barrio pobre y le pidieron agua, luz y trabajo”. En algunas notas sobre asistencia no gubernamental, se critica tangencialmente al gobierno (por ejemplo, el título de C100746 es “Sin subsidios, igual dan una mano”).

¹⁶⁰ Algunos de estos argumentos pueden observarse en C100730 (“Habilitarían otros dos polideportivos para recibir gente de la calle”), L100440 (“Cada vez más gente duerme en la calle”) y L100867 (“En tres años se duplicaron los sin techo en la Capital”).

religiosas. En estos casos, queda en un segundo plano la responsabilidad del gobierno, y el abordaje de la pobreza se relaciona con el accionar de determinados individuos o grupos cuyas acciones se valoran positivamente. Esto se manifiesta en la **Tesis 6**, la cual señala que el accionar de individuos solidarios para asistir a las personas en situación de calle es positivo y valorable. La frecuencia de aparición de esta tesis es mayor en *La Nación* que en *Clarín* (ver CUADRO 2).

Podría esperarse que en esas notas la argumentación girara alrededor de los problemas y carencias que tienen las personas en situación de pobreza y de cómo las instituciones responden a ellos. Sin embargo, lo que suele encontrarse en el corpus es que generalmente la perspectiva de las notas está completamente centrada en los que asisten, y los que son asistidos pasan a un segundo plano; por ello, la información referida a ellos y a su situación no resulta muy relevante en términos argumentativos.

El énfasis en la perspectiva de los voluntarios puede observarse en el siguiente ejemplo de *La Nación*.¹⁶¹ En la nota titulada “Pequeña gran iniciativa para ayudar”, se describe la labor de un grupo de jóvenes que asiste a personas en situación de calle. En el ejemplo puede notarse cómo las tesis, que apuntan a presentar una imagen positiva de los jóvenes, están fundamentadas por datos en la nota y despliegan garantías sobre el accionar de los voluntarios:

¹⁶¹ Otro ejemplo de estructura argumentativa similar, centrada en los voluntarios, y en la que los asistidos quedan en segundo plano, puede encontrarse en la nota de *Clarín* C100746, titulada “Sin subsidios, igual dan una mano”, donde se informa sobre un parador que aun sin recibir ayuda del gobierno ayuda a madres en situación de calle. En *La Nación*, otro ejemplo puede encontrarse en L100324, titulada “Contención para personas de la calle”, donde se presenta una imagen positiva de los miembros de una parroquia de Cáritas a partir de sus acciones de beneficencia hacia las personas en situación de calle.

Ejemplo 15. Estructura argumentativa de L100430.

Tesis	Datos	Garantía
Tesis: los jóvenes son solidarios Historias solidarias (e2, volanta) Tesis: la ayuda que brindan es importante Pequeña gran iniciativa para ayudar (e4, título)	Dato a: dan comida Comida para los más necesitados (e3, volanta)	<i>Si los jóvenes dan comida a los necesitados, son solidarios y su labor es importante</i>
	Dato b: van habitualmente Un grupo de jóvenes concurre todos los sábados a la plaza Lavalle para dar su mano a gente de la calle (e5, bajada)	<i>Si los jóvenes van habitualmente a ayudar a la gente de la calle, son solidarios y su labor es importante</i>
	Dato c: los jóvenes son muchos Junto con Daniel Chedufau y otros 23 jóvenes... (e9)	<i>Si los jóvenes son muchos, la iniciativa es importante</i>
	Dato d: ayudan a muchas personas ... acompañan a casi 120 personas que viven en la calle. (e9)	<i>Si ayudan a muchas personas, son solidarios y la iniciativa es importante</i>
	Dato e: ayudan hace mucho ... su trabajo, ininterrumpido desde hace casi un año ... (e10)	<i>Si ayudan hace mucho, los jóvenes son solidarios</i>
	Dato f: trabajan mucho para dar de comer ¹⁶² Preparan jugo, acondicionan la comida en conservadoras y llevan botellitas y bandejas individuales. (e11)	<i>Si su trabajo es arduo, los jóvenes son solidarios</i>
	Dato g: crean un vínculo con las personas a las que asisten Además, lo distintivo de su propuesta es que crean un vínculo especial con las personas a las que asisten; esto incluye preguntar a cada uno sobre sus necesidades. (e12) "Si fuera sólo llevarles un plato de comida, no haría falta tanto compromiso", explica Beatriz. (e16)	<i>Si los jóvenes crean un vínculo con las personas a las que asisten, son solidarios y comprometidos</i>
	Dato h: proveen bienes a las personas Así es como cada sábado queda volcada en una planilla toda la información que recogen y van armando los pedidos individuales para la siguiente semana: ojotas número 42, pañales grandes, un bolso, un colchón... (e13)	<i>Si los jóvenes entregan bienes a las personas de la calle, son solidarios</i>
	Dato i: proveen asistencia médica Dos médicos voluntarios los acompañan y realizan curaciones básicas o ayudan a orientar a quienes padecen alguna enfermedad. (e18)	<i>Si los jóvenes proveen asistencia médica, su iniciativa es importante</i>
	Dato j: reciclan ... las bandejas ... son recicladas por la cooperativa de cartoneros El Ceibo, como para cerrar el circuito responsablemente. (e19)	<i>Si reciclan, los jóvenes son solidarios y responsables</i>

Como muestran los ejemplos del cuadro, la argumentación gira en torno a la perspectiva de los voluntarios y su ayuda. De hecho, las garantías están centradas en la

¹⁶² Este podría considerarse una variación o especificación del dato a).

valoración de las acciones que llevan a cabo estos jóvenes. Los receptores de esta ayuda no aparecen como actores en la argumentación. La estructura apunta a mostrar a los voluntarios como asistidores eficientes, cargados de una valoración positiva (solidarios, comprometidos, trabajadores), y en base a eso y a las necesidades que tienen (los asistidores, no los asistidos), solicitan ayuda a potenciales donantes o colaboradores.¹⁶³

Esta presentación de una imagen positiva de los que ayudan los pone en lugar de sujetos activos, y a la vez, des-subjetiviza a las personas en situación de calle, poniéndolas en el lugar de objeto. Dicha objetivación se basa en que se configura a estas personas como beneficiarios pasivos, pero además en que, al estar centrada la perspectiva de las notas en las personas que ayudan, se borra a quiénes se ayuda, sus identidades y características particulares, ya que su lugar podría ser ocupado por cualquier otra causa de beneficencia, y la estructura argumentativa prácticamente no cambiaría.

Resulta central observar en qué tipo de paradigma de comprensión de la pobreza entraría esta argumentación: la ayuda a las personas en situación de calle parecería descansar en los actos de beneficencia de individuos “solidarios” y moralmente aptos. Se lleva a un segundo plano la comprensión de la pobreza dentro de un sistema de distribución desigual en el que los que fungen de asistidores están favorecidos, así como se desdibuja la posibilidad de las personas en situación de calle de constituirse como actores sociales y políticos.

6.1.5 La situación de calle como problema del espacio

Como se mencionó anteriormente, en las notas que conforman el corpus de la presente Tesis la situación de calle se representa como una problemática grave para la ciudad, ya sea para los otros ciudadanos o para el espacio público. De hecho, es frecuente en el corpus la **Tesis 5**: El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza. Como ya se observó en el capítulo 4, en la construcción discursiva de la situación de calle el espacio urbano suele ser representado

¹⁶³ En esta y otras notas sobre la temática mencionada, la estructura argumentativa apunta a solicitar la colaboración a los lectores para realizar donaciones o funcionar como voluntarios.

como el principal afectado y las personas que viven en la calle como causantes o culpables de las transformaciones que este sufre.¹⁶⁴

Para observar el funcionamiento de esta tesis, puede tomarse como ejemplo la estructura argumentativa de la nota L100866, “La 9 de julio, invadida por tolderías”, publicada en el diario *La Nación*.¹⁶⁵ En esta nota, la tesis central apunta, más o menos implícitamente, al carácter problemático de la situación de las personas que viven en la calle, mencionándola como “...una situación que ha empeorado de manera notoria en los últimos tiempos” (e46). Los datos presentados en la nota muestran que el foco no está puesto en que existan personas sin vivienda, sino en el espacio en el que viven, tal como puede observarse en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 16. Fragmento de la estructura argumentativa de L100866.

Tesis central: La situación de la 9 de julio es grave	
...una situación que ha empeorado de manera notoria en los últimos tiempos (e49)	
Datos	Garantías
a) Se trata de una invasión ¹⁶⁶	<i>Si hay una invasión en el espacio público, se trata de un problema grave</i>
La 9 de julio, invadida por tolderías (e4, título) Tierra de cartoneros, limpiavidrios y punguistas (e3, volanta) Las "ranchadas", como se autodenominan los distintos grupos que han ganado posición en diferentes puntos de la avenida 9 de Julio... (e16)	
b) Las personas sin techo están en el centro	<i>Si las personas sin techo están en el centro, la situación es grave</i>
Una fogata mitiga el frío de una veintena de personas en una de las plazoletas centrales de la avenida 9 de Julio, entre Viamonte y Córdoba, en pleno centro porteño (e8)	
c) Las personas sin techo ocupan muchas zonas en el centro	<i>Si las personas sin techo ocupan muchas zonas, es una situación muy grave</i>
Hoy, a lo largo de la avenida 9 de Julio, existen varios puntos críticos donde grandes y chicos, incluso familias, han encontrado su lugar para vivir en precarias guaridas (e10)	
d) Las personas sin techo en la 9 de julio son cada vez más (=Tesis 7)	<i>Si los que ocupan el centro son cada vez más, la situación es grave</i>
Cada vez son más las personas que viven a lo largo de la Avenida 9 de Julio, desde la calle Brasil hasta la subida a la autopista Illia (e27, epígrafe)	
e) La ocupación está hace mucho	<i>Si las personas sin techo están hace mucho, el problema es grave</i>
...un campamento que hace más de un mes se instaló en esta zona... (e9)	
f) Es imposible sacar a las personas sin techo del lugar	<i>Si es imposible sacar a las personas sin techo, la situación va empeorando</i>
“Desde hace cuatro años que la gente se va renovando e instalando aquí. Es una costumbre y nadie los puede sacar, contó un empleado de seguridad de canal 13, a metros del lugar en cuestión, en Constitución (e34)	

¹⁶⁴ Esta tendencia será aún más marcada para la representación discursiva de los ocupantes de terrenos públicos, tal como se verá en el apartado 6.2 y sus sub-secciones.

¹⁶⁵ El análisis de argumentación de esta nota ha sido desarrollado en Molina (2014).

¹⁶⁶ Esta tesis se vincula con metáforas de la ocupación del espacio como invasión, especialmente metáforas militares (que se materializan en expresiones como “invadir”, “tierra de x”, “ganar posición”, “campamentos”), por lo que las personas en situación de calle se representan como enemigos.

Como se ve, los datos se relacionan con el espacio y hacen hincapié en lo grave de su ocupación, más que en los problemas de las personas en situación de calle. Lo que subyace a todas las garantías es una concepción del espacio público céntrico como principal afectado por la presencia de las personas sin techo. Estos datos se repiten de manera similar en otras notas del corpus.¹⁶⁷ La representación discursiva de estos actores como invasores se construye mediante argumentos referidos a la expansión de la ocupación, así como a su prolongación en el tiempo. Al representar a estas personas como objetos que es imposible sacar del espacio ocupado, se genera un efecto de *crescendo* que permite caracterizar la situación como cada vez más preocupante, como señala la **Tesis 7** (que aquí se corresponde con el dato d, pero se repite en otras notas como tesis): el problema de las personas en situación de pobreza va en aumento.

Entre los datos que fundamentan que la situación de las personas sin techo en la avenida 9 de julio es grave (observados en el ejemplo 16), hay algunos que responden además a una *tesis implícita*¹⁶⁸ que podría formularse como “Las personas sin techo empeoran el espacio”, o de manera más general como “El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza” (**Tesis 5**), como puede verse en el siguiente ejemplo:

¹⁶⁷ Otros ejemplos pueden encontrarse en C100926, titulada “Desalojaron un asentamiento”, y L100903, titulada “Desalojan a homeless de la 9 de Julio”.

¹⁶⁸ El concepto de *tesis implícitas* (véase Molina 2012a, 2013) no está presente en el “modelo de Toulmin”, pero considero que es útil en el marco del ACD, ya que en los textos, pueden encontrarse indicios de su funcionamiento. Las tesis implícitas activan garantías que se enmarcan en los guiones que difunden los medios de comunicación diariamente en el contexto social, y se apoyan en los sistemas de creencias que circulan en una sociedad.

Ejemplo 17. Fragmento de la estructura argumentativa de L100866.

Tesis central: La situación de la 9 de julio es grave	
...una situación que ha empeorado de manera notoria en los últimos tiempos (e49)	
Tesis implícita: Las personas sin techo empeoran el espacio (Tesis 5)	
Datos	Garantías
g) Hay varias personas sin techo que tienen adicciones y no trabajan, o tienen trabajos precarios ¹⁶⁹	<i>Si los sin techo tienen adicciones y no trabajan o tienen trabajos precarios, empeoran el espacio</i>
... abusos de droga y alcohol (e4, bajada) ... algunos limpian vidrios en los semáforos, otros cartonean, otros están a la expectativa de alguna changa y otros alimentan el ocio fumando o tomando alcohol. (e16) Precisamente, frente a ese edificio, un grupo de cinco chicos no mayores a 15 años, escondidos en un juego de plaza, aspiraban pegamento en una bolsa de plástico (e26) Más tarde, buscarán algún método para sobrevivir un día más. (e41)	
h) Las personas sin techo en la 9 de julio convierten el espacio en inseguro	
...un campamento que hace más de un mes se instaló en esta zona muy transitada durante el día, pero donde, por la noche, domina la desolación y la inseguridad (e9) Algunos comerciantes consultados por LA NACION indicaron que en la avenida 9 de Julio de noche se producen robos, especialmente en las zonas cercanas a los hoteles y en algunos semáforos (e24)	<i>Si la zona ocupada por los sin techo se transforma en insegura, la situación es grave.</i>
i) Las personas sin techo llevan a cabo actividades privadas en el espacio público, dando un mal aspecto	<i>Si puede verse a los sin techo llevando a cabo actividades privadas en el espacio público, la situación es problemática.</i>
Allí no sólo duermen, sino que también se alimentan y hasta se bañan, según contaron vecinos y comerciantes (e11) Los hombres que pasaron la noche en las inmediaciones de la plaza Lavalle buscan alguna canilla pública para higienizarse. También aprovechan para lavar alguna prenda que dejan colgada al sol (e39-40) "...El problema es que dan un mal aspecto para el turismo, porque durante el día puede verse cómo se bañan", dijo el empleado de uno de los hoteles de la zona... (e22)	

Además de apuntar a la **Tesis 5**, estos datos también servirían para fundamentar la **Tesis 2**: es decir, en las notas se designa a las personas en situación de calle como nocivas para el espacio y/o para el resto de los ciudadanos. Aquí se observan argumentos acerca de por qué las personas sin techo resultan problemáticas: realizan sus actividades privadas en espacios públicos, afeando el paisaje, pero además convierten las zonas que ocupan en inseguras (lo que implícitamente se relaciona con sus adicciones). Así, la inseguridad, que genera miedo hacia los delincuentes, también se traslada como estigma a las personas que viven en situación de calle.¹⁷⁰

¹⁶⁹ Estos también podrían ser considerados datos separados, pero en el discurso de los diarios construyen un estereotipo de persona en situación de calle que la liga a la inseguridad (como puede verse también en los ejemplos de los datos h).

¹⁷⁰ Además, los datos g del ejemplo 17 apuntan a una tesis implícita que presenta una imagen negativa de los sin techo ligada al estereotipo de la vagancia: se señala que no son activos en la búsqueda de trabajo. Estos datos también permiten fundamentar la **Tesis 4**, explicada anteriormente, que designa la situación de calle como voluntaria (desde esta perspectiva, las personas eligen estar en la calle porque no quieren trabajar).

La **Tesis 5** y la **Tesis 2**, aparezcan de forma explícita o implícita, se apoyan en datos que señalan a las personas en situación de calle como portadoras de identidades o conductas valoradas negativamente. Estos argumentos no siempre constituyen el eje central de la argumentación en las notas; por el contrario, muchas veces aparecen como datos “suelos” o en las zonas marginales, pero no por eso pierden su fuerza argumentativa.

Por ejemplo, en C100711, “Radiografía de la calle”, se utiliza la volanta “Inseguridad” para una nota que se refiere a niños y niñas que deambulan por la calle en Palermo, produciendo el siguiente encadenamiento:

Ejemplo 18. Fragmento de la estructura argumentativa de C100711.

Tesis	Datos	Garantía
Hay inseguridad en el barrio Inseguridad (e2 volanta)	Trapito. un adolescente en situación de calle, en bulnes [sic] al 2100 (e6-e7, epígrafe) ...un grupo de niños, niñas y adolescentes que deambula por los alrededores del Alto Palermo... (e8) ... son “varones y mujeres de entre 8 y 17 años”, que piden monedas a transeúntes y automovilistas (e9)	<i>Si hay chicos en la calle, el barrio se torna inseguro</i>

En este caso, la mera presencia de niños y adolescentes que transitan por la calle y tienen ahí su medio de subsistencia (como mendigos o “trapitos”) es un indicador de inseguridad en el barrio, como puede observarse en la garantía.

Otro ejemplo de las tesis que señalan a las personas en situación de calle como generadoras de problemas para el espacio y los vecinos (**Tesis 5** y **2**) puede encontrarse en C100611, titulada “Ya hay 10 campamentos cartoneros en Constitución”. Allí pueden observarse los siguientes fragmentos, donde se retoma la perspectiva de los vecinos del barrio que reaccionan ante la gente que está la calle:

Ejemplo 19. Fragmentos de C100611. Datos para las Tesis 2 y 5.

“Hace más de un mes que están acá. A veces los sacan, pero vuelven. El problema es que dan un mal aspecto para el turismo, porque durante el día puede verse cómo se bañan”, dijo el empleado de uno de los hoteles de la zona, que pidió resguardar su nombre por una cuestión de seguridad. (e21)

“...[las personas en situación de calle] ocasionan contaminación ambiental. No tienen **agua ni baños** y hacen sus necesidades en la calle, a metros del hospital de niños Pedro Elizalde”, contó un grupo de vecinos de la calle Ituzaingó. (e24)

“Los que sí causan **problemas** –diferenciaron [vecinos]– son los que se asentaron en Hornos y Finochietto, que suelen estar borrachos o drogados. Se te cruzan en la bajada de Caseros de la autopista para que pares el auto y te roban. Además, le prenden fuego a los tachos de basura”. (e25)

Primero rompieron el alambrado e improvisaron un par de carpas. Ahora cada vez hay más y ya armaron **casillas** con cajones, cartón o frazadas. (e15-16)

En este caso, se sostiene que la situación de calle no sería un problema para las personas en dicha situación, sino para los demás. Esto es así porque modifican el espacio público y lo contaminan, pero además porque suele vincularse a estas personas con conductas amorales o delictivas. Con respecto a cómo se textualizan los datos, es significativo señalar el uso de los discursos citados (especialmente del discurso directo) para introducir argumentos contra las personas en situación de calle, como se observa en los fragmentos. El diario utiliza el punto de vista de las fuentes (vecinos, comerciantes, turistas) para argumentar. Así, los son vecinos representados como víctimas y el rol que les queda a las personas en situación de calle es el de invasores y el de victimarios, con respecto al espacio y con respecto a los otros habitantes de la ciudad.

En síntesis, por lo tanto, en la representación discursiva de las personas en situación de calle prima el hincapié sobre su ocupación del espacio urbano por sobre el abordaje de su situación de pobreza extrema. En este sentido, la ocupación del espacio público es representada como una invasión del territorio de la ciudad, cuya gravedad se fundamenta tanto en la extensión del espacio ocupado (y en su centralidad/ visibilidad) como en su prolongación en el tiempo. Así, las víctimas de la pobreza extrema urbana quedan convertidas en victimarios con respecto a los otros ciudadanos. No se hace hincapié en la pobreza extrema o la falta de vivienda como problemas para quienes los padecen, sino en que esas personas estén en el centro de la ciudad. Retomando el punto de vista de los ciudadanos, se los señala como perjudicados por las personas que viven en la calle, junto con los espacios céntricos. Es decir que, en cuanto a la construcción discursiva del espacio urbano, el territorio de la ciudad es representado explícitamente como un territorio afectado e invadido, e implícitamente como perteneciente a los ciudadanos, colectivo del que quedan excluidas las personas en situación de calle.

En definitiva, la ocupación del espacio urbano por parte de las personas que viven en la calle es representada como un problema de cuidado del espacio público, que afecta principalmente al espacio y a los ciudadanos que transitan por él, más que como un problema social que afecta principalmente a las personas sin vivienda.¹⁷¹

¹⁷¹ Estas representaciones pueden significar el pasaje de las políticas sociales a las criminales, si tenemos en cuenta la representación de los sin techo como culpables de la inseguridad, o a políticas que apunten al traslado de los sin techo a espacios menos visibles sin modificar sus condiciones de vida, si estos son representados como objetos que es difícil sacar del espacio.

6.1.6 La legitimación de las prácticas de expulsión

La representación discursiva del espacio como principal afectado implica, por un lado, que las personas en situación de calle sean consideradas como objetos que ocupan el espacio y, por otro lado, que se legitimen las políticas de expulsión que las tienen como blanco. Así, en las notas sobre las personas que viven en la calle aparece, en menor medida que las Tesis mencionadas anteriormente, la **Tesis 8**: El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes.

Como se mencionó, las personas en situación de calle son muchas veces representadas como objeto. Un ejemplo de esto puede observarse en la nota L100618, publicada en *La Nación* y titulada “Plaza Lavalle: las dos caras que dejó el Bicentenario”. Sin retomar la estructura argumentativa de toda la nota, pueden observarse algunos datos que fundamentan la **Tesis 5**, mostrada en el apartado anterior, que señala al espacio como afectado por las personas en situación de calle:

Ejemplo 20. Fragmentos de L100618. Datos que fundamentan la Tesis 5.

Sólo aparece remozado el sector frente al Teatro Colón; en otra franja hay homeless y falta luz (e5, bajada)

El gobierno porteño realizó una serie de obras de remodelación de uno de los tres módulos que componen este espacio situado frente al ingreso del reabierto coliseo porteño. Allí, colocó rejas en todo el perímetro, sembró césped nuevo y desalojó, mediante el pago de un subsidio, a varias familias que se habían instalado hacía meses en uno de los márgenes de ese sector. (e12-e13)

A la manzana de la plaza situada sobre la avenida Córdoba, entre Libertad, Talcahuano y Viamonte, los bríos del Bicentenario, al parecer, nunca llegaron. Allí, grupos de indigentes -ya históricos según algunos vecinos- siguen habitando el lugar; también falta el césped, las esculturas están descuidadas, la iluminación prácticamente no existe y, sobre todo, llama la atención el contraste con la manzana central de la plaza. (e18-e19)

En estos fragmentos, la presencia de personas en situación de calle se considera como uno de los tantos indicadores del deterioro del espacio desde un punto de vista urbanístico (junto con el descuido de las esculturas, la falta de iluminación y de césped). Estos argumentos, en los que las personas en situación de calle toman el lugar de objetos inanimados en el espacio, se asemejan a los que se verán con mayor frecuencia en torno a los ocupantes de terrenos privados y públicos, y apuntan a legitimar las acciones de desalojo que el gobierno puede llevar a cabo, ya que – según la visión de mundo que se construye en las notas – desalojar a esas personas no significa dejarlas sin la vivienda provisoria que han tomado sino liberar o limpiar los espacios. En estos casos, el diálogo parecería establecerse entre dos interlocutores: el gobierno,

responsable de mantener y limpiar el espacio, y los vecinos, que reclaman al gobierno que cumpla esta función. Las personas en situación de calle quedan excluidas de este diálogo y reducidas a la condición de objetos o problemas urbanísticos.

Una nota que puede ejemplificar qué respuesta política se basa en la concepción descrita es L100903, publicada en *La Nación*, titulada “Desalojan a homeless de la 9 de Julio”, en la que se retoma la perspectiva argumentativa del gobierno de la ciudad y se citan ampliamente las declaraciones del Ministro de Espacio Público porteño Diego Santilli. Podemos observar el siguiente encadenamiento que apunta a legitimar las acciones del gobierno ante los sin techo asentados en la avenida 9 de julio:

Ejemplo 21. Fragmento de la estructura argumentativa de L100903.

Tesis	Datos	Garantías
<p>El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de homeless (Tesis 8)</p> <p>"Se estaban produciendo asentamientos donde no corresponde y requiere de una actitud de todo el gobierno para volver a dar normalidad a toda la zona", agregó el funcionario. (e13)</p>	<p>El gobierno porteño empezó a desalojar en la madrugada de ayer a un grupo de personas que se asentaron en los últimos meses en plazoletas de la avenida 9 de Julio (e6)</p> <p>Ayer fue desmantelado uno de los lugares más críticos: el sector que había sido usurpado por homeless frente al Hotel Panamericano, entre Lavalle y Viamonte. (e8)</p> <p>Anteanoche comenzaron a realizarse esos operativos, a cargo del Ministerio de Ambiente y Espacio Público porteño, para desalojar a estas personas. Según se informó oficialmente a La Nación, se les preguntó su procedencia y se las devolvió a sus lugares de origen. (e10- e11)</p> <p>OPERATIVO (e19, subtítulo)</p> <p>Entre Sarmiento y Perón, también había otro campamento de usurpadores que dormían bajo cartones en forma de carpa. También fue erradicado. (e22- e23)</p> <p>"Hemos desalojado los asentamientos que estaban en la 9 de Julio Norte. Nos falta completar el operativo hacia el Sur. Estamos trabajando en eso", dijo Santilli. (e24)</p>	<p><i>Si el gobierno desaloja a los homeless del espacio público céntrico, cumple su responsabilidad de cuidar el espacio público.</i></p> <p><i>Si el gobierno saca a los homeless del espacio público de la ciudad, se hace responsable del problema</i></p> <p><i>Si el gobierno organiza un operativo de desalojo, se hace responsable del problema</i></p>

Como puede observarse, se corre el foco de la situación de pobreza y la precariedad habitacional de los “homeless” (que en esta nota son llamados así o “sin techo”, y rara vez “personas en situación de calle”). Se toma la perspectiva del gobierno de la ciudad, naturalizando que la única acción gubernamental posible ante las personas en situación de calle que ocupan el espacio público es relocalizarlas: retomando el discurso directo del ministro, la situación que se plantea como “normal” –cuya “normalidad” debe restituir del gobierno– es la del espacio público no-ocupado; es

decir, la responsabilidad gubernamental se agota en sacar a las personas del lugar, y no abarca la preocupación por la situación en la que están esas personas o la propuesta de soluciones para el problema de la falta de vivienda.

Además, las observaciones de otros encadenamientos de la misma nota (L100903) pueden dar cuenta de cómo el foco en el espacio se relaciona con otras tesis, que señalan la expansión *in crescendo* de los sin techo en la ciudad, y, nuevamente, su situación de calle como una opción, tal como se verá a continuación. En primer lugar, puede observarse una tesis que señala la expansión de los asentamientos en el centro de la ciudad de las personas en situación de calle como una invasión que va en aumento (**Tesis 7**):

Ejemplo 22. Fragmento de la estructura argumentativa de L100903.

Tesis	Datos	Garantías
La expansión de los asentamientos va en aumento (Tesis 7)	Cada vez son más las personas que viven a lo largo de la Avenida 9 de Julio, desde la calle Brasil hasta la subida a la autopista Illia. (e14, epígrafe) En los últimos tres años se duplicó el número de personas que viven en las calles de la ciudad de Buenos Aires, según el censo oficial. (e29) Los homeless también permanecían al cierre de esta edición en la salida de la estación San Juan de subte C, sobre Bernardo de Irigoyen; sobre Belgrano, a media cuadra de la avenida Lima; en la esquina de Adolfo Alsina y Chacabuco, y a lo largo de la avenida Leandro N. Alem, en las recovas, entre Corrientes y Córdoba. (e28) En el último mes y medio se asentaron a lo largo de la 9 de Julio cientos de personas que, incluso, habían comenzado a construir viviendas precarias con toldos y cartonés. (e34) En algunos casos, las instalaciones contaban con más de un ambiente y vivían hasta tres o cuatro familias. (e35)	<i>Si las personas son cada vez más, los asentamientos se expanden. Si ocupan cada vez más lugares, los asentamientos se expanden Si las viviendas tienen comodidades, son definitivas</i>

Esta tesis funciona como dato para fundamentar el accionar del gobierno, que es representado así como reaccionando ante una amenaza en expansión, dado que los sin techo son cada vez más, ocupan cada vez más lugares y se instalan definitivamente. Esta instalación relativamente más permanente asemeja a los sin techo a los ocupantes de terrenos públicos.

Por otro lado, otra tesis apunta a señalar que las personas que viven en la calle no lo hacen por falta de vivienda, y se apoya en dos datos: uno que señala que tienen domicilio y otro que señala que rechazan la ayuda del gobierno. Ambos fundamentan la **Tesis 4**, implícita en este caso, que señala la situación de calle como voluntaria.

Ejemplo 23. Fragmento de la estructura argumentativa de L100903.

Tesis	Datos	Garantías
<p>La gente que vive en el espacio público no lo hace por falta de vivienda (=Tesis 4)</p> <p>"La gente tiene que entender que no se puede ocupar el espacio público. En todos esos lugares habrá vigilancia para evitar que vuelvan a estar allí", indicó el funcionario. (e27)</p>	<p>a) Tienen domicilio: Allí también pasaban la noche cartoneros con domicilio en otros distritos, que usaban el lugar para acopiar material reciclable. (e9) Según se informó oficialmente a La Nación, se les preguntó su procedencia y se las devolvió a sus lugares de origen. (e11) "El grupo más grande tenía vivienda en Avellaneda y cartoneaba en la ciudad los días de semana. Se les explicó que no podían ocupar el espacio público y se los llevó a su casa", indicó Diego Santilli, quien formó parte del operativo. (e12)</p> <p>b) No aceptan la ayuda del gobierno: También anoche permanecían los asentamientos ubicados en las inmediaciones de la plaza Lavalle. Según indicó en el Ministerio de Desarrollo Social, se trata de un grupo de hombres que no acepta los recursos del Estado para moverse a otro lugar. (e32- e33)</p>	<p><i>Si las personas que viven en la calle tienen vivienda, están allí porque lo eligen</i></p> <p><i>Si las personas no aceptan la ayuda del gobierno, están allí porque así lo desean</i></p>

Estos argumentos parecen apuntar a que las personas que están en la calle no son verdaderas personas en situación de calle (ya que tienen hogar en otros lugares), y ocupan el espacio público no por necesidad sino por voluntad. El hecho de que no acepten la ayuda del gobierno funciona, en esta nota, como argumento para mostrar a los sin techo como aferrados al espacio público, y muy difíciles de expulsar. El accionar del gobierno, entonces, se limita en sacar a las personas de esos espacios y cuidar los espacios para que no vuelvan a ser ocupados.

De este modo, la visión de mundo de la situación de calle como un problema del espacio y no de las personas, que se construye en las notas de ambos diarios y se difunde a partir de su lectura, funciona como fundamento para aquellas políticas que no se centren en resolver el déficit de vivienda o en abordar la cuestión de la vulnerabilidad social de las personas en situación de calle, sino en su relocalización en espacios “menos visibles”, o su expulsión de los espacios más céntricos.

6.2 Argumentación sobre los ocupantes

La argumentación desarrollada en el corpus acerca de los ocupantes de terrenos y espacios públicos se articula en torno a algunas de las tesis que fueron analizadas en relación con las personas en situación de calle, en distintas proporciones, pero también en torno a otras tesis específicas para esta representación.

Las principales tesis que se utilizan en las notas de los diarios *Clarín* y *La Nación* sobre los ocupantes de terrenos y espacios públicos se sintetizan en el siguiente cuadro, junto con el porcentaje de notas sobre los ocupantes en que aparece cada una.

CUADRO 3. Principales tesis sobre los ocupantes de terrenos y espacios públicos, en *Clarín* y *La Nación*.

		<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	Porcentaje total
Tesis 1	La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.	20%	20%	20%
Tesis 2	Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos.	73%	40%	60%
Tesis 3	El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza, mediante recursos materiales o subsidios.	47%	60%	52%
Tesis 4	La situación de pobreza es voluntaria.	27%	20%	24%
Tesis 5	El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza.	67%	80%	72%
Tesis 6	El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable.	0%	0%	0%
Tesis 7	El problema de las personas en situación de pobreza va en aumento.	27%	60%	40%
Tesis 8	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes.	60%	60%	60%
Tesis 9	Las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro.	33%	40%	36%
Tesis 10	Las personas se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (tierras, dinero).	20%	20%	20%
Tesis 11	Las ocupaciones de terrenos desembocan en la consolidación de villas miseria, que avanzan sobre el territorio de la ciudad.	13%	50%	28%

Como puede verse en el cuadro, la tesis que aparece en mayor porcentaje en las notas que argumentan sobre los ocupantes es la **Tesis 5**, que señala al espacio urbano como damnificado por el accionar de esas personas (en un porcentaje mayor en *La Nación* que en *Clarín*). Esta tesis ya había aparecido en relación con las personas en situación de calle (en un 34% de las notas sobre esa temática), pero aquí el porcentaje se duplica. Así, el espacio aparece como principal afectado por las ocupaciones, desligando esta problemática de la falta de vivienda. El foco se corre de los ocupantes y sus problemáticas (como evidencia el bajo porcentaje de la **Tesis 1** para los ocupantes, menos de la mitad que su porcentaje para las personas en situación de calle).

El hincapié en el espacio se relaciona, en algunas notas sobre los ocupantes, con la inseguridad: se argumenta que las personas que ocupan espacios públicos los convierten en inseguros y peligrosos, afectando a los vecinos de la ciudad. Así, al deterioro del espacio se suman otras problemáticas, como la dificultad de tránsito, la delincuencia, la venta de droga, que – en el discurso de los diarios, que en varias

ocasiones retoma la perspectiva de los vecinos – serían consecuencia de las ocupaciones. En este sentido puede interpretarse la aparición en las notas de la **Tesis 5** y de la **Tesis 2**, que aparece para los ocupantes con un porcentaje que duplica el de las personas en situación de calle (con mayor porcentaje para *Clarín* que para *La Nación*); ambas tesis representan a los ocupantes como generadores de problemas (para el espacio, para otros vecinos e incluso para sus propias familias).

Tanto la **Tesis 3** como la **Tesis 8**, referidas al accionar del gobierno, aparecían ya para las personas en situación de calle, pero aquí los porcentajes se invierten. La **Tesis 3**, que presentaba la asistencia como una responsabilidad del gobierno, disminuye su porcentaje; además, como se verá en las notas, la asistencia gubernamental se limita al pago de subsidios (y no a la provisión de bienes, servicios o cuidados). Por otro lado, el porcentaje de aparición de la **Tesis 8**, que plantea la responsabilidad gubernamental de cuidar el espacio y liberarlo de ocupantes, se cuadruplica con respecto a las personas en situación de calle (para las que consistía en un 13%), apareciendo en un 60% en ambos diarios. En este caso, retomando la perspectiva de los vecinos de los barrios, se legitiman las prácticas de desalojo y expulsión llevadas a cabo por el gobierno de la ciudad. Así, ante las ocupaciones y los problemas que generan los ocupantes (**Tesis 2 y 5**), las soluciones que se plantean en las notas, retomando la perspectiva del gobierno, consisten en sacar a las personas de los espacios públicos, mediante subsidios, y en ocupar los espacios públicos para que no vuelvan a ser intrusados (**Tesis 8**).

Una diferencia evidente con respecto a las notas que argumentan sobre las personas en situación de calle es que la **Tesis 6**, centrada en el accionar de voluntarios, no aparece referida a los ocupantes, por lo que no se representa en las notas de los diarios la ayuda a estos actores por parte de organizaciones o individuos. Con respecto a las otras Tesis que aparecían para las personas en situación de calle, las variaciones no son tan significativas: la **Tesis 4**, que signa la situación de pobreza como voluntaria, aparece en menor medida que lo analizado en torno a las personas que viven en la calle; esto puede interpretarse considerando que para los ocupantes la situación de pobreza que atraviesan se presenta de manera menos explícita. Por otro lado, el porcentaje de la **Tesis 7**, que describe una agudización del problema de la pobreza, aumenta. Aquí el agravamiento del problema adquiere un sentido particular, que vincula esta tesis con la **Tesis 5**: el espacio es representado como asediado por los ocupantes, que son cada vez más y se expanden en diferentes áreas.

Por último, en referencia a los ocupantes aparecen en el corpus tres tesis específicas de esta representación (que no aparecen en las notas sobre personas en situación de calle, aunque sí volverán a aparecer en la argumentación sobre los habitantes de villas y asentamientos). En primer lugar, la **Tesis 9** señala que las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro, lo que permite desligar las ocupaciones de la necesidad de vivienda. En segundo lugar, una nueva tesis (**Tesis 10**) muestra que los ocupantes se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (tierras, dinero); así, estas personas no son representadas como víctimas que deben ser ayudadas por el resto de los ciudadanos (a diferencia de lo que ocurría con las personas en situación de calle). Por último, la **Tesis 11** apunta a otro peligro que representan las ocupaciones: la rapidez con la que se van transformando en asentamientos, villas, y barrios humildes. En esos casos, la consolidación de los asentamientos como barrios se basa en el desarrollo de actividades cotidianas por parte de los ocupantes, su organización política (indicada en la **Tesis 10**) y la construcción de viviendas cada vez menos precarias. La formación de villas, así, representa, desde la perspectiva de los diarios y de la ciudadanía, un peligro a evitar, y también legitima las prácticas de desalojo.

En los siguientes apartados se presentarán ejemplos de estas tesis, tal como se integran a la estructura argumentativa de las notas que conforman el corpus.

6.2.1 Los ocupantes como problemáticos para el espacio y para los vecinos

Como se observó en el CUADRO 3, en las notas sobre los ocupantes de terrenos y espacios públicos la **Tesis 2**, que señala a los ocupantes como generadores de problemas, y la **Tesis 5**, que muestra al espacio como principal damnificado por sus acciones, tienen un alto porcentaje de aparición.

En cuanto a la **Tesis 5**, la argumentación sobre los ocupantes en los diarios se centra en el espacio público más que en las personas que lo ocupan.¹⁷² Si las personas en situación de calle eran representadas alternativamente como personas con problemas

¹⁷² Una de las formas en las que manifiesta la centralidad de esta tesis es la inclusión en el paratexto de expresiones como “espacio”, “espacio público” o “espacio urbano”. Por ejemplo, el título de la nota presentada en el ejemplo 24 a continuación es “El espacio público, asediado por usurpadores”. Otro ejemplo puede encontrarse en C101012, donde la expresión “Problemas urbanos” aparece en la volanta.

o generadoras de problemas, para los ocupantes de terrenos prácticamente desaparece la mención de los padecimientos o los derechos vulnerados de estas personas (como demuestra el bajo porcentaje de la **Tesis 1**, ver CUADRO 3)¹⁷³ y solamente se los señala como problemáticos, especialmente para el espacio de la ciudad.

Como ejemplo del funcionamiento de la **Tesis 5**, puede presentarse el análisis de la nota L1012160, publicada en *La Nación* y titulada “El espacio público porteño, asediado por usurpadores”. El título de la nota contiene la metáfora que indica la tesis central que se sostiene allí: que la ciudad de Buenos Aires es asediada por ocupantes de espacios públicos. La estructura argumentativa de la nota se muestra en la siguiente tabla:

Ejemplo 24. Estructura argumentativa de L1012160.

Tesis	Datos	Garantías
Tesis 5: El espacio público porteño, asediado por usurpadores (e2, título)	Dato a: las tomas ocupan cada vez más espacio La del barrio Fátima es otra ocupación ilegal que se suma a las tantas que se han producido en los últimos días en la Capital, entre las que se encuentran las de las veredas de las calles Riestra y Portela, sobre el paredón del club Argentinos Juniors, en el Bajo Flores, o el de la villa 31 sobre las vías del Ferrocarril San Martín, y la del club Albariño, en Villa Lugano, entre otras. (e11)	<i>Si se producen tomas en varios lugares, el espacio público está asediado</i>
	Dato b: ocupaciones en expansión ... el fenómeno de las ocupaciones ilegales y los asentamientos en espacios públicos de la Capital ... es un problema que, fundamentalmente a partir de la crisis política y económica de 2001, se fue incrementando con los años. (e4)	<i>Si el espacio está ocupado hace mucho, el espacio público está asediado</i>
	Dato c: microasentamientos "Microasentamientos" (e12, subtítulo) Más allá de las tomas, en diferentes puntos de la Capital puede verse otro fenómeno ...: son pequeños asentamientos en espacios públicos como parques o veredas, en general, armados por personas que juntan cartones y que, acompañadas de sus carros, utilizan estos rincones para instalarse momentánea aunque diariamente. (e13) En el Paseo de la Infanta... viven dos personas bajo unas chapas. Los fines de semana se puede ver a mujeres y chicos y hasta alguna parrilla donde cocinan. (e15-e16)	<i>Si además de tomas hay microasentamientos, el espacio público está asediado</i>

Como puede observarse en las garantías, la expansión de las tomas en el espacio público, su permanencia en el tiempo y la combinación de ocupaciones con microasentamientos son mostradas como pautas de que este es víctima del accionar de

¹⁷³ Un aspecto de la representación de los ocupantes que puede vincularse con el bajo porcentaje de la **Tesis 1** (que los designa como personas con padecimientos por su situación de pobreza) es la baja aparición de estos como fuentes periodísticas (véanse los capítulos 4 y 5). Si en algunas ocasiones en las notas se retoma la perspectiva argumentativa de las personas en situación de calle, esto nunca ocurre con las ocupaciones, que se narran o describen teniendo en cuenta la perspectiva o del gobierno o de los otros vecinos de la ciudad pero no de las personas sin vivienda que ocupan espacios públicos.

los “usurpadores” que se mencionan en el título. En este sentido, las ocupaciones (y, por transitividad, los ocupantes) se representan como un peligro para los vecinos y como una problemática ligada al paisaje, que puede percibirse con la vista.¹⁷⁴

Como se explicó en el capítulo 4, en algunos casos se disocia la representación de las ocupaciones con respecto a la de los ocupantes. De esta manera, lo que se señala como peligro son los asentamientos o las ocupaciones, y no los ocupantes o las personas que se asientan: el foco discursivo se pone en el espacio público, aunque transitivamente se presenta también una imagen negativa de las personas que lo habitan.

En algunas ocasiones se utilizan metáforas o metonimias vinculadas con el crecimiento, en las que las ocupaciones son representadas como un mal en expansión. Los asentamientos son metaforizados como objetos o seres que crecen, surgen en el espacio, desvinculados de los actores que los construyen (las familias, los ocupantes). Esto puede observarse en los títulos de algunas de las notas del corpus, como “Crecen las construcciones precarias en otros predios” (C101292), publicada en *Clarín*, o “‘Villa Hollywood’ crece en pleno Palermo” (L100803). La expansión y el crecimiento de los asentamientos resultan un argumento que apunta a una tesis implícita que señala a las ocupaciones o los ocupantes como peligrosos o generadores de problemas. Puede observarse en las declaraciones de un vecino del barrio de Palermo sobre el asentamiento mencionado en el diario como “villa Hollywood”, en L100803:

Ejemplo 25. Fragmento de L100803.

El encargado de la disco Kika, uno de los lugares de moda de la noche palermitana, señaló:
"Todo bien con ellos, nunca pasó nada. Pero vemos que está creciendo nada más". (e57)

En las declaraciones del ejemplo, que cierran la nota mencionada, puede observarse la disociación entre los ocupantes (“ellos”) y el asentamiento (que “está creciendo”). Mediante la construcción con el conector adversativo se implica que el crecimiento de la ocupación puede ser problemático, a pesar de que no se asume una posición explícita (y políticamente incorrecta) contra las personas.

Un aspecto importante de la argumentación sobre los ocupantes, que se diferencia de la argumentación sobre las personas en situación de calle, es que los datos referidos a los ocupantes que fundamentan las **Tesis 2 y 5** – que los presentan como

¹⁷⁴En este caso, es el diario que se presenta como una voz autorizada, y funciona en la argumentación como soporte (como puede observarse en la e5 de L1012160, en la que se indica, en referencia a la expansión de las ocupaciones, que “Una recorrida por los barrios más populosos de la ciudad no hace más que confirmarlo”).

problemáticos para los vecinos y para el espacio respectivamente – señalan a las ocupaciones como causantes de inseguridad.

En ese sentido, otro ejemplo del funcionamiento de la **Tesis 5** puede encontrarse en C101012, publicada en *Clarín* y titulada “Ex cárcel de Caseros: intrusada, abandonada y llena de basura”. En esta nota puede observarse cómo se argumenta sobre el deterioro del edificio y sus alrededores, vinculado con la transformación del espacio en inseguro. La argumentación en torno a la **Tesis 5** puede observarse en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 26. Fragmento de la estructura argumentativa de C101012.

Tesis	Datos	Garantías
Ex cárcel de Caseros: intrusada, abandonada y llena de basura (e4, título) (Tesis 5)	...Clarín comprobó que hay gente durmiendo dentro. (e6, bajada) Adentro hay gente instalada. (e11, epígrafe) “Hay gente viviendo dentro de la demolición”, se escucha. (e18) Clarín corroboró que sobre la calle Pichincha hay personas viviendo dentro del ex presidio, y que las montañas de basura crecen día a día porque nadie la junta. (e27)	<i>Si hay basura y gente durmiendo adentro de un edificio, este está deteriorado y abandonado</i>

El hecho de que la ex cárcel esté deteriorada, llena de intrusos y de basura se presenta como un problema del espacio urbano. Si resulta esperable que el deterioro de un edificio público sea catalogado como problema urbano, podría pensarse que la presencia de ocupantes podría ser concebida como un problema social, dado que las personas que ocupan terrenos o edificios no tienen garantizado el derecho a la vivienda. Sin embargo, aquí se borran las problemáticas que afectan a las personas que viven allí, calificadas como “intrusos”. Como puede verse, para desplegar los datos que fundamentan esta tesis se retoman como fuentes autorizadas el diario *Clarín* o los vecinos.

Asimismo, esta nota muestra cómo los daños ocasionados por los ocupantes al espacio público se vinculan con la inseguridad, a partir de la presencia de intrusos en el edificio de la ex cárcel, lo que genera temor y problemas a los vecinos (**Tesis 2**). Así, se despliega una tesis, central en esta nota, que sostiene que las ocupaciones son un infierno para los vecinos en términos de inseguridad, como puede observarse en el ejemplo:¹⁷⁵

¹⁷⁵ Como se verá, en las notas sobre delitos se despliega una tesis similar (**Tesis 14**) que señala la conmoción que provocan en los vecinos los hechos de inseguridad.

Ejemplo 27. Fragmento de la estructura argumentativa de C101012.

Tesis	Datos	Garantías
<p>TESIS CENTRAL: Las ocupaciones representan un infierno para los vecinos</p> <p>...las calles que bordean la antigua prisión ... se transforman en un infierno para muchos vecinos... (e16)</p> <p>Los vecinos denuncian una inseguridad creciente (e8, bajada)</p>	<p>Dato a: Los vecinos están intranquilos por las ocupaciones</p> <p>...Fabiana, un ama de casa de 46 años, sí considera un peligro la zona: “Yo antes me quedaba en la vereda, tranquila, ahora no, hay gente caminando, es evidente que estamos en una situación de peligro, se les roba mucho a los más chicos, como a mi hijo, que le robaron el celular hace quince días”, relata. (e30)</p>	<p><i>Si hay gente caminando y robos, el barrio es un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato b: Ocupantes</p> <p>“Hay gente viviendo dentro de la demolición”, se escucha. (e18)</p> <p>Clarín corroboró que sobre la calle Pichincha hay personas viviendo dentro del ex presidio... (e27)</p>	<p><i>Si hay gente viviendo en un edificio tomado, el barrio es un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato c: Ladrones viviendo en la cárcel</p> <p>“Estamos a la deriva y encima ahora los ladrones viven dentro de lo que fue la cárcel”. (e22)</p>	<p><i>Si hay ladrones viviendo en un edificio tomado, el barrio es un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato d: Venta de droga</p> <p>La mayoría de los consultados se quejan del crecimiento de la venta de drogas y la inseguridad en los últimos años. (e24)</p>	<p><i>Si se vende droga en un lugar, es un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato e: Dificultad de tránsito</p> <p>“No se puede caminar”. (e19)</p>	<p><i>Si no se puede transitar, el barrio es inseguro y un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato f: Horario de los comercios</p> <p>...varios comercios cierran sus puertas a las 18 para evitar ser robados. (e25)</p> <p>Nicolás, comerciante de la zona, le dijo a este diario: “...no se puede trabajar en paz y por eso cierro antes, sino no me puedo volver”. (e26)</p>	<p><i>Si los comerciantes cierran temprano para que no les roben, el barrio es un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato g: Falta de policía</p> <p>Son reiterados los casos en los que vecinos piden que la Policía aparezca y, de hecho, durante el día no se vio actividad policial. (e31)</p>	<p><i>Si no hay policía, el barrio es un infierno para los vecinos</i></p>
	<p>Dato h: Complicidad policial¹⁷⁶</p> <p>Algunos, los más enojados, arriesgan: “Algo de complicidad debe haber. ¿Cómo puede ser que la Policía no vea a los que venden drogas si paran todo el tiempo en la misma esquina?”, se pregunta enojada una vecina que vive sobre Caseros a la altura de la cárcel y prefiere no decir su nombre. (e32)</p>	<p><i>Si hay complicidad policial, el barrio es un infierno para los vecinos</i></p>

Como puede observarse en (27), la tesis que señala que la ocupación del edificio es la causante de la inseguridad en el barrio se transforma en tesis central de la nota analizada. Todos los datos que la fundamentan están basados en los testimonios de los

¹⁷⁶ Este dato se encuentra modalizado, dado que se restringe el testimonio a algunos de los vecinos.

vecinos, además de la visión de *Clarín*, que funcionan como soporte legitimador de la información.¹⁷⁷

El barrio se señala como inseguro, peligroso y un infierno para los vecinos a partir de distintos datos: en primer lugar, los vecinos están angustiados porque piensan que hay inseguridad (dato a).¹⁷⁸ Otros datos apuntan a señalar que en la cárcel hay ocupantes, hay ladrones, hay narcotraficantes; aquí parece haber una superposición entre las personas que viven en la cárcel (dato b), las que roban (dato c) y las que venden droga (dato d), representadas como equivalentes. Además, se argumenta que es difícil transitar por esos espacios (dato e), que la ocupación ha afectado al comercio en el barrio (dato f) y que no hay policía o que esta resulta cómplice (datos g y h). En síntesis, en esta argumentación los ocupantes no se configuran como un actor con déficit de vivienda sino como generadores de problemas, ya que convierten el espacio en intransitable e inseguro (**Tesis 2 y 5**).

Para observar cómo funcionan las Tesis mencionadas en la argumentación, y cómo se articulan con otras (por ejemplo, las **Tesis 9 y 7**), puede tomarse como ejemplo la nota L1012197, titulada “Pidieron el desalojo de un predio cercano al Albariño” y publicada en *La Nación*, donde la argumentación se orienta a sostener que los vecinos desean el desalojo de los espacios públicos. A partir de esa tesis central, se justifica el pedido de desalojo desde la perspectiva de los vecinos del barrio y de un empresario, como puede observarse:

¹⁷⁷ A estos datos – y otros similares presentes en otras notas – podría subyacer el mismo soporte: si los vecinos y los cronistas de *Clarín* determinan que hay inseguridad, quiere decir que es así.

¹⁷⁸ Este dato se relaciona con las **Tesis 14 y 15** que se explicarán en los próximos apartados. La primera alude a que la inseguridad afecta los sentimientos y prácticas de los vecinos, ocasionando una tragedia que los conmociona; la segunda alude a que determinados espacios se convierten en inseguros.

Ejemplo 28. Fragmento de la estructura argumentativa de L1012197.

Tesis central: Los vecinos desean el desalojo de los espacios públicos	
Pidieron el desalojo de un predio cercano al Albariño (e2, título)	
"...Después de este desalojo [de Albariño], nosotros queremos ir por todos...", dijo [una vecina]. (e15)	
Datos	Garantías
<p>Dato a: cada vez hay más ocupantes (=Tesis 7) El dueño y vecinos denunciaron que se sumaron más ocupantes (e3, bajada) ... tal como lo adelantó ayer La Nacion, sobre la base de la denuncia del dueño del terreno y de los vecinos de la zona, se han sumado muchos de los que ocupaban las canchas del ya liberado club Albariño. (e7) En diálogo con La Nacion, Rubén López, el empresario dueño del predio tomado, insistió en que en las últimas horas se han sumado ocupantes luego del desalojo del club Albariño. (e8)</p>	<p><i>Si cada vez hay más ocupantes ilegales en un predio privado, este debe ser desalojado</i></p>
<p>Dato b: hay ocupantes que lucran con los terrenos ocupados (=Tesis 9) "... son alrededor de cinco que manejan la toma y que dejan allí unas seis familias para que les hagan el aguante. Esa gente, como en el Albariño, está vendiendo los terrenos. Y así, cuando me devuelvan el predio que legalmente me pertenece, van a terminar desalojando a gente que es tan damnificada como yo, porque les acaban de vender un lote", dijo [el empresario]. (e9)</p>	<p><i>Si los ocupantes están lucrando al vender terrenos que no les pertenecen, el predio debe ser desalojado</i></p>
<p>Dato c: El predio fue adquirido legalmente por un empresario Según explicó López, el predio fue adquirido por la empresa Dolce Vita - fabricante y mayorista de golosinas-, para tareas de logística y guardar camiones. Cuando se dio la ocupación, López estaba esperando la habilitación del gobierno porteño para construir un galpón y oficinas. (e11-12)</p>	<p><i>Si el predio es privado, no puede ocuparse y debe ser desalojado</i></p>
<p>Dato d: La toma perjudica a los vecinos y al barrio (=Tesis 2) Otra vecina que vive en la calle Santander, Haydeé, dijo que, además del desalojo del club, cuando la distribuidora ponga en marcha su negocio en el predio tomado también va a ayudar al barrio. Su casa está en venta desde hace tres años, cuando vecinos de Ciudad Oculta tomaron la parte de la calle Lisandro de la Torre que llegaba hasta Crisóstomo Alvarez. "La casa vale 120.000 dólares, pero lo máximo que me ofrecieron fue 60.000, y eso que ya estuvo con cinco inmobiliarias", explicó. (e16-e18)</p>	<p><i>Si la toma de un terreno privado perjudica a los vecinos, este debe ser desalojado</i></p>

El pedido de desalojo se justifica en varios datos: la cantidad creciente de ocupantes (dato a), la estafa que llevan a cabo algunos ocupantes que venden terrenos a otros (dato b), la propiedad del predio por parte del empresario (dato c) y los daños que la toma puede ocasionar a los vecinos y al barrio (dato d). Como puede verse, los datos a y b corresponden a las **Tesis 7** y **9** respectivamente: la primera describe el problema de las ocupaciones como creciente (en este caso, por el aumento de ocupantes) y la segunda señala a los ocupantes como aprovechadores que ocupan los terrenos para lucrar. Por otro lado, el dato d corresponde a la **Tesis 2**; así, los ocupantes y la ocupación aparecen como generadores de problemas – principalmente económicos – para los vecinos que habitan el barrio o los empresarios que llevan a cabo allí sus actividades. En este caso, el soporte último de todas las garantías es la noción de propiedad privada, que resulta más relevante que el derecho a la vivienda de las personas que ocupan terrenos, que no se presenta como argumento. Como se verá en el

próximo apartado, todas estas tesis permitirán legitimar las prácticas de desalojo y expulsión llevadas a cabo por el gobierno (**Tesis 8**).

Por otra parte, la **Tesis 2** adquiere también otra formulación, en la que los ocupantes no solo ocasionan problemas a los demás sino también a sí mismos y a sus familias. Un ejemplo puede observarse en la nota C101052, “En los terrenos del tren, el principal problema es la seguridad de los nenes”, publicada en *Clarín* y referida a una ocupación cercana a las vías del tren. En este caso, las ocupaciones son presentadas nuevamente como problemáticas, como muestra el siguiente ejemplo:

Ejemplo 29. Fragmento de la estructura argumentativa de C101052.

Tesis	Datos	Garantías
Tesis: El primer problema en esos lugares es la seguridad, especialmente de los más chiquitos (e15).	Dato a: En ciertos lugares se colocaron alambrados después de varios accidentes fatales. (e6, bajada)	<i>Si hubo accidentes, la seguridad de los nenes es un problema</i>
	Dato b: Cuatro chicos que apenas saben hablar juegan solos entre la basura, a cinco metros de las vías por donde pasa el San Martín cada cinco minutos. Ninguno tiene más de 4 años. (...) Aunque es mediodía, no hay rastros de sus padres, que se ganan la vida cartoneando (e10- e13).	<i>Si los chicos muy chicos están solos cerca de las vías y nadie los cuida, su seguridad es un problema</i>
Tesis (implícita): Los asentamientos generan problemas a la empresa de trenes	Dato c: “Cuando un tren arrolla un chico o una persona, los familiares suelen hacerle juicio a los maquinistas y también a la empresa”, revelan en la Unidad de Gestión Operativa Ferroviaria de Emergencia (UGOFE), que opera tres líneas. (e18)	<i>Si los familiares hacen juicio cuando el tren arroja a una persona, la empresa tiene problemas</i>
Tesis: Los asentamientos sobre las vías también pueden generar “problemas operativos”. (e19)	Dato d: “Los maquinistas suelen bajar la velocidad”, explicó el vocero de la UGOFE, Eduardo Montenegro. (e20)	<i>Si los maquinistas bajan la velocidad, esto genera problemas a los usuarios</i>

Como puede observarse en las distintas versiones de la **Tesis 2**, junto con sus datos y garantías correspondientes, hay varios problemas que provocan los ocupantes: en primer lugar, ponen en peligro a sus familias. Aquí tendríamos una variante de la **Tesis 1**, referida a los padecimientos de los ocupantes (en este caso, el peligro de vivir muy cerca de las vías), pero este problema se presenta como generado por ellos mismos. Además, causan problemas a las empresas, que deben enfrentar los juicios, y también ocasionan problemas operativos que afectan a los usuarios del transporte. Estos datos sobre las personas que ocupan terrenos se vinculan con visiones, no siempre explícitas, que presentan valoraciones negativas de sus identidades, sus actitudes y/o sus

actividades (son inconscientes, no les molesta ponerse en peligro, ni poner en peligro a sus familias ni perjudicar a los demás ciudadanos).

Asimismo, en la nota mencionada se sostiene, de manera implícita, la **Tesis 4**, que señala la situación de precariedad como una elección voluntaria, responsabilidad de las personas en esa situación. Así, se representa a los ocupantes como personas que tienen casa, desaproveen la ayuda estatal o no la aceptan, como puede verse en el ejemplo:

Ejemplo 30. Fragmento de la estructura argumentativa de C101052.

Tesis	Datos	Garantías
Tesis (implícita): Los ocupantes son responsables de su situación	4 Dato e: Otro problema: la mayoría de sus habitantes residen en Provincia, donde incluso muchos tienen vivienda. (e29) Dato f: A eso se suma que muchas familias están inscriptas en programas sociales que coordina la Nación (e30) Dato g: Sin embargo, las autoridades porteñas argumentan que en general los habitantes de esos asentamientos esquivan la ayuda estatal y no se quieren ir del lugar, ni siquiera con subsidios. (e32)	<i>Si los asentados tienen vivienda en Provincia, ocupan terrenos porque quieren</i> <i>Si los asentados tienen planes sociales, no son personas sin recursos</i> <i>Si los habitantes rechazan la ayuda estatal, el gobierno porteño está limitado para actuar .</i>

Como se vio también en los ejemplos de la **Tesis 9** y sus datos, estos datos muestran a los ocupantes no como personas sin vivienda sino como aprovechadores (dado que tienen casa y cobran planes sociales, y aun así ocupan el espacio público). En cuanto a los datos que des-responsabilizan al gobierno de la ciudad, se presenta nuevamente (al igual que en el caso de las personas en situación de calle) el argumento de que los ocupantes no aceptan la ayuda estatal. La respuesta lógica al problema de las ocupaciones será, entonces, el desalojo.

6.2.2 La legitimación del rol expulsor del gobierno

En las notas sobre las ocupaciones de terrenos y espacios públicos, el rol del gobierno no se centra en las políticas asistenciales (véanse los relativamente bajos porcentajes de la **Tesis 3** en el CUADRO 3), sino sobre todo en las prácticas de desalojo y expulsión. Es decir que, en el caso de las notas sobre los ocupantes, algunas de las Tesis analizadas en el apartado anterior se constituyen a su vez como datos para fundamentar la **Tesis 8**: El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio,

manteniéndolo libre de ocupantes. La aparición de esta tesis implica que el gobierno debe desalojar del espacio céntrico de la ciudad a los ocupantes. Así, queda relegada la preocupación por abordar su situación de vivienda.

Un ejemplo de cómo la **Tesis 3** (referida a la asistencia gubernamental) y la **Tesis 5** (que muestra al espacio como damnificado por los ocupantes) se articulan en una estructura argumentativa que fundamenta la **Tesis 8** puede encontrarse en la nota C101216, publicada en *Clarín* y titulada “Subsidios como única solución para liberar espacios tomados”. La estructura argumentativa general de la nota es la siguiente:

Ejemplo 31. Estructura argumentativa general de C101216.

<p>El espacio urbano está afectado por las ocupaciones (Tesis 5)</p>	<p>→ <i>Garantía:</i> <i>Si los asentamientos son un problema, el gobierno debe intervenir</i></p>	<p>El gobierno cumple su responsabilidad de resolverlos con subsidios (Tesis 3)</p>	<p>→ <i>Garantía:</i> <i>Si el gobierno da subsidios a los ocupantes, estos deberían retirarse</i></p>	<p>El problema continúa</p>	<p>→ <i>Garantía:</i> <i>Si las ocupaciones continúan a pesar de los subsidios, el gobierno debe ocupar los espacios</i></p>	<p>El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes (Tesis 8)</p>
---	--	--	--	------------------------------------	--	--

En este caso, se argumenta acerca de cómo el gobierno porteño debe actuar frente a los nuevos asentamientos en la ciudad. Ante esta problemática, la solución provista por el gobierno consiste en otorgar subsidios. Sin embargo, aquí se despliega una *contra-tesis*: contrariamente a lo esperable, incluso cobrando los subsidios los ocupantes no se retiran, por lo que el problema, en vez de resolverse, continúa.¹⁷⁹ Por lo tanto, en este caso el gobierno debe reaccionar ocupando los espacios libres, lo que legitima la expulsión de los ocupantes. Así, los asentamientos no se interpretan como vinculados con un déficit habitacional sino como un problema del espacio público ocupado, lo cual fundamenta el desalojo.

En la siguiente tabla pueden observarse los datos que fundamentan las tesis que forman la estructura argumentativa general descrita en el ejemplo anterior:¹⁸⁰

¹⁷⁹ Esto incluso contradice el título de la nota, “Subsidios como única solución para liberar espacios tomados”. Así, se presenta una solución extrema: los ocupantes no se retiran ni siquiera cobrando los subsidios que el gobierno les brinda. La *contra-tesis* se da porque del dato de que el gobierno ayuda a los ocupantes mediante subsidios (se trata de la **Tesis 3** que en este caso funciona como dato en este encadenamiento), debería desprenderse la conclusión de que los ocupantes desocupan el espacio urbano; sin embargo, esta expectativa no se cumple.

¹⁸⁰ En los datos c y d, se subrayan las frases verbales con valor deóntico.

Ejemplo 32. Estructura argumentativa de C101216.

Tesis	Datos	Garantías
<p>Tesis: El espacio urbano está afectado por las ocupaciones (Tesis 5) Cualquier espacio, desde una canchita de fútbol hasta un predio bajo la autopista, puede ser ocupado. (e12)</p> <p style="text-align: center;">↓</p>	<p>Dato a: ocupaciones frecuentes Desde la crisis de 2001, las ocupaciones de los espacios públicos se volvieron una constante en la Ciudad. (e8)</p> <p>Dato b: ocupaciones permanentes En algunos casos, los asentamientos son de gente “de paso”: cartoneros que viven en el GBA pero se quedan durante la semana en la Ciudad, para no viajar. En otros casos, la gente sí se queda permanentemente. (e10-11)</p>	<p><i>Si las ocupaciones son cada vez más frecuentes, el espacio urbano está afectado</i> <i>Si hay gente ocupando</i></p> <p><i>un espacio público permanentemente, el espacio urbano es el principal afectado</i></p>
<p>Tesis: El gobierno cumple su responsabilidad al intentar resolver las ocupaciones con subsidios (Tesis 3) Y en general, la solución llegó sólo cuando el Gobierno porteño negoció subsidios para que la gente liberara los lugares. (e9)</p> <p style="text-align: center;">↓</p>	<p>Dato c: subsidios En el caso de la Villa Nylon, un asentamiento que se armó en un predio vacío junto a la autopista Illia, la Ciudad <u>tuvo que pagarles</u> \$ 8.800 a cada una de las 64 familias. (e14)</p>	<p><i>Si el gobierno intenta pagar subsidios a los ocupantes, intenta resolver el problema mediante la asistencia</i></p>
<p>Tesis: El problema continúa Pero el problema continúa tras la liberación. (e16)</p> <p style="text-align: center;">↓</p>		
<p>Tesis (implícita): El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes (Tesis 8)</p>	<p>Dato d: bloqueo de los espacios Tal como publicó Clarín ayer, en lo que va del año el Gobierno porteño liberó 14 predios, para evitar que se volvieran a ocupar los <u>tuvo que “bloquear”</u> con rejas, alambrados u otro tipo de construcciones. (e17) En el bajo autopista de Caseros <u>tuvieron que poner</u> una garita policial, y en el de San Juan y 9 de Julio <u>hubo que rellenar</u> con material los espacios vacíos. (e19)</p>	<p><i>Si el gobierno ocupa los espacios, cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes</i></p>

Como puede verse en el ejemplo, otra característica significativa de la argumentación sobre el rol del gobierno ante las ocupaciones es que en algunas notas se lo presenta como víctima ante ocupantes representados discursivamente como extorsivos o prepotentes. Este mecanismo funciona como recurso para legitimar la expulsión, porque, en estos casos, las acciones gubernamentales son representadas como reacciones frente a la presión de los ocupantes, como puede observarse en las frases verbales con valor deóntico en los datos correspondientes a la **Tesis 3** y a la **Tesis 8**. Al gobierno parece no quedarle ninguna opción fuera de dar subsidios a los ocupantes para sacarlos del lugar y ocupar los espacios para preservarlos de futuras ocupaciones. Así, el gobierno se representa como forzado a gastar recursos públicos en subsidios y a

defender el espacio público de aquellos que pretenden usurparlo. No se pone el foco en el carácter de ciudadanos de las personas que ocupan los terrenos; por el contrario, estos son representados como agentes externos o enemigos.

El desechamiento de los subsidios como respuesta gubernamental a las ocupaciones y la legitimación del desalojo como única solución se dan también a través de la instalación de la **Tesis 9**, mencionada anteriormente, que señala a los ocupantes como aprovechadores de los recursos públicos y personas que lucran con las ocupaciones (es decir, niega la situación de carencia que estas personas atraviesan). Los datos que sostienen esta tesis indican que los ocupantes utilizan los subsidios habitacionales (destinados al alquiler de cuartos en pensiones u hoteles) para comprar materiales de construcción que utilizan para hacer sus viviendas en los terrenos ocupados. Estos argumentos pueden observarse en los siguientes ejemplos de L101021, publicada en *La Nación* y titulada “Desalojados de la villa Nylon crearon un nuevo asentamiento”:

Ejemplo 33. Fragmentos de L101021.

Una parte del grupo de personas que se habían instalado a la vera de la autopista Illia y que en agosto pasado fueron desalojadas por el gobierno porteño, tras acordar el pago de un subsidio de 8600 pesos, se trasladaron a unos 300 metros de ese lugar, donde comenzaron a construir otras viviendas, que, a diferencia de las anteriores, son de material. (e11)

"Los que se vinieron para acá son los mismos que sacaron de la autopista y aprovecharon la plata que les dieron para comprar los materiales", dijo uno de los vigilantes de la guardería de equipajes, que convive a diario con los nuevos vecinos. (e16)

Estos datos permiten justificar la expulsión: dado que las personas aprovechan los subsidios para comprar materiales y construir ilegalmente en los terrenos, esta actitud requiere soluciones que no contemplen sus necesidades o demandas ligadas a la vivienda; por lo tanto, se justifica que las políticas se focalicen en cuidar el espacio mediante el desalojo de los que lo ocupan.

Es importante observar que las tesis que señalan a los ocupantes como problemáticos, explicadas en el apartado anterior, se utilizan como datos en algunas notas para fundamentar las prácticas de desalojo y expulsión. Un ejemplo de estos encadenamientos puede encontrarse en la nota L101162, titulada “Desalojaron ‘Villa Hollywood’” y publicada en *La Nación*. Allí se narra cómo se desalojó una ocupación cerca de la vía del tren en el barrio de Palermo. La estructura argumentativa general de la nota, que tiene como finalidad sostener la necesidad del desalojo de las personas por parte del gobierno, podría resumirse como sigue:

Ejemplo 34. Estructura argumentativa general de L101162.

La situación del asentamiento Villa Hollywood es grave	→ <i>Garantía: si la situación de un asentamiento es grave, el gobierno debe intervenir</i>	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, mediante el desalojo (Tesis 8)
Los vecinos se quejan	→ <i>Garantía: si los vecinos se quejan por un asentamiento, el gobierno debe desalojarlo</i>	

En el siguiente fragmento pueden observarse los datos que fundamentan la **Tesis 8** en esta nota, y las garantías que estos despliegan:

Ejemplo 35. Fragmento de la estructura argumentativa de L101162.

Tesis 8: El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, mediante el desalojo	
Datos	Garantías
Dato a: los ocupantes no son personas sin vivienda (=Tesis 4) ...muchos volvieron a sus casas en la provincia. (e6, epígrafe) ...las familias con domicilio en la provincia de Buenos Aires, pero que usaban el lugar también como vivienda o parador... (e11)	<i>Si los habitantes de un asentamiento no son personas sin vivienda, están en los terrenos por propia voluntad y deben ser desalojados</i>
Dato b: son muchas familias Unas 30 familias que ... vivían en un asentamiento que denominaban "Villa Hollywood..." (e8)	<i>Si un asentamiento está formado por muchas familias, debe ser desalojado</i>
Dato c: están en una zona privilegiada ... un asentamiento que denominaban "Villa Hollywood", junto a las vías del ferrocarril San Martín, precisamente en la frontera que divide Palermo Soho de Palermo Hollywood... (e8)	<i>Si un asentamiento está en una zona privilegiada, debe ser desalojado</i>
Dato d: están desde hace mucho ...desde hace tiempo... (e8) ...desde hacía dos años... (e9)	<i>Si los ocupantes se asientan hace tiempo, el asentamiento debe ser desalojado</i>
Dato e: llenan el espacio público de basura (=Tesis 5) Son cartoneros que ... se habían instalado en casillas de chapa y tela, en un sector delimitado por las vías y el paredón de galpones del ferrocarril, entre Honduras y Costa Rica, paralelo a la avenida Juan B. Justo. Era en esa delgada franja donde la basura se acumulaba y provocaba la queja de comerciantes y vecinos del barrio. (e9-e10)	<i>Si los ocupantes afectan al espacio público llenándolo de basura, el asentamiento debe ser desalojado</i>
Dato f: el asentamiento es peligroso para los habitantes (=Tesis 1) El tren San Martín pasa muy cerca de donde estaban ubicadas las viviendas. (e12, epígrafe)	<i>Si el asentamiento es peligroso para sus habitantes, debe ser desalojado</i>
Dato g: los habitantes piden dinero y se drogan¹⁸¹ (=Tesis 2) "Era un problema, principalmente, para los turistas que pasaban por ahí, ya que les pedían dinero y también se drogaban en la vereda", contó un comerciante de la calle Honduras y las vías, y que pidió no ser identificado. (e16)	<i>Si los habitantes del asentamiento se drogan y piden dinero a los turistas, es lógico que los vecinos se quejen y es justo que se los desaloje</i>

¹⁸¹ Este dato se enmarca en el discurso sobre la inseguridad. Se señala al asentamiento como peligroso, aunque indirectamente.

En este caso, la **Tesis 4** funciona como dato (véase dato a) para fundamentar el desalojo, presentando la situación precaria de los ocupantes como voluntaria: si no se trata de personas sin vivienda, dado que tienen casa, esto des-legitima su posición de ciudadanos con al menos un derecho vulnerado (el de la vivienda).¹⁸² Los otros datos pueden dividirse en aquellos que dan cuenta del problema del asentamiento para la ciudad en general (Datos b, c, d), para los propios habitantes (Dato f), para los vecinos (Datos e, g). Mediante todos ellos – y las garantías que despliegan – los ocupantes son representados discursivamente como problemáticos y perjudiciales para el resto de la ciudadanía, lo que permite fundamentar el desalojo. Así, la **Tesis 5** funciona como dato (véase dato e) al señalar al espacio como afectado por la suciedad y el deterioro ocasionados por los ocupantes, lo que justifica que sean expulsados. Por otro lado, el dato f corresponde a la **Tesis 1**, que sostiene que los ocupantes padecen problemáticas materiales y psicológicas a causa de su situación; en este caso, se trataría de la situación de peligro por la cercanía del tren; sin embargo, si se analiza este dato en contexto, puede observarse que esta situación se vincula con la voluntad de estas personas de quedarse allí.

En esta nota se construye la responsabilidad del gobierno principalmente en relación al espacio y no a las personas. Esto puede observarse en el siguiente fragmento:

Ejemplo 36. Fragmento de L101162.

Para evitar que sea usurpado nuevamente, [el espacio] fue alambrado, iluminado y es, desde ayer, custodiado por un policía federal. (e19)

La respuesta esperable por parte del gobierno porteño, entonces, en esta nota (y en gran parte de las notas sobre el tema publicadas en ambos diarios, como muestra el alto porcentaje de la **Tesis 8** en el CUADRO 3) es proteger el espacio público, mediante el desalojo de las familias y la ocupación del espacio. Se hace hincapié en que los ocupantes sean sacados del lugar donde se asientan pero no se profundiza en cómo puede resolverse su situación habitacional. En otras palabras, se fundamentan las prácticas de desalojo pero no se da cuenta de qué sucede con las familias (se las envía a otras jurisdicciones o se les da un subsidio, pero no hay constancia de que solucionen su situación en cuanto a la falta de vivienda).

¹⁸² En este punto, podría establecerse una relación con la **Tesis 9**: Las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro. Por otro lado, a partir de este dato a) podría desplegarse también otra tesis implícita vinculada con la responsabilización del gobierno provincial (y la des-responsabilización del gobierno porteño): si los ocupantes tienen casa en Provincia, el problema correspondería a esa jurisdicción.

Un ejemplo similar del diario *Clarín* puede observarse en la nota C101214, titulada “Cierran espacios públicos para que no vuelvan a ser ocupados”:¹⁸³

Ejemplo 37. Fragmentos de C101214.

Alambres, rejas, vigilancia privada o policía, plantas o materiales de construcción: la clave es **no dejar los lugares vacíos**. El Gobierno porteño liberó en lo que va del año 14 predios que estaban ocupados por cartoneros o puestos de venta ilegal. Y para que no volvieran a ser intrusados, tuvo que bloquearlos, a la espera de darles un uso definitivo. (e12-e14)

“Tuvimos problemas con el hueco que quedó debajo de la bajada hacia la avenida 9 de Julio. Era una pequeña barranca, pero donde se metía gente a dormir. También tuvimos varias quejas de vecinos que decían que había ladrones que se escondían allí y salían de golpe para asaltarlos. Ahora lo rellenamos y **sembramos plantas**, para que no se vuelva a ocupar”, explicaron fuentes de AUSA. (e28)

La plaza Lavalle, frente a Tribunales, también tuvo que ser liberada y enrejada, y además hubo que designarle un guardián de plaza fijo, según explicaron en el Ministerio de Espacio Público. (e29)

Como puede observarse aquí (véanse las frases verbales con valor deóntico), la perspectiva centrada en el espacio se representa como la única mirada posible para elaborar y poner en práctica medidas para abordar la problemática de las ocupaciones.

6.2.3 De la ocupación a la villa

En algunas notas sobre las ocupaciones de terrenos públicos se sostiene la **Tesis 11**, la cual indica que estas se van consolidando en el espacio y toman la forma de barrios humildes o villas. Esto es así especialmente en las últimas notas del año, en las que las ocupaciones de terrenos públicos son centrales en la agenda de los diarios, a partir de los sucesos ocurridos en torno a la toma del Parque Indoamericano.

Por ejemplo, en la nota C101246, “El asentamiento, más organizado, con baños, casillas y vida cotidiana”, publicada en *Clarín* y referida a la ocupación del Parque Indoamericano, la tesis central refiere que el asentamiento que ocupa el parque está cada vez más organizado. La organización se liga, en esta y otras notas del corpus, a la transformación de la ocupación en asentamiento, y luego en villa. La estructura argumentativa general de C101246 puede observarse en el siguiente ejemplo:

¹⁸³ La negrita utilizada por el diario *Clarín* muestra que el hincapié se pone en los espacios y en cómo el gobierno debe cuidarlos para que no sean ocupados por personas. En los ejemplos se subrayan las frases verbales con valor deóntico.

Ejemplo 38. Estructura argumentativa general de C101246.

Tesis	Datos	Garantías
El asentamiento está más organizado	Dato: vida cotidiana	<i>Si en el asentamiento hay vida cotidiana, está más organizado</i>
	Dato: consolidación de las construcciones	<i>Si en el asentamiento hay cambios en la edificación, está más organizado</i>
	Dato: organización política	<i>Si en el asentamiento hay organización política, está más organizado</i>

Como puede verse, la tesis general de que el asentamiento está más organizado o consolidado se apoya en tres datos principales: en el asentamiento se desarrolla la vida cotidiana de los ocupantes, las construcciones se van haciendo menos precarias, y hay una creciente organización política. A su vez, cada uno de estos datos se transforma en tesis, cada una fundamentada por datos.

En primer lugar, la tesis referida a la vida cotidiana que se desarrolla en el asentamiento, se basa en varios datos, tal como puede observarse en el siguiente cuadro:

Ejemplo 39. Fragmento de la estructura argumentativa de C101246.

Tesis : En el asentamiento se consolida la vida cotidiana El asentamiento, más organizado, con baños, casillas y vida cotidiana (e3, título)	
Datos	Garantías
<p>Se ven motos, autos, caballos y vendedores ambulantes. (e5, bajada) Los delegados hablan de entre 1.500 y 2.000 familias y a la postal se suma el desarrollo de las carpas o refugios, los autos (y motos y caballos), la venta ambulante, el movimiento ... la cotidianeidad. (e9) La tarde cae húmeda y para la gran mayoría transcurre en esa mezcla de sobremesa y digestión típica de fin de semana. Hubo olla popular y la pesadez invade. Algunos duermen siesta, otros hacen ronda de mate (o de vinito aguado por enormes pedazos de hielo). (e10- e12) Cerca del puente de Escalada se concentran los paraguayos y todo es guaraní y su particular cadencia. (e28) Un pastor difunde la palabra de Dios a través de un megáfono. (e31) Cada tanto un parlante y música a todo trapo. (e32) Reggaetón mata cumbia. (e33) No todos duermen ahí. Y los que se quedan reciben la visita de amigos y familiares que les traen provisiones y equipamiento: colchones, frazadas, todo suma. (e35- e36) La venta ambulante provee el resto: gaseosas frías, frutas, pollo y platos varios, palito, bombón, helado. (e40) También hay transa (y un poco de alcohol y un poco de drogas). (e41)</p>	<p><i>Si hay movimiento en la ocupación, se va generando la vida cotidiana de una villa.</i></p> <p><i>Si los ocupantes están distendidos y disfrutan del fin de semana, se va generando la vida cotidiana de una villa.</i></p> <p><i>Si se van consolidando zonas en la ocupación según la procedencia de los habitantes, se transforma en villa.</i> <i>Si hay actividades religiosas y culturales, no es una ocupación sino una villa.</i></p> <p><i>Si hay cada vez más equipamiento, los ocupantes están cada vez más instalados.</i> <i>Si hay actividades comerciales, los ocupantes están bien instalados.</i> <i>Si hay drogas y alcohol, la ocupación se transforma en villa.</i>¹⁸⁴</p>

Como muestran las garantías y los datos, la vida cotidiana en el asentamiento estaría caracterizada por el movimiento, el disfrute, el ocio, los consumos culturales asociados a lo popular (como la cumbia y el reggaetón), el establecimiento de zonas según la procedencia de los habitantes, las actividades religiosas, las drogas y el alcohol, datos que configuran la descripción de las villas que hacen los diarios. Los datos vinculados con el disfrute de la vida en el asentamiento, el movimiento que allí se genera y las actividades económicas de los habitantes apuntan a presentar la ocupación como creciente y como cada vez más permanente.

En segundo lugar, una segunda tesis se refiere a los cambios que se dan en las ocupaciones a partir de la construcción de habitaciones y viviendas, como puede observarse en el ejemplo que sigue:

¹⁸⁴ En esta última garantía puede observarse cómo la villa se configura como lugar peligroso, tal como se verá más adelante.

Ejemplo 40. Fragmento de la estructura argumentativa de C101246.

Tesis: En el asentamiento se consolidan las construcciones La nada misma del miércoles va tomando forma de casilla . (e17)	
Datos	Garantías
Los que tienen herramientas, trabajan el terreno. (e16) Los que consiguieron chapas martillan apurados para ganarle a la tormenta que amenaza. (e18)	<i>Si los habitantes construyen viviendas, la ocupación va tomando forma de villa</i>

Por último, una tercera tesis relaciona la organización del asentamiento a partir de la ocupación con la organización política de los ocupantes. Se trata de la **Tesis 10** (ver CUADRO 3): Los ocupantes se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (tierras, dinero). Esta puede observarse en los siguientes ejemplos:

Ejemplo 41. Fragmento de la estructura argumentativa de C101246.

Tesis: Los ocupantes se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (Tesis 10) La organización es fuerte (e22)	
Datos	Garantías
Cada sector tiene delegado y hacen asambleas. (e6, bajada) Esperan a los delegados fueron a Casa de Gobierno. El parque está sectorizado y cada grupo tiene su representante. (e20-e21) Hay asamblea a las 10, a las 15 y a las 18. (e23)	<i>Si los ocupantes se organizan políticamente, la ocupación va tomando forma de villa</i>

La organización política resulta, como el desarrollo de la vida cotidiana y la consolidación de las construcciones, otro indicio para mostrar el afianzamiento del asentamiento.

Asimismo, otro ejemplo de *La Nación* que muestra cómo se da esta transformación de ocupación a villa puede encontrarse en el final de la nota L101254, también sobre la ocupación del Parque Indoamericano:

Ejemplo 42. Fragmentos de L101254.

Los rostros y cuerpos quemados y rojizos, por la larga exposición al sol, son una postal común en un asentamiento que con el paso de las horas se transforma cada vez más en una rústica villa. Aún no se ven ladrillos, pero sí maderas y chapas que forman casillas de dos por dos y que reemplazan las carpas y plásticos con estacas. Comenzaron a aparecer los primeros colchones y la música sonó por primera vez en el parque. El objetivo, tratar de disimular o tapar, aunque sea por unos instantes, la tensión, el miedo y la angustia que se vive en el lugar que, con el paso de los días, comienza a tomar forma de una villa.. (e29 - e32)

Como puede observarse, el proceso de transformación de la ocupación en barrio o villa, representado como un *crescendo*. En este caso se puede establecer una vinculación entre la **Tesis 11** (que designa la consolidación de las villas) y la **7** (que señala las problemáticas vinculadas con la pobreza como empeorando o agravándose). Aquí el avance del problema está principalmente vinculado con la construcción y las actividades cotidianas.

Como se verá en el próximo apartado, la villa, representada como un espacio excluido de la ciudad, implica valoraciones negativas ligadas a la inseguridad y estigmatizantes para sus habitantes. El hecho de que las ocupaciones se transformen en villas funciona también como argumento a favor del desalojo como única solución posible.

6.3 Argumentación sobre los habitantes de villas y los delincuentes

Como se mencionó en los capítulos anteriores, la de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios es la más compleja de las representaciones discursivas que se construyen en las notas del corpus. Hay dos rasgos significativos en la configuración de esta representación. En primer lugar, es la representación más variable a lo largo de las notas, dado que parece construirse a partir de una intersección de rasgos correspondientes a las otras representaciones relevadas. En segundo lugar, aparece asociada en una gran proporción a la representación del delito.¹⁸⁵

Los delincuentes se configuran como una sub-categoría de los habitantes de villas y asentamientos con características específicas. Esto es realmente significativo si se considera que, a diferencia de las otras representaciones estudiadas, que se definen por rasgos contemplados en las definición de pobreza descritas en el capítulo 2 (ver apartado 2.3.1), la representación discursiva de los delincuentes no tiene en su definición un vínculo a priori con el concepto de pobreza. En el análisis que sigue, se verá cómo se consolida esa relación.

¹⁸⁵ Si se consideran las notas del corpus de ambos diarios donde se menciona alguna villa de emergencia, se verá que en el 47% de los casos son notas sobre delitos, mientras que en el 37% de los casos abordan el tema de las ocupaciones y en un 15% mencionan prácticas de asistencia gubernamental o no gubernamental.

Una vez más, pueden observarse en los siguientes cuadros los porcentajes de las tesis que aparecen en el corpus, en las notas sobre los habitantes de los asentamientos y sobre los delincuentes, respectivamente.

CUADRO 4. Principales tesis sobre los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, en *Clarín* y *La Nación*.

		<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	Porcentaje total
Tesis 1	La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.	60%	50%	56%
Tesis 2	Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos.	50%	25%	39%
Tesis 3	El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza, mediante recursos materiales o subsidios.	30%	25%	28%
Tesis 4	La situación de pobreza es voluntaria.	0%	25%	11%
Tesis 5	El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza.	10%	25%	17%
Tesis 6	El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable.	20%	25%	22%
Tesis 7	El problema de las personas en situación de pobreza va en aumento.	20%	25%	22%
Tesis 8	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes.	30%	13%	22%
Tesis 9	Las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro.	20%	38%	28%
Tesis 10	Las personas se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (tierras, dinero).	20%	0%	11%
Tesis 11	Las ocupaciones de terrenos desembocan en la consolidación de villas miserias, que avanzan sobre el territorio de la ciudad.	0%	50%	22%
Tesis 12	Las villas de emergencia son focos de delincuencia.	10%	0%	6%

CUADRO 5. Principales tesis sobre los delincuentes, en *Clarín* y *La Nación*.

		<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	Porcentaje total
Tesis 1	La situación de pobreza produce padecimientos materiales y psicológicos a las personas.	0%	0%	0%
Tesis 2	Las personas en situación de pobreza ocasionan problemas al resto de los ciudadanos.	40%	10%	25%
Tesis 3	El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza, mediante recursos materiales o subsidios.	0%	0%	0%
Tesis 4	La situación de pobreza es voluntaria.	0%	0%	0%
Tesis 5	El espacio urbano es damnificado por el accionar de las personas en situación de pobreza.	20%	10%	15%
Tesis 6	El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable.	0%	0%	0%
Tesis 7	El problema de las personas en situación de pobreza va en aumento.	10%	0%	5%
Tesis 8	El gobierno cumple su responsabilidad de cuidar el espacio, manteniéndolo libre de ocupantes.	0%	0%	0%
Tesis 9	Las personas que ocupan terrenos no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro.	0%	0%	0%
Tesis 10	Las personas se organizan políticamente como colectivo para reclamar al Estado (tierras, dinero).	0%	0%	0%
Tesis 11	Las ocupaciones de terrenos desembocan en la consolidación de villas miseria, que avanzan sobre el territorio de la ciudad.	0%	0%	0%
Tesis 12	Las villas de emergencia son focos de delincuencia.	90%	100%	95%
Tesis 13	Los delincuentes son sujetos peligrosos (salvajes, impunes, inmorales).	90%	90%	90%
Tesis 14	El delito representa una tragedia conmovedora para los ciudadanos.	70%	50%	60%
Tesis 15	La inseguridad afecta determinados espacios de la ciudad.	20%	10%	15%

Como puede observarse en el CUADRO 4, para los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios se mantienen varias de las tesis mencionadas en los apartados anteriores. Por un lado, los habitantes de villas son representados como personas afectadas por la pobreza (**Tesis 1**, presente en más de la mitad de las notas del corpus) y beneficiarios de la asistencia que el gobierno o las ONGs les brindan (**Tesis 3** y **6**). En este caso, y al igual que lo observado en relación con la representación de las personas en situación de calle, las notas son protagonizadas por las entidades – gubernamentales o no gubernamentales – de asistencia, y los vecinos de la villa quedan en un segundo plano. Incluso, como se verá, en un bajo porcentaje se presenta una mirada de las instituciones a sus beneficiarios que los responsabiliza de su situación (**Tesis 4**).

Por otro lado, la representación discursiva de los habitantes de las villas los identifica con los ocupantes de terrenos públicos. En este sentido, se señala a los

habitantes como generadores de problemas para los vecinos y, en menor medida, para la ciudad (**Tesis 2 y 5**); estos son presentados como especuladores que no están movidos por la necesidad de vivienda sino que buscan lucrar con los terrenos que ocupan (**Tesis 9**), y están organizados (**Tesis 10**). Las **Tesis 5 y 8**, vinculadas respectivamente con la representación del espacio urbano como afectado por el accionar de las personas y con la legitimación de su expulsión, disminuyen sus porcentajes en el caso de los habitantes de villas, con respecto a los ocupantes. Aquí desciende también el porcentaje de la **Tesis 11**, que indica la consolidación de las villas a partir de la ocupación de terrenos.¹⁸⁶ En las notas sobre habitantes del asentamiento también encontramos la **Tesis 12**, que designa a la villa como foco de delincuencia y que será explicada en relación con los delincuentes.

En el CUADRO 5 pueden observarse las tesis que se despliegan en las notas que tienen como protagonistas a los delincuentes. Como puede verse, las tesis que aparecían en las notas sobre personas en situación de calle, ocupantes y habitantes de villas no se despliegan en la mayoría de las notas (excepto, en porcentajes muy bajos: la **Tesis 2**, que señala a los delincuentes como generadores de problemas; la **Tesis 5**, que señala al espacio urbano como afectado por sus actividades, y la **Tesis 7**, que sostiene que el problema que estas personas generan va en aumento).

Por otra parte, en un alto porcentaje, en el corpus se despliegan cuatro tesis específicas para esta representación, en proporción similar para ambos diarios.¹⁸⁷ En primer lugar, la **Tesis 12** sostiene que la villa (cualquiera de ellas, sin distinción) es un lugar peligroso y un foco de delincuencia. En segundo lugar, la **Tesis 13** define a los delincuentes como peligrosos; estará fundamentada por datos que apuntan a distintas características de estas personas (pertenencia a villas, juventud, organización, antecedentes, portación de armas, actitudes violentas) que van definiendo un actor particular repetido en el “guión de la inseguridad”.¹⁸⁸ Los habitantes de las villas son ubicados sistemáticamente en el rol de victimarios en cuanto al delito y a la violencia (y se los representa cómo víctimas solo excepcionalmente). Así, en tercer lugar, la **Tesis 14** sostiene que el delito representa una tragedia conmocionante para los ciudadanos,

¹⁸⁶ Esto se debe principalmente a que la **Tesis 11** refiere a las ocupaciones, es decir que es específica de esa representación; aparece en las notas sobre habitantes de villas solamente cuando se aborda la expansión de estos lugares.

¹⁸⁷ Estas aparecen solamente en las notas sobre delincuencia y delincuentes, exceptuando la **Tesis 12**, que aparece en un bajo porcentaje en las notas sobre habitantes de asentamientos y villas.

¹⁸⁸ Para la descripción detallada de este guión, véanse Molina, Pérez y de la Vega (2014) y Molina y Pérez (2014).

quienes están atemorizados y deben cambiar sus modos de vida a causa de la omnipresencia de la delincuencia y los delincuentes (en este sentido, esta tesis podría considerarse una variante de la **Tesis 2**, que señala a las personas como causantes de problemas). Por último, en estrecha relación con la **Tesis 5** que señala a las personas como causantes de problemas para el espacio, la **Tesis 15** señala que la inseguridad afecta determinados espacios de la ciudad (no solamente las villas, contempladas en la **Tesis 13**) y los transforma en inseguros.

6.3.1 La mirada asistencialista

De manera similar que lo observado en torno a las personas en situación de calle, en algunas notas del corpus se hace referencia a los habitantes de barrios pobres, villas o asentamientos (generalmente, mujeres y niños) como beneficiarios de la asistencia no gubernamental (**Tesis 6**) o gubernamental (**Tesis 3**).

La nota de *La Nación* L101159 puede tomarse como ejemplo del funcionamiento de la **Tesis 6** (El accionar de individuos solidarios para asistir a las personas es positivo y valorable) en las notas sobre habitantes de asentamientos. Titulada “Manos que dan soluciones a todas las necesidades”, se centra en el accionar de una asociación – la fundación Manos en Acción, que asiste a personas de barrios pobres – y apunta a que los lectores del diario colaboren con ella realizando donaciones.¹⁸⁹ Como puede observarse en el siguiente ejemplo, la **Tesis 6** presenta una imagen positiva de la institución y sus participantes, caracterizándolos como solidarios:

¹⁸⁹ Otra nota que tiene una estructura similar es la nota C101190, de *Clarín*, titulada “Van a rematar un hogar que ayuda a mujeres con hijos”, sobre un hogar en Bajo Flores; aquí también la argumentación se centra en la labor de las voluntarias, y las beneficiarias quedan en segundo plano.

Ejemplo 43. Estructura argumentativa de L101159.

Tesis	Datos	Garantía
<p>La Asociación brinda una importante ayuda a las personas (Tesis 6)</p>	<p>a) La Asociación brinda soluciones a familias en situación de emergencia La fundación Manos en Acción brinda respuestas concretas a los vecinos (e4, bajada) Manos en Acción nació en mayo de 2009 con una consigna simple y amplia: brindar respuestas concretas a la situación de emergencia de las familias de Manzanares y Río Luján, en el Gran Buenos Aires. Se dedican a solucionar los problemas más comunes y cotidianos: llevarlos al médico, arreglarles la vivienda, comprarles leche, conseguir una pensión por discapacidad o un par de anteojos. (e12- e13)</p>	<p><i>Si la Asociación brinda soluciones a las familias, su labor es importante</i></p>
	<p>b) La Asociación les cambia la vida a las personas A Martita –que vive en el barrio Manzanares, en Pilar– se le achinan los ojos de tanto que sonríe. Le sobran motivos: hace un año, estaba postrada en su cama sin poder caminar, sin conexión a la red de agua y sin nadie que la cuidase. <u>Gracias a la ayuda de Manos en Acción</u>, se operó de la rodilla, consiguió su jubilación y en su tiempo libre forma parte de <u>esta organización que le cambió la vida</u>. (e7-9)¹⁹⁰</p>	<p><i>Si la Asociación les cambia la vida a las personas, su labor es importante</i></p>
	<p>c) La Asociación está manejada por un grupo humano solidario, alegre y trabajador Historias solidarias (e2, volanta) “Uno no puede quedarse con los brazos cruzados cuando lo ve con sus propios ojos”, dice Palou. (e19) “Conseguimos evitar que todo el dolor que vemos nos paralice. Somos un grupo dinámico que realiza todo con alegría”, concluye Palou. (e28)</p>	<p><i>Si los voluntarios reaccionan con alegría ante el dolor que ven, su labor es importante</i></p>

De este modo, la argumentación está centrada en las prácticas de asistencia. El foco está puesto en los voluntarios: mediante los datos se presenta una imagen positiva de estos actores, caracterizados como solidarios, alegres y dinámicos, y también de sus acciones, cuyo impacto se resalta. Especialmente en los ejemplos del dato c, es llamativo que se mencione el dolor de los voluntarios ante la pobreza ajena pero no el que padecen las familias, que quedan ubicadas en el lugar de fenómeno observado y de receptor pasivo. Aquí, los datos que apuntan a resaltar los obstáculos que deben sortear los voluntarios (o, en otros casos, los gobernantes) y no los excluidos.

En síntesis, con respecto a la **Tesis 6**, en esta nota y también en otras notas del corpus, el abordaje de la situación de pobreza de las personas que viven en villas o asentamientos estaría dado por el accionar individual de voluntarios que llevan a cabo actos de beneficencia, principalmente la obtención de bienes o la provisión de servicios para los beneficiarios. No hay una reflexión sobre por qué las personas llegaron a esa situación (es decir que no hay cuestionamiento a la desigualdad inherente al sistema

¹⁹⁰ Se subrayan en estas emisiones las expresiones que refuerzan el rol central de la organización en la vida de las personas que asiste.

capitalista), y no se toman en cuenta las causas de esa situación sino sus consecuencias. Las personas en situación de pobreza son colocadas nuevamente en situación de objetos de la beneficencia, y no de sujetos activos.

Un aspecto importante del funcionamiento de esta **Tesis 6** es que suele estar fundamentada por la **Tesis 1** en función de dato, que señala los padecimientos de las personas en situación de pobreza. Así, en las notas suele apuntarse que es necesario asistir a estas personas porque sufren problemáticas vinculadas con la violencia, la desnutrición, las adicciones, entre otras.

Sin embargo, las problemáticas contempladas en la **Tesis 1** aparecen en algunas notas ligadas a caracterizaciones negativas de estas personas. Así, el punto de vista de las instituciones asistencialistas no está exento de valoraciones negativas sobre los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios. Esto puede observarse en las declaraciones de la directora de una asociación benéfica en Florida, Provincia de Buenos Aires, que asiste a familias y madres de bajos recursos (citadas en la nota L100541, titulada “Cuando el saber alimenta y salva vidas” y publicada en *La Nación*):

Ejemplo 44. Fragmentos de L100541. Declaraciones de la directora de una institución benéfica.

"Si bien cada familia trae una historia, suelen tener un tronco común de violencia doméstica, problemas de adicción y delincuencia. Viven en un estado de resignación general que no les permite salir del contexto en que nacieron. No tienen ningún tipo de proyección y existe mucho resentimiento social. Por eso, nosotros fomentamos que sean las madres las que acompañen a sus hijos en su crecimiento y que les trasladen lo que aprendieron acá", explica María Gabriela Lozano, directora de la institución. (e20)

"Hay mujeres de 35 años que tienen siete hijos y que incluso ya vienen al centro con su hija de 18, que tiene otros tres propios. Uno de los principales problemas que tenemos es la falta de constancia de las madres porque les cuesta comprometerse. Por eso necesitamos un equipo interdisciplinario para poder atender la complejidad de sus realidades", aclara Lozano. (e25)

Como puede observarse, se generalizan a las familias y a las madres beneficiarias de la institución características que las responsabilizan de su situación. En ambos casos, las personas de bajos recursos son presentadas como responsables de las condiciones en las que viven, y parece insinuarse que para salir de su situación de precariedad solo les faltaría cambiar su actitud, acto obviamente deliberado e individual. Por ello, puede afirmarse que estos datos permiten fundamentar la **Tesis 4**, en este caso implícita, que señala la situación de pobreza como voluntaria, y que se contrapone a la **Tesis 1**.

Como se mencionó al inicio del apartado, la mirada asistencialista tiene como protagonistas no solo a las instituciones no gubernamentales sino también a los agentes gubernamentales. Mediante la **Tesis 3** se sostiene que el gobierno cumple su

responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza. Su funcionamiento puede observarse, por ejemplo, en el análisis de la nota de *Clarín* C100841, titulada “Primer centro que atiende adictos en una villa porteña”, donde se destaca la creación de un centro de atención de adicciones en una villa por parte del gobierno de la ciudad:

Ejemplo 45. Estructura argumentativa de C100841.

Tesis	Datos	Garantía
<p>Tesis central: El gobierno cumple su responsabilidad de asistir a las personas en situación de pobreza (Tesis 3)</p> <p>“La experiencia de Casa Lucero es positiva... evalúa la ministra de Desarrollo Social, María Eugenia Vidal...” (e47)</p>	<p>Dato a: atiende adictos Primer centro que atiende adictos en una villa porteña (e4, título)</p>	<p><i>Si un centro atiende adictos en la villa, el gobierno cumple su responsabilidad de asistir a sus habitantes</i></p>
	<p>Dato b: en la villa El centro atiende a chicos de las villas Los Piletos, Calaza, Calacita, Carrillo, Fátima y Los Pinos, que reúnen a 16.600 habitantes. (e41)</p>	<p><i>Si un centro de adictos al paco tiene sede en la villa, el gobierno cumple su responsabilidad de asistir a sus habitantes</i></p>
	<p>Dato c: atiende a jóvenes Recibe a chicos y jóvenes de hasta 21 años, sobre todo víctimas del paco. (e7, bajada)</p>	<p><i>Si un centro del gobierno atiende a los jóvenes adictos, el gobierno está presente en las villas</i></p>
	<p>Dato d: el gobierno trabaja y aporta recursos Con promotores sociales, intentan recuperar sus vínculos familiares y que sigan en la escuela. (e8, bajada) En el centro trabajan para recuperar los vínculos de los chicos con sus familias y, cuando hace falta, para escolarizarlos. También los inscriben en el Plan Médicos de Cabecera. Y les dictan talleres de teatro y escritura. (e32- e34) Para eso hay psicólogos y counselors, que trabajan con las familias y en la organización grupal. Y también operadores terapéuticos, que son los que acompañan continuamente a los chicos y se convierten en sus referentes. Ellos también recorren la villa para ofrecer ayuda. (e36- e38)</p>	<p><i>Si el gobierno trabaja para atender a los adictos, está presente en las villas</i></p>
	<p>Dato e: algunos chicos se recuperan <u>Ejemplo: historia de Enzo</u> (e45-46) Como Enzo (18), que sueña con ser boxeador profesional pero hace un tiempo sufrió un paro cardíaco mientras entrenaba. “Me enpastillaba y fumaba marihuana –relata–. Estuve internado, pero me quería escapar. Hace tres meses vine y acá empecé a tener amigos y ahora volví a entrenar”.</p>	<p><i>Si algunos jóvenes se recuperan, el gobierno cumple su responsabilidad de asistirlos</i></p>

Del mismo modo que con respecto a la asistencia no gubernamental, esta nota se centra en el accionar de los que proporcionan la ayuda. La asistencia es representada como transformadora de la vida de las personas. Aquí también entran como argumentos las historias individuales de ciertos habitantes de la villa que son narradas en las notas (como puede observarse, en el dato e, en la historia de Enzo).

6.3.2 Habitantes villas y ocupantes

La superposición de la representación discursiva de los habitantes de asentamientos con los ocupantes puede observarse en la nota C100828, titulada “Pelea por terrenos tomados junto a la autopista Illia” y publicada en *Clarín*. Allí se narra la toma de terrenos junto a la villa 31, por parte de habitantes de ese lugar. La argumentación se articula en torno a dos paradigmas en pugna: 1) el que justifica la toma, encarnado en la perspectiva de los habitantes de la villa; 2) el que repudia la toma, encarnado en el punto de vista de las empresas y el gobierno porteño. Ambos paradigmas se muestran en el siguiente cuadro:¹⁹¹

¹⁹¹ En el cuadro se despliegan los dos paradigmas con sus datos (para cada caso, en la columna de la izquierda) y garantías (a la derecha) correspondientes. En la fila inferior, se muestran las acciones a las que apunta cada uno de los paradigmas.

Ejemplo 46. Estructura argumentativa de C100828.

1) TOMA Y RECLAMOS (Perspectiva de los ocupantes)		2) DENUNCIA DE LA TOMA (Perspectiva del gobierno)	
<p>Quienes usurparon las tierras –en su mayoría desempleados– dijeron a Clarín que no podían seguir pagando los aumentos en los precios que se cobran hoy por un cuarto dentro de la villa. (e11)</p>	<p><i>Si alguien toma un terreno, es porque no tiene trabajo y no puede pagar una casa</i></p>	<p>...desde el Ministerio de Desarrollo Urbano porteño realizaron una denuncia a través de la empresa Autopistas Urbanas SA para que se los desaloje por el peligro que representa la presencia de las más de 20 familias al costado de la autopista. (e9) El ministro de Espacio Público, Diego Santilli, indicó: “es lamentable [restricción], pero deben ser reubicados, no pueden vivir los chicos a dos metros de una autopista. ...”. (e12) AUSA, insistió en un comunicado: “es un riesgo para las personas que se han asentado y contra la seguridad vial”. (e13)</p>	<p><i>Si un asentamiento es riesgoso para sus habitantes y otras personas, debe ser desalojado</i></p>
		<p>El ministro de Espacio Público, Diego Santilli, indicó: “es lamentable [restricción], pero deben ser reubicados... Si no, se corre el riesgo de que se construya y vuelvan a revender terrenos usurpados”. (e12)</p>	<p><i>Si se corre el riesgo de que los habitantes construyan y comercien con los terrenos usurpados, hay que desalojarlos</i></p>
<p style="text-align: center;">↓</p> <p>Justificación de la toma y las protestas: Un pequeño grupo de habitantes de la Villa 31 que mantienen tomados desde el viernes unos nuevos terrenos al costado de la autopista Illia, a metros del peaje, cortaron ayer esa vía rápida para reclamar que los dejen instalarse definitivamente en el lugar. (e7)</p>		<p style="text-align: center;">↓</p> <p>Justificación de un posible desalojo: En las próximas horas, la Justicia podría hacer lugar a la denuncia para intentar desalojar a las familias. (e10)</p>	

La contraposición entre ambos paradigmas puede observarse al contrastar las garantías: desde el punto de vista de las familias, la toma está justificada por la falta de ingresos y de trabajo, que impiden el acceso a una vivienda; desde el punto de vista del gobierno, por un lado, se legitima el desalojo por los riesgos que implica el asentamiento, para los habitantes (**Tesis 1**) y para los transeúntes (**Tesis 2**). Por otro lado, un segundo argumento que legitima el desalojo es que las ocupaciones tienden a reproducirse y repetirse, no solo por la necesidad de vivienda de las personas sino también porque ellas construyen en los terrenos y los revenden, como se indica en el ejemplo. Aquí la **Tesis 9**, que indica que las personas ocupan terrenos para lucrar con

ellos (en contraposición a la **Tesis 1**, que señala sus carencias), funciona como dato para fundamentar la **Tesis 8**, que sostiene que el gobierno cumple su responsabilidad de cuidar los espacios públicos mediante el desalojo. Como muestran la cantidad de argumentos y los puntos de vista que se retoman mediante las diferentes fuentes (vecinos de la villa vs. gobierno/ empresa), la perspectiva del diario se alinea con los argumentos que corresponden al punto de vista gubernamental.

Del mismo modo, en L1012119, publicada en *La Nación* cuatro meses después, se aborda la expansión de la villa 31. La estructura argumentativa general de la nota, titulada “Se expande el nuevo asentamiento junto a las villas de Retiro”, puede esquematizarse como sigue:

Ejemplo 47. Estructura argumentativa general de L1012119.

El asentamiento se expande	→	La situación se vuelve crítica	→	Es necesaria la intervención policial
Desde el martes pasado, la villa 31, en Retiro, amplió su extensión en 5 hectáreas ... (e8)	Garantía: <i>Si un asentamiento se expande, es una situación crítica</i>	Crisis por las usurpaciones (e2, volanta)	Garantía: <i>Si un asentamiento se expande y la situación se vuelve crítica, es necesaria la intervención policial</i>	... la continuidad y crecimiento del asentamiento ilegal al lado de la villa 31 motivó que esa fuerza de seguridad porteña [Policía Metropolitana] se desplace hasta allí. (e23)

Como puede observarse, el aumento de la superficie de la villa, por la ocupación de terrenos, se representa discursivamente como una crisis ante la cual debe actuar la policía. Es decir, se legitima que el gobierno utilice las fuerzas de orden para frenar las ocupaciones.

Otro mecanismo para justificar la intervención policial en la villa se da en la misma nota a partir de la **Tesis 9**, que aparece de forma implícita, y que indica que los habitantes de ese lugar que ocupan terrenos en las inmediaciones no lo hacen por necesidad sino con fines de lucro. Esta tesis presenta una imagen moralmente censurable de los habitantes de la villa y minimiza los problemas ligados a la falta de vivienda o a su precariedad:

Ejemplo 48. Fragmento de la estructura argumentativa de L1012119.

Tesis	Datos	Garantías
Tesis implícita 9: los habitantes que ocupan terrenos no lo hacen por falta de vivienda sino con fines de lucro	Dato a: algunos ocupantes alquilan viviendas en la villa En su mayoría se trata de familias que alquilan habitaciones en la villa 31, que linda con los terrenos ocupados. (e33) 95% ALQUILAN HABITACIONES (e37, subtítulo) Dato b: algunos ocupantes son inversores 5% SON "INVERSORES" (e40, subtítulo) •Serían unas 30 familias censadas las que dispondrían de casas propias dentro de la villa 31. En estos casos, lo que hacen los propietarios es tomar una parcela del predio y luego alquilan las habitaciones, igual que en sus propiedades dentro de la 31 y la 31 bis. (e41-e42)	<i>Si los ocupantes son personas que tienen o alquilan vivienda, no ocupan terrenos por problemas habitacionales</i>

Así, el 100% de los vecinos de la villa 31 que ocupan tierras aledañas a esta son representados como propietarios o locatarios de viviendas (véanse los porcentajes en los ejemplos), y se insinúa que no son personas cuyo derecho a la vivienda está vulnerado; es decir, se niega implícitamente la **Tesis 1**, que muestra las carencias y los padecimientos de las personas. Por un lado, se señala que la mayoría alquila una vivienda en la villa, pero no se mencionan las condiciones de alquiler ni de habitabilidad de estas. Por otro lado, aquellos que no son locatarios son etiquetados como propietarios e “inversores”, que lucran con la ocupación de terrenos públicos.

Si bien en general se asocia a los habitantes de villas con los ocupantes, en algunos pocos casos excepcionales se presentan diferencias entre estos actores, no libres de superposiciones. Podemos observar algunos ejemplos en la nota “Del espacio público a los terrenos privados” (L101280), publicada en *La Nación*:

Ejemplo 49. Fragmento de la estructura argumentativa de L101280.

De las invasiones a la propiedad privada no se salvó el club de rugby DAOM. Anteanoche, habitantes de la villa 1-11-14 ingresaron en su sede, lindera con ese asentamiento, y empezaron a armar parcelas en una cancha auxiliar que está en reparación. Según explicó a La Nación el presidente de DAOM, Martín Domati, fueron también vecinos de la villa 1-11-14 los que impidieron que esos intrusos se quedarán en el lugar. Domati señaló, además, que ayer, a las 21, unos doscientos vecinos de la villa 1 -11-14 se concentraron en la puerta del club en rechazo de las ocupaciones. "Se manifiestan en contra de las tomas porque ellos mismos son los que después sufren las consecuencias de la xenofobia", dijo. (e17-e21)

En este fragmento, se presentan dos datos: que un club de rugby fue invadido por habitantes de la villa 1-11-14 y que los invasores fueron expulsados por habitantes de la misma villa. En estos fragmentos, los habitantes de la villa 1-11-14 son presentados como ocupantes pero también como parte del colectivo de vecinos en contra de las

ocupaciones (véase la oposición entre los lexemas “vecinos” e “intrusos” en el ejemplo).

6.3.3 Habitantes de villas y delincuentes

Como se mencionó, la representación discursiva de los delincuentes en el corpus constituye un subconjunto dentro de la representación discursiva de los habitantes de villas de emergencia, asentamientos y barrios precarios. Los delincuentes son presentados como habitantes, en la mayor parte de los casos, o frecuentadores de esos espacios.

En el 90% de las notas sobre delito que conforman el corpus se despliega la **Tesis 13**, que designa a los delincuentes como sujetos peligrosos. Un ejemplo de su funcionamiento puede encontrarse en la nota L100518, “Robos, rehenes y un tiroteo en una villa”, publicada en *La Nación*:

Ejemplo 50. Fragmento de la estructura argumentativa de L100518.

Tesis	Datos	Garantías
Tesis: Los delincuentes eran peligrosos ...uno de los detenidos es Armando Romero ("Bebe"), de 19 años, quien supo ser uno de los menores más peligrosos del país... (e10)	Dato a: pertenencia a una banda La policía no descarta que los delincuentes que participaron en los dos asaltos pertenecieran a una misma banda que se refugiaba en la villa Carlos Gardel. (e9)	<i>Si los delincuentes pertenecían a una banda de una villa, eran peligrosos</i>
	Dato b: antecedentes Hubo tres detenidos, uno de los cuales se sospecha que habría participado del violento robo al ex futbolista Fernando Cáceres. (e6) ... [Armando Romero] tenía pedido de captura por un homicidio que investigan los tribunales de Morón. (e10)	<i>Si los delincuentes tenían antecedentes caracterizados por la violencia, eran peligrosos</i>
	Dato c: localización en la villa ... una misma banda que se refugiaba en la villa Carlos Gardel. (e9) ...se produjo una persecución que terminó en Fuerte Apache... (e12) Los asaltantes apresaron a las víctimas y se dirigieron en su auto rumbo a la villa Carlos Gardel, del partido de Morón. (e14) Uno de ellos se refugió en una vivienda de la villa... (e16)	<i>Si los delincuentes se refugiaban en la villa y dejaban a sus víctimas allí, eran peligrosos</i>

La representación discursiva de los delincuentes como peligrosos se liga a su organización (pertenencia a una banda), a sus antecedentes violentos y a la localización de sus acciones en diferentes villas.

Un ejemplo similar del diario *Clarín* se encuentra en “Dos secuestros y tiroteos en la madrugada del GBA” (C100511). Allí, para mostrar que los delincuentes son

profesionales y, por tanto, peligrosos, se proveen distintos datos: están armados, tienen causas previas, pertenecen a bandas especializadas, son de diferentes villas de emergencia y las utilizan como refugio. Por ejemplo:

Ejemplo 51. Fragmento de la estructura argumentativa de C100511.

Tesis	Datos	Garantías
Tesis implícita: Los delincuentes son peligrosos Tesis implícita: Los delincuentes son profesionales	Dato a: portación de armas INSEGURIDAD: LOS DETENIDOS LLEVABAN UNA AMETRALLADORA Y UNA PISTOLA LANZAGASES (e1 volanta)	<i>Si los ladrones llevan armas de guerra, son violentos</i>
	Dato b: antecedentes En la Carlos Gardel, la Policía logró detener a tres delincuentes, uno de ellos estaba siendo buscado por un resonante caso ocurrido el año pasado	<i>Si alguien tiene causas previas, es porque se dedica a la delincuencia</i>
	Dato c: especialización Según fuentes policiales, la banda integrada por los detenidos se especializaba en secuestros exprés y el robo de autos de alta gama. (e45)	<i>Si la banda tiene una especialidad, los delincuentes son profesionales</i>
	Dato d: pertenencia a una villa La Policía cree que los delincuentes integraban una misma banda de la villa Carlos Gardel. (e5, bajada) La Policía cree que se trata de dos células de la misma banda que fue y vino durante toda la madrugada de la villa a los barrios para cometer, al menos dos hechos. (e12)	<i>Si los delincuentes son de una villa, son peligrosos</i> <i>Si los delincuentes entran y salen de una villa, este lugar facilita esas actividades</i>

En este caso, nuevamente, la pertenencia a una villa se configura como parte del “guión de la inseguridad” que se va delineando. Aquí se despliega la **Tesis 12**: Las villas de emergencia son focos de delincuencia. El foco está puesto en el lugar: la villa (en este caso, la villa Carlos Gardel, pero esta función puede ser desempeñada por cualquier villa de emergencia, en otras notas) se representa discursivamente como peligrosa en sí:

Ejemplo 52. Fragmento de la estructura argumentativa de C100511.

Tesis	Datos	Garantías
<p>Tesis 12: La villa es peligrosa El "triángulo de las Bermudas" (e46, subtítulo) Junto con Fuerte Apache y la villa El Mercado, la villa Carlos Gardel integra una zona caliente que -por sus constantes problemas de violencia e inseguridad- fue bautizada por la Policía como "El Triángulo de las Bermudas". (e47)</p>	<p>Dato e: pertenencia de los delincuentes a una villa La Policía cree que los delincuentes integraban una misma banda de la villa Carlos Gardel. (e5, bajada) Dato f: extensión La Carlos Gardel es un conglomerado formado por el barrio Sarmiento, un conjunto de monobloques conocidos como barrio Carlos Gardel y un asentamiento precario al que se conoce como "villa de los paraguayos". (e48) Dato g: población Se calcula que en la villa Carlos Gardel viven actualmente unas 12.000 personas. (e49)</p>	<p><i>Si hay delincuentes que son de la villa, esta es peligrosa.</i></p> <p><i>Si la villa es extensa y poblada, es peligrosa</i></p>

Este argumento gira en torno a la configuración del espacio como peligroso, retomando la perspectiva policial (ver **Tesis 12**): es “una zona caliente”, “el Triángulo de las Bermudas”. Los argumentos que fundamentan esta tesis no se vinculan solamente con las actividades delictivas que allí tienen lugar; además de indicar que hay delincuentes que pertenecen a la villa, se presentan como datos su gran extensión y su cantidad de población. Mediante estos argumentos, se construye una equivalencia entre la villa y la delincuencia que afecta a todos sus habitantes, como se verá también en el siguiente apartado.

Asimismo, en varias notas se presentan datos para fundamentar la **Tesis 13**— implícita o explícita, según el caso — que define a los delincuentes como violentos, crueles o salvajes. Por ejemplo, pueden observarse los datos expuestos en C100509, crónica policial publicada en *Clarín* y titulada “Secuestran a un joven, le vacían la casa y lo liberan en una villa”:

Ejemplo 53. Fragmento de la estructura argumentativa de C100509. Datos que fundamentan la Tesis 13.

Los ladrones resolvieron llevar al joven a su casa, un PH de Villa Urquiza en el que vive solo. "En todo momento me amenazaban a punta de pistola y me pegaban por cualquier palabra que decía", dijo. "Entramos a mi casa, uno se puso a comer y el otro abrió unas valijas en las que puso toda mi ropa. Me quedó sólo lo puesto, me vaciaron la casa. Me obligaron a acostarme en mi cama. Me pegaron y me gatillaron tres veces. Uno de ellos le pegaba a mi perra, todavía no puedo creer que esté viva", explicó Santa Coloma. (e16-e18)

En las notas se va configurando un guión de la inseguridad que tiene actores definidos – victimarios y víctimas – y espacios definidos como peligrosos. El término “inseguridad” aparece en varias de las notas (especialmente, en *Clarín*) para hacer

referencia no solo a los delitos sino también a determinadas relaciones que se establecen entre actores y espacios (como muestran los antecedentes de las Ciencias Sociales relevados en el capítulo 2). La representación discursiva de los delincuentes se completa con los datos mencionados anteriormente (ver capítulo 5): son jóvenes, provienen de las villas, están armados, son profesionales. Así, se configura una descripción del victimario cuyas características se repiten. Un ejemplo puede observarse en C100204, titulada “Crimen del remisero: una familia golpeada por la inseguridad”:

Ejemplo 54. Fragmentos de C100204. Descripción del victimario.

Un sospechoso de 13 años

El chico de 13 años detenido por el crimen de Carlos Alberto Bonanno en Caseros se había escapado en diciembre de un Instituto de Menores al que había sido enviado tras cometer otro asalto violento en Tres de Febrero. Ahora está detenido a disposición del fiscal del Fuero Penal Juvenil de San Martín, Cristian Tonelli. El joven vive con sus padres y tres hermanos en Fuerte Apache y es conocido por el apodo de "Peine", por el flequillo que usa.

Según contaron fuentes judiciales a Clarín, "Peine" había recibido un tiro la semana pasada en otro robo, por lo que sus padres -changarines y sin antecedentes- habían pedido un turno para hacerlo atender en el Hospital Garrahan en los próximos días. Pero además -aseguran las fuentes-el chico estuvo vinculado al asalto y crimen de Edgardo Zelicovici (47), un comerciante santiagueño que había ido a visitar a un familiar junto a su esposa. Al salir de la casa, cuatro jóvenes lo quisieron asaltar y lo mataron. El mismo día detuvieron en Villa Pinerol a cuatro sospechosos, entre ellos "Peine", dijeron los informantes. Tras la detención la jueza María Eugenia Arbeletche envió al adolescente a un instituto de puertas abiertas del que se escapó en diciembre último, precisaron los voceros. (e33 –e41)

El adolescente que el diario señala como sospechoso es construido como delincuente peligroso mediante varios datos: es menor, es prófugo, tiene antecedentes, es de Fuerte Apache. Así, se configura una división entre víctimas y victimarios con valoraciones contrapuestas, un guión en el que es claro quiénes son los “villanos” (“jóvenes, pobres y villeros”, como indican Gayol y Kessler, 2002: 17).¹⁹²

En el corpus hay una sola excepción en cuanto a esta argumentación que coloca a los habitantes de la villa en el rol de victimarios con respecto a vecinos de otros barrios. Se trata de la nota C101213, publicada en diciembre en *Clarín*, y que lleva como título la que funciona como su tesis central: “Un barrio pobre sacudido por el paco y la inseguridad”. La nota aborda la situación de Ciudad Oculta (nombre con que

¹⁹² En las notas la descripción del delincuente se contrapone a la de la víctima, cuyas características positivas se subrayan, como puede observarse el siguiente fragmento de C100204: “«Era un muchacho buenísimo dedicado a su madre y que no salía ni a la puerta. Estamos todos muy mal», le dijo a Clarín Stella Maris, una vecina que vive al lado de la casa de los Bonanno” (e11). Así, se retoma el punto de vista de los vecinos y allegados a las víctimas, con cuya postura se alinea el diario, apelando a la empatía de los lectores, potenciales víctimas de la inseguridad.

se conoce a la villa 15 o Barrio General Belgrano). Algunos datos que fundamentan la tesis central pueden observarse en los siguientes fragmentos:

Ejemplo 55. Fragmentos de C101213.

Los vecinos denuncian que la violencia es tanta que les da miedo sacar los chicos a la calle. Dicen que son frecuentes las peleas a tiros entre pandillas y los robos hechos por jóvenes que buscan droga. (e7- e8, bajada)

La pasta base modificó el barrio. Desde que llegó, la gran mayoría de las casas fueron enrejadas y comenzaron los robos a vecinos. Sergio cuenta de un grupo de diez jóvenes conocidos como Los rastreros , que solían juntarse y salir drogados y armados a robar todo lo que encontraran en la villa. (e45-e47)

Como puede apreciarse, en este caso el territorio es considerado inseguro no solo para el afuera sino también para sus mismos habitantes. Es importante destacar que en estos fragmentos los habitantes de la villa 15 que son víctimas de la violencia y del miedo son categorizados como “vecinos”.¹⁹³

6.3.4 Espacio e inseguridad: las villas como focos peligrosos

Como se observó en el CUADRO 5, en las notas sobre el delito se despliega en un alto porcentaje la **Tesis 12**: Las villas de emergencia son focos de delincuencia. Así, en las crónicas policiales, la pobreza de los que delinquen está implicada mediante el hincapié en que provienen de zonas señaladas como pobres y peligrosas, cuya identidad negativa se generaliza. Asimismo, además de la **Tesis 13** caracterizada en el apartado anterior, hay otras dos tesis que contribuyen a crear un “guión de la inseguridad”. En primer lugar, la **Tesis 14** señala que el delito representa una tragedia conmovedora para los ciudadanos. En segundo lugar, la **Tesis 15** sostiene que la inseguridad afecta determinados espacios de la ciudad.

En este sentido, “la villa” (representación que se generaliza a las villas de emergencia, asentamientos y barrios precarios, más allá de sus características particulares) no se plantea como peligrosa solamente en cuanto espacio en sí, como cuna de delincuentes o narcotraficantes (**Tesis 12**), sino que también es representada en las notas de los diarios como un foco de contagio que pone en peligro a los barrios

¹⁹³ Este lexema se corresponde con la inclusión circunstancial de estas personas en el grupo de los ciudadanos, del que generalmente están excluidos. Aquí es su condición de víctimas lo que permite considerarlos como parte de ese colectivo.

aledaños, externos a la villa (**Tesis 15**) y poblados por “vecinos” que se transforman en víctimas – actuales y potenciales – de la delincuencia (**Tesis 14**).

El funcionamiento de estas tesis puede observarse en dos notas: C100414, publicada en *Clarín*, sobre la inseguridad en el Partido de Quilmes, en la Provincia de Buenos Aires, y L100215, publicada en *La Nación*, sobre la inseguridad en el barrio de Flores, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La estructura argumentativa de la nota de *Clarín* C100414, titulada “Muy inseguro, el barrio del asalto a Neumann”, sobre la inseguridad en Quilmes, se articula en torno a una tesis central que señala a ese partido como sitio de inseguridad. Puede esquematizarse como sigue:

Ejemplo 56. Estructura argumentativa de C100414.

Tesis central (15) El barrio donde asaltaron a Nicole, foco de inseguridad (e2, título)	
Datos	Garantías
a) robos constantes Los vecinos dicen que los robos son constantes... (e3, bajada) Arrebatos a toda hora. (e6) Familias que no pueden dejar solas sus casas porque se las saquean. (e9)	<i>Si en un barrio hay robos constantes, es inseguro</i>
b) un homicidio en ocasión de robo ...en julio de 2009, en La Rioja al 1700 (a unos 150 metros del lugar donde asaltaron la modelo), Pablo Di Pinto, de 31 años, murió asesinado de un profundo cuchillazo en el pecho en la puerta de su casa. Lo mataron al menos dos ladrones para robarle el celular. (e51-e52)	<i>Si en un barrio hubo un homicidio, es inseguro</i>
c) miedo de vecinos y comerciantes ¹⁹⁴ (=Tesis 14) El miedo parece ser la constante en la zona. (e31)	<i>Si los vecinos del barrio tienen miedo, el barrio es inseguro</i>
d) villa peligrosa en las inmediaciones (=Tesis 12) A 400 metros del lugar donde sorprendieron a la modelo, hay una villa ... (e4, bajada) La esquina donde la modelo dijo haber sido asaltada está a 400 metros de la villa Los Eucaliptos, que ocupa cuatro manzanas... (e22) "Es un barrio 'conflictivo'", dicen [fuentes policiales] (e46)	<i>Si hay una villa cerca, el barrio es inseguro.</i>
e) escasa presencia policial En la zona se nota una presencia policial intermitente. (e40)	<i>Si en un barrio hay poca policía, es inseguro</i>

¿Qué es lo que hace a una zona (en este caso, Quilmes) insegura? No solo los robos u homicidios (datos a, b) o la escasa presencia policial (dato e). Aquí aparecen otros datos que, en otras notas, se transforman en tesis. El dato c alude al miedo que generan los delitos en los vecinos de la zona, lo cual parece corroborar la situación de

¹⁹⁴ Los datos a y b funcionan como datos también de c, desplegando la garantía *Si hay robos constantes y asesinatos, los vecinos tienen miedo*. Estos datos corresponden a la **Tesis 14**, que indica que la inseguridad es una tragedia que conmociona a los ciudadanos.

inseguridad (**Tesis 14**). Nuevamente, el dato d alude a la presencia de una villa de emergencia en las inmediaciones, calificada como “barrio conflictivo” (**Tesis 12**). Así, puede observarse cómo la **Tesis 12** y la **Tesis 14**, funcionando como datos, permiten fundamentar la **Tesis 15**: en otras palabras, lo que permite definir un espacio como inseguro es la presencia de villas peligrosas y el miedo de los vecinos.

Un ejemplo similar puede encontrarse en la nota de *La Nación* L100215, titulada “Un asesinato sumó conmoción a Flores, asolado por el delito”. La estructura argumentativa de la nota, articulada en torno a una tesis central que designa al barrio de Flores como inseguro, puede observarse en la siguiente tabla:

Ejemplo 57. Estructura argumentativa de L100215.

Tesis central (15) Inseguridad en la Capital (e2, volanta) ...una de las zonas más asoladas por la falta de seguridad en la Capital (e9) .	
Datos	Garantías
Dato a: asesinato Mataron a un hombre para robarle el auto... (e4, bajada)	<i>Si hubo un asesinato, quiere decir que hay inseguridad y conmoción</i>
Dato b: robos Como informó LA NACION, Flores es, junto con Retiro, el barrio de la Capital donde se registran más robos de automóviles. (e24)	<i>Si hay robos, hay inseguridad y conmoción</i>
Dato c: vecinos con temor ¹⁹⁵ (= Tesis 14) LA NACION realizó una recorrida por el barrio y comprobó que los vecinos viven con temor en una de las zonas más asoladas por la falta de seguridad en la Capital (e9).	<i>Si los vecinos temen vivir en un barrio, es porque es inseguro y peligroso</i>
Dato d: no hay policía Según los vecinos, no suelen verse efectivos policiales ... (e12)	<i>Si no hay policía, hay inseguridad</i>
Dato e: rateros adictos de la villa ¹⁹⁶ Los vecinos coincidieron al evaluar los motivos de robos y arrebatos. "Son rateritos adictos al paco; se juntan acá cerca, en la villa 1.11.14", comentó un comerciante de la zona. "Aparecen en la noche y ofrecen electrodomésticos, herramientas, cualquier cosa. Te piden a cambio la plata que tengas encima, están desesperados", resumió un vecino. (e31-e33)	<i>Si hay rateros adictos de la villa, hay inseguridad</i>
Dato f: cercanía de un asentamiento (= Tesis 12) "Un barrio complicado" (e39, título recuadro) El jefe de la Policía Metropolitana, Eugenio Burzaco, confirmó a La Nación que varias zonas del barrio de Flores se encuentran "dentro de una franja complicada, cercanas a la villa 1.11.14" y que éstas "están bajo el flagelo del delito, muchos de los cuales [sic] están relacionados con el consumo del paco". (e40)	<i>Si hay una villa cerca, el barrio es peligroso</i>

¹⁹⁵ Este dato c sobre el temor de los vecinos funciona paralelamente como una tesis, fundamentada en todos los otros datos (los vecinos tienen miedo por la inseguridad). Asimismo, el diario *La Nación* se presenta como testigo de ese dato, y en ese sentido puede funcionar como soporte de la información.

¹⁹⁶ Podría considerarse que aquí (en el dato e y también en el f) se despliega también una tesis implícita: los adictos son peligrosos.

En síntesis, con respecto a la **Tesis 12**, puede observarse en los ejemplos que mediante el anclaje espacial de la delincuencia en las villas, el discurso sobre la inseguridad en los diarios construye una triple equivalencia entre un lugar (cualquier villa de emergencia), una práctica (el delito) y una caracterización moral negativa. De ahí se produce un desplazamiento en el que todas las características negativas adscriptas a “la villa” son trasladadas sin mediación a la totalidad de sus habitantes, contruidos como culpables de la “inseguridad” (Molina, 2008, 2010a). En estos discursos, el eje se corre de la situación de precariedad de las villas hacia “la inseguridad”, encontrando en los vecinos de esos lugares un chivo expiatorio identificable y localizable fácilmente (Molina, 2010a). Asimismo, las villas se transforman, según esta representación, en foco de contagio para el resto de la ciudad, por lo que afectan a los espacios aledaños (**Tesis 15**).

6.4 Recapitulación: las redes argumentativas

El análisis de argumentación de las notas del corpus llevado a cabo en este capítulo permite observar dos aspectos del funcionamiento de la argumentación en los diarios. Por un lado, cada nota presenta una estructura argumentativa propia compuesta por encadenamientos de datos, tesis y garantías, como se expuso en los ejemplos. Pero, por otro lado, resulta significativo señalar que, al considerar el análisis de la argumentación en la serie de textos que conforman el corpus, es posible apreciar las relaciones que establecen entre sí diferentes tesis y datos que aparecen recurrentemente en los diarios formando redes argumentativas.

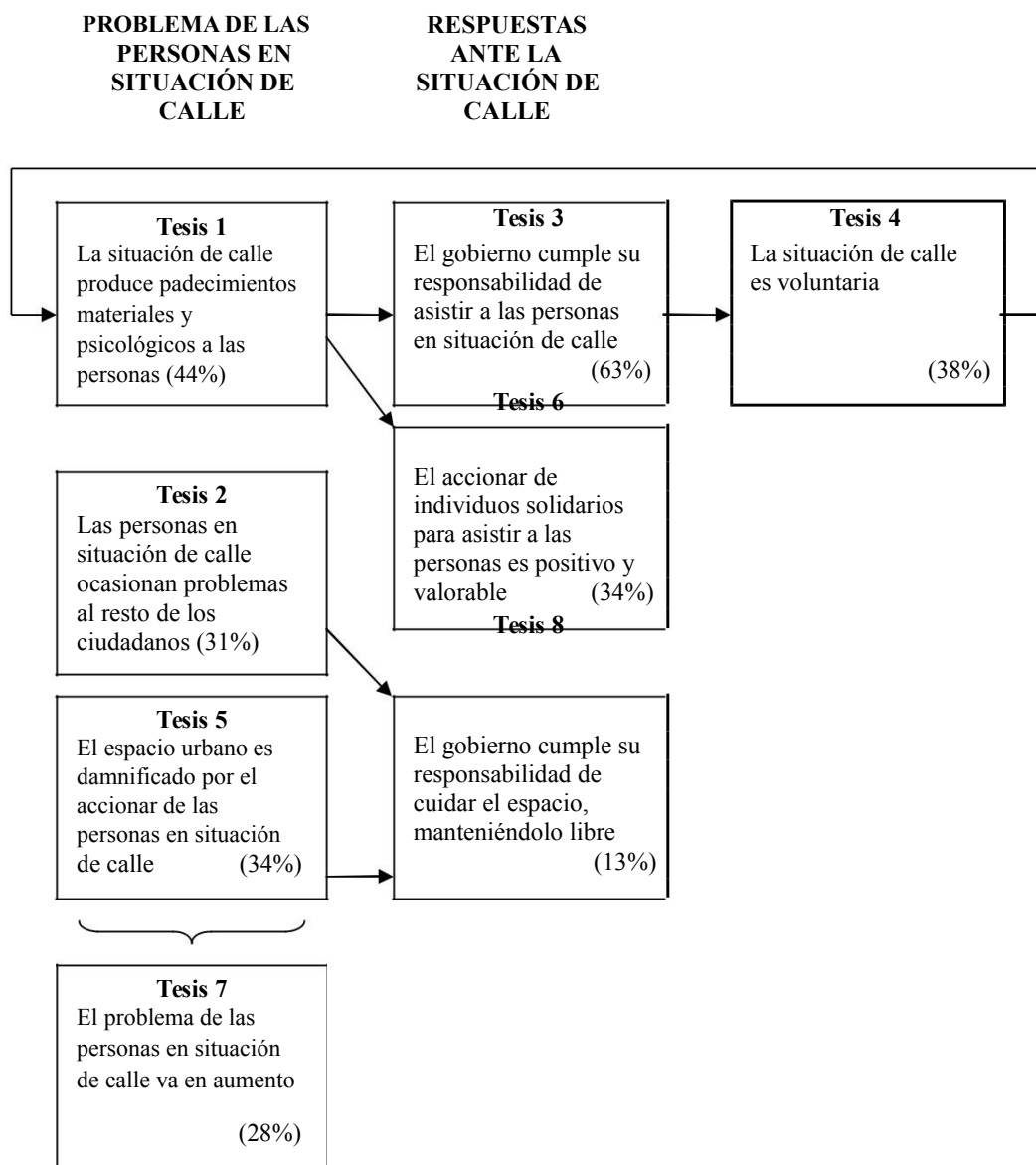
A partir de la repetición de datos, tesis y/ o garantías en diferentes notas sobre la misma temática, publicadas a lo largo del año abarcado por el corpus, se configuran redes que forman parte de los guiones que circulan en los diarios. Las redes generalmente no se presentan en una sola nota de manera completa, sino que cada nota individual retoma algunas de las relaciones argumentativas que la componen. Es decir, la red completa puede reconstruirse a partir de la lectura del conjunto de notas sobre determinado tema. Para ello, no es necesario que las tesis estén explícitas en todos los casos, dado que dicha red permite que las relaciones funcionen como implícitas en los textos.

En este sentido, es significativo mencionar que se puede identificar una red diferenciada para cada una de las representaciones discursivas asociadas a la pobreza que se construyen en el corpus, de manera relativamente estable para ambos diarios. Así, a pesar de que algunas de las principales tesis se repiten para las representaciones relevadas, se argumenta de manera diferenciada sobre las personas en situación de calle, los ocupantes de terrenos, los habitantes de villas y los delincuentes.

En estas redes, se construyen representaciones discursivas de los distintos actores sociales, de los problemas ligados a ellos y de las soluciones que se proponen para abordarlos. Las tesis y las argumentaciones que funcionan por separado en cada nota, cuando son leídas en conjunto aparecen como legitimación de ciertas imágenes de las personas en situación de pobreza y de ciertas respuestas a las problemáticas vinculadas con ese fenómeno. Una red estaría así constituida por tesis, implícitas o explícitas (con distinto grado de explicitud según la nota), que apuntan no solo a representar de ciertos modos a las personas en situación de pobreza sino a fundamentar ciertas soluciones políticas para abordar las problemáticas ligadas con estas personas.

Las redes que se construyen en torno a las cuatro representaciones discursivas estudiadas pueden observarse en los esquemas presentados a continuación. En primer lugar, en el ESQUEMA 1 se consigna la red argumentativa que se construye en el corpus en torno a las personas en situación de calle:

ESQUEMA 1. Red argumentativa que se construye en las notas sobre personas en situación de calle.

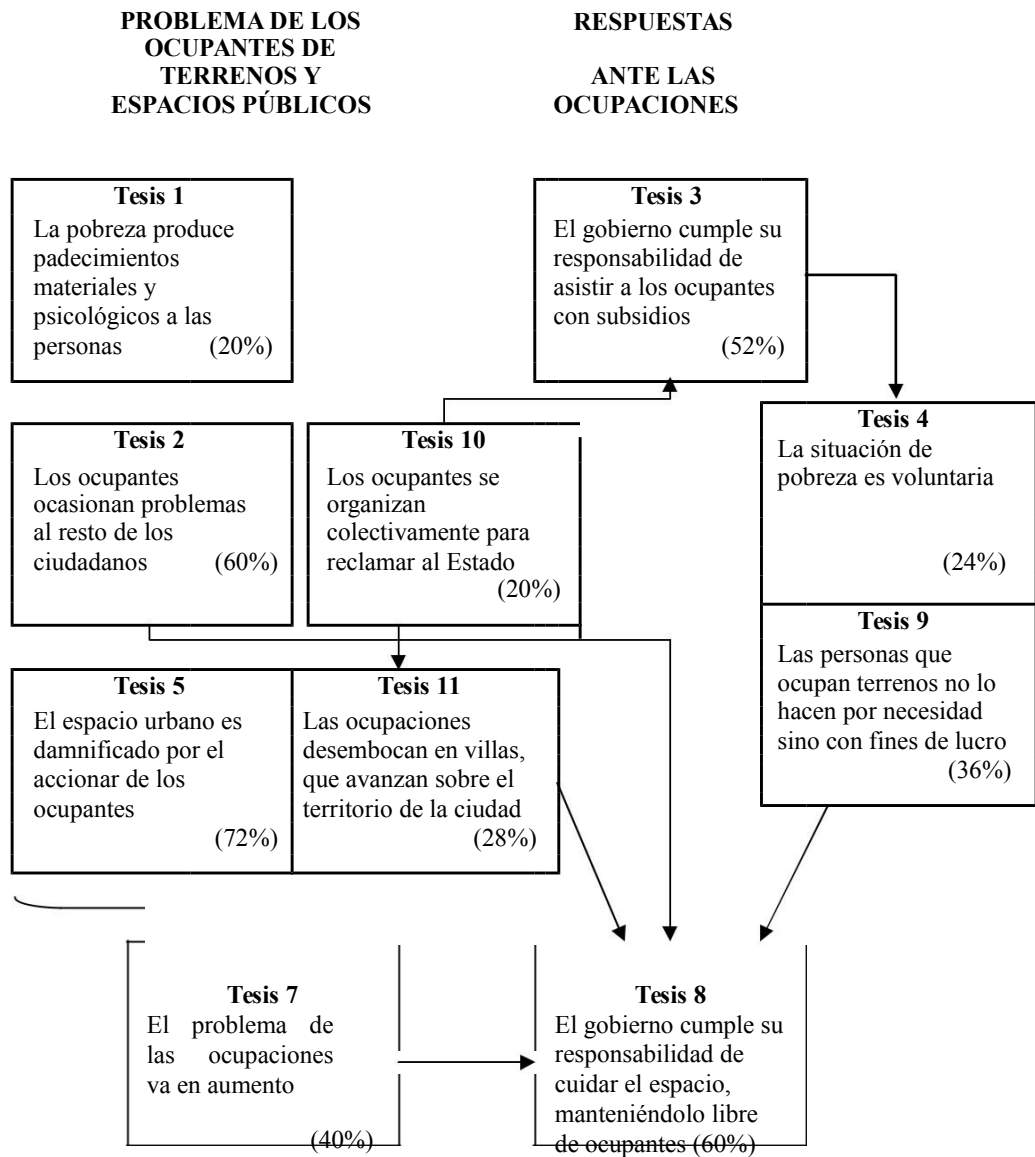


Como muestra el esquema, la argumentación en las notas sobre las personas en situación de calle las define como personas que padecen su situación (**Tesis 1**), por lo que deben ser asistidas (**Tesis 3** y **6**), pero también como personas que ocasionan problemas a los ciudadanos (**Tesis 2**) y al espacio urbano (**Tesis 5**), por lo que deben ser expulsadas de las calles (**Tesis 8**). En el esquema puede verse cómo se desresponsabiliza al gobierno (**Tesis 3**) y se responsabiliza a las propias personas por su situación, señalada como fruto de una elección voluntaria (**Tesis 4**). En los casos en los que se hace hincapié en las problemáticas de las personas, se legitima la respuesta

asistencialista, mientras que en los casos en que la situación de calle se muestra como un problema urbanístico más que social, que afecta a los vecinos, se legitiman las prácticas de expulsión.

En segundo lugar, para los ocupantes de terrenos y espacios públicos se organiza una red argumentativa que representa al espacio como principal afectado por las personas que se asientan en él, como muestra el ESQUEMA 2:

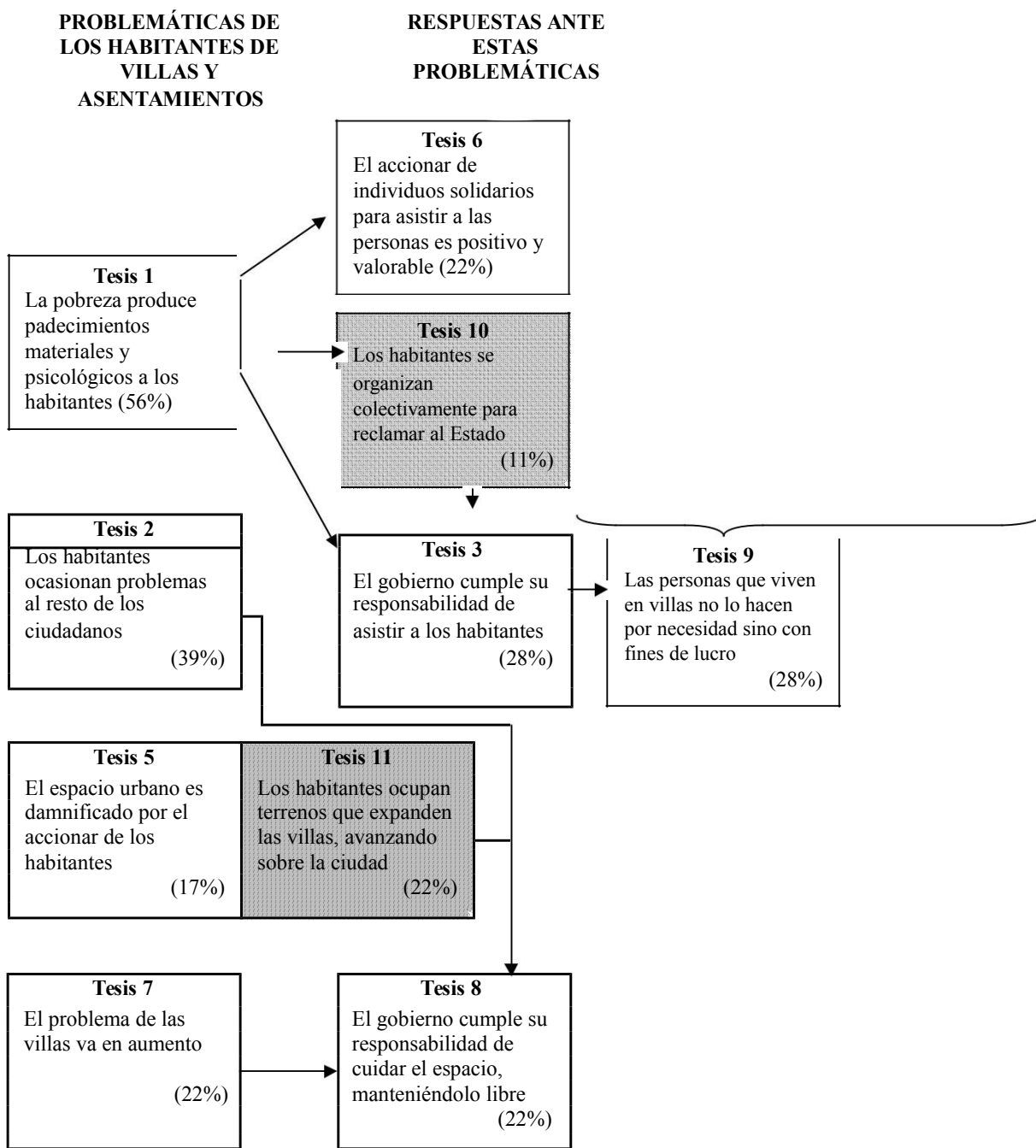
ESQUEMA 2. Red argumentativa que se construye en las notas sobre ocupantes de terrenos y espacios públicos.



Como muestran los porcentajes, los nudos centrales de la red argumentativa señalan que el espacio se deteriora y se vuelve inseguro (**Tesis 5-11**), problema que se presenta como agravándose (**Tesis 7**). A su vez, los ocupantes son representados como generadores de problemas (**Tesis 2**), como aprovechadores del espacio y de los recursos estatales (**Tesis 9**) y productores de villas y asentamientos (**Tesis 10-11**). Ante esta problemática, la asistencia gubernamental (**Tesis 3**) se presenta como inadecuada, por lo que la respuesta prevista es el desalojo y la expulsión (**Tesis 8**).

En tercer lugar, la red argumentativa sobre los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios representa algunas similitudes con las redes mostradas en los ESQUEMAS 1 y 2, como puede verse a continuación:

ESQUEMA 3. Red argumentativa que se construye en las notas sobre habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios.¹⁹⁷



Por un lado, esta red representa a las personas como padecientes (**Tesis 1**), lo que fundamenta en alguna medida las prácticas de asistencia, retomando la perspectiva de los que llevan a cabo prácticas de beneficencia en esos lugares (**Tesis 3 y 6**). Sin

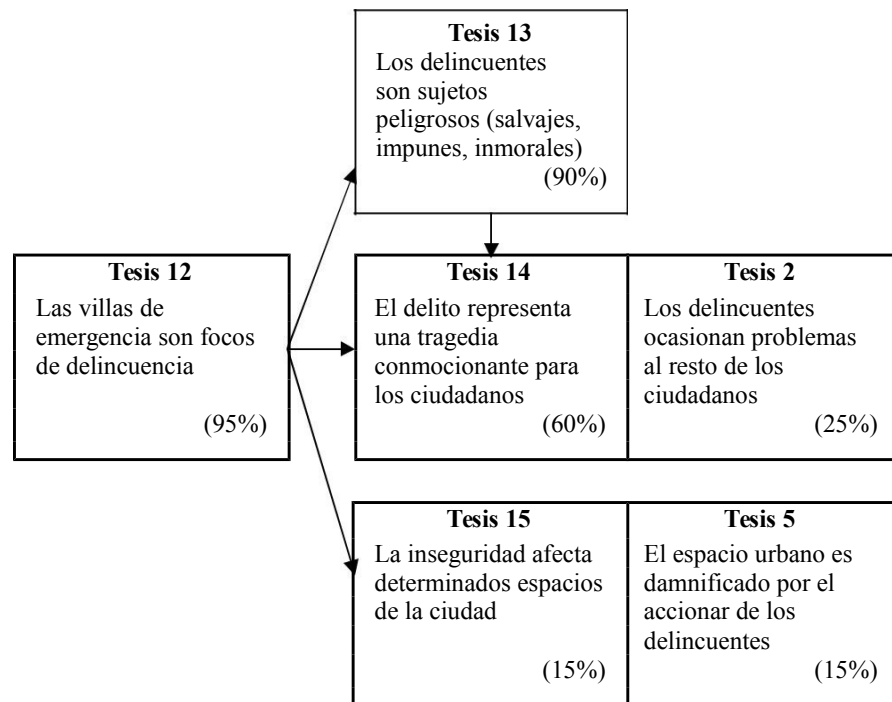
¹⁹⁷ Para esta representación también se despliegan la **Tesis 4**, que define la situación de pobreza como voluntaria, y la **Tesis 12**, que designa a las villas de emergencia como focos de delincuencia; no se incluyen en el esquema por su bajo porcentaje de aparición (6% en ambos casos).

embargo, se replican otras tesis atribuidas a los ocupantes; del mismo modo, se los representa como generadores de problemas para los otros vecinos y el espacio público (**Tesis 2, 5, 11**) y como aprovechadores que actúan por un afán de lucro con los terrenos (**Tesis 9**). Como puede observarse en los porcentajes de las **Tesis 3, 6 y 8**, no hay en la red argumentativa una única respuesta definida para los habitantes de las villas, que oscilan entre ser beneficiarios de la asistencia o víctimas de la expulsión.

Por último, la red que aborda la problemática del delito y la inseguridad se observa en el siguiente esquema:

ESQUEMA 4. Red argumentativa que se construye en las notas sobre delincuentes.¹⁹⁸

PROBLEMA DEL DELITO Y LA INSEGURIDAD



En este caso, no se hace foco en la solución sino en el problema. En esta red es central la construcción de ciertos espacios –principalmente, las villas– como zonas peligrosas y focos de inseguridad (**Tesis 12**). Con esos espacios se asocia un estereotipo negativo de delincuente que se construye en las notas (**Tesis 13**), representado como responsable de la conmoción ocasionada a las víctimas (**Tesis 14- 2**); así, los habitantes de las villas quedan ubicados en el lugar de victimarios con respecto a los otros

¹⁹⁸ Para esta representación también se despliegan la **Tesis 7**, que define la delincuencia como en aumento; no se incluye en el esquema por su bajo porcentaje de aparición (5%).

ciudadanos. La representación de las villas como causantes de inseguridad muestra también sus efectos en el espacio urbano, dado que perjudican al resto de la ciudad convirtiendo sus zonas aledañas en peligrosas (**Tesis 5 y 15**). En suma, en el caso de las crónicas policiales, la argumentación, especialmente mediante tesis implícitas, señala a ciertos actores y ciertos espacios como peligrosos, identificándolos como causantes y focos de inseguridad respectivamente; se despliega una garantía estigmatizante que liga la villa con el peligro. La criminalización de la pobreza queda legitimada por estas representaciones. Aunque no se especifica una política o solución concreta, se insinúa que la respuesta debería ser el accionar policial (poniendo así el eje en políticas represivas vs. preventivas).

Las redes argumentativas mostradas permiten observar el modo de circulación del discurso en el diario, en el cual los guiones (van Dijk, 1997) se van formando mediante la repetición de ciertos datos, ciertas tesis o ciertos encadenamientos, día a día, y en relación con distintos eventos o situaciones. Cada red funciona como un conjunto de relaciones lógicas que, a partir de ciertos encadenamientos textuales, permiten legitimar ciertas representaciones y soluciones, lo que conforma un guión diferenciado para cada representación. De este modo, se da el pasaje de la práctica textual a las prácticas discursivas y sociales.

Un rasgo significativo que puede observarse a partir de las redes argumentativas es que en los guiones mencionados puede notarse la ausencia de ciertas informaciones sobre las personas en situación de pobreza que circulan socialmente en otros ámbitos (véase, por ejemplo, Castel, 2000; Fabre, 2000) y que no aparecen en los diarios. Considero que esos mecanismos de silenciamiento también forman parte de los guiones. Por ejemplo, se narran las historias individuales de las personas en situación de calle, pero no hay una contextualización de los factores sociales y económicos de desenganche y exclusión (Castel, 2000) que hicieron que un sector de la población urbana quedara en esa situación. De los ocupantes, se resaltan aquellos casos en los que estos lucran con las ocupaciones ilegales del espacio, pero no se da cuenta de la vulneración del derecho a la vivienda, central para el acceso pleno a la ciudadanía (Fabre, 2000). De manera similar, las villas son representadas exclusivamente como espacios de accionar delictivo; es mínimo el espacio en las notas de los diarios para actividades que tienen lugar allí que no están vinculadas con la delincuencia y el narcotráfico, como las actividades económicas, sociales, educativas, culturales (Cravino, 2009). En suma, la situación de pobreza se relativiza, aislándola de sus

condiciones estructurales y sociales, al vincular el accionar de las personas en esa situación con elecciones individuales, interesadas, desvinculadas de una situación de carencias, sin casi mencionar que estas personas tienen derechos vulnerados y sufren vivir en una situación de precariedad extrema.

La descontextualización de las causas y las consecuencias en todos los guiones naturaliza la pobreza, porque al correr el foco de allí no se presenta como un fenómeno que debe ser abordado y resuelto. Esto se manifiesta en que las soluciones que se presentan en las redes (asistencia, expulsión, desalojo, accionar policial) no representan respuestas centradas en la pobreza.

De esta manera, es posible afirmar que mediante la información implícita, explícita y elidida de las redes argumentativas que conforman los diferentes guiones, se da una naturalización de las posturas ideológicas presentadas en los medios masivos de comunicación sobre la situación de estas personas, así como de las respuestas sociales y políticas a estas problemáticas. Al presentar una serie restringida de soluciones, sin dejar espacio para otras opciones, y al suministrar diariamente argumentos que las fundamentan, se obtura la posibilidad de políticas sobre la pobreza que tengan un carácter preventivo, que tengan en cuenta los procesos que desembocan en la situación de exclusión y que coloquen a las personas en situación de pobreza en lugar de sujetos de derecho, a la vivienda, a la ciudad y a condiciones de vida dignas.

Capítulo 7. Consideraciones finales

En la presente Tesis se analizó cómo se representa discursivamente a las personas en situación de pobreza urbana en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, en las notas periodísticas informativas publicadas durante 2010 por los diarios *Clarín* y *La Nación*.

En el capítulo 1 se fundamentó la importancia de estudiar el discurso de los medios masivos, dado el poder que adquieren en las sociedades contemporáneas. También se justificó la selección del marco teórico del ACD (descrito en el capítulo 2), como un encuadre válido para estudiar a partir del análisis de las formas lingüísticas los mecanismos de dominación que el discurso pone en práctica, y del marco metodológico cualitativo (desarrollado en el capítulo 3), como un encuadre que facilita el análisis inductivo basado en el corpus. Por último, se explicaron las razones del recorte temático del trabajo, entendiendo que estudiar las representaciones discursivas que los diarios construyen sobre las personas en situación de pobreza permite evidenciar desde una perspectiva crítica los mecanismos discursivos que generan la exclusión y las prácticas sociales que estos orientan.

Los objetivos específicos de la Tesis apuntaron a relevar, caracterizar y sistematizar los recursos lingüísticos y las estrategias discursivas que configuran dichas representaciones. Estos objetivos comprendieron el análisis de tres aspectos vinculados con la práctica textual, que fueron estudiados en los tres capítulos de análisis: en primer lugar, el relevamiento de las categorías desplegadas en los diarios para construir las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza, el medio en el que viven y su interacción con otros actores sociales (realizado en el capítulo 4 mediante el método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico); en segundo lugar, el análisis de los rasgos que caracterizan esas representaciones en términos de las identidades, conductas, acciones y funciones que se atribuyen a dichas personas (llevado a cabo en el

capítulo 5, mediante el análisis de tipos de procesos y roles temáticos); por último, el estudio de la construcción y el funcionamiento de estructuras argumentativas correspondientes a las notas periodísticas informativas que conforman el corpus (realizado en el capítulo 6).

A partir de estas consideraciones referidas a la práctica textual, en la Tesis también se buscó dar cuenta de la relación entre las representaciones analizadas y ciertas prácticas discursivas y sociales en su contexto de producción y circulación. Para caracterizar esas prácticas, se recurrió a un marco teórico multidisciplinario (esbozado en los capítulos 2 y 3). Si bien los capítulos de análisis se centraron en los recursos lingüísticos y las estrategias discursivas, también se esbozaron allí las relaciones con el contexto de producción y circulación de los discursos; especialmente, esta correlación se expuso en el capítulo 6, a partir del análisis de diferentes redes argumentativas orientadas a diversas prácticas sociales.

A continuación, se sistematizan las conclusiones de la Tesis. En primer lugar, se presenta una evaluación de la utilización del marco teórico y metodológico en relación al corpus analizado y a los objetivos del trabajo. Luego, se sistematizan las representaciones discursivas relevadas en el corpus en torno a dos ejes: los rasgos comunes a todas ellas y aquellos específicos de cada una. Seguidamente, se muestra la relación de esas representaciones con prácticas sociales y discursivas concretas. En cada apartado se cotejan los resultados del presente trabajo con los de sus antecedentes.

7.1 Consideraciones sobre el marco teórico y metodológico

En este apartado se presentan algunas consideraciones sobre los aportes del marco teórico del ACD y de la metodología cualitativa a la presente Tesis, los cuales definieron un campo propicio para llevar a cabo el trabajo planteado.

El marco del ACD, según el cual las investigaciones deben contribuir a desenmascarar la faceta discursiva de las prácticas de dominación (van Dijk, 1993, 1999), posibilitó el abordaje desde el punto de vista discursivo de la función ideológica de los textos mediáticos, vinculada con la reproducción social, y la des-naturalización de su discurso. A partir del análisis de las notas de los diarios – que, como indican Smitherman-Donaldson & van Dijk (1988), tienen un rol crucial en la consolidación y reproducción del discurso dominante o hegemónico – pudieron relevarse mecanismos

vinculados con la reproducción social, como la naturalización y la legitimación de las situaciones y prácticas ligadas con la exclusión. En concordancia con los resultados de diversas investigaciones latinoamericanas sobre medios de comunicación enmarcadas en el ACD (Pardo Abril, 2008a, 2008b; Silva, 2009), el caso analizado en la presente Tesis, centrado en el modo en que los diarios representan a las personas en situación de pobreza en los diarios argentinos durante 2010, presenta otro ejemplo de discurso mediático que contribuye a perpetuar la exclusión.

El marco teórico del ACD resultó un encuadre propicio para el análisis. Por un lado, la orientación textual del análisis permitió fundamentar las reflexiones sobre el funcionamiento del discurso de los diarios en datos lingüísticos concretos (la categorización de los participantes en las notas, los tipos de procesos y roles con los que se los caracteriza, los datos y tesis referidos a ellos). Por otro lado, la consideración del discurso como práctica tripartita – textual, discursiva y social – (Fairclough, 1992) iluminó los diferentes aspectos del discurso de los diarios: no solo qué formas lingüísticas utilizan en los textos que publican, sino también cómo ponen esos textos en circulación y qué efectos puede tener esa circulación en la vida de las personas. Siguiendo a McCombs y Shaw (1993), que señalan que las noticias nos dicen *sobre qué pensar* y *cómo pensar sobre ello*, podría agregarse que también nos dicen *cómo actuar*, es decir que orientan determinadas prácticas sociales.

Asimismo, la perspectiva multidisciplinaria propuesta por el marco teórico y metodológico permitió incorporar lecturas de otras disciplinas como la Economía, la Sociología, las Ciencias de la Comunicación, la Antropología, el Periodismo y los Estudios Urbanísticos (desarrolladas en los capítulos 2 y 3), que posibilitaron el abordaje de aspectos particulares de las prácticas discursivas y sociales vinculadas con las representaciones estudiadas en este trabajo, como aquellos rasgos que las representaciones no incluyen, los modos en que estas se vinculan con prácticas y realidades concretas, las implicancias de su difusión en los medios masivos, la interacción de las representaciones estudiadas con otros discursos, representaciones y prácticas que circulan socialmente.

Algunas decisiones metodológicas fueron cruciales en el desarrollo del trabajo. En primer lugar, la composición de un corpus extenso, que abarca todos los textos sobre la temática designada que se publicaron en los dos diarios estudiados durante un año, permitió construir una muestra representativa para su análisis exhaustivo, observar cómo las representaciones discursivas se construyen en una serie de textos a lo largo del

tiempo y comprender cómo funciona específicamente el discurso de los diarios, cuyos textos se difunden diariamente. Esto fue fundamental para el trabajo, dado que a partir de considerar el corpus como totalidad se pudo trascender la dimensión textual, dar cuenta de las redes argumentativas y comprender cómo estas contribuyen a la formación de guiones.

En segundo lugar, también en relación con la composición del corpus, el procedimiento de recolección utilizado permitió relevar representaciones que de otro modo hubieran sido pasadas por alto. Dado que en las notas son minoritarias las referencias directas a la condición de pobreza, la decisión de incluir como criterio de su conformación la asociación de esas personas a ciertos indicadores, situaciones y espacios permitió abarcar de forma más cabal y compleja las representaciones que los diarios construyen.

En este sentido, un aporte de la presente Tesis es la recolección de un corpus exhaustivo (de más de 1400 textos) correspondiente a un período prolongado (todo el año 2010), a un discurso determinado (discurso mediático) y a un recorte temático específico (las personas en situación de pobreza). Este corpus queda conformado, codificado y categorizado, por lo que podrá ser utilizado en investigaciones posteriores vinculadas con la temática.

Por otro lado, con respecto a los métodos, es importante señalar que a partir de los parámetros de la metodología cualitativa el análisis inductivo de los textos completos del corpus mediante varios métodos – el método de análisis sincrónico-diacrónico lingüístico de textos (Pardo, 2011), la clasificación de procesos y roles temáticos (Halliday & Matthiessen, 2006) y la argumentación (Toulmin, 2007 [2003]) – permitió una descripción acabada de diferentes aspectos de la práctica textual, ya sea desde el punto de vista semántico, léxico, estructural o argumentativo. Estos métodos permitieron, además, hacer un recorrido desde el texto hasta su contexto, teniendo en cuenta las formas lingüísticas utilizadas y sus significados sociales.

Por último, la utilización de datos tanto cualitativos como cuantitativos – en el marco de una metodología cualitativa – permitió tener en cuenta las superposiciones y solapamientos entre las distintas representaciones estudiadas, dado que se consideraron tanto los rasgos que las caracterizan como la frecuencia de aparición de esos rasgos en el corpus.

7.2 Consideraciones sobre la práctica textual

En primer lugar, el rasgo determinante de cómo los diarios se refieren a las personas en situación de pobreza que viven en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores radica en que generalmente no se menciona explícitamente la pobreza en relación con los sujetos sociales. Prácticamente no aparecen expresiones como “personas en situación de pobreza”, “personas en situación de vulnerabilidad”, “excluidos”, “marginados”. Paralelamente, la “pobreza” en muchas ocasiones aparece representada como un fenómeno macroeconómico, o de forma abstracta y sin incluir la representación de los sujetos. Esto puede interpretarse como parte de la descontextualización de las trayectorias de las personas en situación de pobreza que se abordará a continuación: por un lado, la pobreza explícitamente mencionada en los diarios se vincula con fenómenos sociales pero no con sujetos concretos; por otro lado, las historias de las personas en esa situación se presentan en un plano individual desvinculado de los procesos sociales.

En las notas que conforman el corpus, la referencia a sujetos y experiencias vinculadas con la situación de pobreza se realiza mediante representaciones donde dicha condición aparece aludida mediante la asociación con distintos indicadores (la pertenencia a ciertos espacios geográficos o la permanencia en ellos, la carencia de bienes y servicios básicos, la asociación con los métodos de medición de la pobreza, la relación con ciertas medidas políticas focalizadas). Como se señaló, esto representó un desafío metodológico que fue resuelto mediante la confección de un corpus que contemplara no solo las escasas menciones explícitas a la pobreza sino también las alusiones a los indicadores mencionados. A partir de ello, se pudo dar cuenta con mayor complejidad del conjunto de representaciones que en el corpus hacen referencia a las personas en situación de pobreza y a sus experiencias.

Un segundo rasgo significativo de cómo los diarios construyen en sus discursos a las personas en situación de pobreza es que no presentan una única representación discursiva homogénea, como se ha relevado en algunos antecedentes sobre medios desde una perspectiva discursiva (Vasilachis, 1999, Pardo, 2008e) sino varias, vinculadas a diferentes actores sociales caracterizados por la situación de pobreza urbana (como esbozan Zullo, 2003 y Villalpando et al., 2006). Dichas representaciones en ocasiones se superponen, y tienen rasgos compartidos así como específicos.

En la presente Tesis, las representaciones discursivas fueron relevadas a partir de la categoría de Actor del método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico (en el capítulo 4), y caracterizadas mediante el análisis de procesos y roles temáticos (en el capítulo 5) y el análisis de argumentación (en el capítulos 6). Refieren a distintos sujetos en esa situación y se instancian en el texto a partir de cuatro Actores: 1) las personas en situación de calle; 2) los ocupantes de terrenos o espacios públicos; 3) las personas que viven en villas de emergencia, asentamientos o barrios precarios; 4) los delincuentes.

Antes de pasar a la sistematización de los rasgos de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza, es necesario señalar otro rasgo esencial que se desprende del análisis de las notas del corpus: la similitud entre los discursos construidos por ambos diarios, salvo algunas diferencias mínimas y graduales (la mayor aparición de las instituciones de asistencia no gubernamental en *La Nación*, junto con el mayor espacio que se da a las personas en situación de calle y sus padecimientos en ese diario; la predominancia, en *Clarín*, de los vecinos como fuente, y el mayor alineamiento de ese diario con la perspectiva gubernamental; la mayor representación de ocupantes y habitantes de villas como actores organizados políticamente en *Clarín*). A pesar de esas diferencias, como quedó de manifiesto en los ejemplos mostrados en el análisis, las representaciones relevadas son muy similares en ambos diarios.

A continuación, y respondiendo a los objetivos específicos de la Tesis, se sistematizan los recursos lingüísticos y estrategias discursivas que construyen las diferentes representaciones discursivas mencionadas. En primer lugar, se sintetizan los rasgos generales comunes a las cuatro representaciones. En segundo lugar, se presentan las características específicas de cada una de ellas. Los resultados se cotejan con los de los antecedentes.

7.2.1 Rasgos comunes de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza

A continuación se señalan los hallazgos referidos a los rasgos comunes que, en términos generales, presentan las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza, tal como se relevaron a partir del análisis de las notas que conforman el corpus.

a) Las personas en situación de pobreza son representadas como portadoras de identidades y conductas caracterizadas por una valoración negativa. La mirada despectiva y estigmatizante que las notas construyen coincide con la delineada por los antecedentes de la presente Tesis, que señalan la asociación, en el discurso de los medios masivos, de la pobreza con la vagancia, las adicciones, las enfermedades mentales, la violencia y/o la delincuencia (Vasilachis, 1999; Zullo, 2002; Pardo Abril, 2008a, 2008b; Pardo, 2008e; Raiter & Zullo, 2008; Palleres, 2010, 2012). Estas características se manifiestan en el corpus de este trabajo mediante diferentes recursos y estrategias discursivas: la presentación de estas personas en el rol de Actor en procesos caracterizados por la violencia y ligados al delito; la adjudicación a estas personas en el rol de Portador de Atributos ligados con las adicciones y las enfermedades mentales; la estructuración de las notas en torno a tesis que designan a estas personas como causantes de problemas, para el espacio y para la ciudadanía, y como sujetos peligrosos. Asimismo, como señala Vasilachis (1999, 2003), estas personas no suelen ser representadas en actitudes positivas ni como parte importante de la comunidad.

b) Las cuatro representaciones discursivas relevadas, más allá de las diferencias que serán detalladas en el próximo apartado, tienen como rasgo central la asociación con el espacio urbano, representado como damnificado. Esta característica del discurso mediático no fue estudiada desde el punto de vista discursivo (aunque fue esbozada por Resende, 2008, en relación al análisis del discurso de un consorcio que busca expulsar un grupo de sin techo), y desde las Ciencias Sociales se consideró pero no se asoció al discurso de los medios de comunicación (Palleres, 2010, 2012). La asociación con el espacio de estas representaciones tiene dos facetas. La primera consiste en que las personas en situación de pobreza son representadas como objetos en el espacio, mediante recursos como: la utilización de procesos existenciales que muestran igualmente a objetos y personas; la representación de estas personas como Fenómeno de procesos mentales cognitivos y perceptivos; la cuantificación, que funciona argumentativamente como dato para fundamentar la gravedad del problema. En este sentido, otro rasgo relativamente constante en las representaciones es que las personas en situación de pobreza se representan como amenaza externa, dado que pertenecen a zonas que están fuera de la ciudad o a villas (espacios que quedan excluidos de la ciudad “legítima”), mediante procesos relacionales cuyos Atributos los califican como extranjeros o de otras provincias. Por otro lado, la segunda faceta de esta representación implica que el espacio es representado como el principal afectado por las personas en

situación de pobreza: las personas en situación de calle (que se establecen allí), los ocupantes y los habitantes de villas (que lo usurpan y se lo apropian) y los delincuentes (que lo vuelven inseguro). Los recursos y estrategias discursivas mediante los que se construye la centralidad del espacio son: la alta frecuencia de aparición de la categoría Espacio en el análisis sincrónico-diacrónico, no solo como categoría gramaticalizada sino también como Actor, que aparece como afectado por las acciones de los Actores asociados con la situación de pobreza; la atribución a las personas en el rol de Actor de procesos materiales vinculados con la transformación del espacio público; la organización argumentativa que despliega tesis y garantías que señalan a las personas en situación de pobreza como causantes de problemas que afectan al espacio.

c) Las personas en situación de pobreza, por asociación con los espacios por los que transitan o donde permanecen, son representadas como peligrosas y causantes de la inseguridad. Se establece una equivalencia entre ciertas zonas urbanas con la inseguridad y, a partir de un mecanismo metonímico, los habitantes de dichas áreas son etiquetados como peligrosos. Los recursos y estrategias discursivos asociados a esta representación son las tesis que asocian la inseguridad con ciertos espacios urbanos (las villas, que son mostradas como foco del delito, y otras zonas de la ciudad transitadas por las personas en situación de pobreza) y el vínculo en el análisis sincrónico-diacrónico de la categoría Espacio con otras categorías vinculadas con el narcotráfico o la delincuencia. Así, los resultados del análisis dan cuenta de los mecanismos discursivos mediante los cuales se construye la mirada estigmatizante sobre las villas y sus habitantes descrita en los antecedentes (véanse Kessler, 2009; Pérez, 2013). En el corpus puede observarse que el estigma también se vincula con otros espacios, como la calle o los espacios tomados.

d) Otro rasgo común a las representaciones relevadas en el corpus es la representación del problema que esas personas constituyen como en aumento. Los recursos que se utilizan son las entradas de la categoría Tiempo del análisis sincrónico-diacrónico, mediante las cuales se construye un eje pasado/presente que designa los problemas como en aumento, y las tesis desplegadas en la argumentación que designan el agravamiento de las distintas problemáticas asociadas a la pobreza.

e) La representación discursiva de las personas en situación de pobreza se caracteriza por la descontextualización de dicha situación: se muestra la pobreza como una situación individual (muchas veces ligada a una elección) y fuera de una secuencia causal. Esto es un rasgo frecuente del modo como los medios de comunicación

representan la pobreza (véanse Vasilachis, 2003; Raiter & Zullo, 2008; Pardo Abril, 2008). El análisis del corpus llevado a cabo en la Tesis permitió relevar los recursos lingüísticos y estrategias discursivas que construyen dicho mecanismo de descontextualización: la narración de historias biográficas individuales; la presencia de tesis explícitas e implícitas que señalan la situación de pobreza como voluntaria, fundamentadas por datos que muestran a las personas como reticentes a aceptar la ayuda estatal o que designan una supuesta situación de bienestar y comodidad de estas personas; la presencia de categorías semántico-discursivas (en el análisis sincrónico-diacrónico) vinculadas con la situación de pobreza, la precariedad laboral y el déficit habitacional cuyas entradas se centran en una descripción de las experiencias individuales; los procesos mentales desiderativos (ligados a la opción por la vida en la calle o, en sus versiones negadas, al rechazo hacia los recursos de asistencia gubernamental); la omisión casi total de estructuras cuyos actores, procesos y roles refieran a los procesos sociales colectivos de marginación y exclusión. En definitiva, la situación de pobreza se relativiza, aislándola de sus condicionamientos estructurales y sociales: al vincular el accionar de las personas en situación de pobreza con elecciones individuales, se mitiga que estas personas tienen derechos vulnerados y sufren una situación de precariedad extrema.

f) Las personas en situación de pobreza son construidas como receptores de las acciones de otros actores sociales, como el gobierno, los vecinos de la ciudad, las organizaciones de beneficencia, la policía. Aquí se presenta una diferencia entre las cuatro representaciones, dado que estas acciones pueden estar vinculadas con la asistencia o con otras prácticas como la expulsión. En ambos casos, en construcciones con procesos materiales, se asocia a las personas en situación de pobreza con el rol de Beneficiarios y a los otros grupos con el rol de Actores. La representación de las personas en situación de pobreza como receptores pasivos de la ayuda coincide con la relevada en los antecedentes (véanse Zullo, 2002; Pardo Abril, 2008); además, el análisis mostró que las tesis de la argumentación se centran en presentar una imagen positiva de los benefactores.

g) Un mecanismo que contribuye a la representación discursiva de las personas en situación de pobreza es su desacreditación como fuentes periodísticas. Este fenómeno, relevado en algunos trabajos previos (Molina, 2011b), guarda similitudes con lo señalado en algunas investigaciones europeas sobre el prejuicio étnico hacia los inmigrantes (van Dijk, 1988, 1997; Wodak & Matouschek, 1998). En el corpus, se

apoya en los siguientes recursos y estrategias: la baja proporción de citas de fuentes de las personas en situación de pobreza, con respecto a otras fuentes citadas en los textos, (que puede relevarse en la categoría Fuentes del análisis sincrónico-diacrónico); la adjudicación a las personas en situación de pobreza en el rol de Dicente de procesos verbales que conllevan una valoración negativa; el alineamiento del Hablante-Protagonista con fuentes gubernamentales o vecinales. Aquí puede señalarse una diferencia: las personas en situación de calle y los habitantes de villas son más citados que los ocupantes, mientras que los delincuentes no son citados como fuente.

7.2.2 Rasgos específicos de las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza

Además de los rasgos comunes descritos en el apartado anterior, las cuatro representaciones discursivas relevadas a partir del análisis del corpus tienen características específicas. A continuación se sistematiza la descripción de cada una de ellas: 1) las personas en situación de calle; 2) los ocupantes de terrenos o espacios públicos; 3) los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios; 4) los delincuentes.

1) La representación discursiva de las personas en situación de calle se caracteriza por una serie de rasgos. En cuanto a la especificación de los rasgos comunes señalados anteriormente, estas personas (especialmente familias, mujeres y niños) son definidas como objetos de la asistencia gubernamental y no gubernamental; su experiencia se representa de manera individual y como una elección; son representadas como objetos en el espacio urbano; en cuanto a las actividades e identidades valoradas negativamente, para estos actores se vinculan con las adicciones, la vagancia, las enfermedades mentales y la delincuencia. Un rasgo particular de esta representación es el hincapié en los padecimientos materiales y psicológicos ligados a la pobreza, mayor que para otras representaciones discursivas. Los recursos lingüísticos y estrategias discursivas que lo construyen son: procesos relacionales cuyos Atributos se vinculan con la precariedad, la indefensión, el sufrimiento; procesos relacionales posesivos negados, cuyos Atributos refieren a la vivienda, el trabajo y los lazos sociales; procesos mentales emotivos que presentan sus sentimientos ante la vida en la calle; tesis que los designan como sujetos que sufren por su situación, fundamentadas con datos ligados a la situación de calle

desde un punto de vista individual. Excepcionalmente, se les atribuyen, mediante procesos materiales, algunas acciones valoradas positivamente (vinculadas con la familia, el trabajo y las capacidades).

2) La representación discursiva de los ocupantes de terrenos y espacios públicos conlleva una valoración marcadamente más negativa que la de las personas en situación de calle. En cuanto a los rasgos comunes, los ocupantes son señalados como usurpadores del espacio (en mayor medida que para las otras representaciones); también son mostrados como afectados por las acciones del gobierno (en este caso, se trata de acciones tendientes a la expulsión); en cuanto a las identidades y conductas negativas asociadas a estos actores, se relacionan principalmente con la instalación ilegal en el espacio público y su deterioro, pero también con el delito y el narcotráfico. Un rasgo particular de esta representación es que los ocupantes son mostrados como aprovechadores, mediante la presentación de datos que sostienen la tesis que los define como personas que lucran con la ocupación de terrenos. Otro rasgo de esta representación es que, a diferencia de las personas en situación de calle, estos sujetos son presentados como políticamente organizados: una de las tesis de la argumentación los define como organizados para reclamar al Estado tierras y subsidios, y se les adjudican procesos materiales y verbales vinculados con la protesta. Otro rasgo característico de la representación de los ocupantes es que la situación de pobreza y los padecimientos que conlleva aparecen más mitigados que para las personas en situación de calle y los habitantes de asentamientos. Es evidencia de ello la baja frecuencia de la tesis que describe los padecimientos de estas personas, comparada con la alta frecuencia de las tesis que los designan como problemáticos o aprovechadores.

3) De las representaciones relevadas en el corpus, la de habitantes de villas de emergencia, asentamientos y barrios precarios es la que tiene características menos definidas. Por un lado, esta se superpone con la representación de los ocupantes (porque se los muestra como usurpadores del espacio público y como organizados políticamente). Por otro lado, se solapa con la de los delincuentes (dado que, a partir de la asociación con el espacio de las villas, estos actores suelen coincidir). Paralelamente, esta representación comparte con la de las personas en situación de calle el foco en los padecimientos que la situación de pobreza trae aparejados, y la consecuente representación de las personas como beneficiarias de la asistencia gubernamental y no gubernamental. En cuanto a las identidades valoradas negativamente que se adjudican a los habitantes, los ligan con la delincuencia, la violencia y la explotación en el mercado

inmobiliario informal. La novedad aquí está en que estas personas se ubican generalmente en el rol de victimario pero excepcionalmente pueden ocupar el rol de víctima con respecto a estas actividades (como muestra su ubicación como Actor o Meta/Beneficiario en los procesos materiales referidos a estas). Del mismo modo, excepcionalmente, los habitantes son representados como “vecinos”: como trabajadores y miembros de familias (mediante procesos materiales y relacionales respectivamente), como vecinos con miedos, deseos y reclamos ligados a los de la clase media (mediante procesos mentales emotivos y procesos verbales que en el corpus se asocian a historias individuales).

4) Por último, los delincuentes son representados como un subgrupo de los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios con características específicas. El rasgo central de esta representación discursiva es su asociación con las villas de emergencia, los asentamientos y los barrios precarios. Los otros rasgos específicos de esta representación deben interpretarse a la luz de este rasgo central: al presentar a todos los delincuentes como pertenecientes a las villas, el estereotipo de delincuente queda asociado a todos los habitantes. Los otros rasgos que construyen la representación discursiva de los delincuentes son: la violencia (mediante procesos materiales que designan acciones habituales ligadas a robos y asesinatos, que los ubican en el rol de Actor y ubican a los vecinos en el rol de víctimas); la organización (mediante procesos relacionales que les adjudican Atributos ligados con sus funciones, sus carreras delictivas, las armas que poseen, las bandas de las que forman parte, y también mediante procesos mentales que los representan como expertos que planifican su accionar); las adicciones y la juventud (mediante procesos relacionales intensivos). En la argumentación, las tesis designan a estos sujetos como peligrosos, causantes de miedo y conmoción a la comunidad. Todas estas características construyen un estereotipo de delincuente que fue explicado en los antecedentes, más en los trabajos de las Ciencias Sociales (Villalpando et al., 2006; Gayol & Kessler, 2002), y que hemos abordado en algunos trabajos previos (Molina, 2010a; Molina, Pérez & de la Vega, 2014).

Al considerar los rasgos de estas cuatro representaciones, puede observarse que presentan una escala gradual de la inclusión simbólica en la categoría de ciudadanos de ciertos actores en situación de pobreza, a la exclusión de otros. Podría reconstruirse un eje de valoración que va de una mayor empatía para con las personas en situación de calle y los habitantes de villas (al menos en algunos casos) al rechazo de ocupantes y delincuentes, representados simbólicamente como no pertenecientes al conjunto de la

ciudadanía. Este eje correspondería al grado de apropiación del espacio, en el caso de las personas en situación de calle y de los ocupantes (cuanto más permanentes son en el espacio, son considerados más amenazantes y peor valorados), aunque en el caso de los habitantes de los asentamientos la valoración es contradictoria.

Esta escala puede visualizarse en los modos como se representan las acciones/reacciones de los otros actores sociales ante las personas en situación de pobreza, y que prefigura la asociación de esas representaciones con determinadas prácticas sociales, como se verá en el próximo apartado. Con respecto al gobierno, las personas en situación de calle y los habitantes de asentamientos son representados en mayor medida como beneficiarios de la asistencia y en menor medida como víctimas de la expulsión, proporción que se invierte en el caso de los ocupantes. Asimismo, personas en situación de calle y habitantes de asentamientos son representados como asistidos por voluntarios solidarios y asociaciones no gubernamentales de beneficencia, mientras no ocurre lo mismo con ocupantes y delincuentes. Por otro lado, en el corpus los vecinos aparecen como un Actor contrapuesto a las personas en situación de pobreza, por lo que estas quedarían, en la mayor parte de los casos, excluidas de este grupo. Los vecinos se configuran como espectadores (ante las personas en situación de calle), damnificados (ante los ocupantes) o víctimas (ante los delincuentes); los habitantes de villas oscilan entre el rol de victimarios y el de vecinos. Asimismo, la policía aparece como agente de acciones que afectan sobre todo a delincuentes pero también a los otros actores vinculados con la pobreza.

7.3 Consideraciones sobre las prácticas discursivas y sociales

En las secciones anteriores se sistematizaron los rasgos comunes y específicos de las cuatro representaciones discursivas estudiadas. Este apartado hace evidente la relación, bosquejada a lo largo de la Tesis, entre la práctica textual y las prácticas discursivas y sociales, lo cual corresponde a uno de los objetivos específicos de la Tesis (véase el punto 4 en la sección 1.2 de la Introducción). Si los antecedentes enmarcados en los Estudios del Discurso han abordado algunos aspectos discursivos de las representaciones sobre las personas en situación de pobreza, y si los antecedentes enmarcados en las Ciencias Sociales han estudiado los aspectos sociales de esas representaciones, el aporte de la presente Tesis consiste en construir un puente entre

ambos. En ese sentido, se buscó tomar aportes de las Ciencias Sociales como punto de referencia para interpretar y explicar los textos, así como proveer a los estudiosos de las Ciencias Sociales de una amplia fundamentación lingüística basada en múltiples ejemplos del texto, representativos de diferentes recursos y estrategias. Tal es el doble aporte que pretende realizar esta Tesis.

Las representaciones discursivas descritas hasta aquí no circulan en el vacío sino que lo hacen en las notas de los diarios, por lo que deben ser entendidas en ese contexto de producción. La difusión masiva y el contrato de lectura de las notas periodísticas informativas, caracterizado por la presunción de objetividad, multiplican el impacto de las imágenes que las notas construyen sobre las personas en situación de pobreza de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores en la recepción y legitimación pública de ciertas prácticas discursivas y sociales asociadas a ellas.

Si se consideran los criterios de noticiabilidad que definen los temas de la agenda mediática, cabe preguntarse qué es lo que hace noticiable a la información sobre las personas en situación de pobreza publicada en las notas que conforman el corpus: en algunos casos, se trata de noticias que interrumpen cierto orden de legalidad (como la ocupación de terrenos o el delito) que puede provocar daños o perjuicios a los ciudadanos lectores; en otros, el modo de vida de las personas en situación de pobreza es presentado como un fenómeno extraño para los lectores; también es noticia la asistencia hacia las personas en situación de pobreza, en notas protagonizadas por los benefactores. Por lo tanto, los criterios de noticiabilidad se conciben desde un punto de vista alineado con los lectores, y desde el cual no se considera a las personas en situación de pobreza como lector del diario sino como objeto de la información. Esto corrobora que, como señala Amado (2010), la agenda mediática está “concentrada en los temas de las élites antes que los de la comunidad” (2010: 37).

Partiendo de la noción de la relación dialéctica entre discurso y sociedad (Fairclough, 1992), puede señalarse que las representaciones discursivas que los diarios difunden sobre las personas en situación de pobreza permiten legitimar prácticas sociales habituales, así como crear nuevas prácticas. Esto puede explicarse mediante el concepto de guión, acuñado por van Dijk (1997), que tiene en cuenta los aspectos sociocognitivos y discursivos de la representación. van Dijk señala que los guiones están formados por conjuntos de representaciones, y que esas representaciones orientan determinadas prácticas; por lo tanto, en este trabajo se observa qué tipo de prácticas sociales y discursivas orientan, legitiman, fundamentan o crean los guiones difundidos

en los diarios. El análisis lingüístico mostró cómo en el discurso de los diarios los guiones se van formando mediante la repetición cotidiana de diferentes informaciones o estructuras argumentativas. Esta reiteración viabiliza que se vayan consolidando estructuras que permiten tanto solidificar representaciones como plantear soluciones o respuestas a partir de ellas, marcando el pasaje de la práctica textual a las prácticas discursivas y sociales.

En este sentido, un resultado del análisis del corpus que es importante destacar es la similitud entre las representaciones discursivas y los guiones presentados en *Clarín* y *La Nación*. A pesar de que los diarios cuyas notas conforman el corpus tienen perfiles, estilos y lectores diferenciados, no se notaron diferencias significativas entre las representaciones discursivas que construyen sobre las personas en situación de pobreza urbana que viven en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Ambos diarios construyen así guiones similares que pueden abonar la configuración de un discurso hegemónico sobre estas personas.

En este sentido, puede considerarse la formación tanto de un guión general, que abarca a todas las personas en situación de pobreza, como de guiones específicos para cada una de las representaciones discursivas relevadas. Estos guiones permiten orientar prácticas discursivas y sociales: actitudes y acciones de los lectores, formas de fundamentar sus opiniones o de argumentar, pero también mecanismos para apoyar o rechazar, legitimar o deslegitimar, ciertas medidas políticas.

A continuación, se analizan en primera instancia las relaciones de los rasgos comunes de las representaciones estudiadas con las prácticas discursivas y sociales, para luego pasar al análisis del vínculo entre los rasgos específicos de cada una de las representaciones y las prácticas discursivas y sociales.

7.3.1 Relación con las prácticas discursivas y sociales de los rasgos comunes de las representaciones discursivas

A continuación se explica cómo cada uno de los rasgos comunes a las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza se orienta hacia determinadas prácticas discursivas y sociales (en correlación con los puntos señalados en el apartado 7.2.1).

a) Las identidades y conductas valoradas negativamente que en el discurso de los diarios se vinculan con las personas en situación de pobreza, junto con la omisión de identidades y conductas que conlleven una valoración positiva, construyen visiones estereotipadas y estigmatizantes de estos sujetos. Como señala van Dijk (1997), los lectores suelen recurrir al discurso mediático para justificar sus propios prejuicios. En ese sentido, las imágenes de estos actores, asociados a la delincuencia, las adicciones, las enfermedades mentales pueden fundamentar prácticas discursivas y sociales vinculadas con la discriminación y el prejuicio. Así, el discurso orienta prácticas que excluyen a esas personas de diferentes esferas sociales, como el trabajo, la educación, y en definitiva la ciudadanía (Cravino, 2009). Asimismo, si se designa a estas personas como generadoras de problemas, las respuestas políticas no pondrán el foco en las problemáticas que las afectan.

b) El vínculo entre pobreza y espacio transforma el problema social y económico de las personas en situación de pobreza en un problema urbanístico que estas generan a la ciudad y a la comunidad. Al hacer hincapié en el espacio urbano como principal afectado, y al representar a las personas como objetos, los diarios las des-subjetivizan, es decir que no las consideran como sujetos de derecho, y permiten fundamentar políticas de expulsión o de relocalización. Las medidas se centran en los espacios urbanos sin tener en cuenta a las personas que los habitan. Este aspecto de la representación también saca el foco de los derechos que las personas en situación de pobreza tienen vulnerados, especialmente el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad (Fernández Wagner, 2012). Esto habilita soluciones como las descritas por Palleres (2012): se quita o se expulsa a las personas del espacio de la ciudad sin proveerles soluciones alternativas, al tiempo que se implementan políticas de privatización de los espacios públicos.

c) Al equiparar las villas y asentamientos (sin distinción entre lugares ni en su interior) con la delincuencia, y al presentarlos como focos peligrosos, en el discurso de los diarios se estigmatiza a todos sus habitantes. Se dan así dos procesos sociales paralelos, cuyo aspecto discursivo se describió en este trabajo: un proceso de criminalización de la pobreza (Auyero, 2001; Saintout, 2002; Korol, 2009), mediante el cual esta es asociada al delito, y un proceso de estigmatización territorial (Wacquant, 2007); ambos limitan el acceso de las personas a los derechos ciudadanos (el trabajo, la educación, la salud). Estos procesos que los diarios (re)producen pueden promover argumentos y medidas contrarias a la radicación de los vecinos y a la urbanización de esos lugares. Si el estatus

de las villas de emergencia en la ciudad se encuentra en disputa, dado que estos espacios no suelen ser considerados como parte de la ciudad formal, por la supuesta ilegalidad de sus trazados y construcciones, las representaciones mediáticas que construyen una imagen negativa y atemorizante de estos lugares y sus habitantes pueden incidir en esta disputa y perpetuar la marginación de esos actores. Por otro lado, esta visión puede fundamentar no solo prácticas discursivas y sociales discriminatorias sino también el pasaje de políticas sociales a políticas penales indicado por Bauman (2000), así como deslegitimar la acción del Estado en esos espacios (Cravino, 2009).

d) La representación del problema de la pobreza como en aumento es uno de los mecanismo textuales que pueden generar el temor ante una amenaza externa que caracteriza los discursos sociales sobre las personas que se encuentran en esa situación (Bauman, 2000). Esto puede contribuir a la aceptación de soluciones radicales, y fundamentar las prácticas sociales, discursivas y políticas descritas en los puntos anteriores. Al representar la pobreza como un problema apremiante que afecta a los ciudadanos no pobres, en el que el gobierno debe tomar cartas urgentemente, nuevamente se corre el eje de las problemáticas de las personas en situación de pobreza y estas quedan en el lugar de objeto de una discusión que se da entre los vecinos (que reclaman por el problema) y el gobierno (que debe solucionarlo), en vez de como sujetos sociales y políticos.

e) La descontextualización de la situación de pobreza, la elisión de sus causas y consecuencias y su representación como una experiencia individual son estrategias discursivas que tienen un efecto de naturalización. Naturalizan la pobreza porque la presentan como un fenómeno dado, aislado, y no como una condición inherente al sistema capitalista, intrínsecamente desigual y excluyente. Un impacto concreto en los lectores puede consistir en que se restringe la posibilidad de construir una postura crítica ante un sistema que prevé la exclusión de gran parte de la sociedad para su funcionamiento. La pobreza no se plantea como el resultado de un proceso de exclusión (Saraví, 2007) o desenganche (Castel, 2000) sino solamente como una situación resultante de preferencias individuales. Queda descartada de las representaciones que construyen los diarios la exclusión con respecto a la ciudadanía social (Fabre, 2000), es decir la no participación de las personas en el trabajo, la educación, la salud. En definitiva, no se pone en foco en la vulneración de los derechos de las personas. Por otro lado, el planteo de la pobreza como una situación individual y voluntaria implica una culpabilización de la víctima (Villalpando et al., 2006). Así, se da un proceso de des-

responsabilización de las instituciones gubernamentales y estatales para con estas personas: si se plantea la pobreza como una experiencia individual, sus causas y consecuencias también serán entendidas en un plano individual, por lo que se limita la posibilidad de soluciones colectivas, como señala Bauman (2000), y se restringe la implementación de políticas destinadas a esas personas, dado que son representadas como individuos que no quieren utilizar los recursos que el Estado les brinda o los utilizan para lucrar.

f) Las representaciones discursivas de las personas en situación de pobreza como beneficiarios pasivos favorecen prácticas de beneficencia y políticas sociales de corte asistencialista, que no permiten una visión de esos actores como sujetos de derecho, ni una integración completa de esos sectores a la sociedad. Los diarios representan a las prácticas de asistencia como más centradas en el benefactor que en el beneficiado; el vínculo que se plantea es asimétrico y no deja lugar a la acción de las personas en situación de pobreza. Esto obtura, por ejemplo, la legitimación de la organización política colectiva para garantizar los derechos de la propia comunidad (de hecho, como se vio, la organización se presenta como un rasgo negativo y amenazante).

g) La desacreditación como fuentes periodísticas de las personas en situación de pobreza es un mecanismo discursivo que contribuye a su exclusión como participantes de la comunidad. La voz de estas personas resulta minimizada, lo que muestra el poder de los medios: como señala Fairclough (1989), no solamente es poder *en* el discurso (qué representaciones construyen) sino poder *detrás* del discurso (qué espacio les dan en los diarios a los actores sociales para que expresen sus visiones). El hecho de que en los diarios en general sean otras personas las que hablan sobre las personas en situación de pobreza las coloca en lugar de objeto y no en una posición subjetiva activa. Aquí puede interpretarse también el hecho de que cuando los diarios retoman sus declaraciones, las muestran como autorizadas para hablar de sus propias experiencias personales pero no de las problemáticas colectivas que las afectan.

7.3.2 Relación con las prácticas discursivas y sociales de los rasgos comunes de las representaciones discursivas

Como se vio en el capítulo 6, los guiones construidos acerca de cada una de las representaciones discursivas relevadas se basan en diferentes redes argumentativas,

formadas por la conexión de forma coherente y recurrente de diferentes datos y tesis en las notas publicadas a lo largo del año. Estas redes se relevaron principalmente a partir del análisis de la argumentación, lo que permitió mostrar cómo argumentan las notas de ambos diarios sobre las personas en situación de pobreza, influenciando las creencias de los lectores. Las redes permitieron observar cómo en las notas se construyen diferentes problemas ligados a los cuatro actores relevados, y se proponen también diferentes soluciones. A partir de cada uno de los guiones asociados a las representaciones discursivas puede observarse qué prácticas sociales y políticas alienta o legitima cada representación, como se verá a continuación.

1) La representación discursiva de las personas en situación de calle como individuos con padecimientos legitima la asistencia por parte tanto del gobierno como de instituciones de beneficencia no gubernamentales. Sin embargo, la responsabilidad del gobierno y de la sociedad para con las personas en situación de calle se limita a intentar ayudarlas mediante la provisión de bienes o servicios, y queda cumplida aunque las personas sigan en la calle (dado que se argumenta que las personas están allí por propia voluntad). En síntesis, se da un proceso de des-responsabilización del Estado y del gobierno, al tiempo que se responsabiliza a esas personas por su situación. En menor medida, ante la representación de las personas como objetos que afectan al espacio y a los vecinos, se prevé la expulsión.

2) La representación de los ocupantes como aprovechadores, causantes de problemas y usurpadores del espacio público, junto con el borramiento de la situación de pobreza de estas personas, deslegitiman la asistencia a esos actores y legitiman respuestas que pongan el foco en el espacio. Según Carman (2006), la respuesta política se centra en dos opciones: subsidios que no solucionan el problema habitacional o desalojos. Ante los ocupantes, las estrategias de asistencia son rechazadas en el discurso, ya que se presentan como inadecuadas –porque supuestamente estas personas no merecen ayuda– y fallidas –porque se argumenta que las personas lucran con los subsidios–. Las medidas políticas que estas representaciones fundamentan, entonces, se vinculan con la expulsión mediante el desalojo y con el cuidado del espacio. Al centrarse en que el espacio esté limpio, sea seguro y sea transitable para los vecinos, quedan fuera de foco las problemáticas asociadas a la pobreza que afectan a los ocupantes. También apuntan a estas medidas la presentación de la organización política como un rasgo negativo y la tesis que presenta las ocupaciones como villas en ciernes.

3) Para los habitantes de villas, asentamientos y barrios precarios, representados con algunos rasgos que los asimilan a las personas en situación de calle, otros que los asimilan a los ocupantes y otros que los equiparan con los delincuentes, se prevé una respuesta asistencialista y expulsiva en una proporción similar. Por un lado, cuando se representa a las personas como padecientes, se legitima la asistencia gubernamental y no gubernamental. Por otro lado, cuando se los representa como problemáticos y como aprovechadores, se legitima la expulsión. La excepción es el caso en el que se los muestra como “vecinos”, integrándolos a la ciudadanía.

4) En el caso de los delincuentes, en las notas del corpus que vinculan delincuencia y pobreza, la argumentación no apunta claramente a una resolución o respuesta ante el delito, más que la conmoción y el temor de los vecinos. En este caso, el peso está puesto en la equivalencia entre la villa y la delincuencia. Implícitamente, se presenta como respuesta el accionar policial. A partir del estereotipo de delincuente joven y peligroso, se criminaliza la juventud, lo que excluye a los jóvenes pobres de la ciudadanía y prevé su extirpación simbólica del cuerpo social (Saintout, 2002). Esta extirpación simbólica se puede manifestar en prácticas como la violencia policial, la exclusión de los jóvenes pobres de la inserción al mundo laboral y el hincapié en políticas represivas antes que preventivas. Como se mencionó, el estereotipo puede limitar el acceso a derechos de todos los habitantes de las villas.

A partir de estos guiones puede observarse que las respuestas que se plantean en los diarios ante las problemáticas ligadas a la pobreza no se centran en las personas que están en esa situación. Las prácticas asistencialistas, tal como se representan en los diarios, apuntan más a presentar una imagen positiva de los que ayudan que a evaluar si la ayuda brindada es adecuada o efectiva. Las prácticas de expulsión y desalojo ponen el acento en el accionar sobre el espacio, sin considerar las carencias de las personas a las que se expulsa o, en el mejor de los casos, se relocaliza. El accionar policial contra los delincuentes se interpreta como una defensa de los vecinos con respecto a los habitantes de villas, considerados como peligrosos.

Además, las soluciones se presentan como lógicas, naturales o las únicas posibles. Al desplegar esta serie restringida de respuestas, no hay lugar para reflexionar e implementar otras: políticas preventivas, políticas que tengan en cuenta los procesos de desenganche que desembocan en la situación de exclusión, políticas que coloquen a las personas como artífices de su propio desarrollo social en vez de como objetos de beneficencia, políticas que conciban a las personas como sujetos de derecho.

Según Martini, “los discursos hegemónicos plantean como “normales” (...) las situaciones que hacen a la desigualdad, la marginación y la existencia, simultáneamente, de categorías diferentes y duramente estratificadas de ciudadanos” (Martini, 2002: 99). En la presente Tesis se demostró que las representaciones discursivas que los diarios *Clarín* y *La Nación* construyen sobre las personas en situación de pobreza extrema urbana en Buenos Aires y sus alrededores contribuyen a naturalizar la exclusión, no solo mediante los modos de representación de esas personas sino también mediante los modos de argumentar acerca de la resolución de los problemas asociados a la pobreza. Así, a partir de la circulación de las representaciones en los diarios, que presentan la información como la realidad objetiva y no como una realidad posible entre varias opciones, las prácticas sociales que orientan los guiones se presentan como dadas y naturales. De este modo, la discriminación, la estigmatización, la expulsión, la criminalización, la objetivación se presentan como las opciones lógicas para abordar las problemáticas vinculadas con la pobreza.

8. Referencias bibliográficas

- Amado, A. (2010). *Prensa y comunicación. Relaciones informativas responsables*. Buenos Aires: La Crujía.
- Atorresi, A. (1995). *La crónica periodística*. Buenos Aires: Editorial Ars, Comunicación y Cultura.
- Atorresi, A. (1996). *Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística*. Buenos Aires: Prociencia Conicet.
- Auyero, J. & Swistun, D. (2008). *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*. Buenos Aires: Paidós.
- Auyero, J. (2001). Introducción. Claves para pensar la marginación. En Wacquant, L. (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Bajtin, M. (1981). *The Dialogic Imagination. Four Essays*. Austin: University of Texas Press.
- Bajtin, M. (2005 [1979]). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Becerra, M. & Mastrini, G. (2009). *Los dueños de la palabra: Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del Siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bitonte, M. E. y Matienzo, T. (2010). La razonabilidad como garantía en la teoría de Stephen Toulmin. En: Marafioti, R. y Santibáñez Yáñez, C. *Teoría de la argumentación: a 50 años de Perelman y Toulmin*. Buenos Aires: Biblos.
- Bolívar, A. (2005). Los estudios del discurso en América Latina hoy. En Harvey, A. M. (comp.) *En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

- Caggiano, S.; Casullo, M.E.; Cravino; M. C.; Cremonte, J. P.; Fernández Wagner, R.; Grimson, A.; Kaufman, A.; López, M. P.; Sorín, J. & Vommaro, G. (2012). *Racismo, violencia y política. Pensar el Indoamericano, dos años después*. Los Polvorines: UNGS.
- Calzado, M. (2010). Miedo y sensación térmica. Hacia un análisis de los protagonistas de lo inseguro. En *Oficios Terrestres*, Año XVI, n° 25: 107-116. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Carman, M. (2006). *Las trampas de la cultura. Los "intrusos" y los nuevos usos del barrio de Gardel*. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, R. (1991). La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión. En Acevedo, M. J. & Volnovich, J. C. (comps.) *El Espacio Institucional*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Castel, R. (2000). Las trampas de la exclusión. En AAVV *Pobres, Pobreza y Exclusión Social*. Buenos Aires: CEIL - Conicet.
- Chouliaraki, L. & Fairclough, N. (1999). *Discourse in Late Modernity. Rethinking Critical Discourse Analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Clarín (1997). *Manual de Estilo*. Buenos Aires: Clarín – Aguilar.
- Clauso, R. (2010). *Cómo se construyen las noticias. Los secretos de la técnica periodística*. Buenos Aires: La Crujía.
- Cravino, C. (2006). *Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana*. Los Polvorines: UNGS.
- Cravino, C. (2009). *Vivir en la villa. Relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Los Polvorines: UNGS.
- de Goede, M. (1996). Ideology in the US Welfare Debate: Neo- Liberal Representations of Poverty. En *Discourse and Society*, año 7 número 3, pp. 317-357.
- De la Torre, L. & Téramo, M. T. (2004). *La noticia en el espejo. Medición de la calidad periodística: la información y su público*. Buenos Aires: Educa- colección comunicación.
- de la Vega, M. L. & Molina, M. L. (2015). Representaciones discursivas en el diario *La Nación* sobre la paternidad adolescente en contextos de vulnerabilidad social. *Actas del VI Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso (ALED Argentina) 2013*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. ISBN 978-987-558-367-2.

- de la Vega, M. L. (2011a). Análisis de la argumentación en historias de vida. En *Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Villa María.
- de la Vega, M. L. (2011b). *Embarazo, adolescencia y violencia intrafamiliar en contextos de pobreza: análisis crítico del discurso en historias de vida*. Buenos Aires: Tersites.
- Denzin, N. K. & Lincoln Y. S. (2000). *Handbook of Qualitative Research*. 2nd Edition. London: Sage.
- Di Virgilio, M. M.; Otero, M. P.; Boniolo, P. (2011). *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO.
- Eguía, A., Ortale, S., Piovani, J. I. & Weingast, D. (2007). La pobreza en la Argentina: nuevas realidades, nuevos conceptos. En Camou, A.; Tortti, C. & Viguera, A. (coords.), *La Argentina democrática y los libros*. Editorial Prometeo, Buenos Aires.
- Eguía, S. & Ortale, S. (2004). Reproducción social y pobreza urbana. En *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales*, otoño 2004. La Plata: Ediciones al Margen.
- Fabre, M. M. (2000). Consideraciones en torno al concepto de exclusión social. En *Acciones e investigaciones sociales*, N°11. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Escuela Universitaria de Estudios Sociales.
- Fairclough, I. & Fairclough, N. (2012). *Political Discourse Analysis. A method for advanced students*. London & New York: Routledge.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. New York: Longman.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher.
- Fairclough, N. (1995a). *Critical Discourse Analysis. The critical study of language*. London - New York: Longman.
- Fairclough, N. (1995b). *Media Discourse*. London: Edward Arnold.
- Fairclough, N. (1998). Propuestas para un nuevo programa de investigación para el Análisis Crítico del Discurso. En Martín Rojo, L. & Whittaker, R. (eds.) *Poder - decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. London- New York: Routledge.

- Fairclough, N. (2014). What is CDA? Language and Power Twenty-Five Years On. En https://www.academia.edu/8429277/What_is_CDA_Language_and_Power_twenty-five_years_on (consulta 17/09/2015)
- Feres, J. C. & Mancero, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión desde la literatura. En *Documentos de la CEPAL*, N° 4, Serie Estudios estadísticos y prospectivos, Santiago de Chile.
- Fernández Wagner, R. (2012). La ciudad justa. En Caggiano et al. *Racismo, violencia y política. Pensar el Indoamericano, dos años después*. Los Polvorines: UNGS.
- Focás, B. (2013). Inseguridad: en busca del rol de los medios de comunicación. En *La Trama de la Comunicación*, volumen 17, enero a diciembre de 2013, pp-163-174.
- Fowler, R. (1991). *Language in the News. Discourse and Ideology in the Press*. London: Routledge.
- Fowler, R. (1996). On Critical Linguistics. En Caldas-Coulthard, R. & Coulthard, M. (eds.) *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis*. London: Routledge.
- Fowler, R.; Hodge, B.; Kress, G. & Trew, T. (1983 [1979]). *Lenguaje y Control*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Galvani, M.; Mouzo, K.; Ortiz Maldonado, N.; Rangugni, V.; Recepter, C.; Rios, A. L., Rodriguez, G.; Seghezzo, G. (2010). *A la inseguridad la hacemos entre todos : prácticas policiales, mediáticas y académicas*. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Gayol, S. y G. Kessler (comps.) (2002). *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial.
- Gentile, M.F. (2011). Los procedimientos discursivos para la construcción mediática de la figura del joven pobre y delincuente. El 'caso Jonathan'. En *Última década* n° 34, CIDPA Valparaíso, Junio 2011, pp. 93-119.
- Guba, E. G. & Lincoln Y. S. (1998). Competing Paradigms in Qualitative Research. En Denzin, N.K. & Y.S. Lincoln: *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Gutiérrez, A. B. (2004). *Pobre', como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza. Un estudio de caso*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Guzmán, M. & Martínez Prediger, C. (2010). Agenda Setting- Agenda Cutting- Agenda Surfing: una aproximación a las actuales aplicaciones de la teoría. En Luchessi, L. (comp.) *Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos*. Buenos Aires: La Crujía.

- Halliday, M.A.K. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. London – New York: Longman.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C. (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold. 3ª edición.
- Halliday, M.A.K. (1975). Estructura y función del lenguaje. En Lyons, J. (ed.) *Nuevos horizontes de la Lingüística*. Madrid: Alianza.
- Harada Olivares, E. (2009). Algunas aclaraciones sobre el “modelo” argumentativo de Toulmin. En *ContactoS* n°73, julio-septiembre, 45-56.
- Hodge, B. & Kress, G. (1993). *Language as Ideology*. London: Routledge.
- Iedema, R., Feez, S. & White, P. (1994). Media Literacy. Sydney: Disadvantaged Schools Program. NSW Department of School Education. Disponible en <http://www.grammatics.com/appraisal>
- INDEC (s/f). Circulación neta de diarios. Total del país. Años 2007-2011. Consultado en <http://www.indec.gov.ar> el 28/09/2013.
- INDEC (s/f). Hogares y personas bajo la línea de indigencia, 2º semestre 2003-2º semestre 2010. *Encuesta Permanente de Hogares*. Consultado en <http://www.indec.gov.ar> el 15/11/2014.
- INDEC (s/f). Porcentaje de hogares y de población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), según provincia. Total del país. Años 2001 y 2010. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Consultado en <http://www.indec.gov.ar> el 20/09/2015.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Jordán, R. & Martínez, R. (2009). *Pobreza y precariedad urbana en América Latina y el Caribe. Situación actual y financiamiento de políticas y programas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Kornblit, A. L. (2007 [2004]). *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Korol, C. (ed.) (2009). *Criminalización de la pobreza y de la protesta social*. Buenos Aires: El Colectivo.
- La Nación (1997). *Manual de Estilo y Ética periodística*. Buenos Aires: Espasa.
- Lavandera, B. (1992). Argumentatividad y discurso. En *Voz y Letra*, vol. 3, n°1, 3-18.

- Lavid, J., Arús, J. & Zamorano-Mansilla J. R. (2010). *Systemic-Functional grammar of Spanish: a contrastive account with English*. London: Equinox.
- Lerner, B. (1996). *América Latina: los debates en política social, desigualdad y pobreza*. Ángel Porrúa ediciones, México.
- Lo Vuolo, R.; Barbeito, A.; Pautassi, L. & Rodríguez, C. (1999). La pobreza como emergente de la cuestión social. En *La pobreza... de la política contra la pobreza*. Buenos Aires- Madrid: Miño y Dávila Editores, Ciepp.
- Marafioti, R. (2003). *Los patrones de la argumentación. La argumentación en los clásicos y en el siglo XX*. Buenos Aires: Biblos.
- Martín Rojo, L. & van Dijk, T. A. (1997). «There was a Problem, and it was Solved!»: Legitimizing the Expulsion of 'Illegal Migrants' in Spanish Parliamentary Discourse. En *Discourse and Society*, año 8, número 4, pp. 523-566.
- Martín Rojo, L. & Whittaker, R. (eds.) (1998). *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.
- Martín Rojo, L.; Pardo, M. L. & Whittaker, R. (1998). El Análisis Crítico del Discurso: una mirada indisciplinada. En Martín Rojo, L. & Whittaker, R. (eds.). *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.
- Martin, J. & White, P. (2005). *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. London/ New York: Palgrave Macmillan.
- Martini, S. (2002). Agendas policiales de los medios en la Argentina. En Gayol, S. y Kessler, G. (comps.) *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Matu, P. M. (2008). Transitivity as a tool for ideological analysis. En *Journal of Third World Studies*, Vol. XXV, n°1.
- McCombs, M. & Shaw, D. (1993). The Evolution of Agenda-Setting Research: Twenty-Five Years in the Marketplace of Ideas. *Journal of Communication* 43(2), Spring.
- McCombs, M. (2004). How Agenda- Setting Works. En *Setting the Agenda. The Mass Media and Public Opinion*. Cambridge: Politi Press.
- McCombs, M. (2006). Influir en la opinión pública. En *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- Menéndez, S. M. (2002). Editorial. Los límites y los métodos: el caso del Análisis Crítico del Discurso. En *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 4 n°1, marzo de 2002, págs. 3-8. Barcelona: Gedisa.

- Minujin, A. (1998). Vulnerabilidad y exclusión en América Latina. En Bustelo, E. & Minujin, A. (eds.) *Todos entran. Propuesta para sociedades incluyentes*. Bogotá: Unicef/ Santillana.
- Molina, M. L. & D' Angelo, G. (2010). Vivir sin agua, a metros del obelisco: la representación de los pobres en un corpus audiovisual. En Montecino, L. (comp.). *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Molina, M. L. & Pérez, M. [enviado para su publicación en febrero de 2015] La inseguridad en el diario: representaciones discursivas en torno al “caso Piparo” en *Clarín*. En *Actas del VI Congreso Internacional de Letras. Transformaciones culturales: Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. 25 al 29 de noviembre de 2014. Buenos Aires; Universidad de Buenos Aires.
- Molina, M. L.; Pérez, M. & de la Vega, M. L. (2014). Un análisis sobre la inseguridad en la prensa: representaciones discursivas sobre el delito en un caso periodístico. En *Discurso y Sociedad*, Vol. 8(2), 234- 298. ISSN 1887-4606.
- Molina, M. L. & Serpa, C. (2013). La clasificación de procesos como herramienta de análisis: de categorías graduales a conjuntos de rasgos. En Bentivegna, D. & Bregant, L. (eds.) *Discurso literario, periodístico y mediático. Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. ISBN 978-950-774-239-2. Vol.17. Págs. 55-71.
- Molina, M. L. (2008). Pobres = delincuentes. Las representaciones discursivas de la pobreza y la delincuencia en la prensa gráfica. En *Actas del III Congreso Internacional: Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Buenos Aires: UBA, FFyL.
- Molina, M. L. (2009). ¿Niños o criminales? La representación discursiva sobre los chicos pobres en la prensa gráfica. En *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso de la ALED*. Córdoba: UNC, Facultad de Lenguas.
- Molina, M. L. (2010a). Historias de la villa. La representación discursiva de los pobres y la pobreza urbana en los diarios. En *Texturas*. Año 9, n° 9/10. Santa Fe: CESIL. ISSN: 1666-8367.

- Molina, M. L. (2010b). Argumentar narrando. Análisis de la estructura argumentativa de un corpus de crónicas periodísticas. En *Actas del IV Congreso Internacional de Letras. Transformaciones culturales: Debates de la teoría, la crítica y la lingüística en el Bicentenario*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. ISBN 978-987-1785-51-3.
- Molina, M. L. (2011a). La construcción de una amenaza: la representación discursiva de los habitantes de la villa como violentos en el diario *Clarín*. En *Cadernos de Linguagem e Sociedade*. Vol.12, nº2. Brasilia: Universidade de Brasilia. ISSN 0104-9712.
- Molina, M. L. (2011b). Estructura argumentativa y dialogismo en un corpus de noticias. En *Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso (ALEDAR)*. Villa María: UNVM. ISBN 978-987-1330-63-8
- Molina, M. L. (2012a). Estudio de caso sobre la estructura argumentativa de un corpus de noticias. En *Actas de las I Jornadas de Jóvenes Lingüistas (2011)*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, FFyL, UBA. ISBN 978-987-1785-72-8. Disponible en <http://il.institutos.filo.uba.ar/sites/il.institutos.filo.uba.ar/files/Actas%20JLL-baja.pdf>
- Molina, M. L. (2012b). *La argumentación en las noticias. Una aproximación al análisis de la estructura argumentativa a partir del modelo de Toulmin*. Buenos Aires: Tersites. ISBN 978-987-27021-3-7.
- Molina, M. L. (2013). La estructura argumentativa como herramienta de Análisis Crítico del Discurso en noticias sobre personas en situación de pobreza. En Resende, V. de Melo (org.) *Cadernos de Linguagem e Sociedade. Análise de Discurso Crítica e Extrema Pobreza*. Vol. 14 N° especial. Brasilia: Universidade de Brasilia, Núcleo de Estudos de Linguagem e Sociedade/ Thesaurus. ISSN 0104-9712.
- Molina, M. L. (2014). Espacio urbano y pobreza en los diarios argentinos: representaciones discursivas sobre las personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. En *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, N° 7, Junio de 2014. ISSN 1853-5925.
- Montecino Soto, L. (2008). Los indigentes y la construcción discursiva de su imagen aquí-ahora. En Pardo, M. L. (ed.) (2008a).
- Moscovici, S. (1979). La representación social: un concepto perdido. En *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul, 2da. edición.

- Moscovici, S. (1999). Conciencia social y su historia. En *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. Número 1999, Año 1999.
- Oktar, L. (2001). The ideological organization of representational processes in the presentation of us and them. En *Discourse & Society*, vol. 12, n° 3, 2001.
- Palleres, G. (2010). Resignificación socioespacial y construcción de subjetividad. Personas sin hogar en la Ciudad de Buenos Aires. En *Revista CUHSO*, volumen 19 N° 1.
- Palleres, G. (2012). Derecho a la ciudad: personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires. En *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. Quito: Instituto de la Ciudad, Flacso Ecuador, Clacso.
- Pardo Abril, N. (2003). Análisis Crítico del Discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de la cultura. En Berardi, L. (comp.): *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*. Santiago de Chile: Frasis.
- Pardo Abril, N. (2006a). Avances en el estudio de las representaciones de la pobreza en la prensa colombiana. En http://es.geocities.com/redlad_colombia/
- Pardo Abril, N. (2006b). Representaciones del discurso mediático: el caso de la impunidad en la prensa colombiana. En *Fronteiras- estudos midiáticos*, VIII (3): 241-254, set/diez 2006.
- Pardo Abril, N. (2008a). *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura.
- Pardo Abril, N. (2008b). La representación de lo mensurable sobre la pobreza en la prensa colombiana. En *Discurso & Sociedad*, 2008, 2 (2): 394-421.
- Pardo Abril, N. (2010). Discourse research in Colombia: developing a methodological approach to media discourse about poverty. En *Journal of Multicultural Discourses*, 5:3.
- Pardo Abril, N. (2012). Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. En *Cuadernos de Lingüística Hispánica* N°19. Enero-Junio 2012. pp. 41-62.
- Pardo, M. L. (2003). La identidad personal y social de los indigentes en su discurso. Un análisis crítico del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias. En Berardi, L. (comp.) *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*. Santiago de Chile: Frasis Editores.

- Pardo, M. L. (2006a). Un análisis acerca del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias. El concepto de familia en el discurso de los indigentes argentinos y chilenos. En Pardo, M. L. & Ortiz, T. (coord.) *Estado posmoderno y globalización. Transformación del Estado-nación argentino*. Buenos Aires: Facultad de Derecho, UBA.
- Pardo, M. L. (2006b). La argumentación en el discurso de los indigentes de Buenos Aires y Santiago de Chile. En: *Actas del Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- Pardo, M. L. (2007). La representación de la familia en el discurso de las personas sin techo en la Argentina y Chile. En *Resonancias*. Año 3, número 3, Otoño 2007. Escuela de Psicología, Universidad del Mar.
- Pardo, M. L. (2008a). (ed.) *El discurso de la pobreza en América Latina. Estudio de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Santiago de Chile: Editorial Frasis.
- Pardo, M. L. (2008b). Investigar el discurso de la pobreza hoy en América Latina. En Pardo (2008a).
- Pardo, M. L. (2008d). (coord.) *Discurso y Sociedad. Número monográfico. Análisis crítico de los discursos de las personas en situación de pobreza extrema en América Latina*. Volumen 2, número 2.
- Pardo, M. L. (2008e). La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina. En: Ortiz, T.E. y Pardo, M.L. (coord.) *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires: Facultad de Derecho; UBA.
- Pardo, M. L. (2009). El uso de la metáfora en el discurso delirante. Un análisis multidisciplinar, discursivo y crítico de personas con delirio en terapia y en situación de calle. En: Bentivoglio, P.; Shiro, M. & Elrich, F. (comps.) *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*. Caracas: Comisión de Estudios de Posgrado de la FH y E, Universidad Central de Venezuela.
- Pardo, M. L. (2010). Latin-American discourse studies: state of the art and new perspectives. En *Journal of Multicultural Discourses*, 5:3.
- Pardo, M. L. (2011). *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico- diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- Peralta, D. A. J & Urtasun, M. (2003). *La crónica periodística: herramientas para una lectura crítica y redacción*. Buenos Aires: La Crujía.

- Pérez, M. (2011). Los trabajadores marginales de Buenos Aires y la seguridad ciudadana según América Noticias. En *Cuadernos de Información*. N° 28: 7-18.
- Pérez, M. (2013). La representación discursiva de un lugar peligroso en Documentos América. En *REVISTA UIS HUMANIDADES*, 40(2): 41-62.
- Petrone, F. (2009). Estudios de Agenda Setting. Conceptos, metodologías y abordajes posibles. *V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Postolski, G. & Marino, S. (2005). Relaciones peligrosas, los medios y la dictadura entre el control, la censura y los negocios. En Mastrini, G. et al. (2005) *Mucho ruido pocas leyes: Economía y políticas de la comunicación en la Argentina 1920-2004*. Buenos Aires: La Crujía.
- Raiter A. (2007b). Los significados son ideológicos: el análisis del discurso como análisis social. En Santander Molina, P. (ed.) 2007.
- Raiter A.; Zullo, J.; García, P.; Szretter Noste, M.; Ciambella, B.; Iguera, C. (2008). *La caja de Pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Raiter, A. & Zullo, J. (2008). Pobreza y agencialidad : los nuevos actores sociales en la Argentina de fin de siglo. En Raiter A. et al. *La caja de Pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Raiter, A. & Zullo, J. (2012). *Esclavos de las palabras*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Raiter, A. (2007a). Lingüística Crítica, ideología y relato histórico. En Llobet, P. (coord.) *Los Estudios del Discurso: nuevos aportes desde la investigación en la Argentina*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Raiter, A. (2012). Tus creencias y las de los medios. En Raiter, A. & Zullo, J. *Esclavos de las palabras*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Raiter, A. et al. (2002). *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ramalho, V. & Resende, V. de Melo (2011). *Análise de discurso (para a) crítica: O texto como material de pesquisa*. Campinas: Pontes.
- Ratier, H. (1971). *Villeros y villas miseria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

- Resende, V. de Melo (2008) «Não é falta de humanidade, é para dificultar a permanencia deles perto de nosso prédio»: análise discursiva crítica de uma circular de condomínio acerca de «moradores de rua» em Brasília, Brasil. En Pardo, M. L. (coord.) (2008d).
- Resende, V. de Melo (2009). *Análise de Discurso Crítica e Realismo Crítico. Implicações interdisciplinares*. Campinas: Pontes.
- Resende, V. de Melo (2010). Between the European legacy and critical daring: epistemological reflections for critical discourse analysis. En *Journal of Multicultural Discourses*, 5: 3.
- Saintout, F. (2002). La criminalización de los jóvenes en la TV: los pibes chorros. Un acercamiento a la cultura desde los medios. En *Signo y pensamiento*. Vol XXI n°41 julio-diciembre 2002. pp. 99-106. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sánchez, R. (2013). Medios de comunicación y delito: la agenda de la (in)seguridad en el diario La Nación. En *Actas de las X Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires: UBA.
- Santander Molina, P. (2007) (ed.). *Discurso y crítica social. Acerca de las posibilidades teóricas y políticas del análisis del discurso*. Valparaíso: Editorial Observatorio de Comunicación.
- Saraví, G. (2007). Nuevas realidades y nuevos enfoques: exclusión social en América Latina. En Saraví, G. (ed.) *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Buenos Aires: CIESAS /Prometeo.
- Sayago, S. (2010). Pobreza y violencia en la prensa escrita. La irritación moral en la sociedad. En *Texturas*, año 9, n°9/10: 291-311. Santa Fe: CESIL.
- Shi-Xu (2008). Reconstruyendo los paradigmas orientales de los estudios del discurso. En *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED)*, vol.7, n°1. Trad. Lucía Molina.
- Silva, D. E. Garcia da (2009). Representações discursivas da pobreza e discriminação na mídia. En Garcia da Silva, D., M. Diniz, M. Carvalho (orgs.) *Discurso em questão: representação, gênero, identidade, discriminação*. Goiânia: Cànone.
- Smitherman-Donaldson, G. & van Dijk, T. A. (1988): *Discourse and Discrimination*. Detroit: Wayne State University Press.
- Sorín, J. (2012). Indoamericano: estrategias de la vivienda popular . En Caggiano et al. *Racismo, violencia y política. Pensar el Indoamericano, dos años después*. Los Polvorines: UNGS.

- Thetela, P. (2001). Critique discourses and ideology in newspaper reports: a discourse analysis of the South African press reports on the 1998 SADC's military intervention in Lesotho. En *Discourse & Society*, vol. 12, n° 3, 2001.
- Thompson, J. B. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Paidós.
- Thomson, E., White, P. & Kitley, P. (2008). 'Objectivity' and 'hard news' reporting across cultures: comparing the news report in English, French, Japanese and Indonesian journalism. En *Journalism Studies*, 9 (2).
- Torck, D. (2001). Voices of Homeless People in Street Newspapers: A Cross-Cultural Exploration. En *Discourse and Society*, año 12 número 3, pp. 371-392.
- Toulmin, S. E. (2007 [2003]). *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península. Primera edición: 1958.
- Trew, T. (1983 [1979]). «Lo que dicen los periódicos»: variación lingüística y diferencia ideológica. En Fowler et al. (1979). *Lenguaje y Control*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- van Dijk, T.A. (1984). *Prejudice in Discourse: An Analysis of Ethnic Prejudice in Cognition and Conversation*. Pragmatics and Beyond, V. III. John Benjamins Publishing Company.
- van Dijk, T. A. (1987). *Communicating racism: ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park: Sage.
- van Dijk, T. A. (1988). How «They» Hit the Headlines: Ethnic Minorities in the Press. En Smitherman-Donaldson, G. & van Dijk, T. A.: *Discourse and Discrimination*. Detroit: Wayne State University Press.
- van Dijk, T.A. (1990a). Discourse & Society: A New Journal for a New Research Focus. En *Discourse and Society*, 1, 1, 1990.
- van Dijk, T.A. (1990b). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- van Dijk, T. A. (1992). Discourse and the denial of racism. En *Discourse and Society* año 3, número 1, pp. 87-118.
- van Dijk, T.A. (1993). Principles of Critical Discourse Analysis. En *Discourse and Society*, 4, 2, 1993, pp. 249-283.
- van Dijk, T. A. (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. En *Voces y Culturas*, n° 10, II semestre 1996.

- van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios. [Racism and the critical analysis of the media]*. Barcelona: Paidós.
- van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. En *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.
- van Dijk, T. A. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis, I. (1999). Las acciones de privación de identidad en la representación social de los pobres. Un análisis sociológico y lingüístico. En *Discurso y Sociedad*, vol. 1 n°1, págs. 55-104. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis, I. (2000). Pobres, Pobreza y Exclusión social: nuevas perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas. En AAVV *Pobres, Pobreza y Exclusión social*. Buenos Aires: CEIL- CONICET.
- Vasilachis, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Villalpando, W. (coord.) (2006). *La discriminación en Argentina. Diagnósticos y propuestas*. Bs. As.: Eudeba.
- Voloshinov, V. N. (1992 [1929]). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vommaro, G. (2008). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Wacquant, L. (2007). Territorial stigmatization in the age of advanced marginality. En *Thesis Eleven*, n°91.
- White, P. (1998). *Telling Media Tales. The News Story as Rhetoric*. Tesis doctoral. Sidney: University of Sidney. Disponible en www.grammatics.com/appraisal
- White, P. R. R. (1997). Death, Disruption and the Moral Order: the Narrative Impulse in Mass-Media Hard News Reporting. En Christie, F. & Martin, J. R. *Genres and Institutions: Social Processes in the Workplace and School*. London: Cassell.
- White, P. R. R. (2006). Evaluative semantics and ideological positioning in journalistic discourse. A new framework for analysis. En Lassen, I. (ed.) (2006): *Mediating Ideology in Texts and Images*. Amsterdam: John Benjamins.
- Wodak, R. & Matouschek, B. (1998). «Se trata de gente que con sólo mirarla se adivina su origen»: análisis crítico del discurso y el estudio del neo-racismo en la Austria contemporánea. En Martín Rojo, L. & Whittaker, R. (eds.) *Poder- decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.

- Wodak, R. & van Dijk, T. A. (eds.) (2000). *Racism at the Top. Parliamentary Discourses on Ethnic Issues in Six European Countries*. Austria: Drava.
- Wodak, R. (2000). ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el Análisis Crítico del Discurso. En *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 2, n° 3, septiembre 2000, pp. 123-147. Barcelona: Gedisa.
- Zubelet, C. (2010). *Una Ley para todas las voces*. Buenos Aires: Cartago.
- Zullo, J. (2002). ¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado / pobreza, en Raiter, A. et. al. 2002.